(cop.)

V8e

Medina 4648

This copy kept for
the binding.
see other copy for
plate

Dividida en doce jornadas, con quatro Hoſpicios, que ſon unas Eſtaciones devotas al modo del Via-Crucis, y Guirnaldas â la Sagrada Paſſion de Chriſto, y Dolores de ſu Santiſſima Madre.

Añadida al fin una Refeccion Eſpiritual de Oraciones para antes, y deſpues de recibir los Santos Sacramentos de la Penitencia, y Comunion.

DISPUESTO TODO

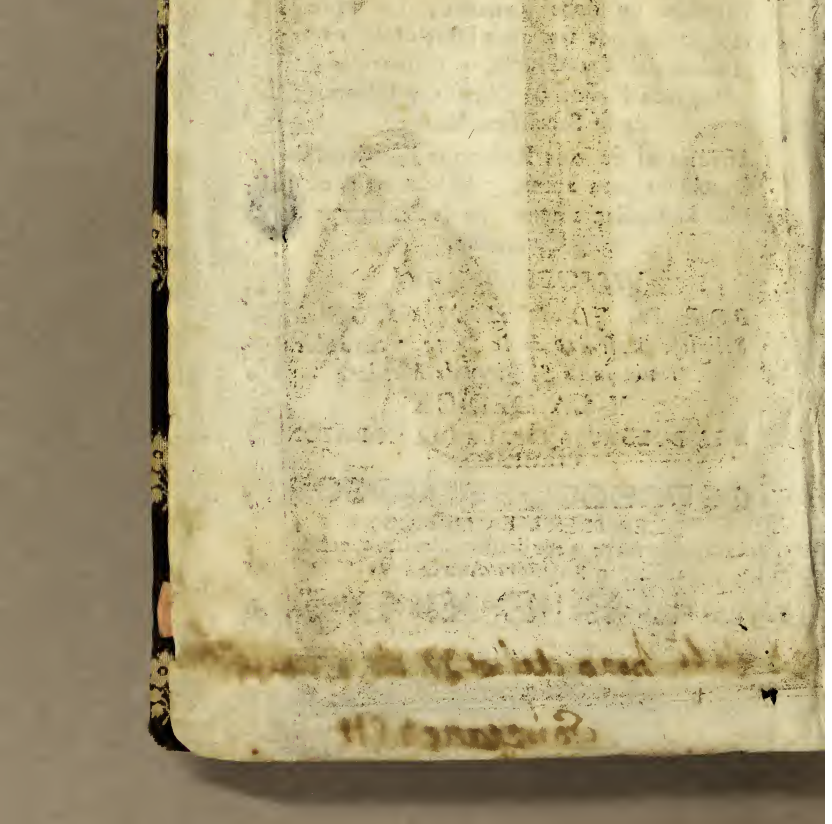
POR Fr. JOACHIN OSSUNA,

Religioſo Deſcalzo de la Santa, y Seraphica Provincia de S. Diego de Mexico.

Y LA DEDICA

A LA DOLOROSA ESPADA DEL CORAZON VIRGINEO.

REIMPRESSA EN MEXICO,
En la Imprenta de la Bibliotheca Mexicana, enfrente de San Auguſtin. Año de 1760.



1. QUando mi afecto, aunque tan tibio, no me inclinara siempre â elegir por singular mecenas de esta mi pequeña obra â la Soberanìa de vuestra Magestad Excelsa, ella misma, por sus titulos, pide para su universal defensa, no otra Espada, que la de vuestro dolor agudo: digalo aquel mysterioso Personage, (A) de cuya boca procedia una Espada de dos cortantes filos, sombreando, sin duda, la agudeza de vuestro dolor, porque enardecidos sus pies, dirigia sus passos por el camino real del incendio, que en pluma del Sapientissimo Alapide (b) es la Sangrienta Passion de vuestro Innocente Hijo; y quando los tiernos passos de JESUS paciente, se obstentan ser una Peregrinacion Christiana por el camino real de la celeste Jerusalen, ellos mismos, â boca llena, piden dedicarse â sola la dolorosa Espada de vuestro Corazon Virgineo: *De ore ejus gladius utraque parte acutus exibat.* Es-

(A) Apoc. cap. 1. (b) Alap. hic. fol. 29.

dadas, de que consta la presente Peregrinacion, para que dedicandose, por sus passos contados, â los penetrantes filos de vuestra dolorosa Espada, sean á vuestros pies unos candeleros de oro, en que arda la devocion de los Fieles: *In medio septem candelabrorum aureorum similem Filio hominis*, y por vuestra mano sean unas refulgentes Estrellas, mediante la aceptacion piadosa: *Et habebat in dextera sua Stellas septem.*

2. A la Espada, pues, que empuñan los labios del Celeste Peregrino, se consagran las siete Estrellas, que en su mano resplandecen, las quales, en pluma de Alcazar citado de Alapide, (c) eran â manera de sortijas, con siete piedras preciosas, y en ellas esculpidas varias Cruces, quizà porque fueron siete las dolorosas Espadas, q̃ en el camino de la Cruz traspassaron vuestro Corazon amante. Y quien no advierte, q̃ tales piedras con tantas Cruces, son una semejanza del Via-Crucis? Pues tales son las Estaciones en cada Jornada de la presente

Pere-

(c) Alap. in Apoc. cap. 1. fol. 30. c.

ſemejanza del Cielo eſtrellado, juzgaban los Gentiles, q̃ era á ſus Dioſes muy agradable, y por eſſo ſolicitando la aceptacion de los dones, q̃ les dedicaban, ofrecian ſus Sacrificios en vaſos de Zaphyro. Pues ſi una por una todas las Jornadas de eſte camino real, ſe ſombrean por ſus Cruces en las Eſtrellas de aquellos ſiete Zaphyros, q̃ adornando en ſortijas los dedos del Celeſte Peregrino, ſon un Via-Crucis abreviado, como q̃ ſe dedica â los protegentes filos de la Eſpada, q̃ de ſu boca procede, claro eſtà, q̃ â eſta Peregrinacion Chriſtiana le viene como anillo al dedo el dedicarſe en una â las ſiete dolorosas Eſpadas de vueſtro Corazon materno, para tener â pedir de boca en manos de vueſtra piedad la aceptacion, q̃ humilde os ſuplico: *In dextera ſua Stellas ſeptem:: De ore ejus gladius utraq̃ parte acutus.*

3. Lo miſmo publican con lenguas de fuego los ſiete Candeleros de oro; porq̃ ſi en ſentir de Iſaac Hebreo, por relacion de Fr. Mar-

celino

(d) Berch. Red. Mor. lib. 11. cap. 118.
(e) Picin. tom. 1. lib. 12. cap. 28. n. 247.

do Hijo, mi Redeptor, los quales, en su decendimiento, dice Metaphraste, (f) colocasteis reverente en vuestros virginales pechos, como dando â entender con tan mysteriosa accion, que de essos mismos clavos en la fragua de la Cruz se forxò de nuevo la Espada de vuestro dolor, figurada en el cuchillo de Abrahan, para q̃ dedicandose â sus filos las cruciferas Estaciones de esta Peregrinacion Christiana, sean en el Sagrado de vuestros pies los candeleros de oro, en q̃ arda siempre fervorosa la tierna devocion de los Fieles: *In medio septem candelabrorum aureorum:: De ore ejus gladius utraque parte acutus*; es la dedicacion tan propria, y adequada â estos devotos Exercicios, q̃ no solo la vocean sus titulos de Jornada en Jornada, mas tambien de Hospicio en Hospicio. En algũ modo, ô sentido, podemos discurrir, q̃ el Celeste Peregrino, de cuya boca sale la Espada de dos filos, es el Sacerdote Simeon, quando profetizando vuestros agudos dolores, no sin agudeza dixo: *Tuam ipsius animã pertransibit gladius*; pues de esta prophecia,

si

(f) Die 15. August.

grina; en ella iban por su orden todos los es-
tados de la Sãtidad humana, y Coros de la An-
gelica, con festivas demonstraciones de musi-
cas harmoniosas, y canticos melifluos, yendo
enmedio de todos vuestra siempre plausible
Magestad, Soberana Reyna de Cielos, y tier-
ra, ante cuya venerable Soberania, iba un her-
moso Angel con una Espada larga muy ancha,
y llena de sangre; y con mucho jubilo de to-
da la Corte celestial, se le dixo â vuestra Sierva:
Mira quanta honra, y gloria se le dedica en
esta solemnidad á la Madre de Dios, en recom-
pensa, y premio de la Espada de dolores, q̃ su-
friò en la Passion de su amado Hijo, segun la
prophecia de Simeon. Pues no son otra cosa,
ô Emperatriz Celeste, no son otra cosa los
Hospicios de las Jornadas en este camino real
de la Celeste Jerusalen, q̃ un solemne convite
â todos los estados de los Santos, y Coros de
los Angeles, para que festivos os bendigan, y
alaben, por las gravissimas penas, q̃ en la san-
grienta Passion de mi Dulcissimo Jesus pade-
cisteis:

[g] S. Brig. lib. 7. Rev. cap. 2.

aquellos beatificos jubilos dedicados â la plausible Eſpada de vueſtro dolor, hallarémos, con el ſiempre erudito Alapide, (h) q̃ es la citharа, la qual, ſegun el miſmo, repreſenta á la Santa Cruz. Y ſuponiendo con S. Auguſtin, (i) como ſombreando â las tres Divinas Perſonas, concurren para la harmonia muſical, el arte, la mano, y la cuerda, advirtiendo con Santo Thomàs de Villanueva, (j) como de dos citharas igualmente templadas, en pulſando las cuerdas de la una, ſuenan ſin tocar las cuerdas de la otra, aſſi lo harmonioſo de la preſente cithara en el dicho Hoſpicio, convoca â todas las creaturas para q̃ con canticos de magnificencia alaben al Padre, al Hijo, y al Eſpiritu Santo, porq̃ con ſu Poder, Sabiduria, y Amor, diſpuſieron, q̃ igualmente templadas en el tono del dolor agudo, y grave, las cuerdas, ô humanidad de Chriſto en la cithara de la Cruz, y la vueſtra en la cithara de la Eſpada, aqui, ſin q̃ las virginales cuerdas de vueſtro

Cuer-

(h) Alap. in Apoc. cap. 5. fol. 109. [i] D. Aug. Serm. 3. de Tem. [j] D. Thom. de viſitat.

Perſonat una, contremiſcit altera.

5. Mas atendiendo al modo con que en la cithara, para la harmonia concurrieron el arte, la mano, y la cuerda, que es dirigiendo, pulſando, y ſonando, hallarémos boſquejadas las preciſſas diſpoſiciones para el Sacramento de la Penitencia, ſiendo ſu diligente examen el arte, q̃ dirige; el dolor, ò arrepentimiento, la mano, q̃ pulſa; y la Confeſſion de las culpas la cuerda, q̃ ſuena: *Ars dictat, manus pulſat, reſonat corda.* Y no falta curioſo, q̃ reflexe, como el rigoroſo annagramma de aqueſta diccion EUCHARISTIA, ES CITHARA JESU, pues con una, y otra ſe concluye eſta obra, previniendo en cada Hoſpicio la Refeccion eſpiritual de los devotos Peregrinos, con unas Oraciones para antes, y deſpues del Examen, Confeſſion, y Comunion, dedicadas á las cinco lanzas del dolor, q̃ con las penas de vueſtro Hijo atraveſaron vueſtro Corazon amante, con q̃ de principio á fin debe por muchos titulos eſta Peregrinacion Chriſtiana conſagrarſe á vueſtra dolorosa Eſpada, q̃ es la mas acorde cithara, igual-

mente

bienes, y aun muchas veces de las vidas, en cuya defensa se previenen de armas; pues siendo los presentes Exercicios una Peregrinacion Christiana por el camino real de la Celeste Jerusalen, no puede menos, q̃ assaltar en sus Estaciones â los devotos Peregrinos, para privarlos del thesoro de los merecimientos, de vuestro agrado, y demàs bienes, q̃ tiene Dios prometidos, á los q̃ con devocion anduvieren semejantes veredas, aquella quadrilla de vicios, ô tentaciones, q̃ siempre capitanea Lucifer, de quien se dice en el Evangelio: *Fur non venit, nisi ut furetur, & mactet, & perdat,* (k) y para esto acomete, yà con la pereza, yà con la hypocrecia, yà con la vana confianza, yà con la murmuracion de los indiscretos, ê indevotos, yà con los entretenimientos mundanos, y negocios inutiles, q̃ para robar el tiempo precioso â las almas en el importante empleo de sus potencias, se entran sin ser sentidos por los sentidos del cuerpo, segun el sentido de Joël: (l) *Per feneſtras intrabunt, quaſi fures.* Pues con-

tra

[k] Joan. cap. 10. [l] Joël cap. 2. ℣. 9.

votos Peregrinos, q̃ la invensible penetrante Espada de vuestro Corazon adolorido? Lo q̃, si no me engaño, apoyan el lugar, y compañia de vuestro Hijo crucificado.

7. El lugar fuè el camino real de Jerusalen, porque el Calvario, segun Donato, (m) estaba situado enmedio de dos caminos publicos, por el uno se iba á Sylo, q̃ quiere decir Casa de Dios; por el otro á Gabaón, lugar de paz; circunstancias, q̃ manifiestan como el tratar de los dolorosos passos, que Jesus, y Vos, gran Señora, con èl padecisteis (qual es el blanco de esta obra) es ser una Peregrinacion Christiana por el camino real de la Celeste Jerusalen, y aqui entra la compañia, q̃ fuè de dos ladrones, enmedio de los quales fuè crucificado el Redemptor; y no como quiera ladrones, advierte el citado, (n) sino publicos salteadores, q̃ robaban en los caminos; y siendo uno de ellos cabeza, ô capitan de una quadrilla, se convirtió, y entrò con Jesus en la Celeste

[m] Donat. Propin. Evang. Ref. fol. 50.
[n] Donat ubi sup. fol. 328.

modeſtia, y hermoſura del Niño Dios, no ſo-
lo os agaſajò humilde, reverente, y corteſano,
màs fervoroſo impidiò el que à tan celeſtes Pe-
regrinos robaſſen, ê hicieſſen el menor daño
los demàs ladrones ſus compañeros, en cuya
recompenſa, añade poco deſpues con San Vi-
cente, diſpuſo en el Calvario la divina Provi-
dencia, q̃ la ſombra de Chriſto crucificado, q̃
es la miſma Eſpada de vueſtro dolor, hirieſſe, ô
bañàſſe á Dimas en la Cruz, con la que, dice
San Bernardino, (p) comenzò à compadecer-
ſe de las penas, y dolores, en que contempla-
ba combatido vueſtro Corazon amante, y en-
tonces Vos, ô Refugio de pecadores, conſue-
lo de afligidos, dice con San Pedro Damiano
Salmeron, (q) intercediſteis piadoſa por èl, à
cuyos ruegos obtuvo los auxilios tan eficaces
de ſu admirable converſion; marabillas, que
claramente publican como los devotos Pere-

grinos,

[o] Cartag. lib. 11. de Sept. verb. hom. 2. pag. 23.
[p] D. Bern. tom. 3. Serm. 45.
[q] Salm. tom. 10. in Evang. tract. 40.

en sus mismas deprecaciones la siempre invicta dolorosa Espada de vuestro Corazon Virgineo: *De ore ejus gladius utraque parte acutus.*

8. De donde se colige, q̃ esta pequeña Obra, por lo grande de su assumpto, es tan vuestra, ô Dolorosissima Virgen MARIA, q̃ no solo ella, mas con ella se acogen á vuestra sombra, se dedican á vuestra Espada todos los q̃ devotos la exercitaren; y con tan poderosa defensa, con tan invencible arma, como triumphando de sus enemigos, no han de cantar siempre la victoria? Insignes son las q̃ de Constantino Magno cèlebra la fama, y si bien atendemos â sus historias, hallarémos en ellas, que sus batallas son un compendio, ô traslado de estos Exercicios, q̃ se intitulan Peregrinacion Christiana por el camino real de la Celeste Jerusalen, porque á cada passo, cada Estacion de sus Jornadas, es una Cruz: pues todo Cruces, y â cada passo, fueron, segun Beyerlynk, en sus Estaciones las insignes batallas de Constantino. Antes de emprenderlas, (r) yà vé en el Cielo

[r] Theat. vit. hum. C. 622. g.

pendido en vez de arma una Cruz à favor de su Exercito. (v) Para dar la batalla dispone, que todos sus Soldados llevàssen en las mismas armas esculpidas unas Cruces. (x) Obtenidas yà las victorias, mandò hacer diferentes Cruces, y puestas en sus Altares, animaba con su exemplo al reverente culto la tierna devocion de sus Fieles vasallos. Pues si las batallas de Constantino son como la presente Peregrinacion Christiana, en sus Estaciones todo Cruces, con muy justa razon dirè, q̃ estas Jornadas son un compendio de aquellos triumphos, ó aquellas victorias, un traslado de aquestos Exercicios: *In hoc ipso signo omnes hostes vinces.*

9. Y què mucho tuviesse Constantino en tantas Cruces vinculados todos sus vencimientos, si en el puño de su invicta Espada tenia incluso uno de los clavos con que fuè crucificado vuestro Hijo? (y) Pues claro està, q̃ en cada Cruz, ó Estacion de esta Peregrinaciõ Chris-

tiana

[s] C. 623. a. [t] D. 306. c. [v] E. 163. h. [x] C. 617. h. [y] M. 785. c.

mos de punta à punta le incluyen con la Cruz los tres clavos del crucificado, fixando cõ ellos en vueſtra compaſſion el alma con ſus tres potencias. Aſſi lo eſpero de vueſtra piedad materna, y eſtrivando en eſto mi ventura buena, con mi Buenaventura finalizo diciendo:

Tus totus ſum Domina:
Salvum me fac.
Quoniam deſiderabiles erant laudes tua
In tempore peregrinationis meæ.
Domina laudem meam ne deſpexeris,
Et hoc dedicatum tibi digneris acceptare.

D. Bonav. tom, 6. p. 2. Opuſc.
Pſalt. Virg. in Pſalm. 108.

DOL. V. MARIA.

B. H. L. P. D. V. M. el mas indigno Siervo de vueſtros fieles devotos,

Fr. Joachin Oſſuna.

PA-

Theologia, y Philosophia en el Pontificio, y Rl. Seminario de esta Santa Iglesia Metropolitana, su actual Diputado por el Venerable Clero, y Examinador Synodal de este Arzobispado.

Excmô. Señor.

COnfusa mi ineptitud con el honroso contexto del superior Decreto de V. Excîa. que me manda le exponga mi dictamen sobre el expediente de la impression, que se solicita, del Libro, que con el titulo de *Peregrinacion Christiana*, compuso la devota erudicion del R. P. Fr. Joachin de Offuna, Religioso Descalzo de la Provincia de S. Diego, pudiera sorprenderse dudosa del fin, â que conspira tan soberano precepto; porque si demanda la severidad de la censura, es tan acredora esta Obra â la admiracion, por la ingeniosa novedad, con que sobre materia tan familiar como antigua dà fervorosos incentivos â la devocion, que acredita de importuno el examen, con sentencia de Casiodoro: (A) *Opus non est subdere examini, quæ vix possumus sine admiratione prædicare*; si excita â que de-

puesta

[A] Cas. var. lib. 9. Epist. 24.

re atribuirlo á generoso arbitrio, con que la magnificencia de V. Exciá. honrandome con la remiſſion de eſta Obra, quiſo darme, en la anterioridad de leerla, mas tiempo para aprovecharme, dexando la cenſura á la publicidad á que ſale, y los elogios á la ſolida materia, que la recomienda, ſi creemos â Claudiano: (c)

Et magis intento ſtudium cenſore laborat,
Quòd legimur medio, conſpicimurque foro.
Materies tamen ipſa juvat, ſolidumque timore
Dictis in magna, ſedula, parte levat.

Es la materia una Peregrinacion chriſtiana por el eſtrecho camino de la Cruz á la ampliſſima patria de la felicidad eterna; y ſolo el demonſtrar eſte camino baſtaba al Author, para percibir la benignidad, con que aplaudirà la fama ſu nombre, dilatandolo â la poſteridad de los futuros ſiglos: *Præſens tibi fama benignum* (podremos cantarle con Eſtacio. (d) *Strabit iter, didicitque novum monſtrare futuris.* Dificil es el camino, que demueſtra; porque es el del Cielo, que aun para el rapido vuelo de la Aguila tiene tanta dificultad, que la confeſſó el mas ſabio de los mortales: *Tria mihi*

¶ ¶ *ſunt*

læ) in altum, quia difficulter à terra tolluntur. Aguilas somos todos los viadores, que emprendemos el camino del Cielo, tanto mas dificultoso, quanto mas apegados estamos à la tierra; mas yà ofrece el Author de esta Peregrinacion Christiana una devota industria para vencer essa dificultad, y emprender con generoso vuelo esse camino, que es subir con Christo Señor nuestro à la altura del Monte Calvario, desde donde se harà facil volar al Cielo: *Ascendunt in altum, quia difficulter à terra tolluntur.*

Mas à la altura de esse Monte solo se sube por el camino de la Cruz, cargandola como Aguila, para elevarse sobre todo lo terreno. Quatro animales conducian aquel celebre Carro de Ezequiel, (g) que peregrinando por la tierra, se elevaba azia el Cielo, y era simbolo de la Cruz, que es el Carro triunfal de Christo, segun Theophilacto: (h) *Crux est triumphalis Christi currus ad tantam victoriam*; todos cargaban aquella gloriosa Cruz, pero la Aguila se remontaba sobre todos: *Facies Aquilæ desuper ipsorum quatuor*, sin duda porque la Aguila como Ave, al volar forma una

---

[e] Prov. 30. 19. [f] Aristot. apud Pined. in Job. cap. 39.
[g] Ezeq. 1. 11. [h] Theoph. apud Sylver. in Apoc. c. 20. q. 4. n. 4.

es el de la Nave sobre las ondas de el mar: *Viam navis in mari*; mas esse tambien se facilita, haciendolo devota peregrinacion con la Cruz de Christo. Allà del avisado Ulisses celebran los Mitologicos, que para libertarse, de que la engañosa harmonia de las Syrenas, lo precipitàsse en el mar, se ató fuertemente al arbol de la Nave, que lo conducia; y consagrando la fabula S. Ambrosio, (j) dice, que del mismo modo, aunque no con corporales ligaduras, deben atarse las almas al arbol Sagrado de la Cruz, para no peligrar en los encantos del mundo: *Non corporalibus vinculis, ut Ulysses, ad arborem alligandus est animus, sed ad Crucis lignum spiritualibus nexibus vinciendus*; porque peregrinando aligados á la Cruz, se facilita el camino, que hacen arduo, y dificil los encantos de las Syrenas, de que abunda el proceloso mar del mundo: *Viam navis in mari.*

Conociò bien la religiosa devocion del Author la oportunidad de estas mas piadosas, que ingeniosas industrias, y por esso ofrece á todos los viadores este admirable modo de subir como Aguilas â la altura

(i) S. Hyeron. (j) S. Ambr. Serm. 11.

luz, que les imprimió una Estrella: *Vidimus stellam ejus*; (k) mas es digno de reflexa el lugar, y circunstancias, en que descubrieron essa luz. Dice S. Chrisostomo, que aquella Estrella apareció sobre el Monte victorial, demonstrando sobre un pequeño Niño la semejanza de la Cruz: *Stella illa beatitudinis apparuit Magis super montem illum victorialem, habens in se formam quasi pueri parvuli, & super se similitudinem Crucis*; como que no puedan los devotos Peregrinos poner los ojos sobre el monte, donde está con la Cruz el Carro de la victoria de Christo, sin descubrir una luz celestial, que asségure en la peregrinacion el acierto: *Vidimus stellam.*

Y aqui descubro Yo el no pensado advitrio, que hallò el Author de este Libro (aunque sin buscarlo) para hacer celestial su pluma, y acreditarla de lengua de los Cielos; pues de essa Estrella, dice S. Augustin, que como lengua, con que hablaban los Cielos, les demonstró á Christo á los Magos: *Nuntiavit illis tamquam lingua Cœlorum*; (l) y que adoraron por Reyes á los hijos de Herodes, porque de ninguno de ellos les hablò el Cielo: *Nec quemquam eorum Cœlo loquen-*

[k] Matth. 2. [l] Serm. 2. de Epiph. 30. de Temp.

tan difícil: baſtaba para acreditarſe de lengua de los Cielos, que dictaba luces á beneficio de los mortales; porque eſcribir enſeñando el methodo de caminar con la Cruz para hallar á Chriſto, hablar demonſtrando á Chriſto crucificado, para imitarlo en ſu peregrinacion dolorosa, es eſcribir con una pluma celeſtial, es hablar de los Cielos: *Stella tamquam lingua Cœlorum :: Cœlo loquente didicerunt.*

Ni deſvanece eſte concepto la pequeñez de eſte Libro, que pudiera reſiſtir la comparacion con el de los Cielos; antes perſuade como marabilloſo el artificio de ſu eſtructura, porque por milagro de la arte celebraron los Antiguos aquella pequeña esfera de chryſtal, en que Arquimedes al beneficio de la Maquinaria, y Aſtronomica, repreſentaba al Sol, andando por la eclyptica las *Eſtaciones* del año, y á la Luna, diſcirniendo con ſus aſpectos la variedad de los *meſes:*

Percurrit proprium mentitus ſignifer annum,
Et ſimulata novo Cynthia menſe redit. (m)

Y aſſi no puede dexar de ſer marabilloſo el artificio, con que el Author diſpuſo la eſtructura de eſte Libro, pequeña esfera de chryſtal, por lo ſolido, y claro, con

que

(m) Claud. lib. 4.

nes humanos, para hallar en la meditacion de las penas de Christo Señor nuestro, y su Dolorosissima Madre, no solo el remedio mas saludable contra los males, el antidoto mas eficaz para las conciencias, el erario mas util para satisfacer à Dios, y el socorro mas oportuno para las necessidades, como persuaden San Augustin, San Bernardo, San Alberto, y S. Buenaventura, (n) sino tambien la mas cierta, y segura esperanza de llegar por esta suave Peregrinacion al deseado termino de la Bienaventuranza, como assegura San Leon: (o) *Certa, atque secura est expectatio promissæ beatitudinis, ubi est participatio Dominicæ Passionis.*

Con esto he dicho, que la misma materia de esta Obra es la mas solida recomendacion suya, y elogio del Author; por lo q̃, no hallando en ella cosa alguna, q̃ se oponga á los dogmas catholicos, buenas costumbres, ô regalias de su Magestad, me parece digna de la impression, q̃ se solicita. V. Exciá. proveerà como fuere de su superior agrado. Congregacion del Oratorio de N. P. S. Phelipe Neri de Mexico á 20. de Henero de 1756.

Pedro Joseph Rodriguez de Arizpe.

(n) S. Aug. Serm. 32. ad fratr. S. Bern. Serm. 62. sup. cant. S. Alb. Magn. S. Bon. col. 7. (o) S. Leo. Ser. 9. de Quadr.

EN cumplimiento del ſuperior orden de V. S. he leîdo el Libro intitulado *Peregrinacion Chriſtiana*, diſpueſto por el Hermano Predicador Fr. Joachin de Oſſuna, Hijo de eſta Santa Provincia de Religioſos Deſcalzos de San Diego de Mexico. Y ſiendo eſta Peregrinacion el camino Real de la Celeſte Jeruſalen, es tan ſeguro en ſu firmeza, que eſtando el Patriarcha Jacob dormido, en ſu myſterioſo ſueño advirtió, que en eſte camino andaban los Angeles ſubiendo, y bajando abrazados con la Cruz: *Viditque in ſomnis ſcalam: Angelos quoque Dei aſcendentes, & deſcendentes per eam. Hæc via in Cœlum, eſt ambulemus in ea.* Con que ſiendo en ſus primeros paſſos eſta Peregrinacion el Via-Crucis de los Angeles, no ay, ni puede aver tropiezo en eſte camino, pues en todos ſus parajes no encuentra mi atencion clauſula alguna, que deſdiga, ni ſea opueſta à la pureza de nueſtra Fé Catholica, ni à las buenas coſtumbres; antes ſi ſiendo ſus paſſos tan ſingulares, tan perfectos, tan devotos, tan tiernos, tan fervoroſos, todo eſte camino ſe dirige á encender los afectos, y abraſar los corazones devotos en el amor de Dios.

Apa-

go, que lo conocieron. Buelven los Discipulos à Jerusalen yà no tristes, sino llenos de jubilos, y gozos, y confiriendo lo que en su peregrinacion les avia acontecido, prorrumpieron en estas palabras: *Non ne cor nostrum ardens erat dum loqueretur in via?* (Luc. 24.) Por ventura no se abrasaban, y ardian nuestros corazones, quando en el camino hablabamos con aquel unico, y solo Peregrino? Esto decian entre sì los Discipulos; y yo no entiendo lo que dicen, porque si los Discipulos por esta peregrinacion llegaron à la mesa, donde gustaron el Pan de los Angeles, que consagrò, y partiò el Soberano Maestro, porquè no arden sus corazones en la mesa, y se abrasan en el camino? Porque siendo el camino una disposicion, ô preparacion para la mesa, en este camino, en esta peregrinacion, no se trataba mas, que de *Jesu Nazareno; & quomodo eum tradiderunt in damnationem mortis, & crucifixerunt eum.* Porque en esta peregrinacion, dice el Evangelista San Lucas, solo se trata de la Passion, y Muerte de Jesu-Christo nuestro Redemptor, y peregrinacion donde se trata de la Passion, y Muerte de Jesu Christo nuestro Señor, es tan segura, que en este camino se encienden los afectos, se abrasan los

cora-

pero yà que en esta Peregrinacion mi fortuna me ha abierto camino para aplaudir à su Author, sin extraviar la senda, diré en breve lo que siento de su aplicacion. Introducese Christo mi bien en traje de Peregrino, y acompañando à los Discipulos, que andaban tristes en su peregrinacion, les pregunta: *Qui sunt hi sermones, quos confertis ad invicem ambulantes, & estis tristes?* (Luc. ibid.) Què Sermones son estos, que andais ideando, y discurriendo tristes entre las sombras de vuestra melancolia? Y cierto, que me hace fuerza esta pregunta: el idear, discurrir, y conferir Sermones, es empleo de Predicadores; las conferencias, es exercicio de Escolasticos, pues si en esta peregrinacion, solo tratan los Discipulos de la Passion, y Muerte de su Maestro, para què son los Sermones, y Conferencias en esta peregrinacion? Por esso mismo; el exercicio de los Theologos, es conferir los Arcanos de nuestra Catholica Fé, y confiriendo los Discipulos el Mysterio de la Resurreccion en su camino, en esta Peregrinacion se admiran grandes Predicadores en sus Sermones. Y esto es lo que yo admiro en el Author de este Libro, que siendo tan mystico en su Peregrinacion, es

tan

Nam ſatis Authoris dicere nomen erat.

Eſte es mi parecer [*ſalvo meliori*] San Diego de Mexico, y 2. de Febrero de 1756.

De V. S. ſeguro Capellan, que ſiempre le venera,

Fr. Joachin Balcazer.

PA-

TIrar la piedra, y esconder la mano quisiera en esta ocasion, sino fuera infiel al mandato de V. C. esta fuga intendada; pero si es Peña-fiel la incontrastable roca, que me manda tirar la pequeña piedra de mi sentir en el crecido Edificio, que harmoniosamente levanta el H. Pr. Fr. Joachin de Ossana, sobre el solido fundamento de Jacob caminante à Mesopotania: *Tulit lapidem:: & erexit in titulum*, (p) como podré â la vista de este ciego obediente esconder la mano de mi promptitud rendida, si en esta se halla significada la obra, q̃ se executa? *Manus ipsa opera significant*; (q) no puedo yà, segun esto, esconder la mano de mi ciega obediencia al dirigirla V. C. con el compàs de su precepto, para que tire la piedra de mi parecer tan tosco en la polida fabrica de esta Peregrinacion Christiana, y assi regulada á las medidas todas de la Fé, pueda correr sin dilacion à las prensas para la publica edificacion del mundo, que tan arruynado se mira en sus racionales, y Christianos edificios, por la falta de consideracion à la Vida, Passion, y Muerte de nuestro restaurador

(p) Gen. 28. num. 18. (q) Laur. Sylva aleg. l. M.

terias tan elevadas à mi pequeño discurrir, què harè en el empeño, que me hallo de fabricar una sensura regulada à las medidas de la Fé, q̃ professamos? *Secundum mensuram, qua mensus est nobis Deus?* (s) Aplicar mi rendida voluntad à la execucion del precepto, pues solo en esta ciega potencia tengo puestas mis esperrnzas de conseguir lo que no puede mi entendimiento alcanzar, por mas q̃ apure las cortas fuerzas de su discurrir.

Concurriò Jacob con unos entendidos Pastores à levantar la crecida piedra, que sellaba el pozo à donde se encaminaba Raquel con su Rebaño; aplican los entendidos Pastores las delicadas manos de su discurrir, para levantar con sus diligencias industriosas la pesada piedra de esse mysterioso pozo, y por mas afanes, que pusieron à costa de sus entendidos sudores, no pudieron rodear siquiera essa crecida piedra, que tantos Sacramentos ocultaba: *Non possumus*, decian agoviados de su peso; (t) llega Jacob animoso, y aplicando los brazos de su voluntad, levanta en peso essa corpulenta piedra: *Amovit lapidem, quo puteus claudebatur,*

(r) Hugo super Jer. & super Isai. 57.
(s) Epist. B. Paul. 2. ad Cho. cap. 10. [t] Gen. uum. 29.

Jacob, amovit lapidem; (x) aſſi vémos levantar à la voluntad deſeoſa de ſervir, la crecida piedra, que no puede ſoportar el entendimiento, aunque aplique todas las fuerzas de ſu natural diſcurrir.

Entendidos Paſtores, que andan vigilantes ſobre la grei del Señor, ſon los varios diſcurſos, que ha ido fabricando mi pequeño entender por el camino real de de la Celeſte Jeruſalen, que en eſta harmonioſa fabrica ſe contiene, ſin dexar Hoſpicio, ni Jornada, ni Garita, ni Calzada, ni coſa alguna de quantas ſe regiſtran en eſta Peregrinacion Chriſtiana, que no haya bien premeditado, para vér con cuidado ſi hay algun eſcollo, que le impida al caminante Chriſtiano ſus paſſos arreglados á la Fé, y buenas coſtumbres de la Igleſia nueſtra Madre: *Paſtores ſunt Sacerdotes vigilantes*; (y) la hermoſa Raquel es la obediencia, que me impele à mover la piedra de mi parecer, deſpues de mi corto entender: *Quam cum vidiſſet, amovit lapidem*; que harà mi voluntad rendida à la viſta de eſſa myſterioſa Raquel, ſiendo en

(u) Ejuſdem Gen. cap. num. 10.
[x] Ejuſd. Gen. eodem cap. & n. (y) S. Amb. Epiſ. ſup. Lucam.

en esta harmoniosa fabrica, y assi puede correr hasta su cumplida delineacion en las prensas, con licencia de V. C. salvo mejor parecer, que corrija mi limitado sentir, &c. Convento de S. Diego de Mexico, y Henero 2. de 1756.

Rendido Subdito de V. C.
que le venera,

Fr. Joseph de Larrea

Ten-

[z] Ejusd. Gen. cap. n. 20.

Pedro Joseph Rodriguez de Arispe.

FR. Joachin Balcazar, Ex-Lector en Sagrada Theologia, y Guardian de este Convento de Santa Maria de los Angeles de Ocholopoſco: Certifico, aver leìdo con cuidado un Quaderno manuſcripto, que contiene unas Eſtaciones de la Paſſion de nueſtro Señor Jeſu-Chriſto. Y otras de la Reyna de los Angeles MARIA Santiſſima nueſtra Señora. Y no aviendo encontrado mi atencion, ni en unas, ni en otras Eſtaciones, coſa alguna, q̃ ſe oponga á nueſtra Sta. Fé, y buenas coſtumbres: Soy de ſentir, que ſe pueden dar à la luz publica, añadiendolas al tomo de *Peregrinacion Chriſtiana*, como lo pretende, ſu Author, el Hermano Predicador Fr. Joachin de Oſſuna. Eſte es mi ſentir. Y para q̃ conſte lo firmé en el ſobredicho Convento, en veinte y ſiete de Julio de mil ſetecientos y ſeſenta años.

Fr. Joachin Balcazer.

CErtifico haver leído el aditamento à la *Peregrinacion Chriſtiana*, que hace el H. Pdor. Fr. Joachin de Oſſuna, y como aprobante, que fuy de ſu Obra, ſoy de ſentir, que ſe le añada por no tener coſa alguna contra nueſtra Santa Fé. Convento de S. Diego de Mexico, y Julio 28. de 1760.

Fr. Joſeph de la Rea.

de Santiago, Theniente General de los Reales Exercitos, Theniente Coronel de Reales Guardias de Infanteria Eſpañola, Gobernador politico, y militar de Barcelona, y ſu Partido, Comandante General interino de Cataluña, Vi-Rey, Gobernador, y Capitan General de eſta Nueva Eſpaña, y Preſidente de ſu Real Audiencia, y Chancilleria, &c. concediò ſu licencia para la impreſſion de eſte Libro, viſto el Parecer, que antecede, como conſta por ſu Decreto de 22. de Henero de 1756.

Rubricado de ſu Excá.

Li-

Universidad de esta Corte, Canonigo de la Santa Iglesia Metropolitana, Examinador Synodal, Juez Provisor, y Vicario General de este Arzobispado, &c. concediò su licencia para la impression de este Libro, visto el Parecer, que antecede, como consta por su Auto de 4. de Febrero de 1756.

Rubricado de su Señoria.

en N. Sr. Iesu Christo, &c.

POR quanto el H. Pdor. Fr. Joachin de Ossuna, Morador de nuestro Convento de S. Pedro de Alcantara de Guanajuato, nos ha presentado un Libro, cuyo titulo es: Peregrinacion Christiana, pidiendonos licencia para su impression, y siendo examinado por Personas Doctas de nuestro Orden, y vista la Aprobacion de nuestro H. Fr. Joseph de Larrea, Lector qualificado en Santa Theologia, en que nos consta de su Censura, y Aprobacion, no tener cosa, que se oponga á nuestra Santa Fé, y buenas costumbres. Por tanto, en virtud de las presentes firmadas de mi mano, selladas con el Sello Mayor de nuestro Oficio, y refrendadas de nuestro Secretario, le concedemos á V. C. nuestra Authoridad, y Licencia, para que agencie, y solicite la impression de dicho Libro. Dadas en este nuestro Convento de San Diego de Mexico en quatro dias del mes de Henero de mil setecientos y cincuenta y seis años.

Fr. Juan de Peñafiel,
Mtrô. Proal.

Por mandado de N. C. H.
Ministro Proâl.

Fr. Bartholome de Peralta,
Secretario.

CAL-

(*Theat. Vit. huy. S. 117. c.*) camino Real de la Celeſte Jeruſalen por donde hemos de peregrinar los Chriſtianos: *Vidit Scalam: hæc via in Cœlum eſt, ambulemus in ea.* Quizà porque en ſus eſcalones contempla los grados de la deſcendencia, ò Genealogia de JESUS, los que numera San Matheo, *cap. 1.* de catorce en catorce: *Ab Abraham uſque ad David generationes quatuordecim, &c.* En cuya conformidad conſidera, que la celeſte Eſcala ſe compone de quarenta y dos eſcalones numerados de catorce en catorce. Y es de advertir con Junilio Africano, como dicha Eſcala, no fuè de piedra, ſino de palo, y el que ſube y baxa por ſemejantes eſcaleras, poniendo la mano ſobre el eſcalon, que atravieza, neceſſariamente forma una Cruz; porque la miſma mano ſirve de cabeza, el brazo ſirve de cuerpo, y el eſcalon de brazos â la miſma Cruz, que forma, y por conſiguiente tantas Cruzes ſe forman, quantos eſcalones ſe ſuben, y baxan. Pues los que ſubian, y baxaban, por eſta Eſcala fueron los coros Angelicos, y por eſſo dicha Eſcala ſe

na, que constando de doce Jornadas. y cada Jornada, se compone de catorce Estaciones, á el modo de el Via-Crucis, dedicada á los Dolores de MARIA Santissima, se sombrea en la celeste Escala, ô puerta de el Cielo, pues cada escalon es una Estacion en que se venera una Cruz, los doce Angeles, que residen en las doce puertas de el Cielo, qual es la dicha Escala, son los que encaminan á los Christianos devotos por las doce Jornadas de este Exercicio mensal, que con mucha propriedad se intitula como la Escala: *Hæc via, in Cælum est, ambulemus in ea.*

2. Mas reflexa mi cuidado, que el principio de el camino Real, se llama Calzada, y no es otra cosa, que un camino compuesto con las piedras, en que regularmente se erigen, la Garita, y puertas de la Ciudad, y algunas suelen adornarse con chapiteles; y todo se halla en la Escala de Jacob: el mismo Patriarcha confessó, (3) que esta es la Garita de Dios, y puerta de la Celestial Jerusalen: *Non est hic aliud,*

(3) Gen. cap. 28. ℣. 17.

calones un sagrado Chapitel, que
no de sus prodigios, exorte, y persuada â to-
do fiel quan agradable es á Dios, provechosa
â las almas, y terrible â el Infierno, aquesta
Peregrinacion Christiana, por ser una tierna,
y continua memoria de la Passion de Christo,
y Dolores de su Santissima Madre; en cuyo as-
sumpto, para el consuelo de los devotos, con-
fusion de los tibios, y aliento de todos, solo
apuntarè en estas Gradas algunas de las innu-
merables maravillas, con que mediante la va-
riedad de criaturas, adornan esta Calzada,
apoyando su exortacion el Poder de la Omni-
potencia, el esmero de la gracia,
y primor de la naturaleza.

§. I.

3. Y Dando el primer lugar â las criatu-
ras insensibles, se descubre en el in-
fimo escalon el Chapitel de marabillas en los
elementos, y pedreria. En el Devoto Peregri-
no del Padre Castillo, fol. 142. se lee como
en

la Santa traido de Jerusalen à Roma crecida cantidad de aquella tierra del campo, q̃ los Judios compraron con los treinta dineros, en que fuè vendido el Redemptor, se hizo con ella un Campo Santo, en que se entierran los Peregrinos, cuyos cuerpos, dentro de veinte y quatro horas se consumen, quedando limpios de toda carne los hueſſos; y quando en èl entierran alguno otro, que no sea Peregrino, lo despide la misma tierra, todo hinchado, y hediondo. Con San Greg. Polo tom. 1. fol. 394. num. 1968. dice como la tierra del Santo Sepulchro tiene virtud participada del Sagrado Cuerpo para sanar de qualesquiera enfermedad, y ahuyenta à los demonios.

4. Fr. Diego Morillo Serm. 3. de Nat. dice, como en la Provincia de los Hunnos, la noche, en que se celebra el Nacimiento de Jesus, cayò un granizo muy grueſſo, y en cada grano estaba naturalmente esculpida una Imagen de la Santiſſima Virgen con el Niño Dios en brazos, el qual, aun echandolo en

el

en mil paſſos ſe tiñò el mar de Hibernia. El P. Cauſino en ſu Corte divina, tom. 4. trat. 3. fol. 323. Symb. 36. dice como el año de 1617. en Aquitania antes de la fieſta de San Juan Baptiſta, en vez de agua, lloviò ſangre por eſpacio de tres dias, de tal calidad, que tocando â carne humana, ô â piedra dura, no podia labarſe; pero ſi daba en madera, facilmente ſe borraba ſu encendido color. Y en el Exodo 7. ſe lee, como hiriendo Moyſes con la Vara las aguas del Rio Nilo, ſe convirtieron en ſangre. El P. Beyerlink D. 327. g. eſcribe como en Bretaña ſe vieron una noche en el ayre muchas eſpadas de fuego, y el Rio corriò ſangre en vez de agua. El miſmo D. 312. d. dice como el año, en que Lutero comenzó ſus delirios acerca de las Indulgencias, ſe viò en el ayre una Cruz purpurea muy grande, y reſplandeciente. En el folio 187. eſcribe Caſtill. en ſu Dev. Pereg. como queriendo los Judios con porfia reedificar el Templo de Salomon, cayó fuego del

Cie-

dos los años el Sabado Santo descendia fuego del Cielo á el Santo Sepulchro, el qual por sì solo encendia las Lamparas.

§. II.

5. AL Chapitel en el segundo escalon adornan las marabillas en las piedras insensibles. Segun el V. Beda de loco sant. cap. 6. La piedra sobre la qual orò en el Huerto Christo, se ablandò como si fuesse de cera, quedando estampadas en ella las rodillas del Redemptor. Y segun Quaresmino Peregr. 5. cap. 13. quando â Christo presso arrojaron en el Arroyo Cedron, cayó su Magestad sobre una peña, en la qual quedaron gravadas las señales de las cadenas, sogas, rodillas, pies, y manos del Señor. Segun San Vicente, citado de Donato Resol. 43. f 356. Entrando Christo aprissionado en Jerusalen, se le inclinaron, y adoraron las Estatuas lapideas de los Emperadores, que estaban en las puer-

Prel. hist. nat. elect. [illegible]
halla un Corderito con la Cruz acueſtas, primoroſamente dibujado con ſolo el pincel de la naturaleza en una piedra de chryſtal. En el Colegio Apoſtolico de N. P. S. Franciſco de Pachuca, eſtà una Imagen de nueſtra Señora de la Soledad, poco mas de quarta, de piedra chryſtalina llamada chichicle, q̃ ſe hallò con toda perfeccion eſculpida cõ ſolo el buril de la naturaleza, entre las piedras de una mina. En el Theat. vit. hum. C. 617. c. ſe lee como en la Igleſia de Oviedo ſe venera una Cruz de oro, adornada con muchas precioſiſſimas piedras, q̃ dos Angeles en figura de Peregrinos, fabricaron al Rey D. Alonſo.

§. III.

6. EN lo vegetable forman el marabilloſo Chapitel de el tercer eſcalon las Plantas. En un lugar de eſte Reyno, llamado Thepique, perteneciente à Guadalaxara, ſe vé tendida en la tierra una Cruz grande, y ancha, natu-

tando en el campo, jamàs ſe atrevieron las beſtias â hoyar, ni comer ſu ſacate; y quando la devocion le arranca algun manojo, brevemente crece, y ſe empareja con el demàs.

7. En el Santuario de nueſtra Señora de Guadalupe de la Ciudad de Valladolid, ſe venera la Imagen de un Crucifixo, como de una bara, q̃ ſe hallò naturalmente eſculpido dentro de un grande tronco, que eſtaba en una Hacienda llamada de las Roſas, de quien tomò ſu titulo. El P. Murcia tom. 1. ſerm. 27. dice, como el Arbol del Parayſo, donde ſe eſcondiò Adan, tenia enmedio de ſu tronco una pequeña eſtancia, y en ella naturalmente delineado un Cordero con ſeñales de muerto. Quareſm. tom. 1. ſect. 12. dice, que junto â el Sepulchro de Chriſto, ſe hallò una Nuez, que plantada en un Huerto, creciò todo el Nogal con la figura de un Crucifixo. Y en el tom. 3. de 5. vuln. cap. 2. ſect. 3. eſcribe, como en el miſmo lugar de el Huerto, donde Chriſto orando ſudò ſangre, naciò milagroſamente

Quaresmino tom. 1. de quinq. vuln. cap. 2. sect. 4. escribe, como en la raìz de un Lyrio se hallò naturalmente esculpida la Imagen de un Crucifixo, con sus clavos en la Cruz. De la Flor granadilla, escribe Picinelo lib. 11. cap. 8. fol. 649. que en sì misma dibujò, como pudiera el arte, la naturaleza, la Columna, Cruz, Clavos, y Corona de espinas. Del mismo modo, afirma Sera tom. 1. quadrag. fol. 76. n. 9. nació sobre la losa del Sãto Sepulchro de Christo una candida Azuzena, en cuyas hojas se veìan todas las insignias de la Passion Sagrada. Y Egesippo lib. de anim. fidel. serm. fer. 6. dice, como las gotas de sangre, q̃ orando sudó Jesus en el Huerto, milagrosamente se convirtieron en rosas blancas, encarnadas, y violetas, con las quales le coronò el Angel en su confortacion.

§. V.

9. CON los bien sazonados portentos de los fructos, fructifica el Chapitel del quin-

chas, y menudas partes, se vé con mucha distincion, en cada una de ellas, una perfectissima Cruz con la Imagen de Christo. Casaneo cathalog. glor. mund. conclus. 99. dice, que en un Puerto se dà un fruto, llamado musa, muy semejante á la fruta vedada, que en el Paraysо comiò Adan, el qual dividido en dos partes, se vé en cada una una hermosa Cruz. Beyerl. E. 420. dice, como en diferentes ocasiones se ha visto manar sangre de las espigas, y otras de los mismos panes. Y en C. 212. h. dice, como en un Monasterio, por virtud de la Santa Cruz, continuamente se augmentaba como manantial el azeyte, que ardia en la lampara del Altar.

§. VI.

10. CON las luces de sus prodigios iluminan las Criaturas celestes su Chapitel en el sexto escalon. Cartag. lib. 10. hom. 24. de Pass. col. 225. afirma, como al Polo An-

tro de la Estrella su conductora, la Imagen de un hermoso Niño con la Cruz acuestas. El Dr. Velasco en su Hist. fol. 33. dice, como por espacio de cinco años se vieron en Izmiquilpam todos los Miercoles en la noche baxar del Cielo tres Estrellas, y ponerse en una Cruz de fierro, que estaba sobre la Iglesia. Con Ricardo Castilla in Salut. Ang. lib. 2. fol. 87. n. 342. dice, que quando la Luna llega al perfectissimo grado de su plenilunio, aparece en medio de su globo una como imagen de un hombre pendiente de una Cruz, y cercado de muchas espinas. Beyerlink D. 312. a. dice, como antes que Federico Primero saliesse â batalla con Alexandro Tercèro, fuè vista en medio de la Luna una hermosissima Cruz. El mismo D. 273. a. traè, como en cierta ocasion se vieron los rayos de el Sol entrando por las ventanas con el color de sangre. Y que en otra ocasion del mismo Sol manó sangre por algunos dias. Otros prodigios de esta classe hallaràs en la Dedicatoria, n. 8:

-()-

§. VII.

do. Polo tom. 1. fol. 29. n. 188. dice, que en el Mar vermejo se cria un Pez llamado Passionario, el qual, de la cabeza despide tanta luz, que aun sumergido, desde lo profundo ilumina, y en el casco tiene la figura del Sepulchro, y en èl naturalmente esculpidas todas las insignias de la Passion Sagrada. Y en el fol. 48. n. 316. escribe, que cerca de Jerusalen hay un bosque poblado de muchas arboledas, en las que nidifican unas Aves, llamadas tambien Passionarias, y estas todos los años desde el Domingo de Passion se retiran á sus nidos, donde tuercen los picos, estienden las alas en forma de Cruz, y de esta suerte permanecen como muertas, hasta el Domingo de Resurreccion, en que â el romper de la Aurora, peynando su plumage, cantan, y vuelan alegres.

§. VIII.

12. CON mysteriosas circunstancias se levanta en la hechura racional el vistoso Chapitel del octavo escalon. Maluend.

de

forma de Cruz, à la ſemejanza de un Crucifixo. Adan fuè criado en dia Viernes, dia Viernes encarnó el Divino Verbo, y todo el tiempo de ſu vida, que fueron treinta y tres años, experimentò ſu Mageſtad todos los Viernes ſenſibles los dolores, que el Viernes Santo padeciò en la Cruz, comenzandole à las doce del dia, y le duraban haſta las tres de la tarde, como fuè revelado à Santa Catharina de Bononia, ſegun Donato en ſu Propin. Evang. Reſ. 8. fol. 41. Y Sylv. tom. 5. fol. 419. n. 29. reflexa, que ſi Adan fuè criado dia Viernes, dia veinte y cinco de Marzo, á las doce de la noche fuè formado, á las doce del dia pecò, y à las tres de la tarde lo deſterrò Dios del Parayſo. Aſſi la Paſſion de Chriſto, fuè dia veinte y cinco de Marzo, à las doce de la noche le prendieron, à las doce del dia le crucificaron, y à las tres de la tarde muriò. Segun tradicion de los Santos Padres antiguos, dice Cartag. libr. 10. hom. 21. de Paſſ. col. 195. la Cruz de Chriſto crucificado fuè fixa en el miſmo lugar del Monte Calvario donde eſtaba ſepultada la cabeza

Christo reuscitado à la Magdalena, le tocò su Mageſtad en la frente con dos dedos, cuyas ſeñales le quedaron tan impreſſas, que haſta el dia de oy ſe vé la cabeza de la Santa, incorrupta ſolo la carne de la frente, muy blanca, y con las ſeñales de los dichos dedos. Beyerlink. I. 43. a. dice, como un Religioſo Dominico, que era muy devoto de la Santa Cruz, cuya ſeñal ſe hacia con frequencia en el pecho; deſpues de muerto, conſumida ya toda la carne, ſe le halló ſobre el pecho una Cruz formada de el miſmo hueſſo. El citado. lit. C. fol. 190. refiere, como un tyrano infiel ſe convirtió à nueſtra Catholica Religion, viendo milagroſamente impreſſa la Imagen de Chriſto crucificado en el corazon de un Chriſtiano, á quien, èl avia mandado martyrizar. El miſmo lit. R. fol. 275. b. dice, como en el corazon de Santa Clara de Monte Falco ſe vèn primoroſamente formados de la miſma carne los inſtrumentos de la Paſſion Sagrada, de que en vida fuè tierna devota.

§. IX.

cap. 5. num. 65. escribe lo siguiente. Con el espantoso trueno, y vehemente commocion de el Ayre, y relampagos, en que vino el Espiritu Santo, turbò, y atemorizò á todos los moradores de la Ciudad de Jerusalen, que fueron enemigos de Christo, respectivamente cada uno, segun su maldad, y perfidia. Señalòse este castigo con todos quantos fueron actores, y concurrieron en la muerte de nuestro Salvador, particularizandose, y airandose en malicia, y rabia. Todos estos cayeron en tierra por tres horas, dando en ella de cerebro. Y los que azotaron á su Magestad, murieron luego todos, ahogados de su propria sangre, que de el golpe se les moviò, y trasvenó hasta sufocarlos, por la que con tanta impiedad derramaron.

14. El atrevido, que diò la bofetada á su Magestad Divina, no solo murió repentinamente, sino que fuè lanzado en el Infierno en alma, y cuerpo. Otros de los Judios aunque no murieron, quedaron castigados con intensos dolores, y algunas enfermedades

Reſurreccion de el Salvador.

15. A lo q̃ concuerda el P. Torrejoncillo, que en ſu Centinela contra Judios à fol. 167. cap. eſcribe las noticias ſiguientes. Todos los Judios, y Judias padecen en el Viernes Santo un fluxo de ſangre. Los deſcendientes de los miniſtros, que en el Huerto aprisionaron â JESUS, padecen tales calamidades, que todo aquello, que ſiembran, ſe eſteriliza, y nunca nace; todo lo ſembrado, que tocan ſus manos, por verde, que eſtè, ſe ſeca dentro de tres dias. Los que deſcienden de el que diò la bofetada à Chriſto, tienen el brazo derecho caſi un palmo mas corto, que el izquierdo, y los dedos de la mano gafos, y encogidos. Los deſcendientes de aquellos, que aviendo entrado à ſus hijos en una caballeriza, hicieron burla de JESUS diciendole: Adivina, quienes eſtàn aqui encerrados: â que reſpondióles ſu Mageſtad: Son vueſtros hijos: Ellos replicaron, no ſon, ſino unos puercos; como tales nacen, con quatro dientes, ô colmillos,

trabajo, y penalidad.

16. A los que descienden de los verdugos, que azotaron á Christo en la Columna, cada año el dia veinte y cinco de Marzo, les sale por todo el cuerpo inmensidad de llagas; de que todo el dia vierten mucha sangre, con vehementes dolores. A los descendientes de aquellos, que coronaron de espinas al Señor, el mismo dia veinte y cinco de Marzo de cada año, les nacen quince llagas, de que todo el dia brotan mucha sangre. Los que descienden de aquellos, que escupieron el Divino Rostro, no pueden escupir en tierra, sino es en el ayre, y toda la saliva, babas, ó gargajos, se les buelve á la cara, con que siempre andan sucios, y asquerosos. Los descendientes de aquellos, que clamando la Crucifixion dixeron: su Sangre venga sobre nosotros, y nuestros hijos, quando nacen, traen la mano derecha llena de sangre, y pegada á la cabeza; y quando son grandes, en todas las Lunas nuevas, ó conjunciones de cada mes, sienten por todo el cuerpo grandes dolores,

JESUS, todos los años, dia veinte y cinco de Marzo, les salen quatro llagas en pies, y manos, de que todo el dia vierten sangre, con vehementes dolores. A los que descienden de una muger, que les aconsejò hiciessen los clavos romos, ò sin puntas, luego que se acuestan á dormir, se les entran como hormigas innumerables gusanos en la boca, q̃ les muerden la lengua. Los que descienden de aquellos, que en la Esponja dieron â Christo la hiel, y vinagre, jamàs pueden mirar derecho, ni fixo, porque tienen la cabeza siempre temblando, los ojos viscos, de las bocas, y narizes les salen gusanos. A los que descienden de los que jugaron â los dados la vestidura inconsutil de JESUS, blasfemando de su Magestad, cada año, el dia veinte y cinco de Marzo, se les hace una llaga en la boca, de que desde la mañana â la tarde brotan sangre, con muchos dolores. Y por ultimo, los descendientes de todos aquellos, que en alguna manera fueron complices en la muerte de el Redemptor, despiden de sus cuerpos un pestifero

18. EXaltan el viſtoſo Chapitel del decimo eſcalon los beneficios de Dios á los Fieles devotos, y caſtigos â los negligentes. El P. Murcia tom. 1. ſerm. 15. n. 10. cuenta, como un grande pecador, veterano en depravadas coſtumbres, enmendó ſu deſaſtrada vida, y llegó á gran perfeccion de ſantidad, con mirar à menudo, y devoto, una Imagen de Chriſto crucificado. El miſmo, en el tom. 2. ſerm. 76. n. 21. refiere, como un hombre, que padecia muchas, y vehementes tentaciones de deſeſperacion, ſe libertò de ellas, penſando con frequencia en la Paſſion de Chriſto. Fr. Diego de Santiago en Dol. hiſt. lib. 3. c. 5. fol. 445. dice, como un pecador oòſtinado, no queriendo à la hora de la muerte confeſſarſe, un amigo ſuyo le diò, con una Imagen de nueſtra Señora de la Soledad, el conſejo de que devotamente le rezàſſe una Salve, hizolo aſſi el enfermo, y al acabarla, con un tierno ſuſpiro, derramando muchas lagrimas, dixo: *O Virgen de los Dolores! A Vos os debo mi ſalvacion*; al punto ſe confeſſó, y murió

res avia sido devota, fuè restituida à esta vida mortal, donde se confessó bien, y se salvò. San Anton. de Flor. p. 3. hist. escribe, como siendo San Edmundo de tierna edad, se le apareció el Niño Jesus, y le dixo, que todos los dias de su vida pensasse en algun Mysterio de la Passion, cuya memoria le seria, como le fuè, de grande ayuda, y socorro contra el demonio, y sus tentaciones, y eficacissimo remedio para alcanzar, y conservarse en toda virtud, y tener una buena muerte.

19. P. Murc. serm. 31. n. 35. escribe, como à un Religioso, que cada vez, que veia alguna Imagen de Christo crucificado, devotamente le decia: *Adoramoste Christo, y te bendecimos, que por tu Santa Cruz, Passion, y Muerte, redimiste el mundo*; un dia le premió el Señor abrazandolo amoroso, y llegandole la boca à la Llaga del Costado, donde recibiò muchas consolaciones, y celestiales dulzuras. Beyerl. lit. C. fol. 616. f. dice, como hallandose un Abad en terminos de morir, por unos encordios, que padecia mucho tiempo, hizo devota

clarandose su Discipulo, le prendieron, y emparedaron vivo dentro de un muro; y passados quarenta años, un hijo suyo, deseoso de dàr mejor sepultura â los huessos de su Padre, abriò brecha al muro, de donde saliò Joseph vivo, y sin lesion alguna. Santa Brigid. en el lib. 6. de sus Revel. cap. 28. escribe, como en cierta ocasion le manifestò Christo la condenacion eterna de un hombre noble, que repentinamente â el dàr un estornudo avia muerto, siendo el principal cargo, que se le hizo en el Tribunal divino, el que en toda su vida no avia pensado en su Santissima Passion, ni se avia compadecido de sus llagas, y tormentos.

§. XI.

20. FOmentan el agradable Chapitel de el undecimo escalon las Revelaciones divinas. Lud. Blos. in dict. PP. cap. 15. dice, que en cierta ocasion dixo el Redemptor â un devoto Siervo suyo, estas palabras: *No hay*

tando lo mucho, que Yo padecí en mi Paſsion, y dandome gracias por ello. En Dol. hiſt. lib. 3. cap. 7. fol. 456. ſe cuenta de un Varon Juſto, que ſiempre, que devotamente, vèia alguna Imagen de los Dolores, ſentia en ſu interior, que la Santiſſima Virgen le decia: *Ayudame â tolerar eſtos dolores, con la memoria acordandote de mi compaſsion, con el entendimiento penſando lo dolorosa, que me vi, con la voluntad amando à quien padecìo tales penas, con la boca alabandolas, con los oìdos oyendo devotamente mi padecer, con los pies viſitando con frequencia la Via-Sacra, con las manos haciendo buenas obras, en honor de mis anguſtias, y con el corazon, no entregandolo, ſino es al amor, y ſervicio de Dios.*

21. El P. Fr. Juan Baptiſta Goro en ſu quar. ſerm. in Sab. poſt cin. p. 2. lit. D. traè quatro eſpeciales privilegios, que Chriſto en el Cielo concedió à ſu Santiſſima Madre, à favor de los devotos de ſus Dolores, revelados à San Juan Evangeliſta. El primero, que el que invocare â la Virgen MARIA con el titulo de los Dolores, lograrà hacer una verdadera

oncederà especial authoridad, y poder à la
antissima Virgen, en favor del tal su devo-
o, en quanto le pidiesse, y fuesse conveniente.
22. La V. Maria de la Antig. lib. 2. c. 26.
scribe, como en cierta ocasion la dixo el Se-
or: *La quotidiana memoria de mi Pasion es vida,*
salud de las almas, que la aman; ata la Justicia de
mi Padre la memoria de mis cordeles y á mi me hacen
fuerza, y aunque el alma en sus obras sea gentil,
mientras me tuviere atado con la memoria de mi Pas-
sion, ay estarè Yo con ella: Es tan importante à qual-
quiera alma este recuerdo, como lo es el agua para que
la tierra dè su fruto; y si esto hace qualquiera memo-
ria de mi Pasion, què harà el reverenciar todos los
dias, con particular cuidado, los miembros donde mas
padecì? A el alma, que assi me acompañare, la libra-
ré de sus pecados, la favorecerè en vida, y muerte, y
por ella á todas sus cosas.
23. La M. Agreda part. 2. lib. 1. num. 1237
dice, q̃ la Santissima Virgen la dixo lo siguiẽte:
„ Hija mia, en todo lo que bas escribiendo,
„ fulminas el processo contra ti, y todos los
„ mortales, si tù no salieres de su parvulès, y
„ ven-

„ quando dixo: Yo soy camino, verdad, y vi-
„ da; ninguno viene á mi Padre, sino es por
„ mi: Pues dime carissima, si mi Señor, y
„ Maestro, se hizo camino, y vida de los hom-
„ bres, por medio de la Passion, y Muerte,
„ que padeció por ellos, no es forzoso, que
„ para andar este camino, y professar esta ver-
„ dad, hayan de passar por Christo crucifica-
„ do, afligido, azotado, y afrentado?

§. XII.

24. EXaltan en el duodecimo escalon el agraciado Chapitel la confusion, y temor del Infierno. Marrac. p. 2. fol. 62. escribe, como á un Siervo de Dios manifestó su Magestad una junta, que en el Infierno hicieron los demonios, en que despues de largas conferencias, è inventivas contra la Santa Iglesia, concluyó uno, diciendo: Ea, pues, compañeros mios, procurèmos todos, que los Christianos no se acuerden de la Passion, y muerte de su Redemptor, para que con tal ol-

que á vista de lo que JESUS avia tolerado por los hombres, ningun hombre dexaria de seguirle, ni se atreveria â ofenderle, sino es que fuesse insensible, ingratissimo, ô peor, que los mismos demonios; y despues de aver trazado las astucias, con que introducir en el Mundo los vicios, y errores, convinieron todos, en que para que los hombres ocupàssen sus potencias, y cuidados en las cosas deleìables, y sensibles, sin atender á las espirituales, era el mejor medio el divertirlos, ô apartarles de la memoria la Passion, y Muerte de Christo. §. 25. Y en el cap. 13. n. 1435. dice, como la Santissima Virgen le declarò, que los demonios huyen de los Christianos, q̃ con agradecimiento se acuerdan, y meditan en la Passion, y Muerte de Christo. Y en el cap. 14. n. 1249. escribe, como los malos Christianos, por no averse aprovechado de los Santos Sacramentos, Doctrina, Passion, y Muerte de Christo, y de la intercession de su Santissima Madre, padecen en el Infierno mayores tormentos, q̃ todos los demàs condenados.

§. XIII.

adornado con las Aguilas de el Imperio, y doce Estandartes, que representaban â las doce Tribus, â quienes allì se les administraba justicia, los quales al entrar JESUS presso, ellos mismos se movieron hasta postrarse â sus pies, rindiendole adoraciones en nombre de todos los Patriarchas, Profetas, y Principes de Israël, cuyos eran. El P. Beyerl. lit. S. fol. 93. c. dice, como los Fieles solian devotos cubrir la columna, en que fuè azotado el Redemptor con unos ceñidores, ô correas, las quales, al contacto, recibian la virtud de sanar, y preservar de muchas enfermedades. Tambien dice, como estando secas las espinas de la Corona, milagrosamente reverdecieron. Con el P. Pico dice Castilla en su Salut. Ang. fol. 1. n. 4. como en la Isla de Rhodas se venera una Espina de la Corona de Christo, de la qual, todos los años, en el Viernes Santo, â la hora del medio dia, nace una muy blanca, y fragrantissima Rosa. Adriano Lirco de Pass. lib. 4. c. 7. ann. 1050. cuenta, como aviendo un Obispo escondido en el seno uno de los

Cla-

guerra, porque con la mucha hambre eſtaban ſin gente, ſin caballos, y ſin fuerzas; en cuya tribulacion apareciò San Andres â un Sacerdote, ſeñalandole en la Igleſia de San Pedro, y San Pablo el lugar donde eſtaba ſepultada la Lanza, con que fuè herido el Coſtado de JESUS, y llevandola al campo en vez de vandera, deſtilò el Cielo un rocio, con el qual fortalecidos los Chriſtianos, cantaron la victoria, muriendo en el Exercito contrario mas de cien mil Soldados de á caballo, ê innumerables de á pie. Con Mallon. refiere Polo tom. 1. fol. 200. num. 1247. como en Italia ſe guarda una poca de Sangre de la que ſaliò del Coſtado de JESUS herido con la Lanza, que Longinos recogiò en un vaſo, la qual, todos los años, en el Viernes Santo, â la miſma hora, que fuè herido el Sagrado Pecho, ſe calienta, liquida, y mueve, como ſi actualmente ſaliera de un cuerpo vivo. Cartag. lib. 11. hom. 7. col. 6. dice, como en San Juan de Letran ſe guarda llena de ſangre la Eſponja, con que â Chriſto en la Cruz dieron la hiel, y vinagre.

viò â ſu antiguo ſér. Entre varios memoriales, que de la Paſſion, traé Bernini, numera en ſu hiſt. de Paleſtina p. 2. myſt. 53. la Sabana Santa, en q̃ ſiendo envuelto el maltratado Cuerpo de JESUS difunto, â ſu contacto, ſe eſtamparon todas las ſeñales de azotes, eſpinas, llagas de pies, manos, coſtado, cardenales, bofetadas, y demàs cicatrices.

29. En el Theat. vit. hum. lit. R. fol. 274. f. ſe lee, como eſtando en poder de los Judios el lienzo del Santo Sudario, y alegando ſu derecho los Catholicos, ante Mahuvias Rey de los Sarracenos, eſte mandò, que en el nombre de Chriſto arrojáſſen dicho Sudario en una grande, y publica hoguera, de cuyo incendio, no ſolo ſalió libre ſin el menor detrimento, mas volando por el ayre, ſe arroyó, y metió en el ceno de un Chriſtiano, el mas retirado de aquel concurſo. Cartag. lib. 10. hom. 29. col. 254. dice, que aunque â la Santa Cruz en que murió Chriſto, corten, como han cortado muchos pedazos, no por eſſo ſe diſminuye ſu quantidad, porque ella ſola crece, haſ

ta

a puſo, eſperando por medio de eſta veſti-
dura Sagrada, ſalir libre de los cargos, que le
oponian, y aſſi le ſucediò dos veces, que en-
trando veſtido de ella, cauſó tal miedo â el
Emperador, que le dexò ir libre; pero entran-
do la tercera vez ſin ella, le ſentenciò, y con-
denò en pena de ſus delitos.

§. XIV.

30. EN el ſupremo Eſcalon encumbran
ſu milagroſo Chapitel las venera-
bles Imagenes, de quienes ſon caſi innumera-
bles los prodigios, y por no dilatarme, de po-
nas expreſſo. En Dol. hiſt. lib. 3. cap. 7. fol.
356. ſe refiere, como en una Igleſia de Conſ-
tantinopla, ſe veneraba una hermoſiſſima Ima-
gen de nueſtra Señora de los Dolores; cuyo ni-
cho cubria un riquiſſimo velo, el qual todos
los Viernes del año, por la mañana, èl ſolo,
sin q̃ interviniеſſe induſtria humana, ſe cor-
ria deſcubriendo â la Santa Imagen, con gran-
de admiracion, y conſuelo de los Fieles; y el
Saba-

juria de los tiempos, como por lo debil de ſu materia, eſtaba tan maltratada, ê indecente, rota, y negra, que mas que Imagen parecia tizon: toda la cabeza, y roſtro avia comido la polilla, y ratones, que en ſu hoquedad anidaban. Sucediò pues, un dia, viſpera de la Aſcenſion entre tres, y quatro de la tarde, que oyendoſe dentro de la Igleſia muchos golpes, y gemidos, repicandoſe por sì ſola la campanilla de el Altar mayor, ſe congregó el vecindario, y vieron, como ſudando la Santiſſima Imagen copioſamente agua, ſe renovò milagroſamente, con tanta perfeccion, y hermoſura, que ſe integrò ſana, y ſin roturas la cabeza, y roſtro, todo el cuerpo muy reſplandeciente, ſin tener una ſola gota de ſangre, ſino muy blanco, que parecia vivo, ò de carne humana. Paſſados algunos dias, repicandoſe, en el ſilencio de la noche las campanas por sì ſolas; congregados los vecinos vieron, que la Santa Imagen hacia movimientos de vivo, como es levantar la cabeza, peſtañear, abrir, y cerrar los ojos, y la bòca como

quien

redondo. En fin en esta milagrosa renovacion, fudò en diferentes ocasiones, unas veces solo agua, otras solo sangre, y otras todo junto, sin que la sangre se mesclàsse con el agua; cuyas gotas parecian unas finissimas perlas.

32. Y concluyendo con tan Soberana Imagen los prodigiosos Chapiteles de esta Peregrina Calzada, establecidos en los admirables escalones de la Celeste Escala, en que se copian las devotas Estaciones, de las doce Jornadas, que dirigen los doce Angeles, residentes en las doce puertas de la Celeste Jerusalen; cuyo camino es el de la presente Peregrinacion Christiana, dirémos con Jacob: *Dominum innixum Scalæ.* Reflexad, ahora, ô Carissimos Hermanos mios, en cada uno de los expressados portentos. y hallareis, como la Omnipotencia con su poder; la gracia con sus esmeros; y la naturaleza con sus primores publican quan agradable à Dios, util á las almas, y terrible á los demonios es la continua memoria de la Passion de Christo, y

MARIA, no seas ingrato, no seas negligente à los debidos agradecimiétos de tales beneficios.

GARITA, Y NORMA DE ESTOS EXERCICIOS.

1. SAbido es, que la Garita de una Calzada, no es otra cosa, que la assistencia de los Guardas para el registro de quanto entra, y sale por aquel camino. Pues para exemplo de los Fieles, que peregrinan à la Celeste Jerusalen, entran, y salen continuamente por su Calzada subiendo, y baxando los Santos Angeles por la mysteriosa Escala; en cuyos ascensos, y descensos, dice el P. Alapide se conoce, que son Guardas de los hombres: *Angelos quoque Dei ascendentes, & descendentes per eam, ad hominum Custodiam.* Por esso se intitula Casa de la havitacion divina; porque la norma de semejantes Exercicios, ô practica de las doce Jornadas dirigidas por los doce Angeles de las puer-

tas

tada, ni te sirva de embarazo para otras devociones, advierte, que aunque cada Jornada se compone de catorce Estaciones, se divide en dos dias, rezando cada dia siete Estaciones, para cuyo ministerio, tendràs en tu aposento siete Cruces. Y con solido fundamento, porque si el Celeste Peregrino, que se expressa en la dedicatoria, traè en la boca una espada aguda de dos filos, en la mano siete estrellas, y entre los pies siete candeleros de oro, que dos veces siete son catorce; siendo catorce las Estaciones de cada Jornada, se divide en dos veces siete, como dedicadas â las siete dolorosas espadas de el corazon virgineo, en cuya conformidad, y obsequio, son por el discurso de el mes cada siete dias los Hospicios, en que se confiessa, y comulga.

3. En las Jornadas de JESUS, á el principio de cada Estacion, diràs besando la tierra: *Adoramoste Christo, y bendecimoste; que por tu Santissima Cruz, Passion, y Muerte redemiste el mundo.* Y leida la consideracion diràs:

Paſsion, y Muerte de nueſtro Señor Jeſu-Chriſto, y los Dolores de ſu Santiſsima Madre, la Virgen María, concebida en gracia, deſde el primer inſtante de ſu ſer natural. Amèn. Y â el principio de todas las Jornadas de JESUS, rezas primero la Oracion preparatoria â el Santo Angel de tu Guarda, que eſtà á el principio.

4. En las Jornadas de la Santiſſima Virgen â el principio de cada Eſtacion, diràs beſando la tierra: *Adoremos â la Virgen María, nueſtra Madre, y Co-Redemptora, y acabada de leer la conſideracion*: dices. *Bendita, y alabada ſea para ſiempre tan doloroſa Madre, y Señora*: Y acabada de rezar la Oracion dices: *Señor pequè de que me peſa, ten miſericordia de mi alma, por los meritos de tu Paſsion Sagrada, y Dolores de tu Santiſsima Madre*; y beſando en tierra, te deſpides de la Santa Cruz, para paſſar á la que ſe ſigue, diciendo: *Bendita, y alabada ſea la Paſsion, y Muerte de nueſtro Señor Jeſu-Chriſto, y los Dolores de ſu Santiſsima Madre la Virgen María, concebida en gracia deſde el primer inſtante de ſu ſer natural. Amèn.* Y acabada la ultima Eſtacion

antes de comenzar el Hospicio dices un Soneto de acto de humildad, que està à el principio. Acabado el Hospicio, rezas la Letania de la Virgen.

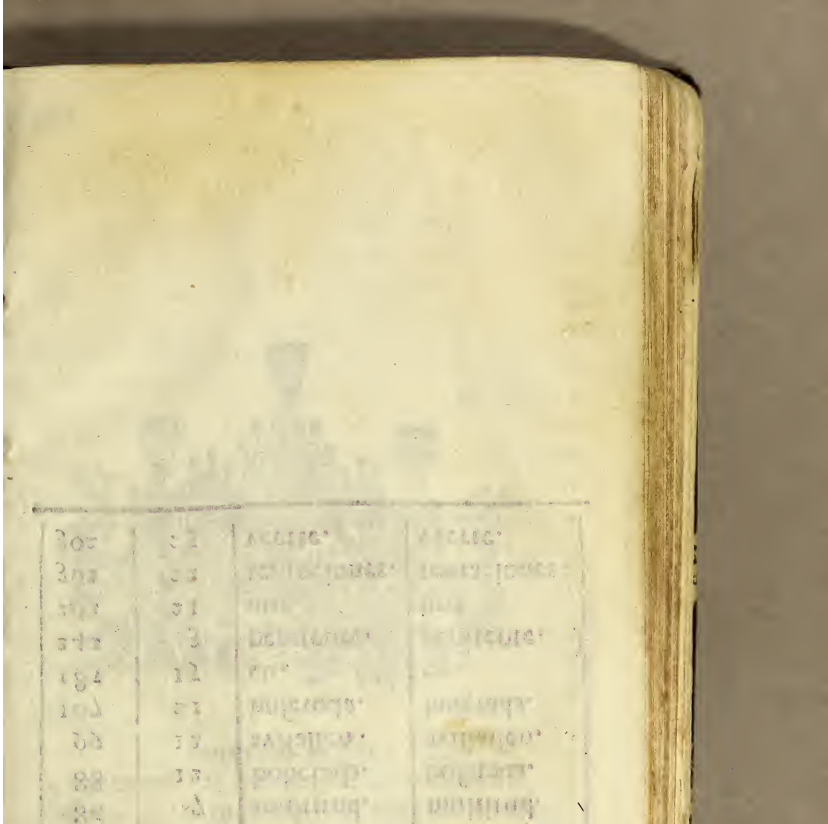
6. Si en algun dia no pudieres rezar sus Estaciones, por alguna precissa ocupacion, ò enfermedad, no por esso estravies tu Jornada: sigue esta vereda. En vez de las Estaciones de JESUS, rezas siete Credos, besando en cada uno la tierra. Y en las Estaciones de la Virgen rezas siete Salves. Y si aquesto tampoco pudieres rezar, diràs en su lugar. Siete vezes los dulcissimos Nombres de Jesus, y Maria con Gloria Patri.

7. Y si por tus muchos negocios no pudieres todos los meses de el año continuar esta devocion, practicala si quiera una vez à el año, y sea en el mes de Julio, en que nuestra Madre la Iglesia solemniza el Triumpho de la Santa Cruz, la Sangre de Christo, y el Officio de el Redemptor. O en el mes de Septiembre, en que se celebran los Dolores de la Santissima Virgen, y Exaltacion de la Santa Cruz. O en el tiempo,

entre tu familia, parientes, y amigos; cuyas diligencias no se quedarán sin el premio.

ORA

86	7	multitnd.	multitud.
88	12	bobetada.	bofetada.
99	12	aviſaſſen.	aviſtaſſen.
107	21	bofetoda.	bofetada.
185	15	eu.	en.
242	3	peniteute.	penitente.
292	21	uua.	una.
302	22	tentociones.	tentaciones.
302	25	veette.	veerte.



criò, O Eſpiritu Celeſtial, una criatura tan de ſu agrado, como eres Tu: y uſando de ſus miſericordias conmigo, que ſoy el peor de los pecadores, te ſeñalò para mi cuſtodia, y defenſa: Yo te agradeſco, Angel mio, el mucho amor, y cuidado, con què ſin merecerlo me has aſſiſtido con tus ſantas inſpiraciones, y proteccion en todos mis peligros de cuerpo, y alma; à que ſiempre he correſpondido ingrato, de que me peſa, y te pido perdon. Ahora deſeo compaſſivo, y devoto, obſequiar en eſta peregrinacion chriſtiana à mis Señores JESUS, y MARIA con la tierna memoria de las graviſſimas penas, que entrambos por mi amor padecieron. Bien conoſco Angel mio, la cortedad de el obſequio en tan elevado aſſumpto, y lo grande de mi tibieza: por tanto te ſuplico humilde, el que me acompañes, y alientes, dandome la devocion, y ternura, que eſtos Exercicios piden, para que ſean agradables à la Mageſtad Divina,

el enemigo ocurriere alguna inquietud, ò diverſion, que me diſtraiga, deſde ahora la deteſto, y en nombre de JESUS, y MARIA anathematizo. Otra coſa no deſeo en eſta vida mortal, ſino es, el ſer crucificado con mi Redemptor, y acompañar en ſus penas à ſu afligida Madre mi Señora: Y aſſi una de dos, Angel mio, unico conſuelo de mi alma, una de dos, ò imprime tales dolores, è ignominias en mi corazon compaſſivo, amante, y contrito; ó dame preſto la muerte corporal. Sin la devota, y continua compaſſion de ſus anguſtias no quiero la vida, la unica honra, y theſoro, que con lo intimo de mis entrañas pretendo, es la amarga Cruz de Chriſto, y la doloroſa eſpada de la Virgen ſu Madre; por cuyo amor renuncio todas las coſas de el mundo, y á mi miſmo.

Amèn Jeſus, y Maria.

AC-

proteccion: Yo me alegro Santo mio de tu eterna felicidad, y me pesa el no aver imitado tus virtudes, para agradar con ellas á nuestro Dios, y obsequiar tu admirable Santidad, por la qual te suplico, el que de tu parte, y en mi nombre, dés à mis Señores JESUS, y MARIA repetidas gracias, por el singular favor, que me hicieron, en permitir anduviesse las Estaciones de estas Jornadas, en tierna memoria de los tormentos, que por mi amor, y para mi remedio entrambos misericordiosos padecieron: por las quales, ò Santo mio, pideles, el que perdonen la tibieza, con que las he exercitado: y supliendo su misericordia mi miseria, me concedan la perseverancia, para que con fervor, y ternura continûe en su obsequio aquesta peregrinacion christiana, todo el tiempo de mi vida. Y si acaso aquestos mis Exercicios les fueren agradables, y à mi por su clemencia meritorios, suplicales Santo mio, el que se dig-

mios, quando la pobrecita de mi alma sea presentada ante el Tribunal divino, (satisfechos mis delitos con sus penas) se halle enriquecida con tales meritos, que sin dilacion alguna, mediante su piedad, y tu patrocinio, pueda glorioso veer, y gozar à mi Dios, Uno en Essencia, y Trino en Personas, por toda la eternidad, en tu compañia. Amen.

ACTO DE HUMILDAD

Para antes de todos los Hospicios.

QUE te mueve mi Dios, para quererme,
quando no ay en mi cosa para amarme?
tantas si, mi Señor, para olvidarme,
y apartarme de ti, para ni veerme.
Què te mueve mi Dios ? Solo tenerme
lastima, y compassion, y perdonarme
mis enormes delitos, y llevarme
à ti Solo, por solo bien hacerme.
Tu mi Bien, has de hacerlo con herirme
con un rayo eficaz, que me transforme

tan

La que le ha de rezar à el fin de cada Misterio.

KYrie eleyson.
Christe eleyson.
Kyrie eleyson.
Christe audi nos.
Christe exaudi nos.

Pater de Cœlis Deus.	Miserere nobis.
Filij Redemptor Mundi Deus.	Miserere nobis.
Spiritus Sancte Deus.	Miserere nobis.
Sancta Trinitas unus Deus.	Miserere nobis.
Sancta MARIA.	Ora pro nobis.
Sancta Dei-Genitrix.	Ora pro nobis.
Sancta Virgo Virginum.	Ora pro nobis.
Mater Christi.	Ora pro nobis.
Mater Divinæ gratiæ.	Ora pro nobis.
Mater Purissima.	Ora pro nobis.
Mater Castissima.	Ora pro nobis.
Mater Inviolata.	Ora pro nobis.
Mater Intemerata.	Ora pro nobis.
Mater Amabilis.	Ora pro nobis.
Mater Admirabilis.	Ora pro nobis.

Ma-

Virgo Clemens,	Ora pro nobis.
Virgo Fidelis,	Ora pro nobis.
Speculum Juſtitiæ,	Ora pro nobis.
Sedes Sapientiæ,	Ora pro nobis.
Cauſa noſtræ lætitiæ,	Ora pro nobis.
Vas Spitituale,	Ora pro nobis.
Vas Honorabile,	Ora pro nobis.
Vas Inſigne Devotionis,	Ora pro nobis.
Roſa Myſtica,	Ora pro nobis.
Turris Davidica,	Ora pro nobis.
Turris Eburnea,	Ora pro nobis.
Domus Aurea,	Ora pro nobis.
Fœdoris Arca,	Ora pro nobis.
Janua Cœli,	Ora pro nobis.
Stella Matutina,	Ora pro nobis.
Salus Infirmorum,	Ora pro nobis.
Refugium Peccatorum,	Ora pro nobis.
Conſolatrix afflictorum,	Ora pro nobis.
Auxilium Chriſtianorum,	Ora pro nobis.
Regina Angelorum,	Ora pro nobis.

Regina Virginum. Ora pro nobis.
Regina Sanctorum omnium. Ora pro nobis.
Agnus Dei, qui tollis peccata Mundi.
Parce nobis Domine.
Agnus Dei, qui tollis peccata Mundi.
Exaudi nos Domine.
Agnus Dei, qui tollis peccata Mundi.
Miserere nobis.
Christe Audi nos. Christe exaudi nos.
℣. Ruega por nosotros Virgen Dolorosa.
℟. Para que seamos dignos de las promes-
sas de tu Hijo

DEPRECACION.

ALMA Santissima de MARIA iluminame, Cuerpo purissimo de MARIA purificame, Leche dulcissima de los virginales pechos de MARIA sustentame en la vida de la gracia, Llanto frutifero de MARIA confortame para vencer las tentaciones, Dolores agudissimos de MARIA sanenme de las culpas. O Madre de la gracia, Refugio de pecadores, y consuelo

de

para bendecirte, y alabarte, con todos los Santos, y Angeles en la Patria celeſtial Amèn.

¶ *Una Ave Maria à nueſtra Señora de los Dolores por el Autor de eſta Obra.*

DIA PRIMERO DE EL MES.

Hecha la ſeñal de la Cruz, y dicho el Acto de contricion, rezas la Oracion preparatoria à el Santo Angel de tu guarda, que eſtà en el fol. 1.

JORNADA PRIMERA

Eſtaciones de lo que padeció, y obró JESUS, deſde la venta de Judas, haſta que diſpertò à ſus Diſcipulos en el Huerto.

✠

IHS

ESTACION PRIMERA.

M. Agr. part. 2. lib 6. càp. 8. ns. 1132. y 1135.

Beſando en tierra, dices: Adoramoſte Chriſto, y bendecimoſte, que por tu Santa Cruz, Paſſion, y Muerte redemiſte el Mundo.

Conſidera, como ſoſpechando los demonios,

el

el que Luthel en forma corporal, y visible le apareciò à Judas, perſuadiendole, y ofreciendole mucho dinero, para que no vendieſſe, ni entregaſſe à ſu Maeſtro: y no deſiſtiendo Judas de ſu mal intento, rematò la venta de JESUS en el Concilio por treinta dineros. *Bendito, y alabado ſea para ſiempre tan gran Señor.*

Diràs treinta veces, inclinando la cabeza el Nombre de JESUS.

FUndamento ſolido de la Militante Igleſia, que para enriquecer à las almas con el theſoro de la Igleſia triumphante, permitiſte, el que uno de tus Apoſtoles te vendieſſe por treinta dineros: Yo te adoro, y ſuplico humilde, el que me llames, y combides, para que iluſtrada mi alma con los eſpeciales dones de tu divina luz, èntre fervoroſo en el profundo pielago de los myſterios de tu Paſſion, y Muerte, para cuyo acierto, prepara, Señor, mis potencias, eſtrena todas las fuerzas de mi corazon, y alma, para que en alguna parte ſea dig-

no

visible siga pobre, y desvalido de el Mundo, tus santas huellas, con lo que sirviendote en todo, y en nada ofendiendote, logre la riqueza de el Cielo, que con la venta de tu Sagrada Persona me compraste. Amen.

Señor pequé, de que me pesa, ten misericordia de mi alma, por los meritos de tu Passion Sagrada, y Dolores de tu Santissima Madre.

Besas la tierra, y passando de una Cruz à otra, dices: *Bendita, y alabada sea la Passion, Muerte de nuestro Señor Jesu-Christo. y los Dolores de su Santissima Madre, concebida en gracia, desde el primer instante de su Sèr natural. Amén.*

✠

IHS

SEGUNDA ESTACION.

M. Agr. part. 2. lib. 6. cap. 9. n. 1143.

Adoramoste Christo, &c.

Considera, el grande sentimiento, que tuvo en su

hora en la obra de la Redempcion, tambien le
pidió, que diesse el *Fiat* para que muriesse, co-
mo lo avia dado para que encarnàsse. Ordenó-
le, que le siguiesse, y acompañasse con las pia-
dosas mugeres, à quienes en tanta tribulacion
fortalecieisse. Y mandando á los Santos Ange-
les, que desde entonces assistiessen en forma
visible à su Santissima Madre, le diò su santa
bendicion. *Bendito, &c.*

¶ *Un Padre nuestro postrado.*

JOsue Soberano, que despidiendote tierno
de tu amabilissima Madre, suspendiste el Sol,
y Luna de sus corrientes gozos, disponiendo,
el que con las piadosas mugeres, y assistida de
los Santos Angeles, te siguiesse, y acompañasse
en la batalla de tus penas el lumen doloroso, y
materno. Yo te adoro, y suplico, me concedas
una tierna devocion, con que exercitando to-
do el tiempo de mi vida aquesta peregrinacion
christiana te siga, y acompañe, agradeciendo
tus finezas, y llorando mis ingratitudes, com-

pade-

bendicion, para que nunca, por el pecado, de ti me aparte. Amén. *Señor pequè, &c. Bendita, &c.*

✠

IHS

ESTACION TERCERA.

M. Agr. part. 2. lib 6. cap 10. á n. 1159.

Adoramoste Christo, &c.

CONsidera, como celebrando Christo la cena legal con todos sus Apostoles, y otros Discipulos, guardando todas las ceremonias de la Ley, les diò inteligencia de lo que significaban aquellas figuras; con cuya doctrina, entendieron los Apostoles grandes secretos de los profundos mysterios, que su Divino Maestro iba obrando, menos Judas, que como no estaba atento, en nada fuè inteligente. Y concluida la cena, hizo el Señor un mysterioso cantico en alabanza de el Eterno Padre, por averse cumplido en Sí mismo las figuras de la Ley antigua: y postrado en tierra, hizo interior-

men-

rina, dando fin à las figuras de la Ley antigua, y eſtablecimiento á la Ley de gracia. Yo te adoro, bendigo, y alabo, ſuplicandote humilde, el que eſtampes en mi corazon tus divinos preceptos, para guardarlos inviolablemente ſin el menor deſcuido, con toda perfeccion, y advertencia; para cuya obſervancia, concedeme el beneficio, de que todas mis potencias, y ſentidos queden libres, y deſpejadas de otras imagenes, y eſpecies, y ſolas ſe hallen en ellas, las que fixare el dedo de tu ſanta doctrina, y beneplacito, para agradarte en todo. Amèn. *Señor pequè, &c. Bendita, &c.*

✠

IHS

QUARTA ESTACION.

M. Agr. part. 2. lib. 6. cap. 10. ns. 1169. y 1171.

Adoramoſte Chriſto, &c.

Conſidera, como aviẽdo S. Pedro ofrecido ſus pies, manos, y cabeza para el labatorio, deſ-

los pies. Dando â entender en eſtas razones, como las almas juſtas neceſſitan el labar las imperfecciones, y culpas leves, para llegar â la comunion con mayor decencia, y diſpoſicion, como ſe requiere para recibir ſus divinos efectos, y conſeguir mas abundante gracia con mayor plenitud, y eficacia; que para eſto impiden mucho los pecados veniales, diſtracciones, y tibieza. *Bendito, &c.*

¶ *Diràs quatro veces el Gloria Patri beſandò en cada una la tierra.*

ANtorcha de la gracia, que labando los pies á tu Apoſtol San Pedro iluminaſte à tus Diſcipulos, manifeſtandoles con la luz de tu ſanta doctrina la perfeccion, y pureza que ſe requiere, para recibir tu Cuerpo Sacramentado: Yo te adoro, y confieſſo, que muchas veces, llevado de mi malicia, me he reſiſtido á la obſervancia de tus preceptos; y ſi con las inmundicias de el pecado he ſido otro Judas; ar-

re-

mentado la abundante plenitud de tu divina gracia, para gozarte en la gloria. Amèn,

Señor pequé, &c. Bendita, y alabada, &c.

✠

IHS

QUINTA ESTACION.

M. Agr. part. 2. lib, 6. cap. 10. n. 1172.

Adoramoſte Chriſto, &c.

COnſidera la humildad, con que puesto el Salvador á los pies de Judas, no ſolamente ſe los labò, beſó, y llegò à el pecho; mas tambien con un ſemblante agradable, y caricia exterior le diò muchas, y grandes inſpiraciones, para que deſiſtieſſe de ſu depravado intento, ſiendo aqueſtos auxilios mayores en ſi, que los que diò el Señor à los otros Apoſtoles; mas con todo, cómo Judas tenìa en ſu corazon â el demonio, qual trono, y ſilla de ſu maldad, temeroſo de faltar á el contrato, que con los Eſcribas, y Fariſeos avia hecho, fue tal ſu dureza,

ce veces, diciendo en cada una: Jesus lábame.

CAbeza eminentissima de la Santa, y Suprema Iglesia, que puesto de rodillas con tanta humildad, y amor labaste los pies à tus Apostoles, sintiendo la ingratitud, y pertinacia, con que el traidor, y alevoso Judas desatento á los beneficios, que cariñoso le hacias, y obstinado en su malicia, despreciò à tu venerable Persona, y las santas inspiraciones, que para su remedio à el corazon le embiaste. Yo te adoro, y suplico, me perdones las veces, que me he hecho sordo á tus auxilios, no permitas el que con mis maldades se señoree el demonio dè mi alma: Concedeme, el que en el labatorio de la penitencia Sacramental, con lagrimas de el corazon contrito, se purifique mi conciencia de todas sus maculas, para que cooperando siempre â los impulsos santos de tu divino llamamiento, reciba, segun tu misericordia, la luz, y dònes de tu gracia. Amén. *Señor pequé de que me pesa, &c. Bendito, &c.* SEX-

ca descendieron del Cielo â el Cenaculo, con innumerables Espiritus Angelicos, la Persona de el Eterno Padre, y la de el Espiritu Santo, y levantó Christo los ojos à el Cielo, con un semblante de tanta Magestad, que à los Apostoles, á los Angeles, y á MARIA Santissima, les causó nuevo temor reverencial. Y quando pronunciò las palabras de la consagracion sobre las especies de el Pan, y Vino, respondiò el Eterno Padre: *Este es mi Hijo dilectissimo, en quien Yo tengo mi agrado, y le tendré hasta el fin de el Mundo, y estarà él con los hombres el tiempo, que les durare su destierro.* Esto mismo confirmó tambien la Persona de el Espiritu Santo. Y la Humanidad Santissima de Christo en la Persona de el Verbo hizo profunda reverencia á la Divinidad en el Sacramento de su Cuerpo, y Sangre. *Bendito, &c.*

¶ *Diràs tres veces el Gloria Patri, besando la tierra.*

nombre te bendigan, y alaben por los singulares beneficios, que hiciste à tu Santa Iglesia para cuyo auge, te pido la salud, paz, y concordia entre los Principes Christianos, la Exaltacion de nuestra Santa Fé Catholica, la extirpacion de las heregias, la conversion de los Infieles, la justificacion de pecadores, principalmente la mia, que soy el peor de todos: perdoname, Dios mio, las culpas, que he cometido, quebrantando indevoto, y negligente el primer Mandamiento de tu Sana Iglesia mi Madre; dà la perseverancia en la virtud à los Justos, y concede el eterno descanso à las benditas Animas de el Purgatorio, con especialidad à las que en esta vida fueron devotas de tu Passion Santissima, y las que son de mi obligacion. Amèn. *Señor pequé, &c. Bendita, y alabada sea, &c.*

SEP-

Considera, como aviendo comulgado à Sr. Mi-
nio, y reconociendose en quanto Hombre
inferior à la Divinidad, q̃ en su Cuerpo, y San-
gre Sacramentados recibia; se humillò, enco
giò, y tuvo como un temblor en la parte sen-
sitiva, manifestando dos cosas; la una la reveren-
cia, con que se debe recibir su Sagrado Cuer-
po; el dolor, que sentia de la temeridad, y
audacia, con que muchos de los hombres lle-
garían à recibir, y tratar este altissimo, y emi-
nente Sacramento. *Bendito, y alabado sea, &c.*

¶ *Reza postrado en tierra un P. nuestro, &c.*

INsigne Obededon, que hospedando en la pro-
pria casa de tu pecho bendito, qual mysti-
ca Arca de el nuevo Testamento, tu Cuer-
po Sacramentado, te humillaste, sintiendo las
irreverencias de las criaturas, que indevotas
reciben el Sacramento de la Eucharistía: Yo te
adoro, y suplico me perdones la ingratitud, y
desacato, con que tantas veces he llegado à la
sagrada mesa de tu Altar, y tambien te pido

Haſme Señor, por tu infinita miſericordia, participe de tales virtudes, y merecimientos; para que devoto, reverente, humilde, agradecido, juſtificado, y temeroſo te reciba (aunque me conoſco indigno) con frequencia, todo el tiempo de mi vida, y à la hora de mi muerte. Amèn. *Señor pequé, &c.*

¶ *Reza un Credo por las Animas de los que murieron ſin recibir los Sacramentos.*

DIA SEGUNDO DE EL MES.

✠

IHS

OCTAVA ESTACION.

M. Agr. part. 2. lib. 6. cap. 12. n. 1207.

Adoramoſte Chriſto, &c.

Conſidera, como quando Chriſto amoroſo eſtaba en el monte Olivete, tratando con el Eterno Padre la ſalud, y vida eterna de los hombres; à eſſe miſmo tiempo el traidor Judas

atendieſſe à ſu puriſſima Madre, para tener entre las criaturas algun agrado en que ſu amor deſcanſaſſe, y ſe detuvieſſe en ſu Juſticia.

Bendito, y alabado ſea, &c. ¶ *Diràs treinta veces* ✝*ESUS, beſando la tierra.*

NAzareno prodigioſo, que para comprarme el Cielo fuiſte vendido, y entregado à tus enemigos, por uno de tus Apoſtoles. Yo te adoro, y ſuplico, que codicioſos mis hermanos no falten â el debido cumplimiento de el quinto precepto de tu Santa Igleſia, nueſtra Madre. Confieſſo, Bien mio, que muchas veces ingrato he ſido peor que Judas; pues à el miſmo tiempo, que tù miſericordioſo me has beneficiado en cuerpo, y alma; yo traidor, entregandome à los vicios deſordenados, te he vendido por un vil interès, por un deleite momentaneo, por un puntillo de vanidad, apreciando en mas la vileza de el apetito, que la obediencia de tu Santa Ley, de que me peſa, y te pido perdon. Perdoname, mi Dios, tales traiciones, que te he-

ticia. Amen. *Señor pequè, &c. Bendita, y alabada sea, &c.*

✠

IHS

NOVENA ESTACION.

M. Agr. part. 2. lib. 6. cap. 12. n. 1214.

Adoramoſte Chriſto, &c.

COnſidera, como retirado el Señor con ſus onze Diſcipulos en el Huerto de Gethſemani, orò interiormente, ofreciendoſe de nuevo en ſatisfaccion de el Linage humano, y ſuſpendiendo deſde entonces todo alivio, que de la parte paſſible le pudiera redundar. Dió licencia à la muerte, y tormentos, para que llegaſſen; con cuyo permiſſo comenzò à ſentir una grande triſteza, que llegò à lo ſumo natural, y milagroſamente, ſegun toda la condicion paſſible de ſu Santiſſima Humanidad: en la parte inferior, fuè por el apetito de la vida natural, y en la ſuperior por la condenacion de los Reprobos. *Bendito, y alabado &c.*

¶ *Un Padre nueſtro, poſtrado en tierra.*

Orga-

á los tristes, para que se liberten de los daños, que en cuerpo, y alma ocasiona semejante passion. Y á mi concedeme una santa tristeza, de no aver observado tu Santa Ley con la debida pureza, y que en satisfaccion plena de sus transgressiones, abraze todos los trabajos de esta miserable vida, sin admitir otro alivio, ni consuelo, que la alegre esperanza de gozarte en la felicidad eterna. Amén. *Señor pequè, &c.*
Bendita, &c.

✠

IHS

DECIMA ESTACION.

M. Agr. part. 2. lib. 6. cap. 12. n. 1214.

Adoramoste Christo, &c.

COnsidera à el Autor de la vida puesto de rodillas sobre una peña dura, y profundamente inclinado, hasta pegar su Divino Rostro à la tierra, orando prolixamente, con tres intervalos, el espacio de tres horas: en que pedía à su Eterno Padre, el que passasse de su Mà-

aprovechaſſe, ſi era poſſible eficazmente, y ſi no lo era, reſignaba ſu voluntad Santiſſima en la de ſu Eterno Padre. *Bendito, &c.*

¶ *Reza un Padre nueſtro, gloriado, y poſtrado en tierra.*

SUpremo Trono de los Cielos, que reſignando en todo tu voluntad humana con la divina, oraſte fervoroſo en el Huerto por la ſalvacion de las almas: Yo te adoro, y ſuplico dès á las perſonas Religioſas la debida atencion, y fervor en el Coro, y á mi el exercicio de una continua, y ferviente oracion. Haz piadoſiſſimo Señor, que aſſi en lo favorable, como en lo adverſo ſiempre reſigne mi voluntad con la tuya: y que ſea por tus merecimientos de el numero de los predeſtinados, para que ſegun tu miſericordia, ſe logre en mi alma el fruto de tu Paſſion Santiſſima. Amèn. *Señor pequé, &c. Bendita, y alabada ſea, &c.*

UN-

Oracion, visitó JESUS à sus Apostoles, y hallandolos dormidos: porque se dexaron vencer de el tedio, y tristeza, que padecian, llorò su Magestad, viendolos por su negligencia oprimidos de aquella sombra de la muerte, en ocasion, que Lucifer se desvelaba contra ellos. Y dispertandolos el Señor, los exhortò à que vigilantes orassen, para no caer en la tentacion. *Bendito, &c.* ¶ *Di tres veces el Gloria Patri besando en tierra.*

SUeño vigilante de el divino amor, que dispertando à tus Discipulos en el Huerto, los exhortaste à que velando orassen, para que no cayessen en la tentacion. Confiesso, Señor, agradecido á tus favores, el que por tu gran misericordia soy uno de tus Discipulos; mas, ò confusion mia! negligente, y tibio en la practica de tu santa doctrina, muchas veces he dormido el sueño profundo de la culpa. Visitame, Dios mio con tus santas inspiraciones; Dis-

pier-

combaten mi espiritu. Amèn. *Señor pequè, &c. Bendita, &c.*

✠

IHS

DUODECIMA ESTACION.

M. Agr. part. 2. lib. 6. cap. 12. n. 1218.

Adoramoste Christo, &c.

COnsidera, como perseverando el Señor en la Oracion de el Huerto, aunque le era apetecible, el morir por los Predestinados; el padecer, y morir por los Reprobos le era muy amargo: porque de parte de ellos no avia razon final, para que su Magestad sufriesse la muerte. A impulsos, pues, de este conflicto, con la fuerza de su amor, y resistencia, que conocia de parte de los hombres, para lograr en todos su Passion, y Muerte, padeció una mortal agonia, que llegò à sudar Sangre por todos los poros de su Cuerpo, con tanta abundancia de gotas muy gruessas, que corrió hasta el suelo. *Ben-*

dito,

adoro, y ſuplico, me hagas participe de tu amor, para que ſiempre me compadeſca de los males agenos. Y ſi es tu voluntad Señor, para que en todos los hombres ſe logre con eficacia el fruto de tu Paſſion, y ſi es poſſible ninguna alma ſe condene, aqui me tienes, atravieſſame en la puerta de el Infierno, donde padeciendo todas ſus penas juntas, eſtè en tu nombre hecho centinela, no dexando el que de allí à el Mundo ſalgan los demonios â pervertir â las almas, ni que las almas entren en aquellos calabozos, privandoſe para ſiempre de tu glorioſa viſta. Y ſi es tu guſto, el que yo allí permaneſca eternamente, yo me conformo, y lo admito con la condicion de que no ſea por mi culpa; ſino en tu amiſtad, y gracia, que para ſiempre ſolicite, y el que todas las almas ſe ſalven. Amèn. *Señor pequé, &c. Bendita, y alabada ſea, &c.*

DE-

Consuela, como estando el Señor en la agonia de su Oracion, le embiò el Eterno Padre à el Archangel San Miguel, para que en su nombre le dixesse, como no era possible se salvassen, los que no querian ser salvos; pero que en la aceptacion divina valia mucho el numero de los Predestinados, aunque fuesse menor, que el de los Reprobos, y que á todos respectivamente aprovecharìa su Passion, á los unos con eficacia, y â los otros con suficiencia. Y aunque todo esto sabía el Señor, con todo, como tenia suspendido el alivio, y consuelo, que de su ciencia, y amor podia redundar en su Humanìdad Santissima, dexandola en quanto passible á todo padecer en sumo grado; recibió por parte de los sentidos corporales alguna confortacion con la Embajada de el Angel. *Bendito, y alabado. &c.* ¶ *Dì, besando la tierra, el Gloria Patri.*

NOrma de Santidad, y discrecion, que siendo en la agonia de tu Oracion, confor-

tado

Conforta, tambien, en todas sus tribulaciones á los necessitados. Haz, Dueño mio, que nuestra flaca naturaleza participe en tu servicio, y agrado la constancia, y amor de la Angelica: y si es tu gusto, porque mis hermanos todos alcancen esta dicha; yo solo padeceré, lo que padecen todos los mortales en la fuerza, por conseguir el Reyno de los Cielos. Confortame pues con tu gracia, y vengan los mayores trabajos, sin el menor alivio. Padesca yo la violencia, y mis proximos todos consigan el premio, la fortaleza, y virtud. Amèn. *Señor pequè, &c. Bendita, y alabada sea, &c.*

✠

IHS

ULTIMA ESTACION.

M. Agr. part. 2. lib. 6. cap 13. n. 1225.

Adoramoste Christo, &c.

COnsidera, como aviendo el Señor dispertado à sus Discipulos, les dixo: *Bien po-*

acis

enemigos, acompañado de tus onze Apostoles, è innumerables Espiritus Angelicos, en forma de una Comunidad eminente, iba diciendo en su interior con incomparable afecto, valor magestuoso, y Deidad suprema: *O Passion deseada de mi alma! Dolores, llagas, ultrages, afrentas venid, y llegad: llegad presto; pues el amor ardiente, que tengo â la salud de los mortales os aguarda. Bendito, y alabado, &c.* ¶ *Diràs quatro veces el Gloria Patri, besando la tierra.*

AUtor de la vida, que saliendo con tus Apostoles, y Angeles á el encuentro de tus enemigos, congregaste en el deseo de tu Corazon amante las penas, y muerte, que por nosotros avias de padecer, para ganarnos á todos el triumpho, y la victoria contra el pecado. Yo te adoro, y suplico, me perdones las culpas q̃ he cometido, faltando à el quarto Mandamiento de tu Santa Iglesia, mi Madre. Assiste benigno â todas tus Congregaciones, y Comunidades, para que en virtud de tu Santis-

simo

los apetitos desordenados, y exercitando las virtudes, en todo te sirva, y en nada te ofenda. Amen. *Señor pequé, de que me pesa, &c. Bendita, &c.* ¶ *Reza una Salve por los que padecen las tentaciones.*

DIA TRES DE EL MES.

JORNADA SEGUNDA.

De lo que padeciò, y obrò MARIA Santissima en las Estaciones antecedentes de su Hijo.

✠

MARIA

ESTACION PRIMERA.

Besando en tierra diràs: *Adoremos á la Virgen Maria, nuestra Madre, y Co-Redemptora.*

M. Agr. part. 2. lib. 6. cap. 8. n. 1136.

COnsidera, como sabiendo la Santissima Virgen, por medio de los Santos Angelos, el contrato, que Judas avia hecho con los Pontifices, para entregar por treinta dineros à

su

lor, y con eſtos *Eſpiritus* celeſtiales ſoltaba el mar de ſu amargura, y decia palabras de gran peſo, ſabiduria, y ſentimiento, con admiracion de los miſmos Angeles, viendo en una humana Criatura tan nuevo modo de obrar, con perfeccion tan alta, enmedio de aquella tribulacion, y dolor tan amargo. *Bendita, y alabada ſea para ſiempre tan Doloroſa Madre.*

¶ *Diràs treinta veces el Nombre de Maria, inclinando en cada uno la cabeza.*

FUndadora eminente, y Sapientiſſima Maeſtra de la Santa Igleſia, que ſabiendo la infame venta, que de tu Santiſſimo Hijo hizo con ſus enemigos el alevoſo Judas, lloraſte compadecida, aſſi de las penas de tu Hijo, como de la perdicion de aquel Diſcipulo ingrato, con tanta diſcrecion, que ſe admiraron los Santos Angeles: Yo te adoro, y ſuplico te compadeſcas de mi miſeria, con que tantas veces he ofendido à mi Dios; conſigueme una contri-

cion

cautela, y ſagacidad de la Serpiente infernal es contra mi grande, y yo ſoy menos aſtuto. Por eſſo, Refugio mio, te ruego, el que recojas mis ſentidos, y los cierre á todo lo viſible, retirando mi corazon à el caſtillo murado de tu proteccion, y refugio de el Altiſſimo; de donde reſiſtiré á la inhumana, y fuerte bateria con que procura el demonio perſeguirme. Amèn.

Señor pequè. &c. Bendita, y alabada, &c.

✠

MARIA

ESTACION SEGUNDA.

M. Agr. part. 2. lib. 6. cap. 9. n. 1145.

Adoremos à la Virgen, &c.

COnſidera à la Santiſſima Virgen oyendo de rodillas la tierna deſpedida de ſu Amado; cuyas razones traſpaſſaron ſu amantiſſimo Corazon, y beſandole los pies con ſuma reverencia, le reſpondiò reſignada en todo con la voluntad Divina. Ofrecioſe à las penas, ſien-

alabada, &c. ¶ *Reza una Ave Maria, postrado en tierra.*

JAel valerosa, que siendo afligida con el clavo de el dolor en el despedimiento de tu Hijo, convidaste à todas las criaturas, para que compadecidas te acompañassen en el sentimiento, y llanto: Aqui tienes, Señora, à la criatura mas vil, y miserable de el Mundo; alcanzame una tan tierna, y devota compassion de tus penas, con la conformidad en los trabajos, de tal manera, que à vista, y en union de tus angustias, me sean dulces todas adversidades, y desamparos de esta vida, que sin apetecer el descanso, ni delectacion mundana, solo codicie llorando mis culpas, causa de tus penas, el padecer contigo, y morir con JESUS. Amen. *Señor pequè, &c.*

✠

MARIA

ESTACION TERCERA.

M. Agr. part. 2. lib. 6. cap. 10. ns. 1164. y 1165.

Ado-

las ceremonias, y figuras legales; fuftituyendo la nueva Ley, y Sacramentos mas nobles, y eficaces. Miraba el fruto tan abundante de la Redempcion en los Predeftinados, la ruina de los Reprobos, y otros muchos myfterios; por los quales daba gozofa las gracias à el Eterno Padre. Y juntamente miraba, que todas eftas obras avian de coftarle á fu mifmo Hijo los dolores, ignominias, y muerte de Cruz tan dura, y amarga, y que muchas almas por quienes la padecia, le ferian ingratas, y perderian el fruto de fu Redempcion. Efta ciencia llenaba de amargura dolorofa el candidiffimo Corazon de la piadofa Madre. Mas no por efto fe turbò, ni alteró. *Bendita, &c.*

¶ *Reza una Ave Maria, poftrado.*

OFicina, y Depofito de la Divina gracia para todo el Linage humano, que con la admirable inteligencia de los myfterios, que tu Hijo Santiffimo obrò en las figuras de la cena

lo qual te suplico humilde, infundas en mi alma, con la tierna devocion à tus penas, y á las de tu Hijo, una contricion perfectissima, y una enmienda eminente, para que mediante tu patrocinio, aun mismo tiempo tenga en mi corazon un continuo dolor de averle ofendido, y un perpetuo gozo de servirle, observando sus Divinos preceptos. Amèn. *Señor pequè, &c. Bendita, &c.*

✠

MARIA

ESTACION QUARTA.

M. Agr. part. 2. lib. 6. cap. 10. n. 1175.

Adoremos à la Virgen, &c.

COnsidera, como labando JESUS los pies à San Pedro, y demás Apostoles, tuvo la Santissima Virgen desde su retiro, clara noticia, y vision de todos los Sacramentos, que se obraban en dicho labatorio, de las palabras, y Sermon de el Divino Maestro, y por todo hizo

can-

tas Discipulas, que consigo tenia, reservando lo que ellas no eran capaces de entender. *Bendita, &c.* ¶ *Diràs quatro veces el Gloria Patri, besando en cada una la tierra.*

ARchivo de las obras de el Señor, que conociendo los Sacramentos, que en el obraba tu Santissimo Hijo, iluminaste á tus Discipulas. Yo te adoro, y suplico, que purificada mi alma de los vicios, me dirijas en el exercicio de las virtudes, regulandose la humildad, por la obediencia, de tal manera, que mi alma no examine la seguridad de los favores divinos por el concepto de la propria indignidad; sino por el juicio de la obediencia, por lo qual siendo Discipula tuya, se proporcione para la alteza de el favor divino, Amèn.

Señor pequé, de que me pesa, &c. Bendita, y alabada sea para siempre tan Dolorosa Madre.

Corazon, viendo à su Hijo Dios puesto de rodillas, labando, y besando los pies de un Pedro, que le avia de negar; de unos hombres, que en el mayor conflicto le avian de desamparar; y sobre todo de un Judas, que traidor tenia yá vendido à su Maestro; qual seria su pena, viendo aquella santa humildad, aquel cariño, aquellas excessivas demonstraciones, que hacia su Hijo con aquella miserable alma, tan favorecida de su Dios, y tan posseida de el demonio, que despreciaba â su Magestad, muerta sin termino por vender la vida. *Bendita, &c.*

¶ *Besarás doce veces la tierra, diciendo: María Santissima, defiendeme.*

COadjutora de la Redempcion humana, que alabando lo humilde, y amoroso con que tu Hijo JESUS labò los pies à sus Discipulos, sentiste en tu Corazon compassivo la ingratitud, y dureza de el alevoso Judas. Yo te adoro, y suplico, me alcanzes una profundissi-

ma

los de aquellas perſonas, que en ſu nombre por algun titulo me gobiernan: y una caridad ferviente, que ſin mas interès que la exaltacion de ſu gloria, le ame, y por ſu Mageſtad à todas ſus criaturas. Amèn. *Señor pequè, &c. Bendita, &c.*

✠

MARIA

ESTACION SEXTA.

M. Agr. part. 2. lib. 6. cap. 11. á num. 1189.

Adoremos à la Virgen, &c.

Conſidera, como conociendo la Santiſſima Virgen, que los demonios, muy debilitados avian aſſiſtido á la cena legal, y labatorio, quiſo Lucifer inveſtigar aquellos Myſterios, para intentar contra ellos alguna maldad, JESUS remitiò eſta cauſa à ſu Santiſſima Madre. Y la Señora encendida con el zelo, y amor de la gloria de el muy Alto, y con poteſtad de Reyna, para que aquellos infernales Eſpiritus

no

geles, como a valerosa, y nueva Judith la cantaron la gloria de este gran triumpho contra el Dragon infernal. *Bendita, &c.*

¶ *Diràs tres veces, besando la tierra el Gloria Patri.*

HOnra de los Santos Angeles, quienes celebraron el triumpho, con que de el Cenaculo â el Infierno arrojaste à los demonios, para que no assistiessen à la institucion Eucharistica. Yo te adoro, bendigo, y alabo suplicandote alcances á los Señores Sacerdotes la pureza de cuerpo, y alma, la devocion, y ternura para que celebrando el Sacrosanto Sacrificio de la Missa con temor, y temblor reverencial, les acompañen, è imiten los fieles catolicos. Para cuyo fin no permitas, que los demonios entren en los Templos, à perturbar, y distraer à las almas: abrenos, Señora, los corazones endurecidos, y pesados, para recibir la verdaderá inteligencia de el Sagrado Mysterio,

Adoremos à la Virgen, &c.

CONsidera lo primero, como conociendo la Santissima Virgen la ingratitud de los mortales, à el beneficio de el Eucharistico Sacramento tomó por su cuenta el recompensarla, y muchas veces lo hizo llorando lagrimas de sangre. Lo segundo, como MARIA Santissima recibió de la mano de San Gabriel la Sagrada Comunion, immediata à la de su Hijo, imitandole en la humillacion, reverencia, y temor. Y durôle en su pecho la Hostia consagrada hasta despues de la Resurreccion. Lo tercero, conociendo la Señora el interior de Judas, que intentò reservar, si pudiesse la Hostia consagrada, que sacrilego avia recibido, para acriminar con ella à su Maestro ante los Fariseos, mandó como Reyna â los Angeles, que oculta, y succesivamente sacassen de la boca de Judas las especies Sacramentadas, y llevassen, como lo hicieron, adonde estaban las demâs. *Ben-*

dita,

rentes groſerias à tan alto Sacramento; màs tambien impediſte la depravada intencion de el ſacrilego Judas. Yo te adoro, y ſuplico me apliques tus lagrimas meritorias, para ſatisfacer con ellas las veces, que con tanta ingratitud, y deſacato he llegado à la Meſa de el Altar. A mi, y á todos mis hermanos los fieles, abrenos, Señora, el corazon endurecido, deſahogalo de los afectos terrenos, y modera ſus paſſiones, para que recibiendo en vida, y muerte, con la debida diſpoſicion, tan ſoberano Manjar, de tal manera conoſcamos ſu dadiva, eſtimemos ſu theſoro, y guſtemos ſu dulzura, que participando en ella la virtud oculta de nueſtro Dios Omnipotente, nada nos quede que deſear, ni que temer. Amen. *Señor pequè, &c. Bendita, &c.*

¶ *Reza una Salve por las Animas de los Señores Sacerdotes.*

DIA

Adoremos à la Virgen, &c.

COnsidera, como sabiendo la Santissima Virgen el infame pacto, que hacia Judas con los Fariseos para la entrega de su Maestro, compadecióse de Judas, y llorò la perdida de aquel perverso Discipulo. Recompensó su maldad, adorando, confessando, amando, y alabando à el mismo Señor, que el vendia con tan injuriosa, y desleal traicion. Estaba preparada, y dispuesta à morir por él, si fuera necessario. Pidiò por los que estaban fraguando la prision, y Muerte de su Divino Cordero, como prendas, que se avian de comprar, y estimar con el valor infinito de tan preciosa Sangre, y vida.

Bendita, y alabada sea para siempre, &c.

¶ *Diràs treinta veces, Maria, besando la tierra en cada una.*

NUestra Madre, y Co-Redemptora, que con la ciencia, que tenias de lo que iba haciendo Judas con los Fariseos en contra de

JE-

to, y desleal à tu Hijo mi Dios, à quien deseo gratificar arrepentido, y satisfacer enmendado: para cuyo acierto te ruego, ruegues por mi, aplicandole á mi alma con eficaz logro aquellas tus meritorias lagrimas, que piadosa derramaste por Judas; para que mediante tu patrocinio, llore yo contrito mis traiciones, te acompañe en las penas, y sirva à mi Redemptor. Amèn. *Señor pequé, &c. Bendita, &c.*

✠

MARIA

ESTACION NONA.

M. Agr. part. 2. lib. 6. cap. 12. n. 1219.

Adoremos á la Virgen, &c.

COnsidera, como retirada en el Cenaculo la Dolorosa Madre, à imitacion de su Hijo en el Huerto, pidió á el Eterno Padre, se suspendiesse en ella todo alivio, y consuelo, como tambien el que en su virginal Cuerpo participasse, y sintiesse sensibles los dolores de

las

¶ *Reza una Ave María postrado en tierra.*

OVeja purissima, Madre de el Cordero inmaculado, que para imitarle en el Sacrificio, atraiste sensibles à tu virginal Persona las tristezas, y dolores de la suya. Yo te adoro, y suplico, estampes en mi alma, y en las de todos los Fieles, la devota compassion, y continuo agradecimiento, para que à tu sombra seamos participes de sus penas, y de tus angustias, con las quales reyne en nosotros la suma tristeza de no aver amado, y servido à nuestro Dios, con el esmero, que la obligacion christiana pide: augmenta, Señora, en mi corazon esta tristeza hasta el fin de mi vida, para que muriendo en su amistad, y gracia, por tu intercession le goze, y alabe con suma alegria en el Cielo. Amén. *Señor pequè, &c. Bendita, &c.*

ES-

Estando en el Cenaculo la Oracion, que en el Huerto hacia nuestro Salvador, puesta de rodillas, y profundamente inclinada, hizo tres veces la misma suplica, que su Hijo, en el modo que à ella tocaba, y conforme à lo que conocia de la voluntad humana de Christo, siendo en entrambos una misma la peticion, la causa de el dolor, y tristeza, que padecieron; y assi fueron semejantes en el obrar, y conocer con la proporcion, que convenia. *Bendita, y alabada sea, &c.* ¶ *Reza una Ave Maria con su Gloria Patri, postrado en tierra.*

SEcretaria de el celeste Colegio, que á semejanza de tu Hijo orando en el Huerto, oraste tu en el Cenaculo. Yo te adoro, bendigo, y alabo, suplicandote humilde el que plantes en mi alma la mystica flor de la Passion de tu Hijo, radicada en el continuo recuerdo de sus penas, y las tuyas: para que no siendo otro mi pensar, ni decir, que vuestro padecer, siga

en

MARIA

ESTACION UNDECIMA.

M. Agr. part. 2. lib. 6. cap. 12. num. 1217.

Adoremos à la Virgen, &c.

COnsidera, como conociendo la Santissima Virgen la furia con que los demonios salian de el Infierno contra los Fieles Discipulos: porque sospechaban, que en el Cenaculo (de donde à el tiempo de la institucion Eucharistica, fueron arrojados) huviessen recibido de su Maestro algun favor, y lo deseaba rastrear Lucifer, para destruirlo, si pudiera; á imitacion, pues, de el Hijo, la prudentissima Madre, por los mismos intervalos de su Oracion, visitò vigilante à las piadosas mugeres, exhortandolas á que velassen, y orassen, para que no fuessen comprehendidas en la tentacion.

Bendita, &c.

¶ *Di tres veces el Gloria Patri, besando la tierra â el fin de cada uno.*

Sa-

que assistas piadosa á mi, y à todos los Fieles, y con especialidad à tus devotos; para que todo el tiempo de nuestra vida, seamos una continua centinela en el servicio de Dios, quebrantando las fuerzas â los demonios tentadores; y porque esta merced consigan mis hermanos, me ofresco, siendo voluntad de mi Dios, y assistiendome tu patrocinio, à padecer todas las tentaciones, y conflictos, que padecen todos los mortales, y que los demonios se vuelvan contra mi, con tal, que mis hermanos no sean vencidos de ellos, ni atribulados, que aunque conosco mi mucha fragilidad, y miseria, con todo, teniendo tu proteccion de mi parte, nada temo, y à todo me animo. Amèn. *Señor pequé, &c. Bendita, &c.*

✠

MARIA

ESTACION DUODECIMA.

M. Agr. part. 2. lib. 6. cap. 12. n. 1220.

Ado-

eterna predeſtinacion, y reprobacion. Y para imitar en todo â el Redemptor de el Mundo, y cooperar con ſu Mageſtad, tuvo la gran Señora otro ſudor de ſangre, ſemejante à el de ſu Santiſſimo Hijo. *Bendita, &c.*

¶ *Reza una Ave Maria con ſu Gloria Patri, poſtrado en tierra.*

UNico, y ultimo Refugio de los neceſſitados, y afligidos, que orando à imitacion de tu Hijo, lloraſte la ruina de los Reprobos, y con mortales agonias ſudaſte copioſa ſangre. Yo te adoro, y ſuplico el que negocies con la Beatiſſima Trinidad, el que ſi yo puedo en eſta vida, deſpues de alcanzar, y merecer ſu gracia, aplicando mis pobres obras, en union de tus excelentes virtudes, conſeguir el que ninguna alma le ofenda, para que todas, ſi es poſſible, ſe ſalven, las ofrezco, y quanto con tu ayuda mereciere, aunque yo no tenga mas gloria, que el que menos, dexando la ſatisfa-

ESTACION DECIMATERCIA.

M. Agr. part. 2. lib. 6. cap. 12. n. 1220.

Adoremos à la Virgen, &c.

CONsidera, como estando la Santissima Virgen en la agonia de su Oracion, le embiò la Beatissima Trinidad á el Principe San Gabriel, para que à semejanza de el Redemptor la confortasse con las mismas razones que San Miguel à Christo. Y entonces la prudentissima Madre embió algunos de sus Angeles con una toalla à el Huerto, donde el Señor estaba sudando Sangre, para que le enjugassen, y limpiassen su venerable Rostro. *Bendita, &c.*

¶ *Di besando la tierra el Gloria Patri.*

NUevo gozo de la Santidad, que siendo de el Angel confortada en la mortal agonia de tu Oracion, embiaste, compadecida, à tus Angeles, para que con un lienzo limpiassen el sangriento sudor de tu Hijo: Yo te adoro, y suplico, el que atiendas piadosa à los moribundos,

teme tù, y vengan todas las [illegible], consuelos, dolores, y agonias, que en aquella hora padecen todos los hijos de Adan. Padesca, y muera yo por todos, y gozen todos la dicha, que se sigue à una feliz muerte, que es la puerta de la Bienaventuranza. Amèn. *Señor pequè, &c. Bendita, &c.*

✠

MARIA

ESTACION ULTIMA.

M. Agr. part. 2, lib. 6. cap. 13. n. 1234.

Adoremos à la Virgen, &c.

COnsidera, como viendo desde su retiro la Santissima Virgen el Esquadron de Soldados, y Ministros, que de la casa de el Pontifice partia, previno las irreverencias, y desacatos, con que tratarian à su Redemptor, en cuya recompensa, combidò à los Santos Angeles, para que con ella diessen culto de adoracion, y alabanza à el Señor de las criaturas, en

les actos admirables de fee, amor, y Religion interior, y exteriormente. *Bendita, &c.*

¶ *Dirâs quatro veces el Gloria Patri besando en cada una la tierra.*

ABogada de pecadores, que viendo el Esquadron de Soldados, que venia contra tu Santissimo Hijo, procuraste con los Santos Angeles, y piadosas mugeres el recompensar en actos de Religion las injurias, è irreverencias, que tales hombres le avian de hacer: Yo te adoro, y suplico me consigas una contricion perfecta, y el exercicio de las virtudes, con la continua, y devota meditacion de las penas de tu Hijo, y de tus Dolores, para que junto con tus meritos, recompense las injurias, è irreverencias, que â mi Dios he hecho con el mal empleo de los vicios. Amèn. *Señor pequé, &c. Bendita, y alabada, &c.*

¶ *Rezas un Credo por las Animas de los Religiosos. Y la Accion de gracias à el Santo de tu nom-*

hasta el Arroyo Cedron.

DIA CINCO DE EL MES.

Hecha la señal de la Santa Cruz, y dicho el Acto de contricion, rezas la Oracion preparatoria à el Santo Angel Custodio. fol. 1.

✠

IHS

PRIMERA ESTACION.

M. Agr. part. 2. lib. 6. cap. 13. n. 1226.

Adoramoste Christo, &c.

COnsidera, como adelantandose Judas, que venia con mucho acompañamiento de Soldados, y demonios: En contraseña de su traicion, besó el Divino Rostro, diciendole con fingida paz: *Dios te salve Maestro.* Y su Magestad le recibiò con mucha mansedumbre, diciendole: *Amigo à què veniste?* Y con estas pabras le embió à el corazon una nueva, y clarissima luz, con q̃ conociesse la maldad atrocissima de su traicion, las penas, que por ella le espera-

Finissimo Amante de las Almas, que con tanta mansedumbre recibiste el osculo de fingida paz, que en su traicion te diò el sacrilego Judas, sintiendo tu Santissima Alma, compadecida de su miseria, el que no admitiesse la luz, que le diste para su remedio: Yo te adoro, y suplico me concedas el Santo Osculo de verdaderos Amigos. Es verdad, Señor, no lo niego, que muchas veces ingrato, te he sido el discipulo mas infiel, desleal, traidor, sacrilego, inhumano, inobediente, mentiroso, è hipocrita; mas de todo arrepentido, por tu amor, no desespero de el perdon, como Judas, antes si lo solicito, que aunque mi maldad lo dificulte, tu misericordia lo facilita: A esta, pues, me acojo, pidiendo humilde tus auxilios eficaces, para llorar penitente todos mis pecados, y quantos en el Mundo se cometen. Amèn. *Señor pequè.*

✠

IHS

SEGUNDA ESTACION.

M.

do ellos: *A Jesus Nazareno.* Replicó el Señor, diciendo en virtud de su Divinidad: *Yo soy*: y á el punto cayeron vencidos en tierra, y de cerebro todos los Soldados, quedando immobles como piedras, y con ellos cayeron tambien los perros, y caballos, que llevaban, y tambien Lucifer con sus demonios, padeciendo nueva confusion, y tormentos. *Bendito, y alabado, &c.* ¶ *Diràs tres veces el Gloria Patri, besando en tierra.*

JUEZ, y Señor Soberano de los Espirituales Exercitos, que con sola una palabra dicha en virtud de tu Divino Poder, postraste en tierra vencidos à todos tus contrarios: Yo te adoro, celebrando tu triumpho, en cuyo aplauso, te ofrezco mi memoria, entendimiento, y voluntad. Haz, dueño de mis potencias, el que se empleen todas en tu santo servicio: mira, unico Bien mio, que tres son los enemigos de mi alma, demonio, mundo, y carne, quienes

con

Señor peque, &c.

✠

IHS

TERCERA ESTACION.

M. Agr. part. 2. lib. 6. cap. 13. n. 1230.

Adoramoſte Chriſto, &c.

CONſidera, como ofreciendoſe Chriſto voluntariamente á la muerte en beneficio de las almas, con eſta voluntad eficaz, è interceſſion de MARIA Santiſſima, diò permiſſo el muy alto Señor, para que toda aquella canalla de hombres, demonios, y animales, que eſtaban caidos en tierra, ſignificando el caſtigo de los Reprobos, ſe levantaſſen. Y entonces nueſtro Salvador les dixo ſegunda vez: *A quièn buſcais?* Y reſpondiendo ellos, *A Jeſus Nazareno.* Replicò ſu Mageſtad manſiſſimamente: *Yà os he dicho, que Yo ſoy: y ſi me buſcais à mi, dexad ir libres à eſtos, que eſtàn conmigo.* Con eſtas palabras diò licencia à los Miniſ-

maltrataſſen: Yo te adoro, y confieſſo, que muchas veces he caido en la culpa: concedeme miſericordioſo, el que me levante llorando penitente mis pecados, y los de todos mis hermanos. Dame muchos dolores, trabajos, penas, y anguſtias, para que en union de las tuyas ſatisfaga á tu Juſticia, y eſtèmos todos en tu amiſtad, y gracia. Amén. *Señor pequè, &c.*

✠

IHS

QUARTA ESTACION.

M. Agr. part. 2. lib. 6. cap. 14. n. 1257.

Adoramoſte Chriſto, &c.

COnſidera, como embravecidos los hombres, con una infernal furia aſſieron à el Señor, unos de los cabellos, otros de la barba, otros de los brazos, dandole todos muchos golpes, y diciendole grandes blaſfemias. Le derrivaron en el ſuelo, donde le ataron una peſada cadena con tal artificio, que rodeando-

brazos, rodeandoſela tambien por la cintura, y dexando pendientes los extremos de entrambas por delante, y por detràs, para que de ellas à ſu ſalvo, tiraſſen, y arraſtraſſen los Verdugos à ſu Mageſtad. *Bendito, &c.*

¶ *Un Padre nueſtro, poſtrado en tierra.*

AMantiſſimo Señor, que por mi amor, y para mi remedio, permitiſte el ſer preſſo, y atado con fuertes cadenas, y ſogas, padeciendo muchos dolores, y calumnias: Yo te adoro, y ſuplico me ciñas à la mas pura obſervancia de tu ſanta Ley, y cumplimiento en las obligaciones de mi eſtado. Ata, Señor, mis manos con la cadena de tu amor, para que mis obras ſean buenas. Ata mis penſamientos, y memoria con el cordel de la gratitud, para que nunca olvide tus finezas. Ata mis pies, lengua, y voluntad, para que en todo dirija mis paſſos, palabras, y afectos à tu ſanto ſervicio. Amén. *Señor pequè, &c.*

QUIN-

Conſidera, como acobar-
les con el natural temor, perdiendo el
animo, y conſejo de ſu Maeſtro, y comenzan-
do à vacilar en la Fee, cada uno de ellos ima-
ginaba como ponerſe en ſalvo: y aprovechan-
doſe de la ocaſion, interin que los Soldados
acometieron à prender à el Soberano Maeſ-
tro, huyeron todos los Diſcipulos, ſin que los
vieſſen los Judios. Y aunque aſſi lo diſpuſo la
Divina Providencia, porque no convenia por
entonces el que fueſſen preſſos: con todo, fue
grande el ſentimiento, que tuvo Chriſto, à el
veer con quanta cobardia le deſamparaban en
ſus mayores trabajos, aquellos, à quienes mas
avia favorecido ſu Mageſtad. *Bendito, y alaba-
do ſea, &c.* ¶ *Beſaràs doce veces la tierra, di-
ciendo en cada una: Jeſus amparame.*

CApitan heroyco de la catholica Milicia, à
quien dexaron ſolo, y preſſo en poder de
tus enemigos, huyendo cobardes todos tus Sol-
dados: Yo te adoro, y ſuplico, me concedas tal

esfuer-

yos, que viven padeciendo en poder de infieles: no permitas, que cobardes desamparen tu Santa Religion, vacilando en la Catholica Fee, en cuyo amor, y defensa, si necessario fuere, sacrifiquen constantes sus vidas. Amèn. *Señor pequé, &c. Bendita, &c.*

✠

IHS

SEXTA ESTACION.

M. Agr. part. 2. lib. 6. cap. 15. n. 1258.

Adoramoste Christo, &c.

COnsidera, como partièron todos de el Monte Olivete llevando enmedio â JESUS, tirando los unos de las sogas de delante, y otros las de atrás, atropellandole con la diabolica fuerza, que los movia. Muchas veces le derrivaban en tierra, y como llevaba las manos atadas, daba en ella con su venerable Rostro lastimandose, y recibiendo en èl heridas, y mucho polvo. En estas caidas arremetian á èl, dan-

HOmbre, y Dios verdadero, Jesu-Christo mi Redemptor, que con tantas crueldades, ignominias, y vilipendios te llevaron presso: Yo te adoro, y te suplico, me concedas, el que con una atenta, y profunda consideracion pondere el peso de mis obligaciones, para que me sea muy facil, y suave el trabajo de cumplir, no con tibieza, y frialdad, sino con todo fervor, y devocion los Mandamientos de tu Santa Ley. Este sea, Señor, el primer passo de mi peregrinacion, como principio, y fundamento de la perfeccion christiana, que para servirte, y agradarte con todo mi corazon solicito Amèn. *Señor pequé, &c.*

✠

IHS

SEPTIMA ESTACION.

P. Ulloa Myst. Dol. fol. 284. n. 247.

Adoramoste Christo, &c.

COnsidera, quales, y quantas serìan las congojas de el Divino Prissionero, quando los sa-

pues con grande algazara le dexaban caer muchas veces de golpe en las aguas de el Arroyo, donde con el peso de las cadenas, y de la ropa mojada, se iba indefenso à fondo, tragando mucha agua, y padeciendo casi ahogado mortales ansias. *Bendito, &c.*

¶ *Dirás tres veces el Gloria Patri, besando en cada una la tierra.*

INcendio de el amor divino, que con tantas angustias fuiste precipitado en el Rio Cedron: Yo te adoro, y suplico, me concedas el que siempre viva pendiente de tu santo temor, para que libre de los lazos, con que el amor proprio apriffiona à las almas, no queden mis cortos merecimientos (si acaso tengo algunos) suspensos en el ayre de la vanidad. No permitas, Bien mio, el que la pobrecita de mi alma se precipite á las aguas de el vicio, con los ahogos de la tentacion, antes si purifícala benigno, con los corrientes auxilios de tu gracia, de

el

✠

MARIA

ESTACION OCTAVA.

M. Agr. part. 2. lib. 6. cap. 13. num. 1235.

Adoremos à la Virgen, &c.

CONsidera, como viendo la Santiſſima Virgen con viſion clara deſde ſu retiro, el oſculo de fingida paz, con que Judas entregò à ſu Soberano Maeſtro; traſpaſſada de el dolor, y vencida de la caridad, pidiò á el miſmo Señor, dieſſe miſericordioſo, como dió, nuevos auxilios â Judas, para que ſi êl los admitieſſe, no ſe perdiera, quien avia llegado à tal felicidad, como tocar en aquel modo la Cara, en que deſean mirarſe los Angeles. Y ſi Judas los huviera admitido, muchos mas favores, haſta el perdon de ſu maldad, le huviera alcanzado la Madre de la miſericordia. *Bendita, y alabada ſea para ſiempre tan doloroſa Madre.*

citas Almas, que estàn en pecado mortal, alcanzales los auxilios eficaces, con que conociendo su peligro, y miseria, salgan penitentes de tan lastimoso estado: y con especialidad te pido por aquellas personas, que por mi causa huvieren en algun modo ofendido à mi Dios. Y si es de el beneplacito Divino, suplicale, que me embie su Magestad muchos dolores, trabajos, persecuciones, penas, y angustias, para que en union de las tuyas, llore amargamente todas mis culpas, y las de mis hermanos, con que satisfecha su justicia, mediante tu intercessiõ, vivamos todos en su amistad, y gracia. Amén *Señor pequé, &c.* ✠

MARIA

ESTACION NONA.

M. Agr. part. 2. lib. 6. cap. 13 n. 1236.

Adoremos à la Virgen, &c.

COnsidera, como viendo la gran Señora, que en virtud de la divina palabra, caye-

gando en el Mar Rubro á Faraon, y sus Tropas, y alabando à su Hijo, y Dios verdadero: porque siendo Señor de los Exercitos, y victorias, se quería entregar à la Passion, y Muerte, para rescatar, por mas admirable modo à el Linage humano de la captividad de Lucifer. *Bendita, &c.* ¶ *Diràs tres veces el Gloria Patri, besando en cada uno la tierra.*

OLoroso balsámo de fragrantes virtudes, que en compañia de los Santos Angeles celebraste el triumpho de JESUS, quando en virtud de su divina palabra, postró en tierra vencidos à todos sus contrarios: Yo te adoro, bendigo, y alabo, suplicandote humilde, el que en todas las baterias de las tentaciones, me ampares, para que invocando en mi defensa, con mucha devocion, y reverencia los Dulcissimos Nombres de JESUS, y MARIA, en virtud de estas mysteriosas palabras, queden vencidos mis contrarios, y alabandote con el San-

M. Agr. part. 2. lib. 6. cap. 13. n. 1230.

Adoremos à la Virgen, &c.

CONsidera, como la Santissima Virgen pidiò á el Señor, que dexasse levantar, y volver en sì mismos à todos aquellos, que estaban derrivados, y aterrados. Y se moviò á esta peticion por su liberalissima piedad, y fervorosa compassion, que tuvo de aquellos hombres criados por la mano de el Señor, à imagen, y semejanza suya: lo otro por cumplir con eminencia la ley de la caridad en perdonar à los enemigos, y hacer bien à los que nos persiguen; que era la doctrina enseñada, y practicada por su mismo Hijo, y Maestro: y finalmente, porque sabìa, se avian de cumplir las Profecias, y Escripturas en el mysterio de la Redempcion humana. *Bendìta, &c.*

¶ *Reza una Ave Maria, postrado en tierra.*

SAludable vinculo de el amor mas puro, que compadecida de los miserables hombres,

que

Lucifer, he cul-
culpa: intercede pues por mi, para que siendo
de la banda de JESUS, me levante penitente
á su amistad, y gracia. Solicita, Señora, la con-
version de los infieles, para que todos celebre-
mos en el Cielo con los Angeles el poder de
tu Patrocinio triumphante. Amèn. *Señor pe-
qué, &c. Bendita, &c.*

✠

MARIA
ESTACION UNDECIMA.

M. Agr. part. 2. lib. 6. cap. 15. n. 1264.

Adoremos à la Virgen, &c.

COnsidera, como la Santissima Virgen, acom-
pañada de las piadosas mugeres, y Santos
Angeles, con postraciones reverentes, y canti-
cos de magnificencia recompensaba humilde
las injurias, que los hombres sobervios hacian
à su Hijo en el prendimiento, aplacando de ca-
mino á la Divina Justicia, para que no los des-
truyesse. Y quando el Señor fuè atado, con las so-

vino la amantiſſima Madre à llorar Sangre viva. *Bendita, &c.*

¶ *Una Ave Maria poſtrado en tierra.*

SAlud, y medicina univerſal de eſpirituales dolencias, que ſintiendo ſenſibles en tus virginales manos los dolores, que en las ſuyas padeciò tu Hijo, quando lo apriſſionaron, recompenſaſte con actos de Religion las ofenſas, que los Verdugos, le hacian: Yo te adoro, y ſuplico me hagas participe de tus merecimientos, y à todos tus devotos, que ſe emplean en eſtos Exercicios, para que exercitando humildes, y fervoroſos los actos de Fee, eſperanza, caridad, y contricion, recompenſemos con tus finezas, y dolores, las manchas, y reato de las ingratitudes, con que irritamos ſus rigores. Aplaca, Señora, à la Divina Juſticia, para que no me caſtigue, ſegun yo mereſco, antes ſi libre por la penitencia, de los eſlabones de la culpa, ſea un perpetuo priſſionero de

tu

Adoremos á la Virgen, &c.

CONsidera el immenso dolor, que tuvo la Santissima Virgen en la fuga de los Apostoles, y compadecida de su fragilidad, conociendo el peligro, que de caer en mayores culpas tenian; assi por la astucia con que Lucifer los conturbaba, como por la inadvertencia, que ellos, posseidos de el temor tenian, multiplicò sus oraciones, hasta merecerles el remedio: y en el interin, recopiló en Sí toda la Fee, Santidad, culto, y veneracion de toda la Iglesia. *Bendita, y alabada sea, &c.*

℣ *Besaràs doce veces la tierra, diciendo: Maria Santissima defiendeme.*

UNcion Santa de el Supremo Sacerdote, y Rey de los Cielos, que compadecida de la caida, y peligro de los Apostoles en su fuga, orasse benigna por ellos, hasta conseguirles el perdon, siendo tù sola la que entonces creia, amaba, esperaba, y adoraba el objeto de la Fee,

por

que se logre en todas las almas, mediante tu patrocinio el fruto de la Redempcion. Amèn. *Señor pequé, &c.*

✠

MARIA

ESTACION DECIMATERCIA.

M Agr. part. 2. lib. 6. cap. 15 n. 1259.

Adoremos à la Virgen, &c.

CONsidera, que quando los Sayones llevaban con tantas ignominias à Christo preſſo: reconociendo Lucifer la manſedumbre, tolerancia, y ſuavidad de el Señor, tanta fue ſu furia, que para provocar con mas crueldad la paciencia de JESUS, pretendiô tomar las ſogas, que llevaban los Sayones, para tirar èl, y otros demonios con mayor violencia. Mas conociendo la Santiſſima Virgen deſde ſu retiro eſte diabolico intento, lo impidió, mandandoles como Reyna, el que no ofendieſſen á Chriſto en el modo, que ellos intentaban, y à el punto

deſ-

peſtades, con que el infernal Dragon, quería tirar èl miſmo las ſogas, con que eſtaba atado tu Santiſſimo Hijo: Yo te adoro, y ſuplico infundas en mi corazon, y en el de todos mis hermanos la continua, y fervoroſa devocion á tus Dolores, y à los de tu Hijo, para que con eſtas armas ſe quebranten las fuerzas de los Eſpirituales enemigos, que con las malditas ſogas de la tentacion, nos quieren arraſtrar en las abominables culpas, y perſeverando, mediante tu proteccion, en la amiſtad, y gracia de Dios, no ſeamos atormentados de los demonios en el Infierno. Amén. *Señor pequè, &c.*

✠

MARIA

ESTACION ULTIMA.

M. Agr. part. 2. lib. 6. cap. 13. n. 1235.

Adoremos à la Virgen, &c.

COnſidera, como viendo deſde ſu retiro la Santiſſima Virgen el vilipendioſo tratamien-

ra el enojo de el Juſto Juez; pero pudo alcanzar favores, y beneficios para los miſmos, que le irritaban, y que la Divina clemencia les dieſſe bien por mal, quando ellos daban à Chriſto mal por bien, en retribucion de ſu doctrina, y beneficios. *Bendita, &c.*

¶ *Diràs beſando tres veces la tierra, Gloria Patri.*

ARroyo profundo de inſorbitantes penas, que padeciſte, quando á tu Hijo, con tantos eſcarnios precipitaron en el Rio Cedron, orando piadoſa por ſus enemigos: Yo te adoro, bendigo, y alabo, ſuplicandote, el que me alcances tal diſcrecion, y modeſtia en mis acciones, y palabras, que con ellas edifique, y no conturbe à mis proximos; y ſi algunos con ſus ſinrazones me provocaren, dame tal paciencia, y manſedumbre, que no ſolo, no me irrite contra ellos; mas tambien los venere como à inſtrumentos de la Juſticia Divina, que miſeri-

cor-

Señor pequè, &c. parientes vivos, y difuntos. Y la Accion de gracias à el Santo de tu nombre. fol. 3.

DIA SIETE DE EL MES.

Oy confiessas, y comulgas, cuyas Oraciones hallas à el fin de este Libro. Tendràs tus horas de retiro, mortificate en no tomar agua, sino es una vez à el dia, guarda silencio, no hablando mas de lo muy precisso. Y meditaràs en la muerte.

HOSPICIO PRIMERO

GUIRNALDA DE LA PASSION

A los nueve Coros de los Angeles.

Dicho el Acto de humildad, que comienza: Què te mueve mi Dios, en el fol. 5. *Rezas un Padre nuestro à el primer Coro de la Infima Gerarquia.*

ANgeles purissimos, Fieles Nuncios de la Magestad Divina, alabad en mi nombre à

mi

mucho, que la traicion, y venta de Judas sintiò. Por los golpes, y escarnios, que en el prendimiento sufriò. Por el tormento, que con las cadenas, y sogas padeciò. Por el sentimiento, que en la fuga de sus Discipulos le afligiò. Por las muchas fatigas, con que apriſſionado caminô. Por los martyrios, y escarnios, que en el Arroyo tolerò.

Gloria Patri besando la tierra.

Immenso Dios por mi Crucificado,
de azotes, clavos, lanza mal herido;
màs què clavos, què lanza, ni què azotes,
se pueden comparar con mis delictos?

Reza un Padre nuestro, à el segundo Coro.

ARchangeles Embajadores extraordinarios de el Celeste Monarca, Principes Soberanos de sus ordinarios Nuncios, alabad en mi nombre à mi Redemptor, pidiendole el que no estè enojado conmigo,

Por las muchas caidas, que presso en el camino

rio. Por la
teſtimonios, en ſu preſencia tolerò. Por la humildad, que tuvo en los deſprecios, con que lo encarcelaron. Por el ſentimiento, que tuvo en la mofa, con que ſus divinos ojos vendaron. Por las tolerancias en las demás burlas, y tormentos, que en la carcel le hicieron.

Gloria Patri, beſando la tierra.

El corazon me parte el ſentimiento
de quanto yo pequè contra vos miſmo:
no negueis el perdon, Padre amoroſo,
que anegado en mi llanto te ſuplico.

Reza un Padre nueſtro, á el tercer Coro.

VIrtudes Angelicas, celeſtes obradoras de maravillas, alabad en mi nombre á mi Redemptor, rogandole me admita en ſu amiſtad, y gracia.

Por la modeſtia con que tantas deshonras en el Concilio padeciò. Por la humildad en los ultrages, y griteria, con que à el Tribunal de Pilatos llegò. Por la manſedumbre con que las ca-

la obediencia, con que â el mandato de los Verdugos se desnudò. Por la mansedumbre en la crueldad, con que en la columna le ataron. Por la confusion, y verguenza, que de vérse desnudo padeció.

Besa la tierra, diciendo Gloria Patri, &c.

Acabense, Señor, vuestros enojos,
vuelve àzia mi, tu Rostro compassivo,
levantame â tu gracia, y para siempre
essos brazos me dà: seamos Amigos.

Reza un Padre nuestro à el primer Coro de la segunda Gerarquia

DOminaciones celestes, cuya perfeccion es tener imperante dominio sobre las Provincias, y Reynos, bendecid en mi nombre à mi Redemptor, rogandole me dè su esfuerzo para resistir, y vencer todas las tentaciones de mis enemigos.

Por la inaudita paciencia con que tantos, y tan crueles azotes tolerò. Por los mortales

des-

que le dieron. Por el sufrimiento, que tuvo las veces, que de los cabellos le estiraron. Por el martyrio, y mansedumbre, que tuvo las veces, que su venerable barba repelaron. Por la tolerancia, que tuvo las veces, que su divino Rostro escupieron. Por la mansedumbre, y tormento, que tuvo las veces, que por el suelo le arrastraron.

Besa la tierra diciendo: Gloria Patri, &c.

La Oveja ingrata soy, que tu rebaño
dexé, por no dexar mis desvarios:
Vos el Pastor Divino, que me busca,
y llama con amantes, y dulces silvos.

Reza un Padre nuestro à el segundo Coro.

PRincipados Angelicos, cuyo proprio Oficio es el dirigir à los otros Angeles en los ministerios divinos: bendecid, y alabad en mi nombre á mi Redemptor, rogandole me conceda una pureza de vida con el exercicio de virtudes.

Por

muy maltratado, con que en el balcon lo manifestò Pilatos â el Pueblo. Por las tribulaciones, que padeciò, pidiendo à gritos su crucifixion la Plebe. Por lo mucho que sintiò, el que en menos, que à Barrabas le tuviessen. Por la mucha debilidad, y congojas con que subiò, y bajò la escalera de el Pretorio. Por la flaqueza, y rubor, con que en el patio buscó sus proprias vestiduras. Por la humíldad, y amor, con que oyò la sentencia á muerte de Cruz, que le intimaron.

Besa la tierra, diciendo el Gloria Patri.

Yâ vuelvo á tu Redil, mi Dios, mi Dueño,
yà me acojo qual prodigo mendigo:
pues tu Poder en perdonar ostentas,
no estès sordo, Señor, á mis suspiros.

Reza un Padre nuestro à el tercer Coro.

POtestades Angelicas, cuyo principal oficio es quebrantar los orgullos de los malignos Espiritus: bendecid, y alabad en mi nombre

de ir, como el mas infame Reo, entre dos Ladrones. Por la verguenza, que tuvo de oír por las calles el pregon. Por la caridad ardiente, con que la Cruz à cueſtas recibiò. Por la mucha flaqueza, y congoja, con que la Cruz en el ombro llevò. Por los muchos, y penoſos paſſos, que con tanta fatiga en eſta jornada diô. Por la profunda, y dolorosa llaga, que con la ſoga en el ombro le hizo el peſo de la Cruz. Por las grandes anguſtias, que tuvo en los muchos empellones, con que le apreſuraban el paſſo. Por las repetidas caìdas, que con la Cruz à cueſtas en el camino diò.

Beſa la tierra, diciendo Gloria Patri.

Dulce JESUS, mi amor, mi luz, mi vida, mi conſuelo, mi bien, mi Dios, mi alivio, el dolor, y peſar de las ofenſas, de no ofenderos mas, ſerán teſtigo.

Reza un Padre nueſtro à el primer Coro de la ſuprema Gerárquia.

An-

Por lo que ſu Mageſtad ſe laſtimò en el Roſtro, codos, y rodillas, quando con la Cruz cayó en tierra. Por la paciencia, y dolores, que tuvo en los golpes, y oprobrios, con que de el ſuelo lo levantaron. Por las anguſtias, que padeció las muchas veces, que con las ſogas le tiraron. Por la compaſſion, y ternura, que tuvo las veces, que encontrò con ſu afligidiſſima Madre. Por la myſterioſa impreſſion, que de ſu Roſtro maltratado hizo en el lienzo de la Muger Veronica. Por la doctrina, que compadecido de nueſtra miſeria nos diò, conſolando à las piadoſas Mugeres, que lloraban los trabajos de el Señor. Por el canſancio, y moleſtia, con que ſubiò el Monte Calvario. Por el grande martyrio, que padeciò en la crueldad, con que le deſnudaron de nuevo. Por la humildad, y paciencia, con que ſe tendiò en la Santa Cruz, para que la barrenaſſen.

Di el Gloria Patri, beſando la tierra.

Con-

cia es ser la plenitud de la [illegible]
engrandeced en mi nombre à mi Redemptor, y pedidle, no permita el que yo con mi ignorancia le dé motivo, para que me condene.

Por los agudos dolores, que su Mageſtad padeciò en la Crucifixion de ſus manos. Por el martyrio, que tolerò en el deſencaje de ſus hueſſos. Por el tormento, que tolerò, quando le barrenaron ſus plantas. Por los indecibles dolores, que padeciò en la Crucifixion de ſus pies. Por lo que le atormentaron las ligaduras de las ſogas en el afianze de ſu Cuerpo en la Cruz. Por lo mucho que le martyrizaron, volviendo la Cruz con ſu Cuerpo bocabajo. Por el augmento de ſus penas en el remache de los clavos. Por lo mucho que padeció quando con la Cruz le arraſtraron por el ſuelo. Por los grandes tormentos, que ſufriò, quando levantando la Cruz con ſu Cuerpo en alto, le dexa-

Un Padre nuestro, à el ultimo Coro:

SEraphines Celestes, cuya prerrogativa es el ser incendio de el amor divino, engrandeced en mi nombre à mi Redemptor, y pedidle me admita piadoso en su Gloria.

Por la grande paciencia, con que tantas injurias, y blasfemias toleró. Por las muchas, y grandes angustias, que cubrieron su Corazon. Por los muchos, y tiernos suspiros, que en el discurso de su Passion diò. Por las copiosas lagrymas, que por mis pecados derramó. Por la multitud de heridas, que en todo su Cuerpo recibiò. Por la abundancia de Sangre, que de ellas derramô. Por la sed, que en la Cruz le afligió. Por la amargura de la hiel, y vinagre, que en la esponja gustò. Por la tierna compassion, que tuvo, viendo à su Dolorosissima Madae à el pie de la Sanra Cruz.

Di el Gloria Patri, besando la tierra.

Pues Refugio os llamáis de pecadores,

Ma-

cia, y Trino en Personas, atribuyendole la equidad en los Tronos á el Padre; el conocimiento de la verdad en los Querubines à el Hijo; y el ardor de la caridad en los Seraphines á el Espiritu Santo: Rogad por mi à mi Redemptor, pidiendole me conceda su gracia para que le ame, le conosca, y su Magestad en mi corazon se entronize: Por las siete palabras mysteriosas, que en la Cruz habló. Por las tres horas, que penando pendiente de la Cruz viviò: Por los innumerables dolores, y agonias, con que crucificado espiró.

Di el Gloria Patri besando la tierra.

¶ *Reza tres Ave Marias, puesto en Cruz.*

UNA Celeste Gerarquia, y tres Angelicos Coros, diseño de Dios Uno en Essencia, y Trino en Personas, refiriendose la Magestad en las Dominaciones á el Padre; la restitucion de el Principado en los Principados à el Hijo; y la potestad de favorecer en las Po-

brazos de su Santissima Madre: Por el honor, y culto con que lo sepultaron.

Besa la tierra, diciendo el Gloria Patri.

¶ *Reza tres Ave Marias, puesto en Cruz.*

UNA Celeste Gerarquia, y tres Angelicos Coros, copia de Dios Uno en Essencia, y Trino en *P*ersonas, aplicandose la operacion en las Virtudes à el *P*adre; la revelacion en los Archangeles á el Hijo; y la inspiracion en los Angeles à el Espiritu Santo; alabad en mi nombre à mi Redemptor, suplicandole, el que ampare, ilumine, y assista à mi alma, para que sirviendole en esta vida, le goze en la otra: *P*or los mysterios, que su Santissima Alma obrò en el Limbo de los Santos *P*adres: *P*or la integridad, perfeccion, y gloria, con que su Cuerpo resucitò al tercero dia: *P*or los especiales jubilos, y favores, con que à su Santissima Madre consolò, apareciendole resucitado, y glorioso.

Besa

otorgame el perdon, que arrepentido
anhelo, porque no estès enojado.
Confiesso, que tu Sangre has derramado,
humilde por mi amor has padecido:
innumerables culpas, me has sufrido:
no dudo, Señor, el ser perdonado.
Ofrezco tu *P*assion à tu Justicia,
satisfago, mi Bien, con tu paciencia
Santa, pues contra toda mi malicia,
Un solo suspiro de tu innocencia
numera con Paternal caricia
admirables gozos de tu clemencia.
Reza la Letania, que està en el fol. 5.

DIA OCHO DE EL MES.

Hecha la señal de la Santa Cruz, y dicho el Acto de Contricion, rezas la Oracion preparatoria à el Santo Angel de tu guarda. fol. 1.

JORNADA QUARTA.

Estaciones de lo que padeció, y obrò Christo

CONsidera, como sentado en su Tribunal muy lleno de sobervia el sacrilego Anàs, puesto á su lado Lucifer, y multitud de demonios, le presentaron los hombres, como á Reo, al Innocente JESUS, diciendole, que con sus hechizos, y maldades inquietaba los *Pueblos*: y aunque el *Pontifice* indignado, con imperiosa authoridad preguntò à el Soberano Maestro por sus Discipulos, y doctrina, y el Señor, que estaba assistido de innumerables Angeles, ofreciendo à el Eterno *Padre* aquella su humillacion, con humilde, y agradable semblante solamente respondió por la verdad de su doctrina, que en publico avia enseñado. *Bendito, y alabado sea para siempre tan gran Señor.*

¶ *Reza un Padre nuestro.*

FOrtaleza de las almas, Innocentissimo JESUS, que siendo como si fueras malhechor, presentado con prissiones ante el impio Anàs, y por èl preguntado, como á criminoso,

y

vechandome de tu doctrina: con una santa libertad, sin que me acobarden temores serviles, ni me perviertan respectos humanos, me ponga siempre de parte de la verdad, è innocencia, segun fuere de justicia, aunque por ello padesca muchas calumnias: y grandes trabajos. Amèn. *Señor pequè de que me pesa, ten misericordia de mi alma. &c. Bendtta, y alabeda sea la Passion, y muerte, &c.*

✠

IHS

SEGUNDA ESTACION.

M. Agr. part. 2. lib. 6. cap. 15. num. 1262.
P. Ulloa. n. 249.

Adorámoste Christo, &c.

COnsidera, como uno de los Ministros adulando á el Juez, y diciendo à JESUS: *De essa manera respondes á el Pontifice?* Levantò la mano abierta con un guante de azero, y le dió á el Señor una tan cruel bofetada, que lo

Bendito, y alabado, &c.

¶ *Reza un Padre nuestro postrado en tierra.*

JOyel de la tolerancia, en que brilla la preciosidad de immensas virtudes, que con tanta mansedumbre sufriste, el que un lisongero Ministro te diesse una tan cruel bofetada, como sacrilega, è ignominiosa: Yo te adoro, y suplico no permitas, el que yo por motivo alguno adule à los hombres, ni guste de sus lisonjas, origen de muchos males. Cómo à vista de tu exemplo tendré animo para quejarme de las injurias, que à el parecer injustamente me hacen, quando en la realidad las tengo por mis culpas bien merecidas? Estampa, Bien mio, essa tu bofetada en mi corazon, para que no aborresca, el veerme, aunque sea sin causa, afrentado, ò perseguido, y por tu amor, aprecie, como especiales beneficios, todas las ofensas, que me hicieren. Amèn. *Señor pequè, &c.*

TER-

Casa de Anàs, posseido de el temor, negado à su Maestro, fue esta negacion, para JESUS de mayor dolor, que el de la bofetada: porque â su immensa caridad la culpa era contraria, y aborrecible; y las penas eran amables, y dulces por vencer con ellas nuestros pecados. Y entonces orò Christo à el Eterno Padre por su Apostol, y dispuso, que por medio de la intercession de su Santissima Madre se le previniesse la gracia, y el perdon. *Bendito, y alabado, &c.*

℣ *Reza un Padre nuestro.*

OCeano de profunda mansedumbre, que sintiendo en tu purissimo Corazon la negacion de Pedro en la casa de Anàs, mas que la cruel bofetada en tu Divino Rostro, oraste piadoso por èl, para que fuesse perdonado: Yo te adoro, y suplico te compadescas de mi pusilanimidad, y flaqueza, con que tantas veces he ofendido â mi Dios, en cuya satisfacion ofrezco tus penas, por las quales solicito, una con-

Adoramoſte Chriſto, &c.

COnſidera, como aviendo acuſado à el Señor de crimenes impueſtos, y con falſos teſtigos ante Cayfás, irritado eſte iniquo Juez por la manſedumbre, y ſilencio de JESÚS, le preguntó temerario, y malicioſo, ſi èl era Hijo de Dios vivo? Y reſpondiendo ſu Mageſtad, *Tu lo dixiſte, y Yo lo ſoy.* Yrritados entonces de el demonio, los Eſcribas, y Fariſeos le tiraron de los cabellos con una indecible rabia, le eſcupieron el Roſtro, dandole bofetadas, puntillazos, y peſcozones; mas de el jubilo, con que ſu Mageſtad padecia tales oprobrios, le redundò en el Roſtro una hermoſura, y reſplandor extraordinario, que ellos confuſos atribuyeron à hechizeria: y le cubrieron con un paño immundo. Y el Señor renovò las bendiciones, ò bienaventuranzas ſobre ſus eſcogidos, que le avian de imitar. *Bendito, y alabado, &c.*

¶ *Reza un Padre nueſtro gloriado.*

mis proximos con calumnias, murmuraciones, ni falsos testimonios: y si es de tu agrado, el que yo inculpablemente las padezca, desde luego las admito, y en union de las tuyas, las ofresco en satisfacion de mis pecados. Y pues permites, que los sobervios desprecien à los humildes, y juzguen engañosamente de sus obras, siendo en su vana estimacion superiores à ellos, concede à estos perseguidos el que te imiten en la resignacion, y paciencia, para que gozen las bienaventuranzas, con que los bendices. Amèn. *Señor pequè, &c.*

✠

IHS

QUINTA ESTACION.

M. Agr. part. 2. lib. 6. cap. 16. à n. 1278.

Adoramoste Christo, &c.

COnsidera, qual sería el sentimiento de el Señor, quando en la casa de Cayfàs le negó dos veces San Pedro: pues la una fue con ju-

Bendito, y alabado, &c. ¶ *Di tres veces el Gloria Patri, besando la tierra.*

CAmino Real de celestiales gozos, que estraviado tu Apostol Pedro en las veredas de sus negaciones, le iluminaste, para que satisfaciendo sus culpas con la conducta de la penitencia se dirigiesse su conciencia: Yo te adoro, y confiesso, que muchas veces quebrantando tu Santa Ley, te he negado: mirame pues piadoso, para que te busque contrito: y si para conseguirlo es menester castigarme, hazlo Señor, por tu gran piedad: aqui me tienes, afligeme, aniquilame, deshaganse mis miembros, rompanse mis huessos, acortense los dias de mi vida, y dividase mi corazon en menudos pedazos, padeciendo vehementes dolores, con tal, que seamos amigos: viva yo, solo para ti, y vuelvanse las criaturas contra mi; los Angeles castigando mis culpas, executen su poder, los demonios su saña, los animales su fiereza,

los

Adoramoſte Chriſto, &c.

COnſidera, como encarcelaron à nueſtro Redemptor en un ſotano tan obſcuro, inmundo, y hediondo, que pudiera infeſtar toda la caſa, ſi no eſtuviera tapado. Y en un angulo de ſu profundidad ſalia la punta de un peñaſco, donde ataron à el Señor con los eſtremos de las ſogas, que tenia pendientes; de tal manera, que eſtàndo en pie, eſtuvieſſe juntamente inclinado, ſin que pudiera ſentarſe, ni levantar derecho el Cuerpo; con que eſta poſtura le vino à ſer un nuevo martyrio, y en eſtremo penoſo. *Bendito, y alabado, &c.*

¶ *Un Padre nueſtro poſtrado en tierra.*

HOnorifica carcel de amoroſos priſſioneros, que por nueſtro amor, fuiſte encarcelado entre tinieblas, inmundicias, y hediondeſes: Yo te adoro, y compadecido de tus penas te ſuplico, no permitas, el que mi alma en la carcel de eſte ſu cuerpo mortal ſe ligue, ſegun

misima dolorosa Carcel apelo, qual throno de misericordias. Si es tu voluntad embiame en esta vida todos los trabajos de los mortales, y despues encarcelame en el Purgatorio, hasta el fin de el Mundo, que yo en todo me conformo, con tal, que me purifique la pureza de tu gracia, me conforte el suave olor de las virtudes, y me ilumine el lumen de tu gloria. Amén. *Señor pequé, &c.*

✠

IHS

SEPTIMA ESTACION.

M. Agr. part. 2. n. 1289. P. Ulloa fol. 294. n. 257.

Adoramoste Christo, &c.

COnsidera, como entrando los Soldados en la carcel, persuadidos de el demonio, para tener un rato de entretenimiento con el Divino Preso, á quien juzgaban magico, ó hechizero, despues de averle escupido, y abofeteado con increible mofa, y desacato, embra-

ve-

y afrentas, cubriendole el Roſtro con un trapo ſucio, y jugando con ſu Mageſtad, le daban muchas vueltas y golpes diciendole: Adivina, quien te dà. *Bendito, y alabado, &c.*

¶ *Un Padre nueſtro, poſtrado en tierra.*

INcentivo doloroſo de la compaſſion chriſtiana, que preſſo, debil padeciſte con tanta manſedumbre en la carcel, indecibles tormentos, ignominias, y oprobrios: Yo te adoro, y compadecido de tus trabajos, humilde te ruego, me concedas un dolor intenſo de todas mis culpas, una grande paciencia en todos mis trabajos, y perſecuciones, con que ſe purifique mi conciencia de todas ſus immundicias. No ſea, Señor, el trapo ſucio de mis maldades, el que cubriendome los ojos de el alma, impida veer la hermoſura de tu Roſtro Divino, que deſeo alabar eternamente con los Angeles en los Palacios de la Bienaventuranza. Amèn. *Señor pequè, de que me peſa, &c.*

OCTAVA ESTACION.

M. Agr. part. 2. lib. 6. cap. 18. á n. 1298.

Adoramoſte Chriſto, &c.

CONſidera, como ſacando los Miniſtros à JESUS de la carcel, para llevarlo à la preſencia de el Concilio, le dixeron muchos eſcarnios, y como ſu Mageſtad con los tormentos, bofetadas, y ſalibas eſtaba tan desfigurado, y flaco, cauſó eſpanto; pero no compaſſion, à los de el Concilio, quienes con mucha malicia preguntaron à el Señor: Tu eres Hijo de Dios? Y reſpondiendo ſu Mageſtad: *Voſotros decis, que Yo ſoy*, cuya reſpueſta juzgaron los de el Concilio por blasfemia digna de muerte, para cuyo fin decretaron el preſentarlo à Pilatos. *Bendito, y alabado, &c.*

¶ *Un Padre nueſtro, con Gloria Patri.*

NUevo Rey Sedequias, que deſamparado de tus Soldados, fuiſte preſſo preſentado à el Concilio de tus enemigos, donde pade-

ciſte

miento, y dolor de averte ofendido. Estampa en mi corazon tus penas, para que meditando devoto en ellas, llore con amargura mis pecados, y los de todas las criaturas; y satisfaga en el Tribunal de tu Justicia mis enormes delitos, y no sea mi alma sentenciada á muerte eterna. Amen. *Señor pequé, &c.*

✠

IHS

NOVENA ESTACION.

M. Mgr. cap. 18. n. 1300. P. Ulloa fol. 299. n. 263.

Adoramoste Christo, &c.

COnsidera, como sacando á el Señor de la carcel para llevarlo à Pilatos, saliò su Magestad todo traspassado de frio, temblando con la ropa mojada, y llena de lodo; el cabello empolvado, y descompuesto, la barba repelada, el Rostro palido, lleno de sangre, salibas, cardenales, è hinchazones; y de esta manera con las mismas cadenas, y sogas, con que en el Huer-

¶ *Reza un Padre nueſtro.*

OFrenda ſacrificada por el Linage humano, que preſſo, debil, y desfigurado quiſiſte te llevaſſen con mucha tropelia por las calles de Jeruſalen, llenas de gente, que de paſſo te decia muchos baldones: Yo te adoro, y compadecido de tus congojas, por ellas te ruego, no permitas, el que yo con mi mal exemplo eſcandalize à el proximo; ni que juzgue temerario las vidas agenas. Si es tu guſto, Dueño de mi alma, el que yo viva perſeguido, deſde luego me conformo: mas te pido humildad, y paciencia, y que no ſea, porque yo con mis maldades dé motivo à las perſecuciones; ſea ſi por defender la virtud, y la razon: quiero pues padeçer contigo en ſatisfacion de mis culpas, y por ſolo tu amor, para que padeciendo por la Juſticia, herede el Reyno celeſtial. Amèn. *Señor pequè, &c.*

DE-

vilipendioso tratamiento aprimonado, á la vuelta de una calle, encontró á su Santissima Madre, llorando compassiva, no solo las penas, que su Magestad padecia; mas tambien las culpas de los hombres ingratos, y la condenacion de los Reprobos: Y aunque el numeroso concurso, y atropellada prissa, con que lo llevaban, no dió lugar á que se avisassen con algun sossiego aquellos dos finos amantes, con incomparable ternura se miraron, y hablaron los interiores. *Bendito, y alabado, &c.*

℣ *Reza un Padre nuestro.*

SAbiduria Celeste, que enmedio de tus angustias encontraste á tu Santissima Madre, augmentandose tu pena á el verla tan triste, llorando tus penas, y mis culpas: Yo te adoro, y suplico me concedas el dòn de lagrimas, para que teniendo á la vista tus finezas, y mis ingratitudes llore el tiempo perdido con los malos encuentros de mi vida passada, llore com-

de entendimiento, y vida, cogiendo despues el fruto de la consolacion, alegria, y gozo sempiterno. Amèn. *Señor pequè, &c.*

✠

IHS

UNDECIMA ESTACION.

M. Agr. part. 2. lib. 6. cap. 18. n. 1305.

Adoramoste Christo, &c.

COnsidera, como examinando Pilatos en publico la causa de el Redemptor, que captivo le presentaron, acusandolo de que inquietaba à la Republica, fingiendose Rey, de los Judios, è impedia el q̄ à el Cesar se pagassen los tributos, y que predicando nueva doctrina, se hacia Hijo de Dios. Admirado el Juez de la paciencia, y silencio de el Señor, le examinò á parte, y en secreto; de cuya mysteriosa respuesta, conociò, por inspiracion divina, la innocencia de el Reo, la falsedad de las acusaciones, la embidia de los actores; y queriendo

exi-

en publico, y secreto tu causa, para que conociesse, y manifestasse tu innocencia: Yo te adoro, y suplico, me concedas tu gracia, para que bien examinada mi conciencia, y conocidas mis culpas, las acuse penitente; y viva en adelante con tal ansia de servirte, anhelando siempre de virtud en virtud, à mas, y mas perfeccion, que nunca me satisfaga, ni harte de el bien obrar; para que haviendo hambre, y sed de Justicia, logre la satisfacion, y hartura de la gracia, y gloria, que con tus penas me tienes merecida. Amèn. *Señor pequé, &c.*

✠

IHS

DUODECIMA ESTACION.

M. Agr. part. 2. lib. 6. cap. 19. n. 1315.

Adoramoste Christo, &c.

COnsidera, como saliò Christo de la casa de Pilatos, para la de Herodes, atado, y presso, acompañado de los Escribas, y Sacerdotes,

gre de el Salvador, para derramarla aquel dia, apreſuraban el paſſo, y llevaban á ſu Mageſtad por las calles, caſi corriendo, y con deſordenado tumulto. *Bendito, y alabado, &c.*

℣. *Reza un Padre nueſtro.*

UNigenito de el Eterno Padre, que con tanta aceleracion, y vilipendios te llevaron preſſo de la caſa de Pilatos à la de Herodes: Yo te adoro, bendigo, y alabo, ſuplicandote humilde, que por los meritos de tu Paſſion Santiſſima me perdones las muchas culpas, que he cometido, quebrantando el primer precepto de la Ley divina; en cuya ſatisfacion ofreſco las muchas penas, y oprobrios, que en eſte paſſo padeciſte. Y para no ofender á mi Dios, concedeme el que con devocion, y ternura continùe todo el tiempo de mi dida aqueſtos Exercicios. Amèn. *Señor pequè, &c.*

Bendita, y alabada ſea la Paſſion, &c.

SUS con mucha risa, juzgandolo por en-
cantador, y magico, le hizo malicioso diversas
preguntas; pero el Soberano Maestro no le res-
pondió palabra, estàndo siempre con severidad
humilde en presencia de el indignissimo Juez,
á quien los Principes de los Sacerdotes, y Es-
cribas manifestaron las falsas acusaciones, à cu-
yas calumnias tampoco respondiò el Señor;
è indignado Herodes de el silencio, mansè-
dumbre, y modestia de nuestro Redemptor,
hizo burla de su Magestad, y juzgandolo por
hombre ignorante, lo despreciò, mandan-
do el que con todo su Exercito lo volviessen
otra vez à Pilatos. *Bendito, &c.*

¶ *Reza un Padre nuestro.*

NIvel Soberano de el espiritual Edificio, que
con mysteriosa sabiduria, y prudencia,
no quisiste responder à las preguntas, y acusa-
ciones, que te hicieron con el indigno Hero-
des: Yo te adoro, y suplico, que por los meri-

tos

me la virtud de el silencio, para que por tu amor tolere las injurias, que me dixeren, y à ninguno agravie con palabra alguna. Amén.
Señor pequè, &c. Bendita, &c.

✠

IHS

ULTIMA ESTACION.

M. Agr. part. 2. lib. 6. cap. 19. n. 1317.

Adoramoſte Chriſto, &c.

COnſidera, como aviendoſe reido con mucho eſcarnio de la modeſtia de el Señor, todos los criados de Herodes, para tratarle como à loco, y menguado de juicio, le viſtieron una ropa blanca, con que ſeñalaban á los que perdian el ſeſſo, para que todos huyeſſen de ellos. Pero en nueſtro Salvador eſta veſtidura fue ſymbolo, y teſtimonio de ſu innocencia, y pureza; ordenandolo la oculta providencia de el Altiſſimo, para que eſtos Miniſtros de maldad, con las obras, que no conocian, teſtificaſ-

ſen

nerable innocencia, permitiste, el que con mu-
cha irriſſion, te puſieſſen como à loco una veſ-
tidura blanca: Yo te adoro y ſuplico, me per-
dones las muchas, y grandes locuras, con que
tantas veces, y con mas oſſadia, que el mayor
ignorante te he ofendido, deſpojando à mi al-
ma de la veſtidura blanca, que le puſieron en
el Baptiſmo, con deſprecios de tus beneficios,
y mal uſo de las coſas ſagradas. Haz, Bien mio,
que en lo de adelante, me ponga la veſtidura
de la penitencia, y devocion, para ſervirte en
todo. y en nada ofenderte. Amèn. *Señor pe-
què &c.* ¶ *Reza una Salve por los locos, que
eſtando en pecado perdieron el juicio.*

DIA DIEZ DE EL MES.

JORNADA QUINTA

De lo que padeció, y obrò MARIA Santiſ-
ſima en las Eſtaciones antecedentes de
ſu Hijo.

ES-

Cgen desde su Oratorio quanto sucedia en la casa de Anás, con su pacientissimo JESUS, y como su virginal pecho tenia el Propiciatorio, y el Sacrificio, á su mismo Hijo, y Señor Sacramentado; convertiase à èl para sus peticiones, y afectos amorosos, donde exercitaba heroycos actos de compassion, agradecimiento, culto, y adoracion. *Bendita, y alabada sea para siempre tan Dolorosa Madre.*

¶ *Reza una Ave Maria.*

FOrtalecida Torre de David, que con tanto esmero exercitaste las virtudes, opuestas à las culpas, que contra tu Hijo hacian en la casa de Anàs: Yo te adoro, y confiesso, que muchas veces he ofendido à mi Dios en cuya satisfacion te suplico ofrescas á su Magestad el merito de tus virtudes, me constituyo por Hijo, esclavo, y devoto tuyo, te elijo por mi Maestra, y Abogada, suplicandote el que dirijas mi vida en el servicio de Dios, alcanzando-

me

Adoremos à la Virgen, &c.

CONsidera, como sintiendo la Santissima Virgen en su venerable mexilla la bofeada, que en casa de Anás dió Malco á su Santissimo Hijo, con tan immenso dolor, que llorò Sangre, convidò à los Angeles, para que con ella engrandeciessen, y adorassen à su Criador, en recompensa de las injurias, que á su Magestad hacian los pecadores. Y con prudentissimas razones; pero muy lamentables, conferìa con los mismos Angeles la causa de su amarga compassion, y llanto. *Bendita, &c.*

¶ *Una Ave Maria postrado en tierra.*

JArdin ameno de floridas, è immarcessibles virtudes, que sintiendo sensible en tu virginal mexilla el dolor, que en la suya sintió con la bofetoda tu Santissimo Hijo JESUS, y en tu Corazon las graves contumelias, que en la casa de Anàs le decian, las recompensaste con lagrimas de sangre, y haciendo en compañia de

los

des, y moleſtias de criaturas; como tambien las que ſiente el eſpiritu por la contradicion de las paſſiones, y lucha de ſus enemigos; para que con tal amor, y paciencia, no ſolo llore, y ſatisfaga mis proprias culpas; mas tambien las agenas. Amén. *Señor pequé, &c.*

✠

MARIA

ESTACION TERCERA.

M. Agr. part. 2. lib. 6. cap. 15. n. 1264.

Adoremos à la Virgen, &c.

CONſidera, como ſintiendo la Puriſſima Madre todos los dolores de las heridas, y tormentos de ſu Hijo, en las miſmas partes de ſu virginal Cuerpo, donde el Señor era laſtimado, quando la piadoſiſſima Reyna conociò, que San Pedro en la caſa de Anàs negò à ſu Maeſtro, la Doloroſa Madre lloró con tanta amargura, que nunca ceſſó de eſte llanto, haſta que entendiò, no le negería el Altiſſimo á el

Apoſ-

compadecida de él, hasta negociarle los auxilios eficaces à la penitencia: Yote adoro, y suplico intercedas piadosa por los que están en pecado mortal, para que penitentes se justifiquen; y dando perseverancia en la virtud à los justos, comunicanos á todos tu compassion, para que imitando tu caridad, por las blasfemias que contra Dios dicen las criaturas de el mundo, nosotros en tu nombre le bendigamos; por los juramentos, y maldiciones le alabemos; por las infidelidades le creamos; por las ingratitudes le amemos; y por todas las demás ofensas le satisfagamos. Amèn. *Señor pequè, &c.*

✠

MARIA

ESTACION QUARTA.

M. Agr. part. 2. lib. 6. cap. 16. n. 1274. y 1277.

Adoremos à la Virgen, &c.

COnsidera, como con la fuerza de los dolores, que sentia la Santissima Virgen en las

mis-

tora de los Juſtos, y Predeſtinados; en cuyo nombre hizo canticos de alabanzas, y agradecimiento, por las bendiciones, que entonces le dió ſu Hijo. *Bendita, &c.*

¶ *Una Ave Maria, con Gloria Patri.*

ARchivo myſterioſo de celeſtes ſecretos; que ſintiendo ſenſiblemente, y con mortales anguſtias, todo lo que en caſa de Cayfás padeciò tu Innocentiſſimo JESUS, te conſtituiſte Protectora de los Juſtos, à quienes ſu Mageſtad enmedio de ſus penas bendixo: Yo te adoro, y compadecido de tus dolores, por ellos te ſuplico, protexas à las Religiones Sagradas, y pidas à mi Dios el que me juſtifique, para que mereciendo ſu bendicion, le ſiga por la ſenda de la verdad, y paſſando con humildad, y alegria por el fuego. y agua de la tribulacion, llegue, mediante tu maternal amparo, à el miſmo, que es mi luz, y guia para el eterno deſcanſo. Amèn. *Señor pequé, &c.*

ES-

Virgen las negaciones de San Pedro, y ſus motivos en caſa de Cayfás, poſtròſe deſde ſu retiro, y con muchas lagrimas, repreſentando la fragilidad de el Apoſtol, con los meritos de ſu Santiſſimo Hijo, le negociò el perdon. Y quando penitente San Pedro llorô ſu culpa retirado en una cueva, la piadoſiſſima Señora le embiò un Angel, que ocultamente le conſolaſſe, y movieſſe con la eſperanza de el perdon, para que no ſe retardaſſe con el deſmayo de eſta virtud. *Bendita, &c.*

¶ *Una Ave Maria, poſtrado en tierra.*

CEntinela vigilante de la catholica milicia, que deſpues de aver alcanzado con lagrimas, y ruegos los auxilios para que el Santo Apoſtol Pedro ſe levantaſſe de la culpa, en que por ſu fragilidad avia caido, negando á ſu Maeſtro, le embiaſte un Angel, que inviſible le conſolaſſe, y alentaſſe: Yo te adoro, y ſupli-co te compadeſcas de mi miſeria, que ſiendo in-

re amargamente hasta el fin de mi vida, mis culpas, que aunque son innumerables, y gravissimas, no desfallece mi esperanza, de ser por tu intercession corregido, y perdonado. Amén. *Señor pequè, &c. Bendita, &c.*

✠

MARIA

ESTACION SEXTA.

M. Agr. part. 2. lib. 6. cap, 17. num. 1286.

Adoremos à la Virgen &c.

COnsidera, como sintiendo la Santissima Virgen respectivamente en su Cuerpo los mismos dolores, que JESUS en el suyo encarcelado, en nombre de su Reyna los Santos Angeles le adoraron en el calaboso cantandole algunos Hymnos, de los que la misma Señora avia hecho en alabanza de su Magestad. Pidieronle tambien, que pues no queria mostrar su poder en aliviar su Santissima Humanidad, diesse à ellos licencia, para que lo defatassen, y ali-

viaſ-

decida, y partícipe de las penas, que padecia tu Hijo en la carcel, le adoraſte con los Angeles, ſolicitando, el que ſi era de ſu agrado le aliviaſſen: Yo te adoro, y compadecido de tus doloroſos afectos te ſuplico por ellos, ordenes, que el Santo Angel de mi guarda me aſſiſta, y defienda para que mi alma no ſe encarcele en el tenebroſo, y peſtifero ſotano de la culpa; y en pagando con la muerte el carcelage de eſta vida, ſe liberte por tu interceſſion de el calaboſo infernal. Haz tambien, que los Eſpiritus Angelicos alivien de ſus penas à las almas encarceladas en el Purgatorio, eſpecialmente las que en eſta vida ſe emplearon en eſtos Exercicios compadeciendoſe devotas de tus dolores, para que todos te alabemos en la gloria. Amèn. *Señor pequè, &c. Bendita, &c.*

✠

MARIA

ESTACION SEPTIMA.

la honestissima Señora con lagrimas, y suspiros, pidiò à el Eterno Padre, no concurriesse con las causas segundas para tales obras, y à las mismas potencias naturales de los Ministros mandò, no usassen de la virtud, que tenian para obrar, y con este Soberano imperio quedaron los Sayones impedidos para las indecencias, que solicitaban: porque unas se les olvidaban; en otras á el quererlas executar, quedaban sin fuerzas, y pasmados los brazos, hasta que retrataban su iniqua determinacion. *Bendita, &c.*

¶ *Una Ave Maria postrado en tierra,*

INvencible Reyna, que con lagrimas, oraciones, y milagros impediste las acciones indecentes, que los hombres, instigados de el demonio, intentaban hacer con tu Hijo encarcelado: Yo te adoro, y suplico, me alcances tal pureza de vida, que jamâs piense, hable, ni execute la menor indecencia. Haz tambien, que nunca olvide la mansedumbre, paciencia,

y

der à mis proximos, aunque sean mis enemigos. Amèn. *Señor pequé, &c. Bendita, &c.*

¶ *Reza un Credo por los felices sucessos de las mugeres preñadas.*

DIA ONCE DE EL MES.

✠

MARIA

ESTACION OCTAVA.

M. Agr. part. 2. lib. 6. cap. 18. n. 1301.

Adoremos à la Virgen, &c.

COnsidera, como conociendo la Santissima Señora, todo lo que padeciò en la presencia de el Concilio su Santissimo Hijo, aun estàndo toda convertida en llanto, y transformada en amarguras, y dolores; determinò salir de su retiro para seguirle, y acompañarle hasta la Cruz: y mandò à San Juan, que la acompañasse con las devotas mugeres, â quienes dixo: *Apresurèmos el passo, para que vean mis ojos*

¶ *Una Ave Maria, con Gloria Patri.*

NAve fluctuante en el mar amargo de immenſos dolores, que ſabiendo las tormentas, que tu Hijo padecia en la borraſca de el Concilio, te determinaſte à ſeguirle haſta el Calvario, acompañada de unas Santas mugeres, â quienes con myſterioſas palabras alentaſte: Yo te adoro, y ſuplico me alientes, para que continuando devoto aqueſta peregrinacion chriſtiana, te acompañe fervoroſo en tus dolores; y obſervando puntualmente los divinos preceptos ſiga à tu Hijo, mi Redemptor, haſta veerle, y gozarle en la gloria. Amèn. *Señor pequé, &c.*

✠

MARIA

ESTACION NONA.

M Agr. part. 2. lib. 6. cap. 18 n. 1302.

Adoremos à la Virgen, &c.

CONſidera, como yendo la Doloroſa Madre en buſca de ſu Hijo preſſo, acompañada

de

acerca de tu Inocentiſſimo JESUS, pero en medio de tanta turbacion de las gentes, eſtaba la invencible Reyna (aunque llena de una indecible amargura) conſtante, y ſin turbarſe, pidiendo por los incredulos, y malhechores, como ſi no tuviera otro cuidado mas de ſolicitarles la gracia, y el perdon de ſus culpas.

Bendita, &c. ¶ *Una Ave Maria.*

ORnamento agraciado de celeſtes perfecciones, que ſaliendo de tu retiro con una valentia dolorosa en buſca de tu maltratado, y amado JESUS, ſin que alteraſſen la conſtancia de tu ſufrimiento las infames converſaciones, que contra ſu innocencia oías por las calles, oráſte con intima caridad por aquellos Miniſtros de la malicia, beneficiandolos, como ſi de ellos recibieras muchos favores, y ningun agravio: Yo tè adoro, y ſuplico, compadeciendome de tus quebrantos, me concedas, el que nunca, ni por motivo alguno hable mal, ni juzgue temerario de mis proximos. Haz, Señora,

que

los mandatos, y consejos divinos. Amen. *Señor pequé, &c. Bendita. &c.*

✠

MARIA

ESTACION DECIMA.

M. Agr. part. 2. lib. 6. cap. 18. n. 1304.

Adoremos à la Virgen, &c.

COnsidera, como à la vuelta de una calle encontrò la Dolorosissima Madre á su maltratado Hijo, y postrandose con profunda reverencia, lo adorò con la mas alta veneracion, que jamàs dieron, ni daràn todas las criaturas; y fue tal su ternura, y compassion, que quedò en su interior tan fixa, y estampada la Imagen de su Hijo, assi lastimado, afeado, y presso, que jamàs se le borraron de la imaginacion aquellas dolorosas especies, mas, que si las estuviera continuamente mirando, *Bendita, y alabada, &c.*

¶ *Una Ave Maria, postrado en tierra.*

San-

adoro, y compadeciendome de tu ternura, te ruego eſtampes en mi corazon, y en mi alma el devoto, y continuo recuerdo de la Paſſion de tu Hijo, y tus Dolores; de manera, que en todo tiempo, en todo lugar, y en todas mis ocupaciones tenga preſente â mi Dios Crucificado. Y quando mi alma ſalga de eſte ſu cuerpo mortal, ſalele Tu, ò piadoſa Madre, á el encuentro, para que libre de los diabolicos lazos, goze, y alabe por tu interceſſion, eternamente la preſencia divina. Amen. *Señor pequé, &c.*

✠

MARIA

ESTACION UNDECIMA.

M. Agr. part. 2. lib. 6. cap. 18. num. 1306.

Adoremos à la Virgen, &c.

COnſidera, como eſtàndo la Santiſſima Virgen preſente, y muy cerca de el juicio, ò examen, que de ſu Innocente Hijo hacia Pilatos, cubierta con ſu manto, y con la fuerza de el dolor, que dividia ſu Corazon, en vez de la-

gri-

embidia de los Sacerdotes, y Escribas *Bendita, y alabada, &c.* ¶ *Reza una Ave Maria.*

SEmejanza sin semejante de el Redemptor, que llorosa pediste, y alcanzaste de el Eterno Padre el tener á tu Hijo presente en lo restante de su Passion: y que Pilatos tuviesse claro conocimiento de su innocencia, en el examen, que de su causa criminal hacia: Yo te adoro, y suplico, no me niegues el seguir devoto tus pisadas por el camino de la Cruz, sin perder de vista hasta morir tu penar: Alcanzame un pleno conocimiento de mis maldades todas con una contricion verdadera; y quando mi alma sea presentada ante el Tribunal divino, assiste piadosa, ofreciendo tus presentes lagrimas, y dolores en recompensa, y satisfacion plenaria de las culpas, que he cometido, y de las penas que meresco. Amén. *Señor pequè, &c.*

✠

MARIA

ESTACION DUODECIMA.

desordenado tumulto, que
sible, que la gran Señora siguiera este camino à
vista de su Amado, si los Santos Angeles no lo
dispusieran como su Alteza queria; de mane-
ra, que siempre fuesse tan cerca de su Hijo,
que pudiesse gozar de su presencia, para con
esto participar con mayor plenitud de sus tor-
mentos, y dolores. Todo lo configuiò con su
ardentissimo amor: porque caminando por las
calles à vista de el Señor, oìa juntamente los
oprobrios, que los Ministros le decian; los gol-
pes, que le daban; y las murmuraciones de el
Pueblo, con los varios pareceres, que cada
qual tenia. *Bendita, y alabada, &c.*

¶ *Reza una Ave Maria.*

UNica, y siempre peregrina en el camino
de la tierra prometida, que de la casa
de Pilatos à la de Herodes, seguiste, assistida
de los Angeles, à tu Hijo presso, acompañan-
dole en las penas, y oprobrios, que padecia: Yo
te adoro, y suplico, me ampares, y dirijas, para

que

debida, con los actos de fee, esperanza, y caridad, en cuya defensa, si necessario fuere, ofresca mi vida. Amèn. *Señor pequè, &c. Bendita, &c.*

✠

MARIA

ESTACION DECIMATERCIA.

M. Agr. part. 2. lib. 6. cap. 19. num. 1319.

Adoremos à la Virgen &c.

COnsidera, que aunque la Santissima Virgen no estuvo corporalmente presente en el Tribunal de Herodes, donde los Ministros presentaron á el Señor, con todo, con una vision interior, veia los grandes oprobrios, las falsas acusaciones, que hicieron los Sacerdotes contra el Autor de la vida, y las malicioſas preguntas, que le hizo el iniquo Juez. Y quando saliò Christo fuera de la sala, donde le avian tenido, encontrò con la afligidissima Señora, y se miraron con intimo dolor, y reciproca compassion, correspondiente à el amor de tal Hijo,

y

testimonios, que padeció su Hijo. [illegible]
y suplico me concedas el favor de tener todo el tiempo de mi vida, presentes tus penas, y la de tu Hijo, para que enardecido en su amor, y gratitud, nunca quebrante el segundo precepto de la Ley divina, venerando siempre, como debo el Santissimo Nombre de mi Dios, y cumpla fervoroso la fidelidad, que le tengo prometida. Amèn. *Señor pequè, &c.*

✠

MARIA
ESTACION ULTIMA.

M. Agr. part. 2. lib. 6. cap. 19. n. 1319.

Adoremos à la Virgen, &c.

COnsidera, como viendo la Dolorosa Madre la vestidura blanca, que à su Santissimo Hijo le avian puesto los Criados de Herodes, tratandole como á hombre insensato, y sin juicio, fue un nuevo instrumento de agudo dolor, que le dividia el Corazon. Mas conociendo la Señora, ella sola entre todos los nacidos,

Ave Maria con Gloria Patri.

ARA Celeſte de myſterioſos cultos, que conociendo la Innocencia, y pureza de tu Santiſſimo Hijo, cifrada en la veſtidura blanca, que como á loco le puſieron, le adoraſte reverente: Yo te adoro, y ſuplico no permitas, el q̃ yo falte à la obſervancia de el tercer precepto divino. Intercede piadoſa por los dementes, principalmente aquellos, que les cogió la demencia en el miſerable eſtado de la culpa, reſtaurales el juicio, para que no ſe pierdan ſus almas. Borra en el libro de mi mala vida los deſvarios, con que tantas veces loco he ofendido á la Mageſtad Divina; y conſervame haſta el ultimo inſtante de mi vivir el uſo perfecto de la razon, ſin que me diſtraigan de el verdadero conocimiento, y dolor de mis culpas las eſpecies terrenas. Amén. *Señor pequè, de que me peſa, &c. Bendita, &c.*

¶ *Reza un Credo por Fueces, y Prelados y deſpues la Accion de gracias, que eſtá en el fol. 3.*

MARIA desde la vuelta á la casa de Pilatos, hasta el Ecce-Homo.

✠

IHS

PRIMERA ESTACION.

M. Agr. part. 2. lib. 6. cap. 19. n. 1319.

Adoramoste Christo, &c.

CONsidera, como llevando los Sayones à JESUS de la casa de Herodes á la de Pilatos, con la multitud de el Pueblo, y con la priessa, que aquellos Ministros impissimos llevaban á el Señor, le atropellaron, y derrivaron algunas veces en el suelo, y tirando, con suma crueldad, de las sogas, le hicieron reventar la Sangre de sus sagradas venas; y como no se podia facilmente levantar por llevar atadas las manos, ni el tropel de la gente se podia, ni queria detener, daban sobre su Divina Magestad, y le hollaban, y pisaban, y le herian con muchos golpes, y puntillazos; causando

gran

que llevandote con tanta tropelia à la casa de Pilatos te derrivaron en el suelo, donde te pisaron, hirieron, è hicieron con las sogas reventar la Sangre de tus venas: Yo te adoro, y suplico me perdones las culpas que he cometido las veces, que he quebrantado el tercer precepto de la Ley divina, en cuya satisfacion ofresco estas tus penas, por las quales concedeme, el que en todos los ultrages, y groserias, que de mis proximos padeciere, no me turbe, no me inquiete, y aunque à el parecer tenga razon, con nadie tenga litigios, ni altercaciones inutiles; sino que con todos ame siempre la paz interior, y exterior; para que siendo pacifico de corazon, meresca llamarme hijo tuyo, Amèn. *Señor pequè &c.*

✠

IHS

SEGUNDA ESTACION.

M. Agr. part. 2. lib. 6. cap. 19. n. 1322.

Ado-

que aviendo de dar libertad á un Reo, segun la costumbre, por la solemnidad de la Pasqua, eligiessen; qual de estos dos Reos querian, que fuesse libre; ô JESUS Nazareno, en quien, ni èl, ni Herodes hallaban culpa alguna, para que fuesse castigado; ò Barrabás, que tenia muchos, y graves delictos, mereciendo el castigo: à cuya propuesta todos à voces dixeron, Viva libre Barrabàs, y muera crucificado JESUS Nazareno. *Bendito, y alabado, &c.*

¶ *Di tres veces el Gloria Patri.*

JUEZ Supremo, y Santissimo, que aun publicando el iniquo Juez tu Innocencia, permitiste, que el barbaro Pueblo, aviendote aclamado el Domingo antes por Hijo de Dios, te pospusiesse temerario á el facineroso Barrabàs, pidiendo su libertad, y tu muerte: Yo te adoro, y suplico, permitas, el que en mis contiendas espirituales, en que el demonio por una parte me incita á la maldad; y el Santo

An-

parte las acciones, ò dichos de mis hermanos, hable mal, ò juzgue temerariamente de ellos; sino que me compadesca, y remedie, en quanto pudiere sus necessidades, para que siendo por tu amor misericordioso, alcanze la misericordia, que tienes prometida. Amèn. *Señor pequè, &c.*

✠

IHS

TERCERA ESTACION.

M. Agr. part. 2. lib. 6. cap. 20. n. 1337.

Adoramoste Christo, &c.

COnsidera, como aviendo ordenado Pilatos, que azotassen à JESUS, los Sayones con tanta crueldad le quitaron las sogas, y cadenas, que le abrieron las llagas en los brazos, y muñecas; y con un imperio ignominioso le mandaron, que èl mismo se desnudasse, en que con profunda humildad obedeció el Señor à los Verdugos: mas pareciendoles à ellos,

que

dos, y solo permitiò el Señor, el que se los levantassen, y enroyassen. *Bendito, y alabado, &c.*

¶ *Un Credo, postrado en tierra.*

ORnamento Sagrado de excelentes virtudes, que adornan á las almas, para cuya gala permitiste, el que con tanta ignominia te desnudassen, y no consentiste el que te quitassen los paños de la honestidad: Yo te adoro, y suplico me perdones las muchas culpas, que he cometido, quebrantando el sexto Mandamiento de la Ley divina; en cuya satisfacion ofresco los dolores, y verguenza, que en la desnudez de tu Cuerpo padeciste: Espero de tu misericordia, el desnudarme de todos los vicios, y adornar mi alma de las virtudes, para servirte en esta vida, y despues gozarte en la otra. Amèn. *Señor pequé, &c.*

✠

IHS

QUARTA ESTACION.

torcidos; yà con correas, como riendas duriſſimas; y yà con nerbios de animales, como mimbres ſecas le azotaron, no ſolo en las eſpaldas, derrivandole á el ſuelo muchos pedazos de carne, y deſcubriendole en muchas partes el hueſſo en mas eſpacio, que la palma de la mano; mas tambien en el pecho, brazos, muſlos, pies, manos, y Roſtro, en que padeció incomparable dolor, por ſer eſtas partes mas ſenſibles, y delicadas, como nervioſas: rotas las venas, corriò la Sangre por el ſuelo, rebalſandoſe en muchas partes con abundancia.

Bendita, &c. Un Credo, poſtrado en tierra,

ANtidoto de la gracia contra el veneno de la culpa, que viſtiendo paſſible nueſtra humana naturaleza permitiſte el que deſnudo, y atado à una Columna, te azotaſſen con tanta crueldad, è ignominia, que paſſaron de cinco mil los azotes: Yo te adoro, y ſuplico, no permitas ſe vea mi alma deſnuda de las virtudes, y

ata-

do limpio de corazon, mereſca el veerte, y gozarte en la gloria. Amèn. *Señor pequé, &c.*

✠

IHS

QUINTA ESTACION.

M. Agr. part. 2. lib. 6. cap. 20. n. 1342.

Adoramoſte Chriſto, &c.

CONſidera, como executada la ſentencia de los azotes, los miſmos Verdugos, con imperioſo deſacato deſataron á nueſtro Salvador de la Columna, y renovando las blasfemias le mandaron ſe viſtieſſe luego ſu tunica, la qual un Miniſtro, incitado de el demonio la avia eſcondido, para mayor irriſſion, y afrenta de ſu Divina Perſona. Y aſſi eſtuvo el Señor un gran rato deſnudo, con que la Sangre de las heridas ſe le heló, y comprimieron las llagas, que eſtaban entumecidas, y mas doloroſas; y las fuerzas eran menos para tolerarle, porque el frio las debilitaba. *Bendito, y alabado, &c.*

esteril de la naturaleza humana: Yo te adoro reverente, y con todo rendimiento te suplico, me perdones las muchas culpas, que ingrato he cometido, quebrantando el septimo precepto de la Ley divina, en cuya satisfacion ofresco las calumnias, y dolores, que en este passo padeciste; por las quales te pido, atiendas piadoso, à los pobres, y necessitados, no sean sus desdichas corporales, pretexto, ô motivo para la ruina espiritual. Amèn. *Señor pequè, &c.*

✠

IHS

SEXTA ESTACION.

M. Agr. part. 2. lib. 6. cap. 20. n. 1344.

Adoramoste Christo, &c.

COnsidera, como aviendo con mucho desacato vestido à el Señor una purpura muy rota, y sucia, como á Rey de burlas, le coronaron de juncos espinosos, con puntas muy agudas, y fuertes, las quales le penetraron de

mane-

y sobre los ombros una capa morada. Juntamente los de los de la malicia le hincaban la rodilla escupiendole el Rostro, dandole de bofetadas, y con la misma caña en la cabeza, diciendole con muchas contumelias, y escarnios: Dios te salve Rey de los Judios. *Bendito, &c.*

¶ *Reza un Credo, postrado en tierra,*

Hijo de el Eterno Padre, que siendo Magestad Divina, permitiste el que los hombres te pusiessen como à Rey de burlas la purpura, y cetro ridiculo, coronando tus sienes de penetrantes espinas: Yo te adoro, y compadecido de tus dolores, por ellos te suplico, me perdones las culpas, que en pensamiento, palabra, y obra he cometido: Estas son, Señor, las insignias Reales de tu escarnio, y si hasta aqui he sido tu enemigo, desde ahora quiero ser tu leal vasallo. Yo me conformo, y admito, para satisfacion de mis culpas, y en union de tus penas, los agravios, contumelias, deshonras, desprecios, y demàs trabajos, que tu permi-

tierra de Promission. Amen *Señor pequè, &c.*

✠

IHS

SEPTIMA ESTACION.

M. Agr. part. 2. lib. 6. cap. 20. n. 1346.

Adoramoſte Chriſto, &c.

COnſidera, como aviendo ſacado en un publico balcon â viſta de la Plebe á JESUS tan maltratado, como eſtaba con los azotes, corona de eſpinas, y demàs inſignias Reales burleſcas, ſeñalandolo Pilatos con el dedo, dixo en alta voz á los Judios: *Veis aqui à eſte Hombre, que teneis por Enemigo. Yo no hallo en èl cauſa de muerte; y aſſi baſta para que ſe emmiende, quedando libre, eſte tan rigoroſo caſtigo, que ſe le ha dado.* Mas ellos con grande furor, y amenazas, pidieron, que lo crucificaſſen, y de no ſe quexarìan à el Ceſar: de que temeroſo Pilatos, ſe labó las manos, dando á entender con eſta ceremonia, la violencia, que le hacian, en ſentenciar à el Innocente. Y entonces los

Ju-

Pilatos en un balcon, todo herido, afrentado, y desfigurado, publicò tu innocencia, para que quedaſſes libre de la muerte; è indignada la Plebe pidiò tu Crucifixion: Yo te adoro, y compadecido de tus anguſtias, por ellas te ſuplico, tengas piedad de mi alma, quando desfigurada con las heridas, è immundicias, y fealdad de el pecado ſe manifieſte en el Tribunal de tu Juſticia; y aunque mis enemigos clamen, el que me condenes à muerte eterna, apelando deſde ahora à tu miſericordia, ſolo te digo, en ſatisfacion de mis culpas, y ſeñalando tus tormentos ECCE-HOMO: Valgame, Dios mio, todo lo que por mi amor, en quanto Hombre padeciſte: y para merecer yo eſta dicha, haz, Señor, el que me deſnude de las coſas terrenas, y por tu amor abandone todo quanto el Mundo eſtima, poniendome, como me pongo en manos de tu providencia, para que ſiendo pobre de eſpiritu, me corone contigo de gloria en el Reyno de los Cielos. Amèn. *Se-*

ñor

ESTACION OCTAVA.

M. Agr. part. 2. lib. 6. cap. 19. n. 1320.

Adoremos à la Virgen, &c.

CO nſidera, como viendo la Doloroſa Madre la crueldad, y tropelia, con que los hombres llevaban à ſu Hijo de la caſa de Herodes à la de Pilatos, mandò à ſus Santos Angeles, recogieſſen la Sangre que ſu Hijo derramaba, para que no la conculcaſſen los pecadores. Mandòles tambien, que ſi otra vez cayeſſe en tierra ſu Hijo, le ſirvieſſen, impidiendo á los obradores de la maldad, para qne no le hollaſſen, ni piſaſſen ſu Divina Perſona, y tambien les ordenò, que de ſu parte ſe lo propuſieſſen, y pidieſſen licencia á ſu Hijo, repreſentandole las anguſtias, que como Madre padecia, viendole tratar con aquella irreverencia entre los pies immundos de aquellos pecadores. *Bendita, y alabada, &c.*

¶ *Una Ave Maria, poſtrado en tierra:*

Nu-

les impidiesen, que aquellos pecadores pisasen, como avian pisado su Venerable Persona, y Sangre: Yo te adoro, y suplico, mandes à el Santo Angel de mi custodia, el que con santas inspiraciones me levante de las culpas, è imperfecciones en que tantas veces la pobrecita de mi alma ha sido conculcada de los enemigos tentadores. Y con su especial assistencia, mediante tu patrocinio, observe todos los preceptos, assi divinos, como Ecclesiasticos, venciendo todas las tentaciones, muera en la amistad, y gracia de Dios, con que mi alma, no sea hollada, ni pisada de los demonios en el infierno. Amèn. *Señor pequè, &c.*

✠

MARIA

ESTACION NONA.

M. Agr. part. 2. lib. 6. cap. 19. n. 1330.

Adoremos à la Virgen, &c.

COnsidera, como oyendo la Dolorosa Madre las altercaciones de los Judios con Pila-

tos,

pudiera, el perdon para sus enemigos, obrando á imitacion de el Redemptor, con tanta plenitud de Santidad, que ni la anguſtia ſuſpendia ſus potencias, ni el dolor impedia la caridad, ni la triſteza remitia ſu fervor, ni el bullicio diſtraía ſu atencion, ni las injurias con el tumulto de la gente le embarazaban para eſtàr recogida en ſu interior. *Bendita, &c.*

¶ *Una Ave Maria.*

OValo celeſte de Angelicas perfecciones, que ſintiendo en tu Corazon amante, el que los hombres altercaſſen con Pilatos, ſobre la innocencia de tu Hijo, y temerarios le poſpuſieſſen á Barrabàs, diſte llena de dolor el lleno de las virtudes en eminentiſſimo grado: Yo te adoro, y ſuplico, me alcances la abnegacion de mi miſmo, de manera, que no ſolo tolere guſtoſo, y ſin altercacion de meritos, el que me preceda en todo, no digo mi igual; pero aunque ſea, ſi acaſo en el mundo ſe dà criatura mas indigna, y de mas baja eſphera,

que

tar las Celestes, mediante tu amor. Amen, *Señor pequè, &c.*

✠

MARIA

ESTACION DECIMA.

M. Agr. part. 2. lib. 6. cap. 20. n. 1337.

Adoremos à la Virgen, &c.

CONsidera quan imponderable seria el sentimiento de la Dolorosa Madre, viendo la afrentosa desnudez de su Santissimo Hijo en presencia de tanta gente. Y las mismas vestiduras despojadas, augmentarian, por lo mysterioso, su dolor; porque la tunica, y paños de honestidad, fabricò MARIA Santissima con sus proprias manos, y con ellas vistió á JESUS siendo Niño de tierna edad: las quales crecian á medida de el Cuerpo Sagrado, y nada se gastò, envejeciò, ni manchò el espacio de treinta y dos años, que las trajo puestas el Señor, sin quitarselas, hasta que los Sayones le desnudaron para azotarle, pues con estas mara-

vi-

Yo te adoro, y suplico el que aviendome desnudado por mi fragilidad, y miseria la vestidura de la gracia, que me adornó en el Baptismo, me concedas el que todo el tiempo de mi vida me vista fervoroso la tunica de la penitencia, con cuyas mortificaciones unidas á tus dolorosas angustias satisfaga à mi Dios ofendido, y mediante tu proteccion, observe con toda eficacia el sexto Mandamiento de la Ley divina, para que logre mi alma en las delicias eternas el ser adornada con la purissima gala de la Bienaventuranza. Amén. *Señor pequè, &c.*

✠

MARIA

ESTACION UNDECIMA.

M. Agr. part. 2. lib. 6. cap. 20. n. 1341.

Adoremos à la Virgen, &c.

COnsidera, como padeciendo la Virgen Madre incomparables denuestos, y tribulaciones de los oprobrios, y blasfemias, que decian

hiriendolos la Señora sensibles en su Cuerpo, y aunque no derramó Sangre, mas de la que en lagrimas vertía, ni se le trasladaron las llagas, con todo fue tal su dolor, que le desfigurò, de manera, que San Juan, y las Marias la desconocieron por el semblante, y á mas de los dolores en el Cuerpo, fueron inefables los que padeciò su purissima Alma, conociendo la innocencia, y dignidad de Christo; la multitud, y gravedad de las injurias; la malicia, y furor de los enemigos. *Bendita, &c.*

¶ *Una Salve postrado en tierra.*

SApientissima Universidad de penas, en cuyo Cuerpo se matricularon sensibles los tormentos, que en la classe de los azotes padeció el Maestro de la Santidad, graduandose todos en el general sentimiento de tu afligidissima Alma: Yo te adoro, y compedeciendome de tus angustias, te suplico por ellas, el que me otorgues una prompta correspondencia à los mistícos golpes de los divinos llamamientos, para

que

✠

MARIA

ESTACION DUODECIMA.

M. Agr. part. 2. lib. 6. cap. 20. n. 1342.

Adoremos à la Virgen, &c.

COnsidera, como conociendo la Santissima Virgen, que en la desnudez de su Hijo, avia un Ministro, incitado de el demonio, escondido sus vestiduras, usando la potestad de Reyna, mandò à Lucifer se desviase de aquel lugar con todos sus demonios, los quales, aviendose alexado, diò la Señora orden, que por mano de los Santos Angeles fuesse restituida la tunica de su Hijo, adonde pudiesse tomarla para vestir su Sagrado, y lastimado Cuerpo. Todo se executò á el punto; pero los sacrilegos Ministros no entendieron este milagro, ni como se avia obrado, atribuyendolo todo à hechizeria, y arte de el demonio. *Bendita, &c.*

¶ *Una Salve, postrado en tierra.*

Union

cion, y rencor haga daño à mis proximos; y determina piadosa, que por mano de mi Santo Angel Custodio, sean restauradas en mi conciencia las culpas, è imperfecciones, que de mi memoria se han ocultado, paraque confessandolas penitente, sea à mi alma restituida la vestidura de la gracia, y desterrando à el demonio, que con las tentaciones me pervierte, cumpla exactamente el septimo precepto de la Ley divina. Amèn. *Señor pequé, &c.*

✠

MARIA

ESTACION DECIMATERCIA.

Dol. hist. lib. 2. §. 1. fol. 141.

Adoremos á la Virgen, &c.

COnsidera, como à mas de sentir la Dolorosa Madre sensibles en su virginal Cabeza los dolores, que en la de su Hijo causaron las espinas, crecia mas, y mas su pena con el claro conocimiento de lo ignominioso, que le

eran

qual con las risadas, calumnias, golpes, y demàs oprobrios ponderaba aquel tierno Materno Corazon, llorando lagrimas de Sangre con el especial, y debido sentimiento. *Bendita, &c.* ¶ *Una Salve, postrado.*

NIlo caudaloso de crecidas penas, que por las dilatadas bocas, que en la cabeza de JESUS abriò la corona con sus espinas, te vertiste en el mar mas amargo de la tribulacion, convirtiendo en Sangre las corrientes de tus ojos, no yà al toque de la vara de Moyses, si á la vista de la debil caña de JESUS, escarnecido como Rey de burlas, con ridiculas insignias: Yo te adoro, y suplico, no permitas, que mi alma en la esclavitud de el demonio se corone con las espinas de el pecado, dispon, que vistiendose la purpura de la penitencia, se despoje de los andrajos immundos, que solo sirven á el apetito bestial, para que empuñando el cetro de la Cruz, consiga con tus meritos el

Rey-

Adoremos à la Virgen, &c.

COnsidera, como viendo la Dolorosa Madre à su Santissimo Hijo, quan maltratado le manifestò Pilatos en el balcon, puesta de rodillas le adoró, y confessò por verdadero Dios, y Hombre, en que le acompañaron San Juan, las Marias, y los Angeles. Orô de nuevo la Señora, para que Pilatos continuasse en declarar la innocencia de JESUS, como lo hizo. Y sintiendo la Santissima Virgen aquella formidable execracion, con que los Judios pedian la muerte de su Hijo, hablô la prudentissima Señora con el Eterno Padre, con los Santos Angeles, y mucho mas con su amantissimo JESUS, palabras llenas de gran peso, dolor, compassion, y profunda reverencia. *Bendita, &c.* ¶ *Una Salve postrado.*

ALtar sumptuoso, en cuyo pecho, como en su proprio nicho, se colocò con los reverentes cultos de los Angeles la verdadera

sea ultrajado, y perseguido, de estas dos suertes elijo por tu amor, para imitar en algo â tu Hijo, y con èl satisfacer mis culpas, la suerte passiva: quiero, aunque estè innocente, el que me mortifiquen, y desprecien; y no quiero, aunque tenga razon, el oprimir, ò mortificar à otros, y que sea todo á honra, y gloria tuya. Amèn. *Señor pequè, &c.*

¶ *Un Credo por tus enemigos vivos, y difuntos. La Accion de gracias à el Santo de tu nombre. fol. 3.*

DIA CATORCE DE EL MES.

Oy confiessas, y comulgas, cuyas oraciones para antes, y despues hallaràs á el fin de esta Obra. Oy te abstienes de todo apetito, no comas fruta, dulce, ni cosa semejante; no tomes tabaco en polvo, ni en humo; tienes tus horas de retiro, considerando la estrechissima cuenta, que has de dàr en el Juicio particular.

HOS-

que eſtá en el fol. 4. *Y rezas una Salve à el primer Eſtado de los Santos.*

SAntas Virgenes, y Viudas bendecid, y alabad en mi nombre à vueſtra Reyna, y mi Señora la Virgen MARIA, pidiendole me alcance el perdon de mis culpas.

Por las agonias, que padeció viendo morir en la Cruz à ſu Hijo. Por la ternura con que de la Santa Cruz ſe abrazò. Por las gotas de Sangre, que de el Crucificado, en ſu virginal Roſtro cayeron. Por los tiernos ſolloſos, con que ſentada en una peña, llorò la muerte de ſu Hijo. Por el ſobreſalto, que tuvo volviendo los Verdugos á el Calvario. Por la humildad, y ternura, con que les pidiò no maltrataſſen à ſu Hijo yà difunto. Por el dolor, que ſintiò ſu Corazon hiriendo la lanza á el de ſu Hijo.

Gloria Patri, beſando la tierra.

Viſte con imponderable agonia
eſpirar â tu Hijo Crucificado:

le me augmente la Divina gracia.

Por la neceſſidad, que tuvo de Perſona, que vieſſe á el Juez, para quitar de la Cruz el Cuerpo de ſu Hijo difunto. Por la neceſſidad, que tuvo de inſtrumentos con que deſenclavarlo. Por la neceſſidad, que tuvo de perſonas, que lo deſcendieſſen. Por la neceſſidad, que tuvo de mortaja, en que envolverlo. Por la neceſſidad, que tuvo de licòres, y unguentos, con que limpiarlo, y ungirlo. Por la neceſſidad, que tuvo de el ataud, ò urna, en que acomodarlo. Por la neceſſidad, que tuvo de el Sepulcro en que depoſitarlo.

Gloria Patri, beſando la tierra.

En tu pena el remedio de la mia
me atrevo à procurar con eficacia:
Socorreme, triſtiſſima MARIA,
con los ſuaves auxilios de la gracia.

Una Salve â el tercer Eſtado.

SAntos Pontifices, y Doctores bandecid, y ala-

bad

de compassion quando [illegible]
Cabeza de su Hijo la punzante Corona de espinas. Por el reverente dolor, con que besó dicha Corona. Por lo mucho, que se enterneciò con las martilladas à el desclavar el Cuerpo. Por la dolorosa veneracion, con que depositó en su virginal Seno los duros clavos. Por la grande amargura, que sintiò viendo descender el Sagrado Cuerpo, de la Santa Cruz. Por el excessivo dolor, con que lo recibiò en su amoroso regazo.

Gloria Patri, besando la tierra.

A tus brazos el Cuerpo descendia
subiendo el Corazon à Cruz mas fuerte;
por tal dolor, Purissima MARIA
assisteme en el tranze de mi muerte.

Una Salve à el quarto Estado.

SAntos Martyres bendecid, y alabad en mi nombre á vuestra Reyna, y mi Señora la Virgen MARIA, rogandole el que me ampare en el Tribunal divino.

Por

lagrimas de sus ojos, con que le labò la Sangre. Por las grandes angustias, con que le limpiò, y embalsamó las Llagas. Por la reverencia, y dolor, con que le amortajò, le cerró los ojos, y puso la venda Por las muchas aflicciones, que tuvo su Corazon compadecido à el crusarle los brazos.

Gloria Patri, besando la tierra.

En tus brazos con tu Hijo residia
de su immensa piedad un fiel indicio;
por tal dolor, Santissima MARIA
aboga por nosotros en el Juicio.

Una Salve á el quinto Estado.

SAntos Apostoles, y Evangelistas bendecid, y alabad en mi nombre á vuestra Reyna, y mi Señora la Virgen MARIA, suplicandole me liberte de el Infierno.

Por la Angelica pompa, con que solemnizò los Regios funerales de su Hijo. Por la tristeza, y dolor, con que en su Entierro assistiò,

Por

to, que tuvo quando en el Sepulcro lo enclauſtraron. Por el grande deſconſuelo, que tuvo en perderlo de viſta quando con la loza cerraron el Sepulcro.

Gloria Patri, beſando la tierra.

Apartarſe de tu Hijo no podia
tu amante Corazon, conſtante, y tierno;
Por tal dolor, finiſſima MARIA
defiende nueſtras almas de el infierno.

Una Salve á el ſexto Eſtado.

SAntos Prophetas bendecid, y alabad en mi nombre á vueſtra Reyna, y mi Señora la Virgen MARIA, rogandole el que me favoreſca en el Purgatorio.

Por el ſentimiento, y conformidad, con que de el Santo Sepulcro ſe apartó. Por la mucha flaqueza, con que de el Calvario á el Cenaculo volvió. Por lo mucho, que ſentía veer en el camino derramada por los ſuelos la precioſa Sangre de ſu Hijo. Por el retiro, y ayuno, y

vigi-

padecia.

Gloria Parri, besando la tierra.

La Arca de el Sepulcro, Señora mia,
con tu dolor, es mi propiciatorio,
por la qual, espero Virgen MARIA,
me favoreſcas en el Purgatorio.

Una Salve à el ultimo Estado.

SAntos Patriarchas bendecid, y alabad en mi nombre â vueſtra Reyna, y mi Señora la Virgen MARIA, rogandole, el que me franquee las puertas de la Bienaventuranza.

Por el eſpecial gozo, que tuvo, en el inſtante, que reſucitô ſu Hijo. Por los jubilos, y canticos, con que enardecida celebrò ſu triumpho. Por las extraordinarias excelencias, con que la preparó el Cielo para recibirlo. Por la ſingular alegria, que tuvo de veer juntos, y glorificados á ſu Hijo, Padres, Eſpoſo, y Sobrino. Por la eminente gloria, con que fue en la de ſu Hijo transformada. Por los ſupremos

gra-

por eſte gozo, glorioſa MARIA,
conſigueme, el que te goze en la gloria.

Reza la Oracion de el Santo Sudario, por las Animas, que fueron devotas de Nueſtra Señora de los Dolores.

A La ſombra de un leño ignominioſo,
parca cruel de la vida mas ſagrada,
Madre amable quedaſteis declarada
de el humano Linage, yá dichoſo:
Innocente vueſtro Hijo, y generoſo
nos diò Madre, que ſiendo immaculada,
á una prole en ſu sèr contaminada
dieſſe sèr entre penas mas glorioſo.
Yo, Señora, entre todos mas indigno
de llamarme vueſtro hijo verdadero,
apelo à vueſtro amor, porque benigno,
A la ſombra feliz de eſſe Madero,
de llamarme hijo vueſtro me haga digno,
de tan fuerte dolor me hago heredero.

Ahora rezas la Letania, que eſtà en el fol. 5.

desde la Sentencia, hasta la bebida de hiel, y vinagre.

✠

IHS

PRIMERA ESTACION.

P. Ulloa. fol. 342. y 45. num: 315. y 319.

Adoramoste Christo, &c.

COnsidera con quanta confusion, y verguenza estaría nuestro Innocentissimo Reo, puesto en pie ante el Tribunal de el iniquo Juez, casi desnudo, con solo la purpura vieja, è immunda, llena de lodo, telarañas, y salibas; tan corta, que apenas le llegaba hasta las rodillas, y con sus proprias vestiduras enrolladas debajo de el brazo, temblando de el dolor, ò de el frio; escuchando con mucha mansedumbre, y humildad la Sentencia à muerte de Cruz entre dos Ladrones, que le intimaron, á que su Magestad inclinò la Cabeza, como que obediente la recibia de boca de sù Eterno Padre,

te intimò la malicia de los hombres, obedeciſte en ella à el Eterno Padre, manifeſtando el grande amor, y deſeo, que tenias de redimir à el Linage humano: Yo te adoro, y conformandome con tu voluntad, admito deſde ahora la muerte, que me embiares, con todos ſus dolores, y conflictos, ſuplicandote, el que me concedas antes tus auxilios, para que conociendo la gravedad, y multitud de mis pecados, los confieſſe con un verdadero dolor; y cumpliendo fervoroſo, aſſi la penitencia ſatisfatoria, que por tu Miniſtro me fuere impueſta, como el propoſito de ſervirte, y no ofenderte, quando mi alma ſea preſentada ante el Tribunal de tu Juſticia, no oíga la Sentencia de condenacion à muerte eterna, como mereſco; ſino que mediante tu piedad, ſe logre en mi ſalvacion el ſaludable fruto de tu muerte. Amèn. *Señor pequè, &c. Bendita, &.*

SE-

à vista de todo el Pueblo, con sus propias vestiduras, tan desfigurado, y encubierto su Divino Rostro en las llagas, Sangre, y salibas, que nadie le reputara por el mismo, que antes avian visto, y conocido. A vista de tan doloroso espectaculo, se levantò en el Pueblo una tan confusa griteria, y alboroto, que nada se entendia, ni oìa mas de el bullicio. Todo el Pueblo estaba dividido en diversos juicios, todo era confusion, y tumulto. A vista de tan doloroso Espectaculo, San Juan, y las tres Marias, que acompañaban á la Virgen, fueron tan lastimadas sus almas de dolor, que desfallecieron con un desmayo muy helado, perdiendo los pulsos, y quedando con un mortal semblante. *Bendito, &c.*

¶ *Reza un Credo, postrado en tierra.*

JUsticia eminente de Cielos, y tierra, que á vista de tu venerable Persona tan herida, y desfigurada se confundiò todo el Pueblo, di-

vi-

ñor, la pobrecita de mi alma con las profundas heridas de las culpas graves, con las asquerosas immundicias de las imperfecciones leves; para cuyo remedio, concedeme la devota meditacion de tus penas, con el exercicio de las virtudes; y empleado en tu Santo servicio primero pierda la vida, y honra, que tu soberana gracia. Amèn. *Señor pequé, &c.*

✠

IHS

TERCERA ESTACION.

M. Agr. part. 2. lib. 6. cap. 21. ns. 1354. y 1360.

Adoramoste Christo, &c.

COnsidera, como poniendo â el Señor sus proprias vestiduras, para que fuesse por ellas de todos conocido, y dexandole las manos sueltas, le ataron el Cuerpo con dos sogas gruessas, para que de ellas tirassen los Verdugos, dandole con ellas dos vueltas en la garganta. Pusieronle sobre sus muy delicados ombros

la

dole grandes ternuras de gozo. *Bendito, &c.*

¶ *Un Credo puesto en Cruz.*

OFicioso, y Divino Jacob, que recibiendo en tus delicados ombros el grave peso de la Cruz, plantaste la mysteriosa Escala por donde los hombres, como unos Angeles suban de la tierra à el Cielo: Yo te adoro, y suplico, que atento á mi fragilidad, me dés esfuerzo para resistir, y vencer todas las tentaciones de mis enemigos; y para llevar gustoso, por tu amor, la Cruz de mi estado, sin que desmaye en el cumplimiento de las obligaciones, que para servirte, me echè à cuestas, y que conforme à tu voluntad divina, tolere pacifico todas las adversidades de esta vida. Amèn. *Señor pequè, &c.*

✠

IHS

QUARTA ESTACION.

P. Ulloa. Myst. Dol. fol. 350. n. 323.

Adoramoste Christo, &c.

Con-

cia cayò ſu Mageſtad en tierra; y como no ſe ayudò con las manos, por no deſamparar la Cruz de el ombro, diò ſu delicada Perſona de rodillas, y de codos en las piedras, laſtimandoſe demaſiado, y padeciendo dolores inſufribles. *Bendito, &c.*

¶ *Un Credo en Cruz, y poſtrado en tierra.*

AMianto prodigioſo, que cayendo en tierra à empellones de tus enemigos, ſin deſamparar de los ombros el grave peſo de la Cruz, te laſtimaſte con las piedras en las rodillas, y codos: Yo te adoro, y ſuplico, me perdones las muchas veces, en que atrahida mi alma de los guſtos mundanos ha caido en la culpa, eſpecialmente con el penſamiento; no me deſampares, conſuelo mio, en mis tribulaciones, para que llevado de tu amor, ſolo pienſe en ſervirte, y agradarte haſta la muerte. Amén. *Señor pequè, &c.*

QUIN-

la Cruz á cueſtas, à el torcer de una eſquina en la calle de la amargura, encontrò â ſu afligidiſſima Madre, y baxandole humilde, con reverencia de Hijo, la Cabeza, ſuſpendió un tanto los paſſos, y llorando lagrimas de compaſſion, à el veerla tan afligida, interiormente la dixo: „ Dios te guarde Madre mia, Yo te eſ-
„ timo, el que no te averguences de llamar-
„ te Madre de un hombre tenido por ladron,
„ embuſtero, blasfemo, y facineroſo; antes ſi
„ vienes à buſcarme como â Hijo, quando lle-
„ no de ignominias, hecho el oprobrio de los
„ hombres, me lleva eſte Pueblo à el Suplicio. No llores, amoroſiſſima Madre, pues
„ mas me afligen tus ſolloſos, que mis tor-
„ mentos; ſi es poſſible vuelvete á tu retiro:
„ mi Cuerpo es tuyo, y baſtate para la coro-
„ na de Martyr el veerme tan enſangrentado,
„ y eſcarnecido. *Bendito, &c.*

¶ *Un Credo en Cruz.*

Cele-

gió mas con la compassion de sus penas, que la vehemencia de las tuyas: Yo te adoro, y suplico, infundas en mi alma tal devocion, y ternura à los Dolores de la Santissima Virgen MARIA, que á su vista, y por su amor, se me suavissen las penalidades de esta vida mortal, con las que, en union de las suyas, deseo satisfacer mis pecados, y teniendole presente en las tribulaciones de mi muerte, triumphe con su amparo de todos los enemigos, que en aquel trance intentan apartarme de tu amistad, y gracia; en la que para siempre quiero permanecer. Amén. *Señor pequè, &c.*

✠

HIS SEXTA ESTACION.

M. Agr. part. 2. lib. 6. cap. 21. n. 1371.

Adoramoste Christo, &c.

COnsidera, como no pudiendo el Redemptor dár un solo passo, sino era con mucha

lentitud, por la grande flaqueza, dolores, cansancio, y fatigas, que tenia; temiendo sus enemigos, el que se les muriesse en el camino, y malograssen sus deseos, de veerle morir crucificado, buscaron à un hombre, que le ayudasse à llevar la Cruz; y en tanta multitud de gente como en aquellas calles avia, no se hallò uno si quiera, que movido á lastima quisiera ayudarle, porque todos se afrentaban de tocar la Cruz de Christo, como á hombre, que juzgaban el peor de el Mundo, hasta que por fuerza obligaron à un Gentil llamado Simon Cyreneo. *Bendito, y alabado, &c.*

¶ *Un Credo, puesto en Cruz.*

HUmildissimo Señor, que fatigado con el grave peso de nuestras culpas, figuradas en el tosco madero de la Cruz, que llevabas à cuestas, quisiste, que en persona de un hombre Gentil te ayudassemos á llevar la victoriosa vandera de la Santa Cruz, para que conociessemos, que aunque el valor de tus penas es superabundante satisfacion de todos nuestros pecados, quieres, que contigo satisfagamos nosotros: Yo te adoro, y suplico, me concedas la paciencia, y conformidad en todos los trabajos que me embiares, para que abrazando gus-

toso,

toso, y no rehusando negligente la Cruz de la pobreza, enfermedad, desprecio, persecucion, y demàs adversidades, que meresco; satisfaga penitente con ellas unidas à las tuyas todos mis delictos. Amèn. *Señor pequé, &c.*

✠

IHS

SEPTIMA ESTACION.

Donat. Propin. Evang. fol. 313.

Adoramoste Christo, &c.

CONsidera, como limpiando una muger llamada Veronica el maltratado, y afligido Rostro de JESUS, se estampò milagrosamente en tres partes, ó dobleces de el lienzo, viendose en cada una la Cabeza traspassada con las espinas, la frente ensangrentada, los ojos hinchados, las mexillas acardenaladas, especialmente la derecha, en que se veía casi estampada la manopla, con que le diò la bofetada Malco; la otra obscurecida con el polvo, y salibas; la nariz quebrantada, la boca abierta, y llena de Sangre; los dientes desquadernados; la barba mesada, y arrancados los cabellos: quales, y quantas serían las congojas de el Original, quando tan lastimosas nos dexò sus copias? *Bendito, &c.*

libas, y lodo, quisiste que quedassen impressas sus copias en las tres partes de la toca, con que le limpiò la piadosa muger: Yo te adoro, y suplico estampes en las tres potencias de mi alma la hermosura de tu gracia; para que conociendo la fealdad de la culpa, amando las perfecciones de la virtud, y no olvidando los beneficios de tu Passion, limpie en el rostro de mi conciencia con el lienzo trino de la penitencia el polvo de pensamientos immundos, las salibas de asqueroſas palabras, y el sudor de pestiferas obras, con que tantas veces ingrato te he ofendido. Amèn. *Señor pequé, &c.*

¶ *Una Salve por los casados.*

DIA DIEZ Y SEIS DE EL MES.

✠

IHS

OCTAVA ESTACION.

P. Ulloa fol. 349. y 50. ns. 323. y 324.

Ado-

funda llaga, que laſtimandole demaſiado, le quebrantó de el todo las fuerzas, por lo qual, y por los empellones, que le daban, cayò ſegunda vez en tierra àzia la puerta judiciaria, enſanchandole con el golpe las heridas antecedentes. *Bendito, &c.*

¶ *Un Credo en Cruz, poſtrado.*

NOgal fecundiſſimo, que caminando á el monte de el Sacrificio con la Cruz en el ombro, en èl te hizo con la ſoga una profunda llaga con la gravedad de ſu peſo, y con la vehemencia de tus dolores caiſte ſegunda vez en tierra: Yo te adoro, y ſuplico, me purifiques de aquellas imperfecciones, en que tan ſin reparo caigo con frequencia; y perdoname miſericordioſo las muchas culpas graves, en que con el peſo, y heridas de palabras ha caido mi alma tantas veces. Dame, Señor, tu divina gracia, para que en lo de adelante, quanto hablare ſea ſolo en honra tuya, provecho de el

pro-

Adoramoſte Chriſto, &c.

CONſidera, como viendo el Señor, que unas mugeres, compadecidas de veerle tan maltratado, lloraban amargamente, y ſu Mageſtad las conſoló, diciendoles: *Hijas de Jeruſalen, no querais llorar ſobre mi; ſino llorad ſobre voſotras, y vueſtros hijos*; que fue decirles, llorad ſobre vueſtras culpas, que ſon la cauſa de mis penas: con cuyas palabras, no ſolo exhortò à la penitencia; mas tambien acreditò las lagrimas vertidas por ſu Paſſion, y en algun modo las aprobò, dandoſe por obligado de ſu compaſſion, enſeñandonos, como el dolor de los pecados ha de ſer ſu principal motivo, para que vayan bien encaminadas. *Bendito, &c.*

¶ *Un Credo en Cruz, y gloriado.*

OMnipotente Maeſtro, y Señor, que en el fragoſo camino de tu Paſſion, aprobando, y dirigiendo la compaſſion de tus dolores, nos enſeñaſte (en cabeza de las mugeres, que com-

mos, dandoles paciencia, y conformidad en todos sus quebrantos, y dolores, para que con ellos, en union de los tuyos, satisfaciendo tu Justicia, se purifiquen, ò sanen de sus espirituales dolencias. Amèn. *Señor pequè, &c.*

✠

IHS

DECIMA ESTACION.

P. Ull. fol 349. y 50. ns, 323. y 333.

Adoramoste Christo, &c.

CONsidera, las muchas fatigas de el Redemptor, assi por el cansancio de llevar à cuestas la Cruz tan pesada en un camino dilatado, y pedregoso; como por la mucha debilidad de su Cuerpo, por no aver dormido, ni tomado el menor alimento, y aver derramado tanta Sangre, teniendo la cabeza aturdida con la misma flaqueza, con los muchos gritos de la plebe, con los immensos dolores, que cada instante padecia; pues á cada passo, con los baibenes to-

paba

vez en tierra á la falda de el monte Calvario, laſtimandoſe en muchas partes de ſu Cuerpo, por las muchas piedras, que allì avia, y padeciendo mortales anſias. *Bendito, y alabado, &c.*

¶ *Un Credo en Cruz, y poſtrado.*

SUpremo Rey de Cielos, y tierra, que caminando à el Suplicio con tanta debilidad, fatigas, y dolores, caiſte tercera vez en tierra, con ſeñales de muerte, laſtimando la delicadeza de tu venerable, y maltratada Perſona la multitud de piedras, que en aquella falda avia: Yo te adoro, y ſuplico, me perdones las muchas culpas, en que tropeſando en las malas obras, ha caido tantas veces mi alma, por poner todo ſu afan, y ſolicitud en las coſas mundanas, ſin atender á las eſpirituales. Ten Señor piedad de mi, ablanda con tu Sangre la dureza de mi corazon empedernido à viſta de tus trabajos, reformenſe en todo mis coſtumbres, no dé yo motivo con mis malos proce-

de-

Adoramoſte Chriſto, &c.

CONſidera, como ſiendo el Monte Calvario un lugar immundo, y deſpreciado, como deſtinado para el caſtigo de los facinerosos, de cuyos cuerpos recibia mal olor, y mayor ignominia; á èl llegò JESUS tan fatigado, que parecia todo transformado en llagas, y dolores, cruentado, herido, y desfigurado. La virtud de la Divinidad, que deificaba ſu Santiſſima Humanidad por la union hypoſtatica, le aſſiſtiò, no para aliviar ſus tormentos; ſino para confortarle en ellos, y que quedaſſe ſu amor immenſo ſaciado en el modo conveniente, conſervandole la vida, haſta que ſe le dieſſe licencia á la muerte de quitarſela en la Cruz. *Bendito, y alabado, &c.*

¶ *Un Credo, poſtrado en tierra.*

SUavidad immenſa, que con tantas fatigas llegaſte á el Monte immundo de el Calvario confortandote la Divinidad, ſin aliviar tus

tor-

que en esta vida padeciere, no tenga otro alivio, que el satisfacerte, servirte, y agradarte. Amèn. *Señor pequé, &c.*

✠

IHS

DUODECIMA ESTACION.

M. Agr. p. 2. lib. 6. c. 22. n. 1378. P. Ull. fol. 359. n. 334

Adoramoste Christo, &c.

CONsidera, como estándo con la Sangre la tunica pegada à las heridas, que por la mayor parte yà estaban secas, la tomaron los Verdugos por las faldas, aviendosela echado antes por la cabeza, y tirando fuertemente con mucha rabia, no solo le renovaron todas sus llagas; mas tambien con la abertura de la tunica, que era estrecha, y se embarasaba para salir con la corona, que estaba muy fixa; tiraron de la tunica, arrastrando á el Señor entre las piedras, hasta que haciendo incapie en sus divinos ombros, le arrancaron con la tunica la co-

descubriendole los huesos de
dillas, ombros, y codos; temblando yà de el
frio, yà de el dolor, y yà de la verguenza.

Bendito, &c. ¶ *Un Credo postrado.*

UNico bien de las almas, para cuyo remedio permitiste, el que los tiranos arrastrandote por el suelo, te desnudassen con tanta crueldad, dolores, y afrentas de tus proprias vestiduras, hasta descubrirte los huessos: Yo te adoro, y compadecido de tus trabajos, por ellos te suplico, atiendas misericordioso á aquellas pobrecitas almas, que por su necessidad, miseria, ò malicia viven de assiento en la culpa, radicadas en el vicio, sin apartarse de la ocasion. O Bondad infinita! Concedeme el que avergonzandome de las malas, y envejecidas costumbres, con que en ofensa tuya, y daño de el proximo mi maldad ha hecho gala, sin temor de tu Justicia, me desnude de el amor proprio, para que descarnado de mis vicios, y afectos terrenales, solo aspire en honra, y gloria tu-

ya,

DECIMATERCIA ESTACION.

M. Agr. part. 2. lib. 6. cap. 22 â n. 1377.

Adoramoſte Chriſto, &c.

COnſidera, como ſiendo coſtumbre entre los Judios el dár â los ajuſticiados â beber un poco de vino aromatico, para que confortados los eſpiritus vitales, toleraſſen con eſfuerzo los tormentos de el Suplicio; fue tal la crueldad, y odio, que tuvieron contra nueſtro Redemptor, que le adminiſtraron el vino mezclado con hiel, para que en ſu Mageſtad no tuvieſſe aquella bebida otros efectos, que el nuevo tormento de la amargura: y aunque el Señor guſtò la poccion amarga, no la bebiò.

Bendito, &c. Un Credo.

NEctar delicioſo de las almas juſtas, para cuyo esfuerzo, convertiſte en Angelicas dulzuras las moleſtias amargas de nueſtra fragil naturaleza, guſtando la amargura de el vino, que myrrhado con hiel, te adminiſtrò la crueldad

licias mundanas, nunca beba las disfrazadas hieles de los desordenes, à que brinda el apetito engañoso. Amen. *Señor pequè, &c.*

✠

IHS

ULTIMA ESTACION.

P. Ulloa fol. 360. num. 336.

Adoramoste Christo, &c.

COnsidera, como estando el Señor tan debilitado, y desabrigado, que hasta el mismo viento con el frio le afligia, los crueles Verdugos diciendole nuevas injurias, y afrentas, le volvieron à poner sobre su muy lastimada cabeza la corona de espinas, haciendole nuevas heridas, y renovandole las antiguas, con tanta crueldad, que le daban palos encima de la cabeza, para que la corona entrasse apretada: Y el Señor se sentó en el suelo, arrimando sus divinas manos à la tierra, para sufrir este nuevo martyrio. *Bendito, y alabado, &c.*

llagas, y dolores à dolores: Yo te adoro, y compadecido de tus tormentos, por ellos te suplico: me perdones misericordioso las muchas veces, que quebrantando los propositos de la emmienda, y abusando de tus beneficios, he reinsidido en las maldades, añadiendo culpas á culpas, y vicios à vicios: Concedeme, Piadosissimo Señor, el q̃ llorando cada dia mas, y mas mis ingratitudes espinas de el pecado, persevere en tu santo servicio con la corona de las virtudes, á medida de tu beneplacito, hasta el fin de mi vida. Amèn. *Señor pequé, &c.*

¶ *Una Salve por las almas, que por tu causa estuvieren en el Purgatorio.*

DIA DIEZ Y SIETE.

JORNADA OCTAVA.

De lo que padeció, y obrò MARIA Santissima en las Estaciones antecedentes de su Hijo.

ES-

Virgen, que Pilatos avia ya sentenciado à muerte de Cruz à su Innocente Hijo en compañia de dos insignes ladrones, fuè una espada de dolor, que entrandole por los oìdos, le atravesô las entrañas. Quisiera con sangre de sus venas borrar la temeraria firma de el iniquo Juez; mas conformandose con la voluntad divina, enardecida toda en el amor, y honra de su JESUS, â la voz de el pregonero, compuso, y dixo con los Angeles un Cantico de alabanzas à la Santidad, è Innocencia de su Hijo, contraponiendolas à los delictos falsos, que contenia el pregon de la Sentencia. *Bendita, &c*

¶ *Una salve postrado.*

FLor immarcessible de la Passion Sagrada, que glosando mistica los crimenes de la Sentencia pregonada contra la honra, y vida de tu Innocente Hijo, en Canticos de divinos elogios exhalaste con los Coros Angelicos la suave fragrancia de su plausible Innocencia: Yo

ado-

virtud de la caridad, para que amando, y no ofendiendo à mi Dios, ni à el proximo, mereſca por tu interceſſion, oír en el Tribunal divino la mas favorable Sentencia, para alabarte eternamente con los Angeles. Amèn. *Señor pequé, &c.*

✠

MARIA

ESTACION SEGUNDA.

M. Agr. part. 2. lib. 6. cap. 21. n. 1356.

Adoremos à la Virgen, &c.

COnſidera, como aun padeciendo la Santiſſima Virgen á viſta de el doloroſo Eſpectaculo de ſu Hijo, un ſumo dolor, ſobre todo humano diſcurſo, con todo, eſtuvo invicta, y ſu Corazon magnanimo, nunca desfalleciô, ni deſmayò, ni padeciò las imperfecciones de los deſalientos, y deliquios, que los demàs; entre tanta confuſion, y amargura, no tuvo movimiento deſigual, ſino con ſerenidad de

Rey-

¶ *Una Salve.*

JAcinto laſtimoſo de floridos ayes, que padeciendo immenſas anguſtias, à la viſta de el doloroſo Eſpectaculo de tu maltratado Hijo, fuiſte en todo prudentiſſima, fuerte, y admirable, confortando à San Juan, y demàs Marias, para que te acompañaſſen haſta el fin de la Paſſion: Yo te adoro, y ſuplico, no permitas, el que me deſmaye, ò entibie en la preſente devocion, confortame, Señora, para que exercitando fervoroſo todo el tiempo de mi vida los Exercicios de eſta peregrinacion chriſtiana, te acompañe en tus dolores, con cuyo amparo, cumpla ſin el menor defecto el quarto precepto de la Ley divina, para ſervir, y gozar á mi Dios. Amèn. *Señor pequè, &c.*

✠

MARIA

ESTACION TERCERA.

M. Agr. part. 2. lib. 6. cap. 21. n. 1362.

en las caricias, con que la recibiò á cuestas, con semejantes razones, que à ella tocaban, la saludò como Coadjutora de la Redempcion humana. Y queriendo los demonios huir à los Infiernos por nuevo quebranto, que sintieron, à el poner la Cruz en el ombro de Christo, la prudentissima Reyna los detuvo con su imperio, mandandoles, el que fuessen à la vista de la Passion hasta el Calvario. *Bendita, &c.*

¶ *Una Salve puesto en Cruz.*

ODorifera Rosa de Celestiales fragrancias, que como Co-Redemptora de el Linage humano acompañaste à tu Hijo en las afliccio-nes, y gozos, con que recibiò la Cruz à cues-tas, á cuya vista mandaste fuessen los demo-nios, para su mayor tormento, y ruina: Yo te adoro, y suplico, no permitas, el que indevoto falte â el reverente culto de la Santa Cruz; haz, Señora mia, el que fervoroso, y confiado use de ella en todos mis empleos, y comba-

tes,

las imperfecciones, y culpas, que he cometido, quebrante las fuerzas de mis espirituales enemigos. Amén. *Señor pequè, &c.*

✠

MARIA

ESTACION QUARTA.

M. Agr. cap. 21. n. 1362. P. Ull. fol. 350. n. 323.

Adoremos à la Virgen, &c.

COnsidera, con quanta ternura lloraría la Dolorosa Madre en la primer caida de su atormentado Hijo, viendo, que entre tanta gente no avia uno solo, que movido à compassion le ayudasse á levantar. Quales serían sus congojas; viendo, que para levantarse el Señor, arrima la Cruz à la Cabeza, encajandosele mas las espinas de la corona, y que haciendo fuerza con la mano en el suelo, se pone poco á poco de rodillas, y tirando adelante la tunica, levanta la una rodilla, afirma en ella la mano, y el brazo de la Cruz sobre la tierra,

con el grave peso de la Cruz: Yo te adoro, y suplico, me alcances de Dios los auxilios, para que se levante mi alma de las muchas culpas, en que tantas veces con el pensamiento ha caido, y no permitas, el que otra vez reinsida en ellas; sino que firme en el cumplimiento de los buenos propositos, no tenga todo el tiempo de mi vida otro pensar, que la Passion de tu Hijo, y tus Dolores; en cuyos merecimientos confio tener la paz interior, y exterior, para que purificada mi alma de todos sus defectos, y sujetas todas sus passiones, en todo se conforme mi voluntad con la divina. Amèn.

Señor pequè, &c.

✠

MARIA

ESTACION QUINTA.

M Agr. part. 2. lib. 6. cap. 21 à n. 1369.

Adoremos à la Virgen, &c.

COnsidera, como à el encontrar la Dolorosa Madre en la calle de la amargura à su

Hijo

„ Ay JESUS! Hijo mio, Dios Eterno, lum-
„ bre de mis ojos, y vida de mi alma, recibid,
„ Señor, el Sacrificio doloroſo, de que quie-
„ ro, y no puedo aliviaros el peſo de la Cruz,
„ y llevarlo Yo, que ſoy Hija de Adan, para
„ morir en ella por vueſtro amor, como Vos
„ queréis morir por la ardiente caridad de el
„ Linage humano. *Bendita, &c.*

¶ *Una Salve, pueſto en Cruz.*

CLavellina Madre de el mejor Clavel diſ-
ciplinado, que encontrando en la calle
de la amargara à tu cardeno lirio JESUS, to-
do ajado con las eſpinas de tan agudas penas,
ſacrificaſte tu deſeo de llevar tu miſma la Cruz,
y morir en ella por ſu amor: Yo te adoro, y ſu-
plico me ſalgas piadoſa à el encuentro en todas
las tribulaciones de mi eſpiritu. Comunicame
la virtud de la paciencia, para que por tu amor,
y en ſatisfacion de mis culpas, tolere las coſas
contrarias, que en eſte valle de lagrimas me

ſu-

MEDITACION SEXTA.

M. Agr. part. 2. lib. 6. cap. 21. n. 1368.

Adoremos à la Virgen, &c.

CONsidera, como la Dolorosa Madre pidiò con la voz interior de su atribulado Espiritu à su Dulcissimo JESUS, que pues ella no podia, como deseaba descansarle de la carga de la Cruz; ni tampoco su Magestad permitia, el que los Angeles lo hiciessen, que era à lo que su compassion materna le inclinaba, se dignasse su potencia de poner en el corazon de aquellos Ministros, le diessen alguno, que le ayudasse â llevarla: y condescendiendo el Señor à esta suplica, de ella resultô el conducir à Simon Cyrineo, para que con su Magestad llevasse la Cruz à cuestas. *Bendita, &c.*

¶ *Una Salve, puesto en Cruz.*

HEliotropio Gyrasol amante, que compadecida, y deseosa de aliviar à tu Hijo la pesada carga de la Cruz, negociaste con su Magestad, el que diesse permiso, y providencia,

para

con una determinacion voluntaria, ni cobardia alguna, y con mucha constancia hagamos rostro â todas las adversidades contrarias á el cuerpo, con que ayudemos á nuestro Redemptor á llevar la Cruz de nuestra penitencia. Amen. *Señor pequé, &c.*

✠

MARIA

ESTACION SEPTIMA.

Castill. Salut. Ang. fol. 109. num. 425.

Adoremos à la Virgen, &c.

COnsidera, como viendo la Santissima Virgen las penalidades de el Rostro de su Hijo, estampado en las tres partes de el lienzo, con que le limpiò la piadosa muger, fue tal su pena, que no se puede explicar, como que en él veìa un clarissimo Espejo, en que se representaba la mas verdadera Imagen de su afligidissima Alma, en cuyas tres potencias estaba impressa aquella hermosura, afeada con el

su-

Iris fragrantiſſimo, en cuyos doloroſos matizes ſe copiaron los dolores, è ignominias de el Celeſte Iris JESUS; pues mirando con un dolor indecible ſu Roſtro desfigurado, impreſſo en los tres dobleces de una toca, veías un Retrato de tu afligidiſſima Alma con las penas de la Paſſion eſtampadas en ſus tres potencias: Yo te adoro, y ſuplico, eſtampes en mi corazon tus anguſtias, con las de tu Hijo, concediendome la virtud de la bondad, para que ſiempre benevolo, por tu amor, haga bien á mi proximo (aunque de èl reciba mal) favoreciendolo en todas ſus neceſſidades, ſegun mis fuerzas. Amên. *Señor pequè, &c.* ¶ *Un Credo por tus parientes vivos, y difuntos.*

DIA DIEZ Y OCHO DE EL MES.

✠

MARIA

ESTACION OCTAVA.

P.

verencia lo levantallen; mas vio, partiendoleie de dolor las entrañas, como muchas veces, caſi puesto en pie el Señor volvia à caer de nuevo, porque ſus fuerzas eran pocas, y muchos los golpes, que le daban diciendole grandes blasfemias; haſta que embravecidos los Sayones, aſiendole con mucha rabia, unos de las ſogas, y otros de los cabellos, lo levantaron en peſo. *Bendita, &c.* ¶ *Una Salve en Cruz*

NArciſo floreciente en el amor de las almas, que viendo caer ſegunda vez en tierra â tu desflaquecido Hijo con el peſo de la Cruz, y que los crueles Sayones lo levantaron con injurias, y golpes: Yo te adoro; y ſuplico, me alcances de ſu Mageſtad los auxilios, y gracia, para que levantandoſe mi alma, con un penitente dolor de las muchas culpas, en que tantas veces ha caido, eſpecialmente con las palabras, no reincida en tales caidas. Haz, Señora, que en lo de adelante, quanto hablare ſea en hon-

✠

MARIA

ESTACION NOVENA.

Adoremo: à la Virgen, &c.

CONsidera, como oyendo, y penetrando la Santissima Virgen las mysteriosas palabras, con que el Señor enmedìo de sus fatigas consoló á las mugeres, que compadecidas de veerle lloraban, con el grande conocimiento, que ilustrada tenia de la gravedad, y malicia de la culpa; de la summa bondad de su Hijo; de la vehemencia, y valor infinito de sus penas, renovarìa en su tierno Corazon el sentimiento, y peticiones llorando, como otras veces avia hecho, lagrimas de sangre, por la ingratitud, y olvido de los hombres à tales finezas, y el q̃ aquella Passion, no solo era para los Reprobos sin fruto; mas tambien ocasion de escandalo, redundando en su mayor castigo, por aver-

la

O que conociendo los myſterios de las palabras, con que JESUS conſolò el llanto de las mugeres, compadecidas de ſus penas: llorando Tù compadecida la perdicion de los Reprobos, pediſte la ſalud de los mortales: Yo te adoro, y ſuplico me concedas una contricion perfecta, para que llorando penitente mis culpas, que ocaſionaron tus penas, y no olvidando las finezas de tu Hijo, ſe logre en mi alma el fruto de ſu Paſſion dolorosa: Concedeme tambien la virtud de la manſedumbre, para que ſiendo, por tu amor tratable, docil, y paciente, ſiga la doctrina, y exemplo de JESUS tu Hijo, y mi Maeſtro. Amèn. *señor pequé, &c.*

✠

MARIA

ESTACION DECIMA.

P. Ulloa. fol. 358. n. 333. Dolor. Hiſt cap. 21. fol. 260.

Adoremos à la Virgen, &c.

CONſidera, como viendo la Dolorosa Madre caer

crueldad, que en las otras caidas, y dandole muchos golpes, le decian con notable enfado: *Levantate Engañador, tienes fuerzas para predicar tus embuſtes, y ahora te faltan para caminar à el Suplicio?* Haſta que con mucho trabajo, ayudado de el Cyrineo ſe puſo ſu Mageſtad en pie. *Bendita, &c.*

¶ *Una Salve en Cruz, y poſtrado.*

Siempreviva prodigioſa, que en la eſterilidad de tus gozos te fecundaſte en las penas, viendo por tercera vez caer en tierra caſi moribundo à tu Santiſſimo Hijo JESUS, no ſolo te martyrizò el deſeo, con la impoſſibilidad, que tenias de levantarlo Tu en perſona; mas tambien la crueldad, y deſacato, con que los Verdugos dandole golpes, y diciendole blasfemias lo levantaron. Yo te adoro, y ſuplico, me alcances los auxilios, y ayuda, para que mediante la penitencia ſe levante mi alma de las muchas culpas, en que con las malas obras

tan-

mi vida exercite fervoroso sus actos, acompañados con las buenas obras. Amén. *Señor pequé, &c. Bendita, &c.*

✠

MARIA

ESTACION UNDECIMA.

M Agr. part. 2. lib. 6. cap. 22. num. 1375.

Adoremos à la Virgen, &c.

COnsidera, como aviendo llegado la dolorosa, y afligida Madre, llena de amargura á lo alto de el monte Calvario, muy cerca de su Hijo, corporalmente; mas en el Espiritu, y dolores estaba como fuera de sí; porque se transformaba toda en su Amado, y en lo que padecia, conociò, que se iban executando los mysterios de la Redempcion humana, acercandose yà la Crucificacion de su Hijo; y convirtiendo su Espiritu à el Eterno Padre, oró, ofreciendole à su Hijo para la Redempcion de el Mundo, como cosa propria por el dere-

cho

del Monte Calvario, con el copioso riego de tus lagrimas, y eficaz cultivo de tu Oracion, ofreciste à el Eterno Padre el Sacrificio de tu Hijo, para la Redempcion de el Linage humano: Yo te adoro, y doy repetidas gracias por tan singulares beneficios; y compadeciendome de tus dolores, por ellos te suplico, me assistas, para que sin el menor defecto, cumpla el quinto precepto de la Ley divina; y fecundandome, con el cultivo de tu proteccion soberana, en el exercicio de virtudes, se fructifique en mi alma la Redempcion, para veer, y gozar á mi Dios en el florido Paraysо de la gloria. Amen. *Señor pequè, &c.*

✠

MARIA

ESTACION DUODECIMA.

M. Agr. part. 2. lib. 6. cap. 22. n. 1379.

Adoremos á la Virgen, &c.

COnsidera, como sintiendo la Dolorosa Madre

cendiò obediente, ſatisfaciendo con eſte genero de obediencia á la ſumma pobreza, con que deſeaba morir totalmente deſnudo, ſin tener conſigo coſa alguna. *Bendita, &c.*

¶ *Una Salve, poſtrado en tierra.*

UBA ſazonada de el mejor razimo floreciente en la viña ſangrienta de la Paſſion Sagrada, que ſintiendo ſenſibles los dolores, y verguenza, que con la publica deſnudez padeció tu Santiſſimo Hijo en el monte Calvario, intervino tu peticion à ſu Mageſtad, para que reſervaſſe los paños de la honeſtidad: Yo te adoro, y ſuplico, no permitas, que mi alma ſe deſnude de la gracia, y virtud, que por la miſericordia de Dios le adornaron en el Baptiſmo; antes ſi haz, que conociendo ſu afrenta, ſe averguenze, y confunda, por las veces, que entregada à los vicios, ſe ha deſpojado de tan chriſtiana veſtidura. Concedeme la virtud de la **modeſtia, para que moderando mis palabras, y**

accio-

Adoremos à la Virgen &c.

CONsidera, como conociendo la Dolorosa Madre la depravada intencion, con que los Judios para añadir nuevo tormento à JESUS, en vez de confortalo, disponian el darle la muy amarga bebida de el vino myrrhado con hiel, con maternal compassion, y lagrimas pidiò la Señora à el Señor, no la bebiesse, y su Magestad de tal manera condescendiò, que sin negarse de el todo à este nuevo dolor, solo gustò la bebida amarga, y no la bebiô. *Bendita, &c.* ¶ *Una Salve.*

NArdo mysterioso, que sintiendo en el Alma las amarguras, que tu Hijo padecia en su Cuerpo, negociaste con su Magestad, el que no tomasse la amarguissima bebida, que le administraba la crueldad de los hombres: Yo te adoro, y suplico, el que gustando, y siendome por su amor dulces en esta vida las persecuciones, desprecios, enfermedades, tribula-

cio-

✠

MARIA

ESTACION ULTIMA.

M. Agr. part. 2. lib. 6. cap. 22. n. 1381.

Adoremos à la Virgen, &c.

CONsidera, qual sería el sentrimiento de la Santissima Virgen, viendo la crueldad, y vilipendio con que los Verdugos coronaron de nuevo à su Hijo, apretandole con golpes las espinas, cuyos dolores, padeciò la Señora en su propria cabeza, como si ella misma fuesse la coronada, y como siempre conocia, è imitaba las operaciones de su Hijo, para esto no la turbò el dolor, no la impidiò la congoja, no la embarazó la persecucion, ni la entibió la amargura de las penas. *Bendita, &c.*

¶ *Una Salve, postrado en tierra.*

AMaranto immarcessible de la compassion christiana, que entre las inclemencias de la crueldad, con que los Ministros pusieron de

rijas mi memoria, inflames mi voluntad, para que conociendo los myſterios de la vida, y Paſſion de tu Hijo, no olvidando ſus beneficios, y mis ingratitudes, enardecido en ſu amor, te acompañe, le ſiga, è imite, deſpreciando todas las delicias de eſte Mundo, y abraſando guſtoſo las eſpinas de los trabajos, ſin que me impidan la pura obſervancia de ſu ſanta doctrina. Amèn. *Señor pequé, &c.* ¶ *Un Credo por tus familiares vivos, y difuntos y la Accion de gracias à el Santo de tu nombre, en el fol. 3.*

DIA DIEZ Y NUEVE.

Rezas la Oracion preparatoria à tu Santo Angel Cuſtodio en el fol. 1.

JORNADA NOVENA.

Eſtaciones de lo que padecieron, y obraron JESUS, y MARIA deſde el barreno de la Cruz, haſta el teſtamento.

PRI-

Cdado, con imperiosa soberania, à JESUS el que se tendiesse en la Cruz, para que la barrenassen, y el Señor con mucha humildad obedeció; à el tiempo de levantarse, acudiò su Santissima Madre le tuvo de un brazo, le adorò, y besò la mano con suma reverencia. A esto dieron lugar los Verdugos, porque juzgaron, que à la vista de su Madre, se afligiria mas el Señor; pues ningun dolor, que le podian dàr le perdonaban. Pero no tuvo su Magestad, en su Passion otra causa de mayor consuelo, y gozo interior, que el veer à su Madre Santissima, la hermosura de su Alma, y en ella el Retrato de sí mismo, y el entero logro de el fruto de su Passion, y muerte; y este gozo, en algun modo, confortò á Christo en aquella hora. *Bendito, &c.* ¶ *Un Credo postrado en tierra.*

FInissimo Amante de las almas, por cuyo amor obedeciste á los Sayones tendiendote en la Cruz, para que la barrenassen, y ado-

ciles de tu humildad, obediencia, y Paſſion dolorosa, por los quales te ſuplico, me concedas la continua devocion de aqueſtos exercicios: para q̃ eſtampandoſe en mi alma, las penas, que por mi padeciſte, tenga el conſuelo de agradarte, y veerte en la gloria. Amen.

Señor pequè, &c.

✠

HIS

SEGUNDA ESTACION.

M. Agr. p. 2. l. 6. cap. 22. n. 1384. P. Uil. fol. 362. n. 337.

Adoramoſte Chriſto, &c.

COnſidera, como aviendo clavado la mano derecha de el Redemptor en la Cruz, ſe le encogieron los nervios de los brazos, con que no alcanzaba la izquierda à ſu barreno, y para que alcanzaſſe, le afianzaron los Verdugos con cordeles, y haciendo incapie en el miſmo Sagrado Cuerpo, tiraron tan fuertemente, que le deſcoyuntaron los dos brazos, deſencajandole

la misma inhumana diligencia de abanzarlo, y tirarlo con sogas, deslocandolo de los tobillos, rodillas, quadriles, y costillas, de manera, que no quedò en el Sagrado Cuerpo huesso con huesso, y para clavarle los pies se los barrenaron antes con un clavo muy gruesso, y largo. *Bendito, &c.* ¶ *Un Credo, puesto en Cruz, y postrado en tierra.*

JUstissimo, y mysterioso Noe, que quando mas sumergida tu Sacratissima Humanidad en tantas, y tan llovidas penas, quisiste ser enclavado de pies, y manos en el Arca de la Cruz, para que por ella se salvasse el Linage humano en el diluvio de la culpa: Yo te adoro, y compadeciendome de tu Crucifixion te suplico, por lo mucho que padeciste con los repetidos golpes de el martillo en los clavos, me concedas el copioso fruto de las virtudes infussas Fee, Esperanza, y Caridad. Por la preciosissima Sangre, que con tanta abundancia derramaste de pies, y manos: concedeme el exer-

cicio

Señor pequé, &c.

✠

IHS

TERCERA ESTACION.

M. Agr. p. 2. lib. 6. c. 22. n. 1386. P. Ull. fol. 365. n. 341

Adoramoſte Chriſto, &c.

CONſidera, como fixo yá el Señor en la Cruz, para que los clavos con el peſo de el Divino Cuerpo, no faltaſſen, arbitraron los Miniſtros el redoblarlos, ò remacharlos por la parte de atràs; y para eſto ataron el Cuerpo con la miſma Cruz en los brazos, y muſlos, y comenzaron á levantar la Cruz de un brazo, para voltearla, cogiendo debajo contra la tierra á el miſmo Señor Crucificado; eſta nueva crueldad alterò á todos los circunſtantes, y ſe levantò una grande griteria en aquella Turba movida à compaſſion. Pueſto pues el Señor bocabajo, con todo el peſo de la Cruz encima, puſieron debajo de cada cla-

vo

nentes alas de tu Crucifixion dolorosa, y puesta la Cruz bocabajo para el remache de los clavos, cargaste en ella, con immensos dolores, â tus hijos, ó polluelos los Fieles, para que libres de las diabolicas aves de rapiña, se remonten à las Celestes Alturas á mirar de hito en hito el Sol de la Divinidad: Yo te adoro, y suplico, no permitas, que postrado mi corazon, como bastardo, con el peso de las malas inclinaciones à las cosas terrenas, se remachen en mi alma con el olvido de las Celestiales, los duros yerros de una depravada conciencia, con que sea pasto immundo de las infernales fieras. Haz, piadosissimo Padre, que todo el tiempo de mi vida se fixen en tu Cruz todas las operaciones de mis potencias, y sentidos, para que muriendo en tu amistad, y gracia, vuele seguro en alas de tu amor al deseado nido de la Bienaventuranza. Amèn. *Señor pequè, &c. Bendita, &c.*

QUAR-

clavos en la Cruz, con mucha voceria llevaron arraſtrando por el ſuelo á el Señor Crucificado haſta la peña, donde eſtaba el hoyo, en que fixar la Cruz, y para levantarla en alto, la aſieron unos con los ombros, otros arrimados à el pie, unos tiraban con ſogas, ayudando otros con lanzas, y alabardas; y como la Cruz ſe balanceaba con el peſo, y movimientos de el Cuerpo, la ſujetaron dos Sayones por uno, y otro lado, clavandole à el Señor por debajo de los brazos los regatones de las lanzas, con que le hicieron profundas heridas, para que eſtas partes por ocultas no quedaſſen ſin eſpecial tormento. Y dexando caer de golpe la Cruz en el agujero, ſe eſtremeciò todo el Cuerpo, padeciendo indecibles dolores. *Benditо, &c.* ¶ *Un Credo, pueſto en Cruz.*

AMabiliſſimo JESUS, que para la elevacion eſpiritual, quiſiſte, el que con tantos tormentos, è ignominias levantaſſen tu

Cuer-

Christiandad se exalte la Fe, se extirpen las heregias, se conviertan los Infieles, y se justifiquen los pecadores. Sea Dulcissimo JESUS, essa tu Crucifixion dolorosa el unico espejo, en que mirandose mi alma con la tierna devocion, componga su hermosura, teniendo en solo tus penas toda su gloria; para que apartandose de las cosas terrenas, y elevandose á las Celestiales, à tu imitacion, atienda, proceda, y reyne como fiel Discipula tuya, Hija de tal Principe, Esposa de tan Soberano Monarca. Amen. *Señor pequé, &c. Bendita, &c.*

✠

IHS

QUINTA ESTACION.

M. Agr. part. 2. lib. 6. cap. 22. n. 1388.

Adoramoste Christo, &c.

COnsidera, como afianzada yà la Cruz, y padeciendo el Señor en ella indecibles dolores en todo su Cuerpo, comenzaron los Pontifices, y Fariseos à mover la Cabeza con

Cruz, y le creerèmos. Bendito, &c.

¶ *Un Credo puesto en Cruz.*

CRucificado Amoroso, que enmedio de las imponderables penas, que pendiente de la Cruz padeciste, toleraste pacifico el que los hombres furiosos te escarneciessen con piedras, lodo, ademanes, y blasfemias: Yo te adoro reverente, humilde confiesso, y me pesa de las culpas leves, y graves, que he cometido, quebrantando el decimo Mandamiento de la Ley divina, como tambien, las que ingrato à tus beneficios, he practicado todo el tiempo de mi vida, con el pensamiento, palabra, y obra; contra mi Dios, contra el proximo, y contra mi mismo, que estas mis culpas han sido la causa de tus penas; por cuyos meritos te pido el perdon, y la gracia para la emmienda: assi lo espero de tu misericordia, para servirte en este mi destierro, y despues gozarte, y alabarte en la Patria Celestial. Amèn. *Señor pequè, &c.*

Considera, como crucificados los Ladrones hacian burla de su Magestad, diciendole: *Si eres Hijo de Dios, salvate â ti mismo, y à nosotros.* Estas blasfemias de los Ladrones fueron para el Señor de tanto mayor sentimiento, quanto à ellos estaba proxima la muerte, y perdian aquellos dolores, con que morian, y podian satisfacer en parte por sus delitos, castigados por la Justicia. *Bendito, &c.*

¶ *Un Credo, puesto en Cruz.*

HUmildissimo JESUS, que siendo crucificado enmedio de dos Ladrones, como si fueras el principal malhechor, sentiste el que estos facinerosos te escarneciessen con blasfemias, pudiendo con los tormentos de su muerte, satisfacer en parte sus delitos: Yo te adoro, y suplico no permitas, el que yo muera sin la debida disposicion de mi conciencia. Perdoname Señor las culpas, que he cometido, quebrantando el nono precepto de tu Ley divina: Siento en el alma, y quisiera, á ser possible, satis-

eternamente bendito, y alabado de todas las criaturas. Amèn. *Señor pequè, &c.*

✠

IHS

SEPTIMA ESTACION.

M. Agr. part. 2. lib. 6. cap. 22. à n. 1405.

Adoramoſte Chriſto, &c.

COnſidera, como entre muchos, y admirables Arcanos, que à el Eterno Padre manifeſtò Chriſto, haciendo ſu teſtamento en la Cruz, fue declararſe por Padre, Hermano, y Amigo de los hombres Juſtos, y Predeſtinados, à quienes nombrò por herederos de ſus merecimientos, y teſoros eſpirituales ſin limitacion alguna de ſu parte, ſeñalandoles por prendas de ſu amiſtad en eſta vida, para conſeguir la eterna, no ſolo la poſſeſion de dones, el exercicio de virtudes, frequencia de Sacramentos, y participacion de bienes eſpirituales; mas tambien los trabajos, enfermedades, po-

bre-

los mismos vicios, delicias, y bienes terrenos, que ellos eligen por su gusto; y con tales bienes caducos los desheredò de su amistad, gracia, y gloria. *Bendito, &c.*

¶ *Un Credo, puesto en Cruz.*

INsaciable amor de las Almas, que en tu mysterioso testamento, Misericordioso, y Justiciero constituiste por herederos de tus celestiales tesoros à tus amigos los Justos, y Predestinados, y desheredaste de tales riquezas á tus enemigos los pecadores Reprobos: Yo te adoro, bendigo, y alabo por tan singulares mercedes, suplicandote humilde me perdones las culpas, que he cometido, no permitas que sea de el numero de los Reprobos, concedeme, Señor, el que penitente me recupere à tu amistad, y gracia, purificado ampliamente con tu preciosissima Sangre, y que para todo me valga la interceſſion de tu Santissima Madre, y que mi Santo Angel Custodio me defienda,

me

DIA VEINTE DE EL MES.

✠

MARIA

ESTACION OCTAVA.

M. Agr. part. 2. lib. 6. cap. 22. n. 1382.

Adoremos à la Virgen, &c.

COnsidera, como conociendo la Dolorosa Madre la malicia con que los Verdugos, con inhumano, y cruel instinto señalaron en la Cruz los agujeros, no iguales à el Sagrado Cuerpo, sino mas largos, fue una de las mayores aflicciones, que padeciò su Corazon castissimo en toda la Passion; porque penetrò los intentos depravados de aquellos Ministros de el pecado, y previno el tormento aspero, que su Hijo Santissimo avia de padecer, para clavarle en la Cruz. Pero no lo pudo remediar, porque el mismo Señor, quiso padecer tambien aquel trabajo por los hombres.

Ben-

adoraſte, teniendolo de un brazo, para ſu alivio: Yo te adoro, y ſuplico, me tengas piadoſa de la mano, para que con tu aſſiſtencia perſevere conſtante en el ſervicio de mi Dios, y en eſtos devotos Exercicios, ſin q̃ mi alma ſe eſtienda à los barrenos de la negligencia, ni demàs apetitos, que el demonio, mundo, y carne le trazan, para ſu ruina, y mayor tormento, y quando de eſte ſu caduco Cuerpo ſe deſpida, mereſca, piadoſiſſima Madre, el gozar por tu interceſſion los amoroſos abrazos de tu Hijo, y mi Redemptor. Amèn. *Señor pequè, &c.*

✠

MARIA

ESTACION NOVENA.

M. Agr. p. 2. lib. 6. c. 22. n. 1381. P. Murc. Serm. 39. n. 79.

Adoremos à la Virgen, &c.

CONſidera, como ſintiendo la Doloroſa Madre en ſus pies: y manos ſenſibles los dolores, que con el deſcoyuntamiento, y deſlocacion

Cruz, y entre nosotros, servid de algo, dadme esse instrumento, para crucificar à este mal hombre: A que obediente la Reyna de los Angeles, con mucha humildad, y profundo dolor, levantò de el suelo el martillo, y lo puso en manos de aquel Verdugo. *Bendita, &c.*

¶ *Una salve en Cruz, y postrado.*

OFicina, y deposito de la gracia divina, para todo el Linage humano, que sintiendo en el Alma las amarguras, como en el Cuerpo los dolores, que tu Hijo padeciò, quando lo clavaron en la Cruz, manifestaste los perpetuos verdores de tu humildad, mansedumbre, y obediencia, poniendo en manos del cruel Ministro el duro instrumento de la dolorosa Crucifixion: Yo te adoro, y compadecido de tus angustias, por ellas mismas te ruego, recibas mi cuerpo, y alma, que en tus manos pongo; para que à impulsos de tu poderoso patrocinio, y à golpes de la inspiracion divina,

cru-

fernales, de quienes defiendame en todo tu proteccion. Amén.

¶ *Señor pequè, &c. Bendita, &c.*

✠

MARIA.

ESTACION DECIMA.

M. Agr. part. 2. lib. 6. cap. 22. num. 1386.

Adoremos â la Virgen, &c.

CONsidera, como viendo la afligidiſſima Madre la impiedad, con que los Judios bolvieron à ſu Hijo Crucificado âzia la tierra bocabajo, para que el divino Roſtro cayera en las immundicias de el ſuelo, interin que ellos remachaban à golpes las puntas de los clavos, pidiò la Señora â el Eterno Padre, no lo permitieſſe, como ellos lo intentaban. Y luego mandò â los Santos Angeles ocurrieſſen, y ſirvieſſen à ſu Señor en aquel obſequio, como lo hicieron, ſubſtentando en el ayre cerca de la tierra la Santa Cruz, ſin que el divino Roſtro

turales, que entre las inclemencias de la crueldad, con que los miniſtros bolvieron bocabajo â tu Hijo pendiente de la Cruz, para el remache de los clavos, floreciò tu piedad materna, ordenando; que los Santos Angeles ſuſpendieſſen en el ayre la Santa Cruz, para que el Divino Crucificado no llegàſſe â las piedras, ni immundicias de el ſuelo: Yo te adoro, y ſuplico, me concedas la virtud de la caſtidad, para cuyo reſguardo, manda à el Santo Angel de mi Guarda, el que me aſſiſta, y defienda en todas mis tentaciones, y peligros, para que de ninguna manera toque las immundicias de la torpeza, ni los guijarros de el carnal apetito. Amèn. *Señor pequè, &c.*

✠

MARIA.

ESTACION UNDECIMA.

M. Agr. p. 2. lib. 6. cap. 22. num. 1387.

Adoremos â la Virgen, &c.

Con-

vidaban à el eſpectaculo; otros no lo podían mirar, por el dolor; unos ponderaban el eſcarmiento en cabeza agena; otros le llamaban el Juſto; y toda eſta variedad de juicios, y palabras, eran unas flechas agudas para el tierno Corazon de la afligida Madre, que aſſi miſmo ſentìa en ſu Cuerpo ſenſibles los dolores, que en el ſuyo padecía ſu Hijo. *Bendita, &c.*

¶ *Una Salve en cruz.*

SUbſtituta Eminente de la Paſſion de el Redemptor, que ſintiendo en tu Cuerpo los tormentos, que tu Hijo en el ſuyo, quando fuè con la Cruz levantado en alto; la variedad de juicios, y palabras, que de los circunſtantes oías, te afligieron el Corazon amante: Yo te adoro, y ſuplico, no permitas el que yo dè credito â las converſaciones nocivas, que contra mis proximos oyere. Infunde en los corazones de todos los Fieles la tierna compaſſion de tus anguſtias, para que ſiendo verdaderos

✠

MARIA.

ESTACION DUODECIMA.

M. Agr. part. 2. lib. 6. cap. 22. num. 1389.

Adoremos à la Virgen, &c.

CONsidera, como conociendo la Santiſſima Virgen, que los Judios con ſu perfida embidia intentaban deshonrar mas â Chriſto, y que ſe olvidàſſe ſu nombre en la tierra de los vivientes, fué de nuevo enardecido ſu Corazon en el zelo de la honra de ſu Hijo, y poſtrada ante ſu Real Perſona, pidiò á el Eterno Padre bolvieſſe por la honra de ſu Unigenito, con ſeñales tan manifieſtas, que la perfidia Judaica quedàſſe confuſa, y fruſtrada ſu malicioſa intencion. Y deſpues mandò à las criaturas inſenſibles manifeſtàſſen el ſentimiento en la muerte de ſu Criador, como lo hicieron.

℣ *Bendita, &c. Una Salve en cruz.*

Uni-

beza à el Holofernes de el infame cicatrio, y malicia de los Judios, que procurò defacreditarlo: Yo te adoro, y suplico, intercedas por la conversion de los Infieles, extirpacion de heregias, y justificacion de pecadores, principalmente la mia, que soy el mayor de ellos: no permitas, Señora mia, el que de ninguna manera, ni por motivo alguno, defacredite yo à mis proximos: assiste benigna á los injustamente infamados, ê infunde en mi alma una tan tierna compassion de las penas de tu Hijo, mi Redemptor, que aun las criaturas insensibles me muevan à el sentimiento, con el dolor de mis culpas: Haz, que zeloso de la honra de mi Dios, y bien de las almas, dé saludables consejos â el que los huviere menester; y en todo lo que yo necessitare, tenga quien me aconseje lo mas seguro para el servicio de Dios, y obsequio tuyo. Amèn.

℣ *Señor pequè, &c. Bendita, &c.*

ES:

Considera, como estando todo el Cuerpo de la Santissima Virgen cercado de immensos dolores, quantos padecía su Hijo en la Cruz, fuè mayor el tormento, que le afligìa el Corazon de vèr, que estando los Ladrones para morir, se pusieron en peligro de condenarse, por los escarnios, y blasfemias, que hicieron â su Redemptor, y compadecida intercediò por Dimas, pidiendole à el Señor le diesse luz, y conocimiento de aquellos Mysterios, para que penitente de sus culpas, conociesse, y confesàsse á su verdadero Maestro, en cuya doctrina, y penitencia, persuadiesse â su compañero. *Bendita, y alabada, &c.*

¶ *Una Salve puesto en cruz.*

NUestra Madre, y Señora, que sintiendo en tu Corazon compassivo las blasfemias, con que los Ladrones escarnecieron á su Redemptor, intercedisteis piadosa por Dimas, para que conociendo, adorando, y confessando á su Maestro, le pidiesse penitente el perdon de

sus

dolores, y los de tu Hijo, pero consiga [illegible] clemencia este bien, que no merezco. Purifica, y aparta de mi tan pesada torpeza, y grosseria, para que mediante tu Patrocinio, se logre en mi alma el fruto de la Passion de tu Hijo, y tus Dolores. Amén.

Señor pequè, &c. Bendita, &c.

✠

MARIA.

ESTACION ULTIMA.

M. Agr. part. 2. lib. 6. cap. 22. num 1403. y 1408.

Adoremos à la Virgen, &c.

COnsidera, como MARIA Santissima entendìa los Mysterios de el Testamento, que en la Cruz hizo su Hijo, quien declarò, ê instituyò â su Purissima Madre, en primer lugar, por su unica, y universal heredera de todos sus proprios bienes, de naturaleza, gracia, y gloria, con el integro dominio sobre todas las criaturas celestes, terrestres, ê infernales. Hizola tambien depositaria, y dispensera de todos los bie-

tado por la ciencia, y proviſion divina.

Bendita, &c. Una Salve pueſto en cruz.

AGua dulciſſima de el Celeſte Parayſo, que en el mar amargo de tus dolores, fuiſte por tu Hijo conſtituida por ſu univerſal Heredera de ſus theſoros, Depoſitaria de los bienes de la Igleſia, y Teſtamentaria de ſu Teſtamento incluſo en el Archivo de tu Corazon materno: Yo te adoro, bendigo, y alabo, y ſuplico, el que por tus piadoſas, y liberales manos ſe diſtribuyan los ſocorros, que neceſſitan nueſtras almas. A ti clamo, para que ordenes â el Santo Angel de mi Guarda me defienda, y liberte de los peligros eſpirituales: â tu dominio me acojo, para que con tu imperio deſtierres à el Demonio, que me pervierte: de tu Patrocinio me valgo, para que obſervando exactamente todos los preceptos de mi Dios, y de ſu Santa Igleſia, cumpliendo las obligaciones de mi eſtado, herede en eſta vida las riquezas

de

nombre, fol. 3.

DIA VEINTE, Y UNO DE EL MES.

Oy rezas el Acto de humildad, que està en el fol. 4. Oy confieſſas, y comulgas, cuyas Oraciones para antes, y deſpues hallarás en el fin de aqueſte Librito. Guardas el retiro, abſteniendote de viſitas, converſaciones, paſeos, y demàs divertimientos.

Meditarás en las penas de el Infierno, ſegun los puntos ſiguientes. El primero, aquella carcel tan hedionda, y obſcura. El ſegundo, aquel fuego tan horrible, que todo lo abraza, nada conſume, ni la menor parte ilumina. El tercero, la abominable compañia de todos los enemigos, y verdugos tan crueles, que ſin intermicion alguna atormentan á las almas. El quarto, el guſano roedor de la conciencia, que continuamente aflixe. El quinto, la perpetua deſeſperacion, ſin eſperanza de conſeguir el menor alivio. El ſexto, la ſenſible privacion

eter-

Hecha la señal de la Santa Cruz, y dicho el Acto de contricion, reza tres Padre nuestros con sus Ave Marias, gloriados, al Eterno Padre.

SAntos Angeles, Bienaventurados de el Cielo, y Justos de la tierra, bendecid, y alabad á Dios Padre, porque con el arte de su Poder hizo, que en la Cythara, ô Cuerpo de MARIA resonàssen sensibles los tormentos, pulsados en la Cythara, ô Cuerpo de JESUS. Por los agudos dolores, que sintiò MARIA en su cabeza las veces, que á JESUS tiraron de los cabellos. Por los dolores, que sintiò MARIA en su frente las veces, que à JESUS coronaron de espinas. Por los dolores, que sintiò MARIA en sus mexillas las veces, que à JESUS dieron de bofetadas. Por los dolores, que sintiò MARIA en sus narizes, quando se golpearon las de JESUS. Por los dolores, que sintió MARIA en sus dientes, quando â golpes se desquadernaron los

las fatigas, y ahogos, que en su garganta sintiò MARIA, quando con las sogas, y cadenas en la suya padeciò JESUS. Por los dolores, que en sus brazos, y muñecas sintiò MARIA, quando con cordeles ataron las de JESUS.

Gloria Patri, &c.

Pues un golpe igualaba en el tormento
los dos Cuerpos, sin ser ambos pulsados:
perdonad en un punto los pecados,
que veloz multiplica el pensamiento.

Reza tres Padre nuestros con sus Ave Marias, gloriadas, â Dios Hijo.

CElestes Orbes, Elementos, Plantas, y demàs Criaturas insensibles, bendecid, y alabad â la Persona de Dios Hijo, cuya sabiduria es la harmoniosa cuerda, que hizo resonàssen sensibles en la Cythara, ô Cuerpo de la Virgen Madre, los dolores, que se pulsaron en la Cythara, ô Cuerpo, que él mismo tomò en su virginal Vientre. Por los dolores, q̃ sintiò la Madre en sus espaldas con los azotes, que en las su-

el Cenaculo padeciò, quando en el Huerto el Hijo oró. Por los dolores, que sintiò la Madre en todo su Cuerpo con las heridas, y golpes, que el Hijo en el suyo padeciò. Por los nuevos dolores, q̃ en su Cuerpo sintiò la Madre, quando en el del Hijo se renovaron con la desnudez las llagas. Por los dolores, que sintió la Madre en sus manos, quando en la Cruz clavaron las del Hijo. Por el dolor, que en sus coyunturas sintió la Madre al descoyuntamiento, y deslocacion de huessos, que en la Cruz padeciò el Hijo. Por los dolores, que en sus pies sintiò la Madre, quando barrenaron, y clavaron los del Hijo. *Gloria Patri, &c.*

Si el dolor, que en el Hijo à voces clama,
en la Madre sonò en ecos penosos:
corresponde en acentos dolorosos
â la voz, con que Dios à sì te llama.

Reza tres Padre nuestros con sus Ave Marias, gloriados, al Espiritu Santo.

Ayes,

del Verbo humanado. Por los dolores, que ſintió la Virgen en ſu Cuerpo, quando el de el Redemptor fuè atormentado en la crucifixion con el remache de los Clavos. Por los tormentos, que en ſu Cuerpo ſintiò la Virgen, quando el de el Redemptor fuè con la Cruz levantado en alto. Por la pena, que ſintió la Virgen en ſu viſta, quando penó el Redemptor, yà con los ojos vendados, yà viendo â ſu Madre, y Diſcipulos. Por la pena, que ſintió la Virgen en el oído, quando el Redemptor oyò ſus calumnias, y blasfemias. Por la pena, que ſintiò la Virgen en el olfato, quando el de el Redemptor fuè afligido con el fetor de inmundas ſalibas en ſu Roſtro, hediondezes en el Apocentillo, y Calvario. Por la amargura, que ſintiò la Virgen en el guſto guſtando el Redemptor la hiel, y vinagre. Por la pena, que ſintiò la Virgen en el tacto padeciendo el Redemptor en el ſuyo tanta debilidad, laceracion, y aſpereza. Por las mortales

ago-

Si repugna en vulgares formaciones
el que una alma á dos cuerpos dé la vida:
una pena en dos almas padecida
mejor vida quitò â dos corazones.

Reza la Oracion de el Santo Sudario por aquella alma de el Purgatorio, que la Santiſſima Virgen ſeñalare.

Reza la Letania, en el folio 5.

MI maldad, Dueño amado, mas activa
repetida deſcubre ſu grandeza,
pues penſando, por timbre â tu cabeza
en cambrones le dà corona eſquiva:
Mis palabras han ſido vil ſaliva,
que opaca de tu roſtro la belleza:
y forman à tu Cuerpo en cruel dureza
mis obras muertas una llaga viva.
Más yà, Señor, que en penas innundado
tan amante por mi aveis padecido,
conſiga por tu amor ſer perdonado:
Exciteos â piedad lo arrepentido,

nu-

JORNADA DECIMA.

Estaciones de las que padeciò, y obró JESUS desde la primera palabra, que hablò en la Cruz, hasta el Santo Entierro.

✠

IHS.

PRIMERA ESTACION.

M. Agr. part. 2. lib. cap. 22. num. 1392.

Adoramoste Christo, &c.

CONsidera, como estando el Señor tan adolorido, y agraviado en la Cruz, cercado de muchos enemigos, que le afligian, y atormentaban con palabras, y obras, lleno de infinita caridad, y compassion, orò por ellos, diciendo: *Padre, perdona à estos, que no saben lo que hacen.* No solamente, no se enojò contra sus enemigos, que le perseguian, no solo les solicitò el perdon, màs passando adelante su amor, aun los disculpò con su Eterno Padre, alegando

la

alguno, ni pretender el castigo, que merecian, antes si disculpandolos de ignorantes, pediste á tu Eterno Padre el perdon para los mismos, q̃ te perseguian: Yo te adoro, y suplico seas mi especial Abogado, para que mediante la penitencia, se me perdonen las culpas, que por fragilidad, ignorancia, y malicia, he cometido ingrato. Comunicame una centella de tu ardiente amor, para que refrenando pacifico, y manso todos los impetus de la ira, no solo perdone, y ame á los que me persiguieren; màs tambien à imitacion tuya les torne los agravios en beneficios, Amén.

¶ *Señor pequé, &c. Bendita, &c.*

✠

IHS.

SEGUNDA ESTACION.

M. Agr. p. 2. lib. 6. cap. 22. num. 1392. y 93.

Adoramoste Christo, &c.

Con-

dixo: *Ni tu tampoco temes á Dios, que con eſtos blasfemos perſeveras en la miſma condenacion. Noſotros pagamos nueſtro merecido, pero eſte, que padece mas que noſotros, no hà tenido culpa alguna.* Y hablando luego â nueſtro Salvador, le dixo: *Acuerdate, Señor, de mi, quando llegues â tu Reyno;* y comenzando à eſtrenar en èl los efectos de la Redempcion, el Señor, benignamente le reſpondió: *De verdad te digo, que oy ſeràs conmigo en el Parayſo.*

Bendita, y alabada, &c.

¶ *Reza un Padre nueſtro, pueſto en cruz.*

JArdin ameno de medicinales flores, que con tanta benignidad atendiſte à las humildes ſuplicas de el Ladron, que aviendote antes ofendido con ſus blasfemias, iluſtrado deſpues, te pidiò penitente el perdon de ſus miſerias, y tu liberal le permitiſte, como Glorificador ſus deſeos, ſin dilatarle el galardon, que con tus penas le mereciſte: Yo te adoro, y ſuplico, me

cimiento, y dolor de todas mis culpas, para que siendome por tu misericordia perdonadas, meresca el oír à la hora de mi muerte de tu bendita boca aquesta dulce palabra: Oy serás conmigo en el Paraysо. *Señor pequè, &c.*

Bendita, y alabada, &c.

✠

IHS

TERCERA ESTACION.

M. Agr. part. 2. lib. 6. cap. 22. num. 1394.

Adoramoste Christo, &c.

CONsidera, como viendo el Señor à el pie de la Cruz à su Discipulo amado, y á su Dolorosa Madre, à esta dixo con mucha ternura, señalando con la cabeza á San Juan: *Muger, vès aì â tu Hijo*; y despues à el Apostol: *Vès aì à tu Madre*. Llamòla su Magestad en esta ocasion *Muger*, y no *Madre*, porque siendo este titulo nombre de regalo, y dulzura, pudiera â el pronunciarlo causarle algun recréo

sen-

ria, tu prudencia, compassion, y gracia.

Bendita, &c. Un Padre nuestro en cruz.

ORgano mysterioso de admirables excelencias, que atento, en medio de tus fatigas, à la compassion, y ternura, con que â el pie de la Cruz te acompañaban los castissimos Virgines tu Discipulo amado, y tu amantissima Madre, mutuamente encomendaste el uno à el otro: Yo te adoro, y suplico, me concedas la virtud de la castidad, para que mortificando, por tu amor, todas mis potencias, y sentidos, me liberte de los estragos de la luxuria, y siendo con la pureza de vida, y constumbres, verdadero discipulo tuyo, meresca en las tribulaciones de mi muerte oìr de tu piedad, el que para mi amparo dices à la Santissima Virgen, mi Señora: *Muger vès aì à tu Hijo*; y à mi, para mi consuelo, y confianza: *Vès aì â tu Madre.* Amén. *Señor pequè, &c.*

Cruz de los reprobos, y presitos, porque no siendo eficaz en ellos el fruto de su Passion, y muerte, se hallaría desamparado de ellos en la eterna felicidad, segun el inviolable decreto de el Eterno Padre, amorosa, y dolorosamente se querellò, y á impulsos de su amor, y sentimiento, con una grande, y clamorosa voz, que la pudieron oìr los circunstantes, dixo en Hebreo: *Dios mio, Dios mio, porquè me has desamparado?* Y como las primeras dicciones eran *Eli, Eli*, pensando los Judios, que llamaba à Elias, se burlaron de su clamor, diciendole muchos oprobrios. *Bendito, &c.*

¶ *Un Padre nuestro en cruz.*

ALtissima Sabiduría, que quexandote amoroso, y compasivo de el desamparo, que tenias en la Cruz por la ruìna de los reprobos, permitiste, que los hombres sobervios, como ignorantes, y mal inteligentes de lo mysterioso de tu quexa, de ella misma te escarneciessen, y

bur-

ofenda; y para que en mi alma se logre el fruto de tu Passion, no me desampares, Dios mio, assistame con tu gracia ahora, y en la hora de mi muerte. Amèn.

℣ *Señor pequé. &c. Bendita, &c.*

✠

IHS.

QUINTA ESTACION.

M. Agr. part. 2. lib. 6. cap. 22. num. 1396.

Adoramoste Christo, &c.

COnsidera, como por los grandes deseos, q̃ tenía nuestro Redemptor de que todas las almas se salvàssen, sediento de que le correspondieran todos los hombres con la fé, y amor que le debian, y de que le admitiessen sus meritos, y dolores, dixo: *Sed tengo*; à que los Judios con mucha irricion le ofrecieron, sobre una cañа, una esponja llena de hiel, y vinagre: y llegandosela á la boca, tomò su Magestad algun trago, en mysteriosa señal de q̃ toleraba la condenacion de los reprobos. *Bendito, &c.*

Vn

guna perdiesse la felicidad eterna, permitiste, q los crueles Ministros te administràssen en una esponja la hiel, y vinagre, symbolo de la condenacion, que toleraste. Yo te adoro, y suplico me perdones las veces, que llevado de mis apetitos, te he ofendido con la gula; para cuyo resguardo concedeme la virtud de la templanza, y que reformadas mis malas costumbres, de solo servirte, y agradarte, tenga cada dia sed, y hambre, y que nunca en el exercicio de las virtudes, como en esta devocion, me harte, ni satisfaga, hasta gozar la herencia celestial, que con tu Passion mereciste. Amèn.

¶ *Señor pequè, &c.*

✠

IHS

SEXTA ESTACION.

M. Agr. part. 2. lib. 6. cap 22. num. 1397.

COnsidera, como diciendo nuestro Redemptor en la Cruz: *Consumado està*: diò à entender, como con su Passion, y Muerte se con-

fecha la Justicia de el Eterno Padre, para la deuda de la posteridad de Adan, y enriquecida la Iglesia para el remedio de los pecados, que cometieren los hombres, y puesto para la fabrica de la Iglesia Triumphante el seguro fundamento en la Militante, sin que nadie le pueda alterar, ni mudar. *Bendito, &c.*

¶ *Un Padre nuestro en cruz.*

HErencia sumptuosa de celestes thesoros, que con la consumacion de tus penas, consumaste obediente la obra de la Redempcion humana, dexando enriquecida con el thesoro de tus merecimientos à la Santa Iglesia, que fundaste: Yo te adoro, bendigo, y alabo por tus singulares mercedes, suplicandote humilde, me perdones benigno las muchas omissiones, y tedios, con que tibio, y perezoso he dexado tantas veces de servirte, y alabarte. Concedeme, Piadosissimo Señor, la virtud de la devocion, y diligencia, para que empleando-

me

damientos, y obligaciones de mi estado, aqui daràn fin mis penas, trabajos, y peligros, y comenzarà la segura possession de los eternos gozos, y gloria, que con su muerte me mereciò mi Dulcissimo JESUS. Amén. *Señor pequè, &c.*

✠

IHS

SEPTIMA ESTACION.

S. Brig. Revel. lib. 1. c. 10.

Adoramoste Christo, &c.

COnsidera, como estando el Señor proximo â morir, con la fuerza de el dolor, que padecia, se le partiò el Corazon; todos los miembros de su divino Cuerpo se estremecieron, y temblaron; aquellas pocas partes, que no estaban ensangrentadas, se cubrieron de un color mortal; levantò un poco la cabeza, que la tenia caida ázia las espaldas, y la bolviò â inclinar ázia su Santissima Madre; y con las ultimas agonias medio abrió los ojos eclypsados, y la bo-

eſpinazo; eſtendiendo los dedos, y brazos, que eſtaban como cõtrahechos, cargó todo el Cuerpo â los pies, raſgandoſe las heridas de las manos, y pegando fuertemente las eſpaldas contra la Cruz, levantò los ojos á el Cielo, y diciendo en alta, y ſonora voz: *Padre, en tus manos encomiendo mi eſpiritu*, eſpiró.

Bendito, &c. Un Credo en cruz, y beſa la tierra.

INfinito Bien, conſuelo, y refugio de las almas, que con tantos dolores, y agonias, quiſiſte, para darnos la vida de la gracia, morir en el toſco madero de la Cruz: Yo te adoro, y ſuplico, me perdones todas las culpas, que llevado de la embidia hè cometido contra mis proximos: Concedeme, Bien mio, el que las mutaciones, que huviere en mi cuerpo moribundo, ſean de mas, y mas incendios de caridad, con cuya virtud muera abrazado en tu amor. Y por aquellas indecibles anſias con que eſpiraſte, aſſiſteme benigno á la hora de mi muerte, haz que el dolor de mis culpas, junto

con

DIA VEINTE Y TRES.

✠

IHS

OCTAVA ESTACION.

M. Agr. p. 2. lib. 6. cap. 22. num. 1422. y 1390.

Adoramoſte Chriſto, &c.

CONſidera, como muriendo el Innocente JESUS en el toſco madero, quedò victorioſo, y triumphante de el pecado, de la muerte, y de los demonios, quienes (en virtud de las ultimas palabras, que à el eſpirar dixo el Señor) fueron arrojados â las profundas cabernas de el Infierno, quebrantados, y debiles para tentar â las criaturas racionales. Y en virtud de el Imperio de MARIA Santiſſima. El Sol eſcondiò ſu luz, los Planetas mudaron ſu influxo, los Cielos, y la Luna ſus movimientos, los Elementos ſe turbaron, tembló la tierra, muchos montes ſe rompieron, quebrantaron-

ſe

Calvario à lus caías, hiriendo lus pechos de dolor. *Bendito, &c.* ¶ *Un Credoen cruz.*

NOrma Evangelica de eſpirituales progreſſos, que muriendo en el toſco madero de la Cruz, triumphaſte de la culpa, de la muerte, y de el Infierno: Yo te adoro, y ſuplico, me juſtifiques de todas mis maldades, y me concedas, que haſta el fin de mi vida perſevere en tu amiſtad, y gracia, de manera, que yo con mis culpas, no deſate, ni aliente la ſobervia de Lucifer, que Tu con tus penas quebrantaſte, ni èl buelva con nuevos brios á procurar la perdicion de mi alma. Comunicame, Señor, tu fortaleza, para que triumphando de mis enemigos, en virtud de tu ſanta palabra, me ſea la muerte de mi cuerpo la puerta por donde entre mi alma à alabarte con los Angeles â la Celeſte Jeruſalén. Amèn.

¶ *Señor pequé, &c. Bendita, &c.*

NO-

Cruzera, como aviendo los Judios quebrado las piernas à los dos Ladrones, para que murieſſen, y ſintiendo el que JESUS huvieſſe yà muerto, porque ſe les fruſtraron los malditos deſeos de atormentarle con aquel martyrio, le hirieron el Sagrado Pecho con tanta inhumanidad, que entrando la lanza por el Coſtado derecho, ſalió la punta por el izquierdo, dividiendo el Corazon por dos partes, de cuya herida ſalió Sangre, y Agua, ſignificando la nueva Igleſia labada, y renovada, en virtud de ſu Paſſion, y Muerte. *Bendito, &c.*

¶ *Un Credo pueſto en cruz.*

OMnipotente Cordero ſacrificado en las Aras de la Cruz, que no conſintiendo el que te quebràſſen hueſſo alguno, permitiſte el que con una lanza te hirieſſen el Corazon, de cuya herida con la Sangre, y Agua, ſalieron como de raiz los ramos, que por todo el Mundo ſe eſtendieron con frutos de vida eterna: Yo te adoro, y ſuplico, no permitas, el que quebran-

tan-

la de la penitencia divida mi corazon, vertiendo copiosas lagrymas con el justo sentimiento de aver pecado, para que bebiendo el agua viva de la gracia, que vierte la piedra de tu Pecho, herido con la vara de la Justicia divina, mitigue la sed, que tengo de servirte, y agradarte en este mi destierro, para despues gozarte en la tierra de promission, ô celeste Jerusalen. Amèn. *Señor pequè, &c. Bendita, &c.*

✠

IHS

DECIMA ESTACION.

M. Agr. part. 2. lib. 6 cap. 24 num. 1444.

Adoramoste Christo, &c.

COnsidera, como estando la Santissima Virgen con incomparable dolor á el pie de la Cruz, acompañada de San Juan, y las Marias, llegaron â su presencia Joseph, y Nicodemus, y en vez de saludarla, con la vista de el divino, y lamentable Espectaculo, se renovò en todos el dolor con tanta fuerza, y amargura,

la tierra, los animò, y consortò, y entonces la saludaron con humilde compassion. *Bendit.&c.*

¶ *Un Credo, puesto en cruz.*

SEnsibilidad dolorosa, y amable, que viendote yà difunto, y tan maltrado tus fieles Discipulos, postrados á el pie de tu Santa Cruz, llorabã amargamente compadecidos de tus penas: Yo te adoro, bendigo, y alabo, por el beneficio, que sin merecerlo, me hiciste, de hacerme, como Christiano, discipulo tuyo: Confiesso, que muchas veces ingrato, no he observado tu Santa Doctrina, de que me pesa, y te pido perdon, suplicandote, infundas en mi alma la verdadera, y substancial devocion â tu Sagrada Passion, en cuyo obsequio, culto, y reverencia, exercite todo el tiempo de mi vida con mucha ternura, promptitud, y voluntad, aquesta Peregrinacion Christiana, para que compadecido, y fervoroso, llore penitente mis culpas, causa de tus penas, y practique sin re-

pug-

M. Agr. p. 2. lib. 6. cap. 24. num. 1445.

Adoramoſte Chriſto, &c.

CO nſidera, como esforzados yà los Santos Varones, ſuplicaron á la Santiſſima Virgen ſe retiràſſe un poco, mientras ellos baxaban de la Cruz â ſu Maeſtro. Màs la Señora les reſpondió, que pues avia viſto clavar en la Cruz â ſu dulciſſimo Hijo, le era bien el verlo deſenclabar, pues aunque eſte acto tan piadoſo laſtime de nuevo el corazon, quando mas tratado, y viſto, daría mayor aliento en el dolor. Con eſto comenzaron à diſponer el deſcendimiento: quitaron lo primero la Corona de la Sagrada Cabeza, deſcubriendo las heridas, y roturas, que dexaba en ella muy profundas, y deſpues los clavos. Uno, y otro baxaron con mucha veneracion, y lagrymas, y lo puſieron en manos de la Doloroſa Madre. *Bendito, &c.*

℣ *Un Padre nueſtro con Gloria Patri.*

SUpremo Monarcha de Cielos, y tierra, q̃ aviendo tus enemigos, con mucha crueldad,

adoro, y confieſſo adolorido, que muchas veces, en agravio tuyo, los enemigos de mi alma, el Demonio, Mundo, y Carne, la coronaron con las penetrantes eſpinas de los vicios capitales, y la enclavaron con el penſamiento, palabra, y obra, en el infame madero de la culpa. Haz, piadoſiſſimo Señor, q̃ atrahido á tu amiſtad, y gracia, con la contricion, confeſſion, y ſatisfaccion, ſe deſenclave, y deſcorone mi alma de tales apetitos, y tentaciones, para que ſacrificandoſe ſu memoria, entendimiento, y voluntad à el reverente culto, y devoto obſequio de tu Paſſion, y Muerte, en todo te ſirva, y en nada te ofenda. Amén. *Señor pequè, &c.*

✠

IHS

DUODECIMA ESTACION.

M. Agr. part. 2. lib. 6. cap. 24. num. 1446.

Adoramoſte Chriſto, &c.

Con-

ma Señora fue la primera, que le adoró con supremo culto, y reverencia, vertiendo lagrimas de sangre. Tras de su Magestad le adoraron en sus brazos toda la multitud de Angeles, que le assistian, aunque este acto fue oculto à los circunstantes, y despues por su orden, le fueron adorando los Discipulos. *Bendito, &c.* ¶ *Un Credo, postrado en tierra.*

UNicornio Soberano, que despues de aver quitado el veneno de la culpa à el contacto de tu hasta, ò la Cruz, en las aguas de la tribulacion, fuiste difunto puesto en el amoroso regazo de la mas hermosa Virgen tu Madre, para ser viva presa de los corazones amantes: Yo te adoro, y suplico, atiendas misericordioso à las criaturas racionales, que segun el orden natural, residen en el seno uterino de sus Madres, conservales, Señor, la vida, para que sus innocentes almas no se malogren, careciendo de las saludables aguas de el Baptismo. Y à mi concedeme, el que con el dolo-

✠

IHS

DECIMATERCIA ESTACION.

P. Ull. fol. 388. num 364.

Adoramoſte Chriſto, &c.

CONſidera, como para ungir el Sagrado Cuerpo con las cien libras de unguento, que traxo Nicodemus, le labaron con tan reverente compaſſion de todos los circunſtantes, que à el limpiarlo, no ſolo ſe quitaba la Sangre, y ſalibas; mas tambien ſe arrancaban muchas partes de la piel, viendoſe aquel Sagrado Cuerpo tan herido, y deſollado, que ſe le deſcubrian los hueſſos limpios, y las coſtillas blancas entre la carne denegrida, è hinchada. Todos de vèrle lloraban amargamente, y con tantos ayes, que reſonaban en todo el Monte; el ayre ſe llenò de ſuſpiros, la tierra ſe regó de tan copioſas lagrimas, que eran ſuficientes â labar, ſin mas agua todo el Sagrado Cuerpo.

Ben-

cion, y honra de tus Discipulos llorado, labado, y ungido como Persona Real, con preciosos aromas, y envuelto en una sabana limpia, y nueva: Yo te adoro, y suplico, me concedas con eficacia tus auxilios, para que qual discipulo tuyo, purifique mi alma, descubriendo con el diligente Examen de la conciencia todas las llagas de sus culpas mortales, è immundicias de las imperfecciones, sin omitir alguna, por leve que sea; y despues de bien lloradas de mi corazon contrito, sea ungida con la mirrha de la Confession Sacramental, aloe de la penitencia satisfatoria, y envuelta en los propositos firmes de una nueva, y santa vida, empleada toda en tu santo servicio. Amén. *Señor pequè, &c.*

✠

IHS

ULTIMA ESTACION.

M. Agr. part. 2. lib. 6. cap. 24. num. 1448.

poſicion divina concurrieron, formaron una muy ſolemne proceſſion, cargando el Sagrado Cuerpo Joſeph, Nicodemus, San Juan, y el Centurion. Seguiale la Dolorosa Madre, acompañada de muchas piadosas mugeres; llorando todos, y con profundo ſilencio, llegaron à un florido huerto, donde eſtaba el Santo Sepulcro, labrado de una piedra blanca, y rubia, en el qual nadie ſe avia depoſitado, ni enterrado, y en eſte feliciſſimo Sepulcro depoſitaron el Sagrado Cuerpo de JESUS, y deſpues de averle adorado todos, lo cubrieron con una loza muy grande. *Bendito, &c.*

¶ *Un Padre nueſtro, poſtrado en tierra.*

ALtiſſimo Señor, que con tu ſoberana providencia, diſpuſiſte el que tu Santo, y Venerable Cuerpo fueſſe con tanta veneracion de tus Diſcipulos, y Angeles ſepultado en un honorifico Sepulcro entre las flores de el huerto: Yo te adoro, y ſuplico, el que de tal ma-

nera

continuando devoto aquellos Exercicios, para que en èl se deposite tu Cuerpo Sacramentado, y cerrando con la loza de la mortificacion las puertas de mis sentidos, jamás entre en mi alma la muerte de el pecado. Amèn. *Señor pequé, &c.*

¶ *Una Salve, por los enfermos.*

DIA VEINTE Y QUATRO.

JORNADA UNDECIMA.

De lo que padeciò, y obrò MARIA Santissima en las Estaciones antecedentes de su Hijo.

✠

MARIA

ESTACION PRIMERA.

M. Agr. part. 2. lib. 6. cap. 22 n. 1392 cap. 23. n 1416.

Adoremos à la Virgen, &c.

COnsidera, como obrando la interceſſion de la Santissima Virgen, quando su Hijo en la Cruz dixo: *Padre perdonalos, que no*

sa-

aquella palabra ofrecia à todos los hombres el perdon general de todas sus culpas, á el punto despechados se querian lanzar en el profundo de el Infierno; y aunque para conseguirlo forcejeaban con todas sus fuerzas, la poderosa Reyna con su imperlo los detuvo.

Bendita, &c. ¶ *Una Ave Maria, puesto en Cruz.*

FEnix de la gracia, que quando tu Hijo en la Cruz, pidiò el perdon de sus enemigos, intervino tu interceſſion piadosa, con que muchas almas iluminadas se convirtieron de la noche obscura de la infidelidad, à el dia claro de la Fee: Yo te adoro, y suplico, assistas à los Ministros Evangelicos, para que con la luz de su exemplo, y doctrina destierren las tinieblas de la ignorancia, en que viven sumergidos los hombres: no permitas el q̃ yo de ninguna manera injurie à mis hermanos. Concedeme una caridad perfecta, con que amando de corazon á mis enemigos, les perdone por tu

amor,

MARIA

ESTACION SEGUNDA.

M. Agr. part. 2. lib. 6. cap. 23. à num. 1417.

Adoremos à la Virgen &c.

COnsidera, como diciendo el Señor en la Cruz à Dimas: *Oy serás conmigo en el Parayso.* Entendieron los demonios el fruto de la Redempcion humana, en la justificacion de los pecadores, glorificacion de los Justos, y que abriendose desde aquella hora, con los merecimientos de Christo, las puertas de el Reyno Celestial, entrarian desde entonces los hombres â gozar la felicidad eterna, y ocupar las Sillas, que para ellos estaban impossibilitadas: fue tal su confusion, y tormento, que humillando Lucifer su sobervia, pidiò á nuestra Reyna MARIA Santissima, el que los permitiesse bajar á el Infierno, y los arrojasse de su presencia; mas la prudentissima Señora no lo consintió, porque aun no era tiempo.

Bendita, &c. ¶ *Una Ave Maria en Cruz.*

Jeru-

ſu tiempo, el que fueſſen precipitados, como ellos rabioſos querían, à la tenebroſa noche de ſu infernal hoſpedaje: Yo te adoro, y ſuplico, mueyas los corazones de los fieles, para que piadoſos dèn poſada á el peregrino. Siembra en mi corazon la ſemilla de la gracia, para que ſiendo un Parayſo de excelentes virtudes, ſe hoſpede en mi pecho Chriſto Sacramentado. Sujeta con tu imperio el orgullo de la antigua Serpiente, para que con ſus aſtucias, no nos impida à la hora de la muerte, eſpecialmente á tus devotos Peregrinos de aqueſta Peregrinacion Chriſtiana, el eterno hoſpedaje en el Parayſo de la gloria, que nos mereciò tu Hijo. Amen. *Señor pequé, &c.*

✠

MARIA

ESTACION TERCERA.

M. Agr. p. 2, c. 22. n. 1394. Dolor. Hiſt. l. 2. fol. 305.

Adoremos à la Virgen, &c.

Con-

Alma: lo uno porque la nombre Muger, y no Madre; lo otro, por la commuta en la filiacion, de dárle á Juan por JESUS, à el Siervo por el Señor, à el Diſcipulo por el Maeſtro, à el Hijo de el Zebedèo por el Hijo de Dios, à una pura Criatura por un Hombre, y Dios verdadero. Mas con todo ſu Mageſtad lo admitió por Hijo, con humilde rendimiento, y obediencia, ſin que lo immenſo de ſus dolores embarazaſſe lo magnanimo de ſu Corazon. *Bendita, &c.* ¶ *Una Ave Maria en Cruz.*

ORiente de eſpirituales luces, que quando el Sol de Juſticia en ſu Ocaſo te llamò Muger, y no Madre, dexando en ſu lugar, para el conſuelo de tu triſteza, à ſu Diſcipulo Juan, no te obſcureciò el opaco ſentimiento, que tuviſte, pues en tu eſplendida conformidad, reſplandeciò lo humilde con lo obediente: Yo te adoro, y ſuplico, no permitas, que los hijos deſatiendan ingratos à ſus Padres; yo te enco-

mien-

mi mala vida, me atribularàn à la hora de mi muerte; para que firviendome de mucho conſuelo tu maternal patrocinio, muera con la eſperanza de alabarte por todos los ſiglos. Amèn. *Señor pequé, &c.*

✠

MARIA

ESTACION QUARTA.

Dol. hiſt. lib. 2. cap. 13. fol. 307. y 309.

Adoremos à la Virgen, &c.

COnſidera, como conociendo la Santiſſima Virgen, que uno de los myſterios, ò motivos, porque Chriſto en la Cruz articulò aquella clamoroſa voz: *Dios mio, porquè me has deſamparado?* Fuè la compaſſion de veer á ſu Madre à el pie de la Cruz tan afligida, que ſu Corazon eſtaba lleno de amarguras, ſus virginales miembros todos paſmados; fue tal ſu dolor correſpondiente â ſu fineza, que nunca pudo olvidar dicho clamor, haſta que ſubiò à

los

¶ *Una Ave María, en Cruz.*

AUrora Celeſte de la divina gracia, que conociendo, el que compadecido de tus penas tu Crucificadò Dueño, ſe quexò de deſamparado, eſta clamoroſa voz, ſe eſtampò en tu Corazon afligido, con el ſentimiento de los eſcarnios, que los hombres ignorantes hicieron de tan myſterioſa quexa: Yo te adoro, y ſuplico, infundas en nueſtros corazones, una tan tierna compaſſion, y continuo recuerdo de tus penas con las de tu Hijo, que à ſu viſta nos ſea dulce qualquier deſamparo de eſta vida. Mueve los corazones de los Fieles, para que compadecidos, por tu amor, de los pobres deſamparados, no ceſſen de rogar à Dios por vivos, y muertos; y no me deſampares en la mayor neceſſidad de mis ultimas agonias. Amèn. *Señor pequè, &c.*

✠

MARIA

ESTACION QUINTA.

M.

caridad convidò, y llamò en ſu interior à los pobres, afligidos, humildes, deſpreciados, y abatidos, para que llegaſſen à el Señor, y mitigaſſen aquella Sed en parte; pues no era poſſible en todo. Y quando los perfidos Judios le adminiſtraron à JESUS la eſponja con la hiel, y vinagre, pidiò la Señora á el Señor, el que no la bebieſſe, y no la bebiò, porque la Madre de la gracia avia de ſer la puerta, y medianera para los que ſe aprovechaſſen de la Paſſion, y Redempcion humana. *Bendita, &c.*

¶ *Una Ave Maria, puеſto en Cruz.*

CYſne canora de virginales purezas, que con la dulzura de tu cantico inclinas los corazones humildes para que atentos à tu Hijo en el arbol de la Cruz, Sediento de que en todas las almas ſe logre el fruto de ſu Paſſion, y Muerte, y no le adminiſtren ingratas con la eſponja de el apetito, la hiel, y vinagre de las ofenſas: Yo te adoro, y ſuplico, mueyas los

cora-

lo de adelante ſea con la virtud, y gracia, va-
ſo de eleccion, con que ſatisfaga la Sed, que
tiene mi Redemptor de que mi alma ſe ſalve,
y no ſe condene. Amen. *Señor pequè, &c.*

✠

MARIA

ESTACION SEXTA.

Adoremos à la Virgen, &c.

S. Brig. lib. 7. cap. 15. S. Bernard. de lam. V.

COnſidera, como viendo la Santiſſima Vir-
gen, que los ojos de ſu Hijo Crucifica-
do ſe puſieron caſi mortales; la boca medio
abierta, y enſangrentada; el ſemblante palido,
que tiraba â obſcuro; el Cuerpo moreteado,
y conſumido de el continuo fluxo de Sangre,
y que de quando en quando daba algunos tem-
blores, lloraba tierna con nuevas amarguras lo
que veìa, y oyendole decir: *Conſumado es*; co-
nociò, no ſolo los myſterios de ſu doctrina in-
cluſa en eſta palabra; mas tambien la cercania

de

Bendita, &c. ¶ *Una Ave Maria, puesto en Cruz.*

HOlocausto vivo en los incendios de el amor, que conociendo los mysterios incluſos en la ſexta palabra: *Conſumado es*, que en la Cathedra de la Cruz articulò el Soberano Maeſtro, y viendo en ſu Mageſtad las ſeñales de moribundo, aunque deſeabas amante el ſacrificar tu vida, muriendo en ſu compañia; mas imitandolo en la vida para nueſtra enſeñanza, te conformaſte con ſu voluntad divina; con que ſiendo ſu Subſtituta en la Eſcuela de la gracia, nos puſiſte con tu exemplo en las manos la Cartilla de las virtudes, enſeñandonos el JESUS, y Cruz de una perfeccion conſumada: Yo te adoro, y ſuplico, que iluminando à los Directores, y Maeſtros, los muevas, para que zeloſos de la honra de Dios, y bien de las almas, ſe empleen en enſeñar à el que no ſabe: principalmente á mi, Señora,

que

ESTACION SEPTIMA.

S. Brig. Rev. lib. 1. cap. 10.

Adoremos à la Virgen, &c.

CONsidera, como viendo la afligidiſſima Madre, que agonizando ſu Hijo decia: *Padre en tus manos encomiendo mi Eſpiritu:* fue tanta la triſteza, y dolor, que tuvo en ſu Alma, y Cuerpo, que las entrañas ſe le eſtremecian; y temblando todos ſus virginales miembros, ſe daban unos con otros: y aſſi como en el reſto de la Paſſion avia ſentido ſenſibles en ſu Cuerpo los dolores correſpondientes à los de ſu Hijo, aſſi tambien padeció los tormentos, y agoniàs, que el Señor à el tiempo de morir, quedando viva, porque quando ſe le avia de ſeguir la muerte, le conſervò Dios la vida: Siendo eſte milagro mayor, que los demàs, con que en el diſcurſo de la Paſſion fue confortada; porque eſte ultimo dolor fue el mas intenſo, y vivo que los otros.

Ben-

do en la toſca cama de la Cruz, enfermo de amor, decia tu Hijo agonizando: *Padre en tus manos encomiendo mi Eſpiritu*; ſentiſte, quedando milagroſamente con vida, los dolores, y agonias de ſu muerte: Yo te adoro, y ſuplico, animes la compaſſion de los Fieles, para que en obſequio tuyo, no dexen de viſitar à los enfermos, y ayudar á bien morir à los moribundos: à unos, y à otros concede la conformidad, y paciencia en ſus trabajos, y agonias; para que con ellas, en union de las de tu Hijo, ſatisfagan la deuda de ſus culpas, para cuyo trance, deſde ahora, O Piadoſiſſima Virgen! O Doloroſiſſima Madre! En tus manos, Señora, encomiendo mi eſpiritu. Amèn. *Señor pequè, &c. Bendita, &c.*

¶ *Un Credo à las almas, que por tu cauſa eſtuvieren en el Purgatorio.*

Adoremos à la Virgen, &c.

CONsidera, como conociendo la Santiſſima Virgen la Sentencia executiva, que triumphando Chriſto en la Cruz, de la culpa, muerte, è Infierno, les intimò, como Supremo Juez, á los demonios, arrojandolos á el fuego eterno, quando á el tiempo de eſpirar, dixo: *Padre en tus manos encomiendo mi Eſpiritu*; concurriò la Poderoſa Reyna, y Madre con la voluntad de ſu Hijo, mandando á Lucifer, y à ſus aliados, que à el punto deſcendieſſen â el profundo calabozo; y à la fuerza de eſte imperio, ſalieron los Eſpiritus malignos de el Calvario, y fueron precipitados haſta lo infimo de el Infierno, con mayor violencia, y preſteza, que ſale el rayo deſpedido de la nube. *Bendita, y alabada, &c.*

¶ *Una Ave Maria, puesto en Cruz.*

NOrte Soberano de la luz Evangelica, que concurriſte victorioſa, con la voluntad

que yerra; y á los en este punto necessitados, como yo, que en todo cometo muchos yerros, concedenos la humildad, y resignacion, para que sacando con la enmienda el fruto de la correccion, sean nuestras culpas castigadas en esta vida, y no con los demonios en el Infierno. Amèn. *Señor pequé, &c.*

✠

MARIA

ESTACION NOVENA.

S. Buenav. Psalm. 80. S. Brig. Rev. lib. 7. cap. 15. M. Agr. part. 2. lib. 6. cap. 24. à n. 1339.

Adoremos à la Virgen, &c.

COnsidera, como viendo la afligidissima Madre, que aviendo los Verdugos quebrado las piernas á los dos Ladrones, se acercaban à su Cordero difunto, les saliò á el encuentro, y puesta de rodillas á los pies de aquella vil canalla, corriendo las lagrimas por sus virginales mexillas, cruzados los brazos, y

la

y dando un vehemente ſuſpiro, tembló todo ſu Cuerpo, ſintiendo ſenſible en ſu Corazon el dolor de la herida, y dixo piadoſa â el Miniſtro: *El todo Poderoſo te mire con ojos de miſericordia, por la pena, que has dado â mi Alma*: y fue tan eficaz eſta deprecacion, que ſalpicando unas gotas de Sangre á la cara de Longinos, ſe convirtiò, y predicô à Chriſto en preſencia de los Judios. *Bendita, &c.*

¶ *Una Salve, puesto en Cruz.*

OCcidente animado, que quando los Verdugos hambrientos de perſeguir mas, y mas à tu Hijo, yà difunto le hirieron el Corazon con una lanza, commenſurando Tù tu miſericordia à la actividad de el golpe, paſto amargo de tu dolor intenſo, mantuviſte à Longinos en un eſtado tan feliz, que le alcanzaſte la ſalud de cuerpo, y alma: Yo te adoro, y ſuplico, muevas à compaſſion la piedad de los Fieles, para que en tu nombre dén de comer á el hambriento; á mi, y à todos tus de-

apetito. Abogà por nosotros en el Tribunal divino, para que sanando nuestras almas de su ceguedad, entren por el Corazon abierto de JESUS, à gozar la hartura de su Bienaventuranza. Amèn. *Señor pequé, &c.*

✠

MARIA

ESTACION DECIMA.

M. Agr. part. 2. lib. 6. cap. 24. n. 1442.

Adoremos à la Virgen, &c.

COnsidera, como viendo la Santissima Virgen, que venia àzia el Calvario una tropa de gente con escalas, y aparato de otras cosas, que pudo imaginarse venian á quitar de la Cruz su inestimable tesoro; pero como no sabía la Señora este fin, (porque se lo ocultò el Altissimo, en que estaba muy atribulada,) se afligiò de nuevo en el rezelo de la crueldad Judaica, y le preguntò à San Juan qual sería el intento de los que venian con tanta prevencion? A que el Santo Apostol le respondiò:

tad advertidiſſima les agradeciò ſu piedad, y el obſequio, que hacian à ſu Dios, Señor, y Maeſtro en dárle Sepultura á ſu Cuerpo difunto; en cuyo nombre les ofreciò el premio de aquella obra. *Bendita, &c.*

¶ *Una Ave Maria en Cruz.*

SOmbra reſplandeciente de el ſumptuoſo Arbol de la vida, que viendo venir àzia el Calvario la tropa de Joſeph, y Nicodemus te acongojaſte, temeroſa de que fueſſe otra perſecucion de tu Hijo; y entendiendo deſpues la providencia de ſu Deſcendimiento, y Sepultura, les prometiſte agradecida el premio de tan ſanto empleo: Yo te adoro, y ſuplico, atiendas piadoſa à todos los Bienhechores, que atrahidos de el amor divino, ſocorren à los neceſſitados. Y á todos los que en obſequio tuyo, y de tu Hijo nos empleamos devotos en el Exercicio de eſta Peregrinacion Chriſtiana, alcanzanos el premio de ſer fieles diſcipulos, y verdaderos amigos de nueſtro Dios, para

que

ESTACION UNDECIMA.

M. Agr. part. 2. lib. 6. cap. 24. n. 1445.

Adoremos à la Virgen, &c.

COnsidera, como aviendo quitado à nuestro Redemptor la Corona de espinas, la baxaron con grande veneracion, y lagrimas, y la pusieron en manos de la Santissima Virgen, quien para recibirla, estaba arrodillada, y con admirable culto la adorò, llegandola á su virginal Rostro, y regandola con abundantes lagrimas, recibiò con el contacto de las espinas alguna parte de heridas. Y pidiò à el Eterno Padre hiciesse, el que aquellas espinas, como consagradas con la Sangre de su Hijo, fuessen tenidas en digna reverencia por los Fieles, à cuyo poder viniessen en el tiempo futuro; lo mismo hizo con los clavos, y despues de averlos besado, y abrazado, con grande ternura, y devocion los colocò en el ceno de su castissimo pecho. *Bendita, &c.*

mitas, el que faltemos à el debido culto de las Sagradas, y Venerables Reliquias. Dà el eterno deſcanſo à las Animas de el Purgatorio, principalmente, à las que en eſta vida fueron devotas de la Paſſion de tu Hijo, y tus Dolores, y tambien te encomiendo las Animas, que ſon de mi obligacion. Y ſi es de el agrado de Dios, pidele, Señora mia, el que padeciendo yo con reſignacion, y paciencia los trabajos, enfermedades, y perſecuciones, ſatisfaga en eſta vida, con la union de tus merecimientos, las culpas, que he cometido, para que mi alma, no ſe dilate en el Purgatorio, aſſi lo eſpero de tu miſericordia. Amèn. *Señor pequè, &c.*

✠

MARIA

ESTACION DUODECIMA.

M. Agr. part. 2. lib. 6. cap. 24 n. 1446.

Adoremos à la Virgen, &c.

COnſidera, como aviendo recibido la Doloroſa Madre en ſus virginales brazos el

Sa-

de su castissimo Corazon; y el tenerlo en sus brazos, le era de incomparable dolor, y juntamente de gozo, por lo que descansaba su ardentissimo amor con la possession de su tesoro. Y governandose la gran Reyna con tal sabiduria, y prudencia, que causando admiracion á los hombres, y á los Angeles, eran sus palabras tiernas, y mysteriosas, con que ponderando su dolor, movia à compassion, y lagrimas, è ilustraba, para que conociessen el Sacramento tan divino, que trataba. *Bendita, &c.*

¶ *Una Salve, postrado en tierra.*

URna Celeste, q̃ redimiendo de el Captiverio de la Cruz, á el mismo Redemptor de el Mundo, tuviste en tus virginales brazos, con su Sagrado Cuerpo todo el tesoro de la Redẽpcion humana, llena de dolores, y gozos: Yo te adoro, y suplico, muevas la piedad de los Fieles à la compassion christiana, para que en obsequio tuyo, ayuden con sus limosnas à re-

di-

fueron la causa de las penas de tu Hijo, y el gozo de satisfacerle con la penitencia, unida à tus dolores: y no permitas, el que yo muera, sin recibir antes, con la debida disposicion los Santos Sacramentos. Amén. *Señor pequè, &c.*

✠

MARIA,
ESTACION DECIMATERCIA.

Dol. Hist. cap. 15. fols. 366. y 367.

Adoremos â la Virgen, &c.

CONsidera, como teniendo en su regazo la Dolorosa Madre el Cuerpo de su Hijo difunto, todo acardenalado, y llagado como leproso; el Rostro consumido, los ojos llenos de Sangre, la boca yerta, y todos sus miembros desquadernados; eran tan copiosas sus lagrimas, que con ellas, no teniendo otro licor, le labò, y limpiò lo ensangrentado: y con las tocas de su cabeza le enjugó las heridas, las quales una por una besaba muchas veces, diciendole tales ternuras, con tales sollozos, y suspi-

sion. *Bendita, &c.*

¶ *Una Salve, postrado en tierra.*

Nieve candidissima de celestiales purezas, que à el ungir, y amortajar el Sagrado Cuerpo de tu Hijo difunto, te liquidaste en copiosas lagrimas, con cuyos candores adornaste, no yà sus vestiduras en las glorias de el Tabor, si su misma desnudez en las penas de el Calvario: Yo te adoro, y suplico, deshagas en compassion los animos de los poderosos, para que en obsequio tuyo, se empleen en vestir à el desnudo, y â este adorna de el sufrimiento, y conformidad en su desabrigo, no permitiendo, el que por vestir su cuerpo, desnude á su alma de la gracia. Concedenos à todos tus devotos el ropage de las virtudes, para que en el Tribunal divino, comparescamos con la vestidura blanca, y limpia, que nos pusieron en el Baptismo. Amèn. *Señor pequè, &c. Bendita, &c.*

ES-

Considera, como colocado en el Sepulcro el Sagrado Cuerpo de nuestro Redemptor, le adoraron todos los circunstantes, sintiendo una extraordinaria suavidad, y dulzura de devocion infusa en su corazon; mas la siempre Dolorosa Madre, deseando no perder de vista el Cuerpo de su difunta adorada prenda, abrazada de el Sepulcro, con muchas lagrimas, y ruegos, pidió à los assistentes, el que allì la sepultassen viva, ò para morir junto à su Amado, ô para esperar en aquellas tinieblas la luz de su Resurreccion; tales, y tan tiernas eran las muestras de su vehemente dolor, que todos compungidos, y confusos lloraban amargamente, y temerosos de que la Señora allì se les muriesse de pena; interin que los unos en silencio la levantarôn, y apartaron; los otros cerraron el Sepulcro con una loza muy grande, cuyo peso sintiò en su Corazon materno la muy triste, y desconsolada Viuda. *Bendita, &c.* ¶ *Una Salve, postrado en tierra.*

AR-

Sacerdote, y la mysteriosa urna de el Manná celeste, deseando acompañar en el Sepulcro â tu Amado, hasta que resucitasse: Yo te adoro, y suplico, alientes la ternura de los Fieles, para que atentos à su caduco sèr, procuren piadosos, en obsequio tuyo, enterrar â los muertos. Y no permitas, Señora, el que por ningun motivo, sea mi cuerpo privado de la Sepultura Ecclesiastica, ni carezca de mortaja bendita; y haz que me aplique los Sufragios para el alivio de mis penas. Amèn. *Señor pequé, &c.*

¶ *Un Credo por tus compatriotas vivos, y difuntos. La Accion de gracias á el Santo de tu nombre, en el fol. 3.*

DIA VEINTE Y SEIS.

Aunque la siguiente Jornada, en los presentes Exercicios se divide en dos dias, el Viernes Santo, ù otro qualquier dia se pueden rezar seguidas las catorze Estaciones, como que es

pro-

Para hacerte compañia.

JORNADA ULTIMA.

Hecha la la señal de la Cruz, y dicho el Acto de contricion, rezaràs la Oracion preparatoria à el Santo Angel Cuſtodio, fol. 1.

VIA DOLOROSA.

Eſtaciones de lo que padeciò, y obrò la Santiſſima Virgen en ſu Soledad, deſde que ſe apartô de el Sepulcro, haſta que le apareciò glorioſo ſu Hijo reſucitado.

✠

MARIA

PRIMERA ESTACION.

M. Agr. n. 1449. Dol. Hiſt. cáp. 16. fol. 383.

Adoremos à la Virgen, &c.

COnſidera, como con la cercania de la noche, crecian en el amoroſo pecho de la Virgen Viuda las congojas con una lucha de contrarios afectos: pues por una parte le inſ-

taba

do, cediò lo amoroso à lo obediente, y resignandose con la voluntad divina, despidiòse llorando, y diciendo muchas ternuras à su tesoro escondido, y mandò à los Santos Angeles, que quedàssen, como quedaron, en defensa de el Santo Sepulcro, *Bendita, &c.*

¶ *Una Ave Maria, gloriada.*

FUlgentissima Esmeralda, cuyos verdores apacibles son señales sangrientas de Christo sepultado, que aun deseando, con la esperanza de su Resurreccion gloriosa, el permanecer arrimada al Sepulcro, resignada, y obediente, con mucho dolor, y ternura de èl te despediste, mandando à los Santos Angeles, que le guardàssen: Yo te adoro, y suplico, me concedas la virtud de la caridad en tales grados, que con el dolor de las faltas passadas, y el buen proposito de la enmienda, perseveré fervoroso en el servicio de Dios, y obsequio tuyo, hasta el fin de mi vida, para cuyo efecto,

man-

Amen. *Señor pequé, &c.*

✠

MARIA.

SEGUNDA ESTACION.

Dol. Hiſt. lib. 2. cap. 16. fol. 384.

Adoremos à la Virgen, &c.

CONſidera, como ſiendo la Santiſſima Virgen de muy tierna, y delicada complexion, no aviendo dormido, comido, ni bebido coſa alguna en toda la noche de el Jueves, ni en todo el dia de el Viernes, y ſobre todo, con el graviſſimo peſar, ſobre todos los peſares, de dexar à ſu Hijo muerto, y ſepultado, eſtaba tan deſcoyuntada, y ſin fuerzas, que no teniendo vigor en las manos, ni fortaleza en los pies, fue preciſſo, para que pudieſſe andar, el que las piadoſas Mugeres, la llevaſſen poco á poco de la mano. De eſta manera llegó con mucho trabajo à el lugar de la Santa Cruz, à la que pueſta de rodillas, hecha un mar de la-

gri-

Jesu apartandote con mucha debilidad en el Cuerpo, y ternura en el Alma, de el Santo Sepulcro, adoraſte reverente el Santo Madero de la Cruz, renovando en èl tus antecedentes dolores: Yo te adoro, y ſuplico, me concedas la virtud de la caridad, en tal grado, que ſiempre eſtè muy prompto para las coſas buenas, y omiſſo para las malas; dàme esfuerzo, para que apartandome de todas las ocaſiones, y peligros, que de mi Dios me apartan, no caiga por mi fragilidad, en ſu deſgracia, y reſiſta con tu aſſiſtancia todas las tentaciones, que moleſtaren á la pobrecita de mi alma, quando eſtuviere para apartarſe de ſu Cuerpo: Concedeme, el que en aquella ultima hora no me falten perſonas, que me ayuden â bien morir, eſtándo todas mis potencias, y ſentidos abſortos en las penas de el Crucifixo, que en las manos eſpero tener, à el tiempo de agonizar. Amen. *Señor pequè, &c.*

TER-

Cazibar la desconsolada, y desfallecida Viuda, yà camina con menos alientos, y mas amarguras, que antes: pues al passo que bajaba la senda de el Monte Calvario, subia de pũto en su Corazon la eminencia de la congoja, por lo que se alexaba de su thesoro escondido en el campo; esta pena le obligò muchas veces à pararse de quando en quando en el camino, bolviendo su Rostro palido âzia el Sepulchro, y fixando en èl los ojos, le embiaba con copiosas lagrymas tiernos suspiros, hasta que llegando á la Puerta Judiciaria, donde se pierde de vista el Calvario, postròse àzia èl reverente, adorandole de nuevo, con todos los circunstantes. *Bendita, y alabada, &c.*

¶ *Una Ave Maria, postrado en tierra.*

ONiquina candida, y rubia, que ayudada de las piadosas Mugeres, bajaste con mucha fatiga la senda de el Monte Calvario, bolviendo, por instantes, los ojos á mirar el Se-

dezca de el mal ageno; y de el bien me regocije. Mirame con ojos de misericordia, quando se halle mi cuerpo moribundo: dignate, Señora, de estár á mi lado, si es possible, veante mis ojos, y no permitas, que vèa à el Demonio. Y presentada, que sea mi alma, en el Tribunal divino, aboga por mi â tu Hijo, que hà de ser mi Juez, para que mediante su misericordia, y tu patrocinio, no le pierda de vista por toda la eternidad. Amén. *Señor pequè, &c.*

✠

MARIA.

QUARTA ESTACION.

P. Ull. fol. 392. n. 323. Dol. Hist. lib. 2. fol. 385.

Adoremos â la Virgen, &c.

COnsidera, como bolviendo la mas afligida Huerfana, y Dolorosa Madre por la calle de la amargura, renovando en su Alma las penas de aquel dia: quando en el camino vèia derramada la Sangre de su Hijo, puesta de rodi-

ra que la conocieſſen; muchos, aun de ſus enemigos, ſe compadecian, cuyas razones, á el oìrlas, augmentaban ſu dolor. En fin, llegó, aunque con mucha fatiga, â la Caſa de el Cenaculo, donde deſpidiendoſe corteſana, y agradecida, de ſu acompañamiento, ſe retiró á una Sala â padecer, y llorar mas â ſolas ſu dolorosa Soledad. *Bendita, y alabada, &c.*

¶ *Una Ave Maria, poſtrado.*

AMetiſto Soberano, en cuyos floridos colores reſplandecen las penas de el Redemptor, que bolviendo de el Monte Calvario á la Caſa de el Cenaculo, por las miſmas calles, que tu Santiſſimo Hijo havia llevado la Cruz acueſtas, renovaſte tus dolores; y viendo ſu Precioſiſſima Sangre por los ſuelos, le adoraſte, ſintiendo en tu Corazon, el que la pisàſſen los pecadores: Yo te adoro, y ſuplico, me alcances la virtud de la caridad, en tal grado, que ſolo guſte de converſaciones eſpirituales, con

de mi vida, no solo las maldades, que yo ingrato hé cometido, más tambien quantas en el Mundo cometen las criaturas, para que lograndose en mi, con la salvacion, el fruto de tan Preciosa Sangre, te alabe eternamente. Amén.

Señor pequè, &c. Bendita, &c.

✠

MARIA.

QUINTA ESTACION.

Dol. Hist. lib. 2. cap. 16. fol. 387.

Adoremos à la Virgen, &c.

CONsidera, como estando en su retiro la Dolorosa Madre, con la ternura, que le administraba su dolor, entre sollosos, y suspiros, decía: Ay muchas veces triste de mi! Mi Hijo Dios muerto, y Yo, siendo su Madre, sin ser difunta? No lo creyera de mi amor. Màs, ô mortal agonìa! Pena fué superior â mi vida el verlo difunto; pero el que muriesse como murió, todo herido, cercado de angustias, y con tanta aceleracion; esta es la pena mas grave de

mi

crucificaron, esta tarde te llorè muerto, y ahora te adoro sepultado, y tan lexos de mi tu Sepulcho, que ni aun puedo, como quisiera, mirarlo. O què distancia tan amarga!

Bendita, y alabada, &c.

¶ *Una Ave Maria con Gloria Patri.*

CHrysolito agraciado de excelentes virtudes, que en el triduo de tu Soledad atormẽtó á tu afligidissima Alma el ceruleo mar de los recuerdos, discursos, y ternuras, terminadas â el preciosissimo oro de tu difunta adorada Prenda: Yo te adoro, y compadecido de tus aflicciones, por ellas te suplico, me consigas la virtud de la caridad, en tal grado, que con el continuo, y diligente examen de mi vida, se purifique mi conciencia de toda mancha. Assi mismo negocia con tu Hijo, mi Redemptor, el que yo, en esta vida mortal, le satisfaga las penas correspondientes â mis culpas, con el sufrimiento en los trabajos, repetidos, y fervo-

ro-

MARIA.

SEXTA ESTACION.

Dol. Hiſt. fol. 394. M. Agr. part. 2. num. 1455.

Adoremos á la Virgen, &c.

COnſidera, como en ſu retiro la Doloroſa Viuda, entregada toda á la pena, y mortificacion, los tres dias con ſus noches de ſu Soledad paſsò en una total vigilia, y ayuno á el traſpaſſo, ſin comer, beber, ni dormir coſa alguna. Màs atendiendo â las neceſſidades agenas, la noche de el Viernes, pidiò â San Juan, el que ſalieſſe â prevenir alguna refeccion para las mugeres, que le acompañaban, encargandole, el que las aſſiſtieſſe, y conſolàſſe, reſervando ſolo à las Marias, como mas fuertes, y fervientes en el amor, porque deſeaban perſeverar en el ayuno, haſta vèr â el Señor reſucitado. *Bendita, y alabada, &c.*

Una Ave Maria, con Gloria Patri.

Iris

Marias ayunaste à el trapaſſo, velando deſde el retiro de tu Soledad el Cuerpo de tu Hijo los dias, y noches, que eſtuvo en el Sepulchro: Yo te adoro, y ſuplico, me alcances la virtud de la caridad, en tal grado, que ſe debilite, y enflaqueſca en mi la paſſion, ò apetito de la concupiſcencia. Dà á los Juſtos la perſeverancia en las virtudes, y haz, que con ellas yo, y todos tus devotos, perſeverémos fervientes en aqueſtos Exercicios. No permitas, amoroſiſſima Madre, el que como fragil me duerma en vicioſas coſtumbres, ſino que vigilante en el cumplimiento de mis obligaciones, me abſtenga de todos los apetitos, ê inclinaciones, que me pueden apartar de el ſervicio de Dios, para que acompañando tu Soledad en vida, goze de tu compañia en la gloria. Amén.

Señor pequè, &c. Bendita, &c.

✠

MARIA.

SEPTIMA ESTACION.

mente de la amargura de el Alma, renovò las eſpecies todas de los myſterios, y milagros de la Vida, Paſſion, y Muerte de ſu Santiſſimo Hijo; el valor infinito de la Redempcion humana, la hermoſura, y riqueza de la nueva Igleſia, con los Sacramentos, y gracia; la eſtimable ſuerte de los predeſtinados, y formidable deſdicha de los reprobos. Aſſi paſsó toda aquella noche de el Viernes, llorando, y engrandeciendo las obras de el Redemptor: confiriendo á veces con los Santos Angeles, y otras con el miſmo Señor, lo que ſu luz divina le daba á ſentir en ſu caſtiſſimo Corazon. *Bendita, &c.*

¶ *Una Ave Maria, gloriada.*

NOcturna luz de el myſtico carbunclo, que premeditando con tanta ternura los Myſterios, y frutos de la Vida, Paſſion, y Muerte de tu Hijo JESUS, convertiſte en dia claro de iluſtracion divina la noche obſcura de tu Soledad dolorosa: Yo te adoro, y ſuplico, me con-

ſignacion, y tolerancia en las [illegible]
cuerpo, con las quales, en union de tus dolo-
res, ſatisfaga las de el alma. Concedeme el tiẽ-
po, y quietud neceſſaria, para la debida diſpo-
ſicion de mi conciencia: y entre tanto, haz que
con unos continuos, y fervoroſos actos de vir-
tudes, con los deſeos de vèr, y gozar à mi Dios
en ſu gloria, de tal manera viva, que toda mi
vida empleada en ſu ſanto ſervicio, me ſirva de
preparacion, para conſeguir una dichoſa muer-
te. Amén. *Señor pequè, &c. Bendita, &c.*

¶ *Un Credo por todas las neceſſidades de la Igleſia.*

DIA VEINTE Y SIETE.

Madre de el amor mas fuerte,
dame, Señora, tu llanto
con tu Hijo, mi buena ſuerte,
para ſentir tu quebranto,
mis pecados, y ſu Muerte.

¶ *Oy viſitarás los cinco Altares, y ſi pudie-
res, darás alguna limoſna á los pobres.*

ES-

embiò la Santiſſima Virgen á Señor San Juan á que buſcàſſe â los demàs Apoſtoles, alentandolos â que vinieſſen à ſu preſencia, como lo hicieron; y pueſtos de rodillas, le pidieron el perdon de ſu cobardía, llorando todos ſus pecados, moviendoles á mayor dolor la preſencia de la Puriſſima Madre, llena de laſtimoſa compaſſion; pero ſu ſemblante tan admirable les cauſaba divinos efectos de contricion, y confianza: La gran Señora los levantò, y animó, prometiendoles el perdon, que ellos deſeaban, y ſu interceſſion para alcanzarlo; y confirmandolos en la Fé de ſu Maeſtro, diſpertò en ellos ſu divino Amor, con tal eficacia, que de ſu preſencia ſalieron fervorizados, y juſtificados con nuevos augmentos de gracia.

Bendita, y alabada, &c.

¶ *Una Ave Maria con Gloria Patri.*

Diamante de el divino Amor, que con tanta ſuavidad atraés à la virtud de la peni-

ten-

ceptos, y consejos divinos. [illegible]
el Romano Pontifice, Principes Eclesiasticos, y demàs Prelados de las Religiones Sagradas, para que con tu amparo acierten en las determinaciones de su gobierno. A todos los pecadores alcanzanos, Piadosissima Madre, los auxilios, para que conociendo nuestras culpas, las confessemos arrepentidos, y por tu intercession consigamos el perdon general de culpa, y pena, para vèr, y gozar á nuestro Dios por todos los siglos de los siglos. Amén. *Señor pequè, &c.*

✠

MARIA.

ESTACION NOVENA.

M. Agr. part. 2. lib. 6. cap. 25. num. 1461.

Adoremos â la Virgen, &c.

COnsidera, como desde su retiro tuvo la gran Señora de el Mundo la noticia, y singular vision de los Mysterios, que en el Limbo obraba la Santissima Alma de su Hijo. Viò el festivo acompañamiento de Angeles, que le

assis-

reſtaban. Conociò la turbacion, y temor, con que los Demonios ſe eſcondian, y pegaban â las cabernas mas remotas de el Infierno, la confuſion, y deſpecho de los condenados, que conocian ſus engaños, y que por ellos perdieron la Redempcion. Y la Prudentiſſima Señora hizo Canticos de alabanzas, engrandeciendo el myſterio de aqueſte triumpho. *Bendita, &c.*

℣ *Una Ave Maria, con Gloria Patri.*

ETites gracioſo de la mejor Aguila JESUS, que deſde el nido de tu Soledad, viendo las myſterioſas marabillas, que ſu Santiſſima Alma hacìa en el Limbo de los Santos Padres, engrandeciſte con Canticos de alabanzas el triumpho con que diò vida glorioſa â aquellas Almas Juſtas, ſus pollaſtros, acobardando à las Serpientes infernales: Yo te adoro, y ſuplico, me concedas la virtud de la caridad, en tal grado, que guſtoſo conoſca las verdades celeſtiales. Solicita el eterno deſcanzo â las Benditas

Ani-

es, para que me apliquen los sufragios, y à la Piedad divina, para que los acepte: y abreviandose, por tu intercession, los dias de mis penas, te alabe por toda la eternidad con los Angeles en el Cielo. Amén. ¶ *Señor pequé, &c.*

✠

MARIA.

ESTACION DECIMA.

M. Agr. part. 2. lib. 6. cap. 25. num. 1463.

Adoremos á la Virgen, &c.

COnsidera, como teniendo la Prudentissima Señora, con la noticia de los portentos, que obraba su Hijo en el Limbo, un admirable gozo en la porcion, ô parte superior de su Espiritu, no lo participò en su virginal Cuerpo, sentidos, ô parte sensitiva, como naturalmente pudiera redundar en ella; porque quando sintió su Magestad, que se le estendía algo este jubilo à la parte inferior de el Alma, renunciado todo alivio, pidió à el Eterno Padre

se

¶ *Una Ave María, con Gloria Patri.*

O Palo reſplandeciente, que en los peregrinos matizes de tu conformidad admirable, copiaſte los diverſos colores de las demàs virtudes precioſas, quando en tu Soledad amarga renunciaſte todo alivio, y conſuelo exterior; con que noticioſa de los portentos, que en el Limbo tu Hijo obraba, fuiſte en el Alma llena de gozos, y en el Cuerpo de congojas, viva Imagen de JESUS ſepultado, cuya Alma era entonces glorioſa, y ſu Cuerpo todo herido: Yo te adoro, y ſuplico, me conſigas la virtud de la caridad, en tal grado, que ſiempre viva con deſapego á todas las aficiones de las criaturas, y una ſanta emulacion, con que imitando las virtudes de los buenos, tenga mortificado el cuerpo con la negacion de la propria voluntad, y gozoſa el alma con la preſencia de Dios, y tu Patrocinio. Amèn. *Señor pequè, &c.*

Bendita, y alabada ſea, &c.

UN-

de la Paſſion, y Muerte de el Hijo, y vivos deſeos, de que reſucitàſſe, fueron tales las anguſtias de la amantiſſima Madre en ſu Soledad dolorosa, que agonizó cien veces; llegaba â puntos de eſpirar, y Dios con ſu eſpecial providencia la confortaba; bolvia en sí, y bolviendo la dolorosa memoria de JESUS difunto, bolvía à renovarſe el dolor, y agonía, haſta ponerla en terminos de morir; acudía Dios milagroſamente, como bolviendole el Alma à el Cuerpo, màs como no era poſſible olvidar â ſu difunta adorada Prenda, bolvìa con el recuerdo la mortal agonìa: de eſta ſuerte, muriendo, y reviviendo, paſsò aquellas horas amargas de ſu triduo. *Bendita, y alabada, &c.*

¶ *Una Salve, poſtrado en tierra.*

ZAfiro celeſte, en cuyas doradas pintas ſe deſcubre el mas precioſo carbunclo embuelto en un color de cenicienta pabeza, quãdo en tu Soledad dolorosa viviſte muriendo, ô

ago-

de tu Hijo, y tu Soledad amarga, para que con ſu continuo recuerdo, muera para todo lo que es Mundo, y ſolo viva para todo lo que es Cielo; y para conſeguir eſta dicha, haz, Señora, que cumpliendo exacto las obligaciones de Catholico, ſea mi alma el Zafiro, en que ſe eſtampe indeleble la Ley divina, y logrando en mis ultimas agonias la Eſtrella de tu Proteccion, libre de las priſſiones de culpa, y pena, ſalga victorioſo de todos mis enemigos. Amen.

Señor pequé, &c. Bendita, &c.

✠

MARIA

DUODECIMA ESTACION.

M. Agr. part. 2. lib. 6. cap. 26. num. 1466.

Adoremos à la Virgen, &c.

COnſidera â la Santiſſima Virgen viendo, que la Alma de ſu Hijo llegò de el Limbo al Sepulchro, acompañada, como Principe victorioſo, no ſolo de innumerables Angeles,

más

sion avia derramado, los pedazos de carne, que le derribaron de las heridas, los cabellos de cabeza, y barba, fueron restituidos á el Sagrado Cuerpo, dexandole en su natural integridad, perfeccion, y hermosura, y à el mismo instante se le reuniò la Santissima Alma, dandole vida immortal, y gloriosa. *Bendita, &c.*

¶ *Un Padre nuestro, y Ave Maria, glorìado.*

UNion hermosa, preciosissima Perla de la mejor vida, que teniendo en el mar muerto de tu Soledad amarga enclaustrada toda el Alma con el destrozado Cuerpo de tu Hijo difunto, en la dura concha de el Sepulcro, ordenaste, que los Santos Angeles recogiessen todas sus Reliquias Sagradas, para que restituida su integridad, perfeccion, y hermosura, se le reuniesse el Alma gloriosa: Yo te adoro, y suplico, me alcances la virtud de la caridad, en tal grado, que ame à mis enemigos, como à especiales bienhechores; no permitas

para tu mayor hermosura, haz, que todos los Catholicos vivamos en la union de caridad, sin que nos separe la embidia con sus discordias, y que todos participemos la Comunion de los Santos, como miembros de un mismo cuerpo. Amen. *Señor pequè, &c.*

✠

IHS

DECIMATERCIA ESTACION.

M. Agr. part. 2. lib 6. cap. 26. n. 1496.

Adoremos à la Virgen, &c.

COnsidera, como en el mismo instante, que la Santissima Alma de JESUS se reuniò á su Cuerpo Sagrado, correspondiò en el de la Purissima Madre la comunicacion del gozo, que durante su triduana Soledad estuvo en su Santissima Alma represado, como aguardando la Resurreccion de el Hijo; pues assi como la Dolorosa Madre experimentò en sí mysteriosamente las penas, dolores, y agonias de la

Pas-

cia, y excelencia, que en otras, se dispuso para el recibimiento, y vista gloriosa de el Señor resucitado, que yá estaba muy cerca.

Bendita, &c. ¶ *Un Padre nuestro, y Ave Maria gloriado.*

NInfa Celeste, que en retorno de las penas, y agonias, que en la Passion, y Muerte de tu Hijo padeciste, te adornò el Cielo con las preciosissimas piedras, y margaritas de extraordinarios jubilos, y santas operaciones, con que te preparaste para recibirle, viendolo resucitado, y glorioso: Yo te adoro, y alegre de tus felicidades, doy repetidos parabienes, suplicandote, me alcances la virtud de la caridad, en tal grado, que sin atender â respecto humano, mida todas las cosas, segun el temor de Dios; concedenos à todos tus devotos el adorno de las virtudes, y especiales auxilios, para que mediante la penitencia, resuciten nuestras almas de la muerte de el pecado à la vida de la

MARIA

ESTACION ULTIMA.

M. Agr. part. 2. lib. 6. cap. 26. num. 1471.

Adoremos à la Virgen, &c.

CONsidera, como apareciendo el Señor resucitado, y glorioso à su Santissima Madre, la siempre humilde Señora se postró en tierra adorandole; mas su Magestad la levantò, y encerrò en sí mismo, penetrandose con ella, como si un globo de chrystal tuviera dentro de sì à el Sol, que todo lo llenàra de resplandores, y hermosura con su luz; por estos favores, como por grados, de inefables dònes fue ascendiendo el Espiritu de la gran Señora à la noticia de ocultissimos Sacramentos, y estàndo en ellos oyó una voz, que le decia: *Amiga, asciende mas alto*, en cuya virtud quedò de el todo transformada, viendo la Divinidad intuitiva, y claramente, donde hallò, aunque de passo, el premio, y descanso de todos sus trabajos, y

do-

ado tu Hijo, fuiſte transformada en ſu Cuer-
o glorioſo, gozando de beatificos fulgores en
ecompenſa de tus anguſtias. Yo te adoro, y
ozoſo de tus glorias, te ſuplico, me alcanees
a virtud de la caridad, en tan ſupremo grado,
ue ſi neceſſario fuere, dè la vida por la ſalva-
ion de las Almas: Haz, piadoſiſſima Madre, el
ue yo, y todos tus devotos, eſtèmos en vi-
da, y muerte tan unidos à naeſtro Dios, que
mediante tu patrocinio mereſcamos, ſin dila-
cion alguna, transformados en ſu divino amor,
el vèrle, y gozarle en las delicias de la gloria,
alabandole con todos los Santos Angeles por
toda la eternidad. Amen. *Señor pequè, &c.*

¶ *Diràs la Oracion à el Santo de tu nombre en Accion de gracias, que eſtà en el fol. 3.*

Un Credo por todas las Animas del Purgatorio.

DIA VEINTE Y OCHO.

Oy te abſtienes de todo regalo, no duermes
fieſta,

trabajos, y penalidades.

HOSPICIO ULTIMO.

GUIRNALDA DE LA SOLEDAD, la que se compone de tres Credos en obsequiosa correspondencia de los tres dias de la Soledad, treinta y tres Padre nuestros, à las horas, que el Cuerpo de Christo estuvo en el Sepulcro, y cien Ave Marias, á las veces, que en este tiempo agonizò la Santissima Virgen, segun fue revelado à N. P. Santo Domingo, y escribe su hijo el P. Ulloa en su Arco Iris de el Rosario, myst. 5. de la Crucifixion, fol. 393. num. 375.

Divideſe esta Guirnalda en tres partes dedicadas à las tres Personas de la Santissima Trinidad, con las tres potencias de el Alma de la Santissima Virgen. Y cada parte se compone de un Credo, once Padre nuestros, y treinta y tres Ave Marias, misturadas de tres en tres,

en

Hecha la señal de la Santa Cruz.

dia, en cada parte, el Acto de contricion siguiente, y Pesame à la Santissima Virgen.

DOlorosissima Virgen MARIA, Templo, y Sagrario de la Santissima Trinidad, triste, y desconsolada Viuda, sola, y afligida huerfana: Yo la criatura mas vil, deseoso de dàrte el mas debido pesame de tu horfandad, y viudez inconsolable, me postro humilde à tus virginales plantas. Pesame, Señora mia, pesame en el alma la muerte ignominiosa de tu Innocente Hijo, mi Redemptor: porque en el alma me pesa el aver con la culpa perdido la vida de la gracia. Pesame, Señora, y Madre mia, pesame de todo mi corazon el veerte tan sola, y triste, sin la amable compañia de tu amante JESUS, mi dulce dueño: porque de todo mi corazon me pesa, el averme tantas veces ingrato apartado de mi Dios, por las cosas terrenas, que son caducas; siendo su Magestad infinitamen e

bue-

propongo firmemente, con tu assistencia, el enmendar mi vida en lo de adelante. Dame, Señora, tus lagrimas, comunicame tu amor, y penas, para que en cumplimiento de mis propositos, llore contrito, confiesse arrepentido, y satisfaga penitente mis muchas maldades, que tantas, y tales pesadumbres te ocasionaron: assi lo espero de tu maternal misericordia, para que mediante tu Patrocinio restaure la vida de la gracia, y te acompañe en las delicias de la gloria. Amen.

Tengo en la memoria
la muerte de mi Hijo,
con cuyo recuerdo
cada instante por horas agonizo.

Reza un Credo, once Padre nuestros, cada uno con tres Ave Marias, y su Gloria Patri.

OFRE-

padeciò tu Hija, y mi Señora con los continuos recuerdos, que de la Vida, Paſſion, y Muerte de JESUS ſu Santiſſimo Hijo, mi Redemptor le adminiſtraba ſu tierna memoria. Convido, y ruego á todas las criaturas, eſpecialmente á los Coros de los Santos Patriarchas, y Profetas, con los de la Suprema Gerarquia de Seraphines, Querúbines, y Tronos, para que en mi nombre alaben tu Poder infinito, con que entonces le conſervaſte la vida; por todo lo qual te ruego humilde, dirijas mi memoria, para que nunca ingrato olvide tus beneficios, y ſiempre contrito me acuerde de mis pecados. Dame esfuerzo para reſiſtir, y vencer las tentaciones de el demonio mi enemigo, y concedeme una fee viva; cuyos actos exercite fervoroſo en mis ultimas agonias, para veerte, y alabarte en la gloria, donde en unidad de el Hijo, y de el Eſpiritu Santo vives, y reynas eternamente. Amen.

los accidentes de el Pan, Refeccion espiritual; cuyo venerable Sagrario fue el puriſſimo pecho de MARIA Santiſſima, en el triduo de ſu Soledad Doloroſa, quièn fuera tan dichoſo, que para recibirte con el debido culto, guſtando tu celeſtial ambrosìa, tuviera, en ſu modo, la equidad de los Angelicos Tronos, la luz, ò conocimiento de los Querubines, y el encendido amor de los Seraphines? Recibe, Señor, mis deſeos, y para recibirte Sacramentado con la debida diſpoſicion, ſientate, ilumina, è inflama mi corazon, por los meritos de tu Paſſion, y muerte, Dolores, y Soledad de tu Santiſſima Madre. Amén.

¶ *Reza una Salve por el Anima mas remota.*

DIA VEINTE Y NUEVE.

Oy ayunas, y ſi puedes à la noche aparta de ti el colchon, y ſabanas, en tu retiro contemplas las felicidades eternas: lo primero la poſſeſion

de

tal es mi concepto,
que en su discurso discurro agonizo.

Di el Pesame à la Virgen, Dolorosissima Virg. *fol.* 295. *Rezas un Credo, once Padre nuestros, cada uno con tres Ave Marias, gloriados.*

OFRECIMIENTO.

DIOS Hijo, Palabra Divina engendrada en el entendimiento de el Eterno Padre; Segunda Persona de la Santissima Trinidad, que para ser medianero entre Dios, y los hombres, te uniste hypostaticamente à la naturaleza humana en el purissimo vientre de la Virgen MARIA: Yo te adoro, y ofresco estas Oraciones, en reverencia de las mortales agonias, que en su Soledad dolorosa padeciò tu afligidissima Madre, mi Señora, con los agudos discursos, que de tu Vida, Passion, y Muerte hacia su perspicaz entendimiento. Convido, suplicando, à todas las criaturas, especialmente à los Coros de los Santos Apostoles, y Martyres,

con

tu bondad, y la malicia de el pecado, confieſſe arrepentido todas mis culpas; y en el reflexo de mi vida, ſiempre te ſirva, nunca te ofenda. Dame esfuerzo para reſiſtir, y vencer todas las tentaciones del Mundo mi enemigo. Concede. me una eſperanza cierta, y firme en tu miſericordia, y Patrocinio de tu Santiſſima Madre; cuyos actos exercite fervoroſo en mis ultimas agonias, para verte, y alabarte en la Bienaventuranza, donde en unidad de el Eterno Padre, y Eſpiritu Santo, vives, y reynas por todos los ſiglos de los ſiglos. Amèn.

Tres veces el Gloria Patri, beſando la tierra.

COMUNION ESPIRITUAL.

DUlciſſimo Pan de los Eſpiritus Angelicos, Fuente de aguas vivas, quièn fuera tan dichoſo, que para guſtar la ſuavidad de tus dulzuras, tuviera las potencias de las Poteſtades celeſtes, el principio de los Principados, y la ſoberania de las Dominaciones? Recibe, Se-

ñor,

Una Salve por el Anima mas sola.

DIA TREINTA DE EL MES.

Oy traes puesto el cilicio el espacio de tres horas, y contemplas las delicias de potencias, y sentidos en la gloria, y los dotes de el cuerpo.

Diràs el Pesame à la Virgen, fol. 295.

PARTE ULTIMA.

Deseando por horas,
que mi dulce Dueño
restaure su vida
vivo agonizando con el deseo.

Reza un Credo, y once Padre nuestros, cada uno con tres Ave Marias, y su Gloria Patri.

OFRECIMIENTO.

O Espiritu Santo, que de la voluntad Divina de el Padre, è Hijo procedes Tercera Persona de la Santissima Trinidad, por cuya virtud se formó la Sacratissima Humanidad,

que

que resucitasse, que le administraba su voluntad enardecida. Llamo, y convido, mi Dios amante, á todas las Criaturas, especialmente á los Coros de los Santos Confessores, y Virgenes, con los de la Angelica Gerarquia de Virtudes, Archangeles, y Angeles, para que en mi nombre alaben tu amor immenso, con que entonces le conservaste la vida: y por todo te suplico, no permitas, que mi alma llegue à la muerte de la culpa, conservala siempre en la vida de la gracia. Inflama mi voluntad, para que aborreciendo todo vicio, y amando toda virtud, te satisfaga penitente de todas mis culpas. Concedeme una fortaleza, para resistir, y vencer todas las tentaciones de la Carne mi enemigo, y una caridad perfectissima, para que exercitando, y repitiendo fervoroso sus actos en mis ultimas agonias, meresca el veerte, y gozarte en la vida eterna, donde en unidad de

el

SUaviſſimo Manna de los Cielos Chriſto Sacramentado, que en sí contiene todos los ſabores de todas las virtudes, y excelencias de toda la Santidad. Yo te adoro, y alabo por el grande amor, con que en beneficio de las almas te ſacramentaſte. O, y quien fuera tan dichoſo, que para guſtar de tu dulzura, tuviera la piedad de los Angeles, con la inteligencia de los Archangeles, y la bondad de las celeſtes Virtudes. Recibe, Señor mis deſeos; y para que llegue con la debida diſpoſicion á la ſagrada meſa de tu Altar, amparame, iluſtrame, y purificame por los meritos de tu Vida, Paſſion, y Muerte, con las virtudes, Dolores, y Soledad de tu Santiſſima Madre. Amèn.

Un Credo, por los que exercitan eſta devocion.

Si la Soledad, Señora,
te aflige con eficacia,
còmo eſtarà ſin la gracia
el alma, que es pecadora?

Eſte

DIA TREINTA Y VNO DE EL MES.

PUERTAS DE LA CELESTE JERUSALEN.

EXERCICIO.

OY, si puedes, ayunas, haces la disciplina, te pones el cilicio, te abstienes de todo apetito, y regalo, de visitas, passeos, divertimientos; y conversaciones; daràs alguna limosna, visita los Altares, y considerandote moribundo, confiessas, y comulgas por modo de Viatico, diciendo la siguiente

ORACION

para antes de la Comunion.

SEñor mio Jesu-Christo, Dios, y Hombre verdadero, mi Criador, y Redemptor: Quièn soys Vos, y quièn soy yo? De donde me viene â mi tanto bien, como el que vuestra Divina Magestad se digne visitarme en mi po-

tra Santiſſima Madre. En vueſtra mano, Señor, eſtà la ſalud, y la enfermedad, la vida, y la muerte, no pido, ſino que ſe haga en mi vueſtra Santiſſima Voluntad. Si me conviene vivir mas, no permitais, que os ofenda; mejor me ſerà la muerte, que la vida, ſino os he de ſervir con ella; mas quiero la ſalud de mi alma, que la de mi cuerpo. Si diſponeis, Señor, que yo ſalga de eſta vida mortal, ſedme Viatico de refugio, y fortaleza, para que ſiendo, como es, la muerte puerta de la eternidad, ſea en mi, por vueſtros merecimientos, puerta franca de la Celeſte Jeruſalen, donde entre à alabaros eternamente. Defendedme, Dios mio, de mis enemigos, que en eſta hora me quieren perder, muera yo, y ſea mi muerte para mayor honra, y gloria vueſtra. Amèn.

Para deſpues de la Comunion.

SEñor mio Jeſu-Chriſto, ſea vueſtra Divina Mageſtad muy bien venido à eſta mi po-

ra ſu agradecimiento, mas con todo, yo os lo ofrezco contrito, y humillado; recibid, Señor, con èl, ô en mi nombre, todas las gracias, canticos, y alabanzas, que en el Cielo os han dado, dàn, y eternamente darán todos los Angeles, Santos, y demás Bienaventurados; las de todos los Juſtos, que han ſido, ſon, y ſeràn en el Mundo; quantas dieran, à ſer capaces, las criaturas inſenſibles, irracionales, ê Infieles; quantas dieran, y huvieran dado los Demonios, y demàs condenados de el Infierno. Y porque aun quedo corto, os ofrezco, Bien de mi alma, aquel amor infinito, con que os amais à Vos miſmo, y â noſotros, viliſſimas criaturas vueſtras; por eſte amor os ſuplico, q̃ obre en mi eſte Divino Sacramento los marabilloſos efectos, que ſuele obrar en los que dignamente le reciben. Seame en la muerte, que aguardo, la llave, que me abra de par en par las puertas de la bienaventuranza, donde deſeo alabaros eternamente. Amén.

TES-

que soy mortal, y pecador, que hè nacido para morir, y no sè la hora, para que no me coja de improviso la muerte, hè determinado, con la ayuda de mi Dios, disponerme; y assi, con todo mi corazon, postrado à los pies de mi Señor Jesu Christo, crucificado por mi, manifiesto á todas las criaturas de el Cielo, y de la tierra, que mi ultima voluntad es, y quiero sea como aqui la explico, en la forma siguiente.

En el nombre de el Padre, de el Hijo, y de el Espiritu Santo. Amén. Yo N. dispongo todas las cosas de mi alma, y primeramente digo, que como fundamento de mi salvacion eterna, protesto, y confiesso en presencia de Dios Omnipotente, de la Santissima Virgen MARIA, de el Santo Angel de mi guarda, y de toda la Corte Celestial, que es mi voluntad vivir, y morir obediente á la Santa Iglesia Romana, y Catholica, creyendo firmemente, co-

y ſi dixere, ô hiciere alguna coſa, lo qual Dios no permita, contra ella, en virtud de eſta clauſula, lo revoco, y anulo, y es mi voluntad, no ſe tenga por dicho, ni hecho,

Iten, por eſta mi ultima voluntad proteſto, que en mi muerte deſeo, y quiero recibir el Santo Sacramento de la Penitencia, confeſſando enteramente todos mis pecados, y ſi por algun accidente no me pudiere confeſſar, es mi intencion, y voluntad, confeſſarme, y dolerme de todas mis culpas, y llorarlas amargamente, no tanto por temor de el Infierno, quanto por haver ofendido al Sumo Bien, que es mi Dios, á quien debo ſervir, y amar ſobre todas las coſas, lo qual ahora propongo firmemente de hacer, con ſu divina gracia, todo el tiempo de mi vida, ſin ofenderle jamàs.

Iten, es mi voluntad, y quiero recibir el Santiſſimo Viatico, y ſi por algun accidente no le pudiere recibir, declaro, que es mi voluntad

reci-

puerto seguro de la bienaventuranza.

Iten, declaro, que quiero passar de esta vida mortal con el ultimo Sacramento de la Extrema-uncion; y no pudiendo por algun impedimento recibirle, me acojo à las preciosissimas Llagas de pies, manos, y costado de mi Señor Jesu-Christo, suplicandole se digne de ungirme todos mis sentidos con su Santissima Sangre, que es el Oleo Santo de su infinita misericordia, perdonandome todos los pecados, que he cometido con mis ojos, oìdos, lengua, gusto, olfato, y tacto.

Iten, es mi voluntad acabar mi vida mortal, esperando en la infinita misericordia de Dios el perdon de todos mis pecados, y la salvacion eterna de mi alma, teniendo, como tengo, la palabra de mi Señor Jesu-Christo, que dixo: No havia venido à llamar â los Justos, sino à los pecadores.

Iten, confiesso, que aun las obras buenas, las hè hecho con muchas imperfecciones, negli-

ma Madre.

Item, proteſto, y declaro, que es mi voluntad el padecer con paciencia, y reſignacion, qualquier enfermedad, dolor, y agonias, que Dios me diere haſta el ultimo aliento de mi vida, y que ſea todo en union de lo que por mi padecieron JESUS, y MARIA; y ſi por mi fragilidad, y miſeria, yo cayere en alguna impaciencia, deſde ahora para entonces me arrepiento, me peſa de la culpa, y mal exemplo, que diere con mis impacientes obras, y palabras, rogando à mi Dios no me deſampare en aquel peligroſo trance de mi muerte.

Iten, quiero perdonar, y perdono todas las injurias, y ofenſas, que me han hecho las criaturas en eſta vida, rogandoles, que à mi me perdonen, no ſolo los agrabios, que les huviere hecho, mas tambien las moleſtias, y mal exemplo, que huviere dado; y â mi Dios ſuplico me perdone mis pecados, y à todos los q en eſte Mundo me han ofendido, tambien ſu

Divi-

las comiento, las abominaciones, y
mi voluntad el morir invocando en mi defen-
ſa, ſi no pudiere con la boca, con el corazon,
los dulciſſimos Nombres de JESUS, y MARIA,
y teniendo preſentes ſus penas para mi reme-
dio, es mi voluntad el repetir fervoroſo en mis
ultimas agonias los actos de contricion, fé, eſ-
peranza, caridad, reſignacion, y deſeos de vèr,
y alabar â mi Dios.

Iten, es mi voluntad, y deſde ahora para
entonces, hago intencion de ganar quantas Gra-
cias, ê Indulgencias conceden los Sumos Pon-
tifices, â que yo por algun titulo huviere dere-
cho, y ſiendo ſuficiente una ſola Indulgencia
plenaria, ſi eſta, por la piedad, y aceptacion di-
vina, me valiere, las que reſtan pongo en las
manos de MARIA SS. para que ſu Mageſtad las
aplique à las Animas de el Purgatorio, que
fueren de mi obligacion, ô de ſu mayor agrado.

Iten, es mi voluntad, y quiero dàr infini-
tas gracias à mi Dios por todos los beneficios,

que

ingratitudes, y culpas. Sea para siempre bendita su bondad, y misericordia.

Iten, protesto, y declaro, que es mi voluntad admitir, como admito, con todo mi corazon la muerte, en qualquier modo, tiempo, y hora, en que mi Dios, y Señor me la embiare, conformando mi voluntad con la suya, y recibiendola en paciencia, la que ofrezco en union de la Muerte de mi Señor Jesu-Christo, en satisfaccion de mis pecados. Le doy á su Magestad muchas gracias por la vida, que hasta ahora me ha concedido, la qual, si fuere servido alargar, sea para mas servirle con ella; y si dispusiere, que yo el dia de oy muera, cumplase en mi su divina voluntad.

Iten, es mi voluntad, y deseo, que assi que muera sea mi cuerpo amortajado, y sepultado en sepultura Ecclesiastica, conformandome, en que se reduzga á podredumbre, hediondez, gusanos, y polvo, hasta el dia de la universal re-

surrec-

Iten, ruego por las Entrañas de
Jesu Christo, á todos mis parientes, y amigos verdaderos, que me ayuden con sus oraciones, y obras de satisfaccion, principalmente con el Santo Sacrificio de la Missa, como medio mas eficaz, para que si por la misericordia de Dios estuviere mi alma en las penas de el Purgatorio, sea libre de ellas, que yo les prometo no ser ingrato á tanto beneficio.

Iten, declaro, constituyo, y nombro por defensores, y curadores de mi alma, al Santo Angel de mi guarda, y Santo de mi nombre, en el tremendo Juicio de Dios, quando se vea mi causa, y se me aya de dàr la sentencia final de mi vida; y les ruego, que assi como nuestro Señor les encomendó mi alma, y la puso debajo de su tutela, y amparo en esta vida, assi la defiendan, y lleven en sus manos al descanso eterno de la gloria.

Finalmente, quiero, y deseo summamente, que de esta mi ultima voluntad sea Executora

quanto ruego me favorezcan en la hora de mi muerte, para que se digne nuestro Señor Jesu-Christo de recibir, por su intercessíon, en paz mi alma, y mi espíritu. Tambien suplico, y ruego â mi Dios, y Señor, no permita, que jamàs revoque, antes sì siempre ratifique esta última voluntad, que es el estàr siempre conforme con la suya. Amèn.

ENSAYE DE LA MUERTE.

ENtre dia considerarás las miserias de la vida humana, y quan diferentes son los bienes, y males eternos cotejados con los de el Mundo. A la tarde enciende una vela â nuestra Señora de la Soledad, y puesto de rodillas ante un Crucifixo, te contemplas yá agonizando, de tal manera, que ni vès, ni oyes, ni hablas; pero si sientes muchos dolores, y fatigas en el cuerpo, grandes angustias en el corazon, y mayores tribulaciones en el alma, con el remordimiento de la conciencia, temores de el

deseo vér, y alabar à Dios, me pesa de haver ofendido à mi Dios.

De rodillas prosigues.

O Bondad amable! Quisiera, que todos los poros de mi cuerpo fueran unos caudalosos Rios, por donde lloràsse con lagrymas de sangre el tiempo perdido de mi malograda vida: misericordia, Dios mio. Quisiera, que el corazon se me partiera en menudos pedazos con el dolor intenso de haverte ofendido: misericordia, Dios mio. Quisiera padecer hasta el fin de el Mundo sin alibio, ni intermission alguna, quantas enfermedades, agonias, y muertes han padecido, y padeceràn mis hermanos los hijos de Adan, para satisfacer tu Justicia: misericordia, Dios mio, perdoname, Señor: Yo te ofrezco en satisfaccion de mis culpas estos dolores, y mortales agonias, junto con todo lo que padecieron por mi amor JESUS, y MARIA, por cuyos merecimientos ten misericordia de mi alma.

Re-

Puesto de rodillas, prosigues diciendo:

O Verdad infalible! Creo mi Dios todo quanto la Fè Catholica me dice, y todo lo que tienes revelado en las divinas Escripturas, porque eres infinitamente Sabio, y Santo, que ni puedes engañarte, ni engañarnos. Quisiera mi Dios, que todo el Sagrado Evangelio de mi Señor Jesu-Christo, todas las determinaciones de tu Santa Iglesia, y Sagrados Concilios, estuviessen escritas con la sangre de mis venas; quisiera en su confession, y defensa, haver padecido todos los tormentos, que los Martyres; quisiera sacrificar innumerables vidas, y honras, que tuviesse, con tal, que todas las heregias se extirpen, y los Infieles se conviertan.

Postrado en tierra, dices:

Señor pequé, de que me pesa, ten misericordia de mi alma, por los meritos de la Passion, y Muerte de mi Señor Jesu-Christo, y Dolores de su Santissima Madre.

Re-

Virgen MARIA, cuyos meritos son las puertas orientales de la Celeste Jerusalen para los creyentes, avivad mi fé con el dolor de mis culpas, para que mi muerte sea, por vuestra intercession, la puerta por donde entre mi alma à alabaros en el Cielo.

ORACION.

SEñor mio Jesu-Christo, por la mortal agonia, que padecisteis orando en el Huerto de Getsemaní, y por el sudor de Sangre tan abundante, que alli derramaste, que corria hasta el suelo, te suplico, piadoso Señor, que te dignes de ofrecerla, y presentarla à tu Eterno Padre, para que perdone los muchos pecados de este tu indigno Siervo N. libralo, Señor, en esta hora, de todas las angustias, y penas, que por sus pecados ha merecido. Que vives, y reynas con Dios Padre en unidad de el Espiritu Santo por todos los siglos de los siglos. Amén.

SE-

dezco ver, y alabar à Dios, me pesa de haver ofendido à mi Dios.

Puesto de rodillas prosigues.

O Bondad Inmensa! Confiesso, que son innumerables, y gravissimas mis culpas, mas con todo, no desconfio, antes si espero el perdon de todas ellas, porque es infinita tu misericordia. Tal es mi esperanza, que aunque huviera cometido quantos pecados se cometẽ, y cometeràn desde el principio hasta el fin de el Mundo, todos confio me los bavias de perdonar, por sola una gota de Sangre, que derramò mi Redemptor, por un solo suspiro de los muchos, q̃ exhalò tierno el Corazon de MARIA; pues como no hé de esperar el perdon, quando están clamando tu piedad todos los meritos de la Vida, Passion, y Muerte de mi Señor Jesu-Christo, con los de su Santissima Madre? Este es, Señor, todo mi refugio, en esto se funda toda mi esperanza, no confio, no, en

mis

nes; eſpero me dès tu gracia, valor, y fortaleza, para reſiſtir, y vencer todos los combates de mis eſpirituales enemigos; eſpero me aſſiſtas, y no deſampares en la hora de mi muerte; eſpero, que benigno me franquees las puertas de la Bienaventuranza.

Poſtrado en tierra, dices:

Señor pequé, de que me peſa, ten miſericordia de mi alma, por los meritos de la Paſſion, y Muerte de mi Señor Jeſu-Chriſto, y Dolores de ſu Santiſſima Madre.

Beſando tres veces en tierra, proſigues.

JESUS, JESUS, JESUS, MARIA, tened miſericordia de mi alma.

Pueſto de rodillas, proſigues.

AMoroſo JESUS crucificado, Doloroſiſſima Virgen MARIA, cuya piedad, interceſſion, y patrocinio, ſon para los verdaderamente confiados las occidentales puertas de la Celeſtial Jeruſalen, alentad mi eſperanza, aug-

men-

Señor, que por la amargura de todos tus trabajos, y tormentos, que por nosotros miserables padeciste en tu Passion Sagrada, principalmente quando tu Santissima Alma se apartò de tu Sagrado Cuerpo, te dignes de ofrecerla, y presentarla à tu Eterno Padre Omnipotente, por el alma de este tu Siervo N. Librala, Señor, en esta hora de su muerte de todas las penas, y trabajos, que tiene por sus culpas merecidos. Que vives, y reynas por todos los siglos de los siglos. Amèn.

TERCERA PARTE.

Puesto en Cruz reza un Credo, y tres Salves, y dicho el ℣. Gloria Patri, te postras en tierra, diciendo:

Creo en Dios, espero en Dios, amo à Dios, deseo vèr, y alabàr à Dios, me pesa el aver ofendido à mi Dios,

Puesto de rodillas.

con toda mi alma; si yo tuviera mil almas,
todos los diera por tu amor: Quisiera, ô Her-
mosura amable! Quisiera, que cada atomo de
el Sol, cada arena de la tierra, cada gota de el
mar, todas las Estrellas de el Cielo, todas las
plantas, hojas, flores, y frutos de la tierra, fues-
sen unos corazones, que enardecidos de tu
amor te sirviessen, y alabassen eternamente.
Por solo tu amor amo à todas las criaturas, y
quisiera, que todos los racionales te conocies-
sen, amassen, y no ofendiessen. Por solo tu
amor me pesa sobre todo pesar el averte sido
tan desleal, traydor, è ingrato, de que te pido
perdon, y en recompensa de mis traysiones,
è ingratitudes, te ofresco todo el amor con que
te aman los Justos de la tierra, y los Bienaven-
turados de el Cielo; y lo que es mas, el amor
immenso, con que JESUS, y MARIA
te aman, y amaràn.

JESUS, JESUS, JESUS, MARIA, tened misericordia de mi alma.

Puesto de rodillas, di:

AMoroso JESUS crucificado, Dolorosissima Virgen MARIA, cuya piedad, intercession, y patrocinio, son para los finos amantes las puertas australes de la Celeste Jerusalen, encended mi corazon en el divino amor, para que esta mi muerte me sea, con vuestro amparo, la puerta, por donde entre mi alma à amaros eternamente en el Cielo.

ORACION.

SEñor mio Jesu-Christo, que por boca de tu Santo Profeta dixiste: En caridad perfecta te amé, y por esso te traxe á mi, teniendo misericordia de ti: Yo te ruego, Señor, que por la misma caridad, que te traxo de el Cielo á la tierra, te dignes de presentar esta pobre alma à tu Eterno Padre, con todas las penas, trabajos, y tormentos, que por mi salvacion

eter-

y reynas con [illegible]

Espiritu Santo. Amèn.

ULTIMA PARTE.

Puesto en Cruz reza un Credo, y tres Salves, y dicho el ℣. Gloria Patri, te postrarás en tierra, diciendo:

Creo en Dios, espero en Dios, amo à Dios, deseo veer, y alabar à mi Dios, me pesa el aver ofendido à mi Dios.

Puesto de rodillas, prosigues:

COmo el Ciervo desea à las fuentes de las aguas, assi mi Dios, desea mi alma el vèr tu hermosura infinita, cuya vista hace Bienaventurados à los Angeles, y à todos los Santos de el Cielo. Quando será, Bien mio, el felicissimo dia, en que yo entre en tu Palacio de delicias interminables, para habitar en èl por toda la eternidad, sin el menor peligro de perderte? Si hallé gracia en tus divinos ojos, muestrame yà tu divino, y agradable Rostro; sacame de esta tierra de los muertos, para co-

Yà para mi el vivir en eſte mundo, es muerte prolongada, ſolo el morir en tu divina gracia me ſerá, Señor de imponderable logro. Acabeſe yá eſte mi dilatado, y penoſo deſtierro, llevame, Señor, à la Patria, que con amoroſas anſias deſeo. Sacame, Dios mio, de eſte mundo, que todo es anguſtias, dolores, trabajos, y rieſgos; llevame à la Celeſte Jeruſalen, donde con tu preſencia todo es bienes, felicidades, y deſcanſo; quitame yá eſta vida, que es muerte, y concedeme la muerte, donde comienza la vida de tu gloria. Ven, ven, ven muerte de mi cuerpo, que ya te eſpero con anſia, para que me ſirvas de puerta franca, por donde cumplida mi Peregrinacion Chriſtiana, entre à la Celeſte Jeruſalen, para veer, y gozar à mi Dios por toda la eternidad.

Poſtrado en tierra, dices:

Señor pequè, de que me peſa, ten miſericordia de mi alma, por los meritos, Paſſion, y

Muer-

Puesto de rodillas, di:

AMoroso JESUS crucificado, Dolorosissima Virgen MARIA, cuyos meritos, intercession, y misericordia, son para los muertos à el mundo, y vivos à el Cielo, las puertas aquilonares de la Celeste Jerusalen, avivad, y cumplid mis deseos, para que mediante vuestro Patrocinio, esta mi muerte sea la puerta por donde entre à alabaros con los Angeles en la gloria.

ORACION.

SEñor mio Jesu-Christo, pues con tu Preciosissima Sangre nos has redimido. Imprime en el alma de este tu Siervo N. tus preciosas Llagas, con tu Sangre preciosa, para que aprenda á leer en ellas tu dolor contra sus dolores, que con sus pecados tiene merecidos. Imprime tambien en su corazon tu enardecido amor, para que se una contigo, con un vinculo indisoluble, con el qual, nunca se pueda apartar de ti, ni de todos tus Santos. Hazle,

Señor,

que se hacen en tu Santa Iglesia. Hazle participante de todas las bendiciones, gracias, indulgencias, meritos, y gozos de todos tus escogidos, que te agradaron desde el principio de el mundo, y concedele, que con todos ellos te goze, y alabe eternamente en la gloria, donde vives, y reynas con Dios Padre, en unidad de el Espiritu Santo. Amèn.

Besando tres veces en tierra, dices:

JESUS, JESUS, JESUS, MARIA, tened misericordia de mi alma.

A LA NOCHE

Exercitaràs lo siguiente, con la vela encendida ante el Crucifixo.

Rezas postrado en tierra un Padre nuestro, y Ave Maria con Gloria Patri,

SAntos de mi devocion, Santo de mi nombre, y Santo Angel de mi guarda, assistidme, y favorecedme en esta hora de mi muerte, alcanzandome el perdon de todas las culpas, que cometì, especialmente con el sentido

de

Besando la tierra, dirás: Señor pequé, de que me pesa, ten misericordia de mi alma, por los meritos de JESUS, MARIA, JOSEPH, JOACHIN, y ANNA, y JUAN. Amèn.

A SAN JUAN BAPTISTA.

Rezas postrado un Padre nuestro, y una Ave Maria con Gloria Patri.

SEñor San Juan Baptista, Precursor Soberano de el verdadero Messias, que en el transito de tu martyrio te assistieron JESUS, y MARIA: Por estas tus felicidades te suplico, me assistas à la hora de mi muerte, alcanzandome el perdon de las culpas, que cometì, especialmente con el sentido de el oydo. No permitas, que las angustias de la enfermedad, que Dios me embiare, me conturben de tal manera, que me impidan la disposicion, para librarme de los tormentos infernales: Haz, Santo mio, el que resignado en todo con la voluntad divina, sufra con paciencia los dolores, para gozar el eterno descanso. Amèn.

A SEÑORA SANTA ANNA.

Rezas, poſtrado en tierra, un Padre nueſtro, y una Ave Maria, con Gloria Patri.

SEñora Santa ANNA, feliciſſima Madre de la Madre de Dios; quien con los Santos Angeles te aſſiſtiò en tu dichoſo tranſito, y en ſus virginales brazos, con mucho gozo eſpiraſte; por eſtas tus felicidades, te ſuplico, me ampares à la hora de mi muerte, alcanzandome el perdon de las culpas, que he cometido, eſpecialmente con el ſentido de el olfato. Atiende piadoſa á los grandes conflictos, que eſte miſerable pecador padecerà en ſus ultimas agonias, con la inquietud de la conciencia, por los deſordenes de mi mala vida: pidele à el Omnipotente, uſe conmigo de ſu gran miſericordia, dandome en eſta mi ultima hora una contricion perfecta, con que mis culpas ſean perdonadas, y le alabe en la gloria. Amèn.

Diràs beſando la tierra: Señor pequé de que me peſa, ten miſericordia de mi alma, por los

me-

SEñor San JOACHIN Padre de la Santiſſima Virgen Madre de el Verbo humanado, que por orden, de tu Hija, te aſſiſtieron los Santos Angeles en tu tranſito, quienes, entonces te manifeſtaron el myſterio de ſu Maternidad, y lleno de celeſtiales gozos, con eſta noticia eſpiraſte: Yo te adoro, y por eſtas tus felicidades te ſuplico, me favoreſcas â la hora de mi muerte, alcanzandome el perdon de todas las culpas, que he cometido, eſpecialmente con el ſentido de el guſto. Atiende piadoſo, Santo mio, á las muchas anguſtias, que con las vehementes tentaciones de el demonio padecerà en la ultima hora de ſu muerte eſte tu indigno Siervo. Por tus virtudes, y merecimientos te ruego, el que uſando piadoſo de tu poder, è imperio, arrojes muy lexos, à las cabernas infernales à eſtos mis enemigos, para que no perturben à mi alma con ſus diabolicas iluſiones, y yo con mucha quietud, y paz te entriegue mi

eſpi-

CHIN, ANNA, Y JUAN. Amen.

A Sr. SAN JOSEPH.

Rezas postrado en tierra, un Padre nuestro, y una Ave Maria, con Gloria Patri.

SEñor San Joseph Dignissimo Esposo de la Santissima Virgen, y Padre estimativo de el Verbo humanado, que en tu dichoso transito te assistieron los Angeles con una celeste musica, y entre los amorosos brazos de tu Hijo JESUS espirastе: Yo te adoro, y por estas tus plausibles felicidades te suplico, me assistas, y ampares en la hora de mi muerte, alcanzandome el perdon de las culpas, que he cometido, especialmente, con el sentido de el tacto. O Santo mio! Mira piadoso, las grandes tribulaciones, con que esta miserable criatura ha de agonizar, por el mucho temor, que le assiste de la estrechissima cuenta, q̄ en el Tribunal Divino ha de dàr de toda su vida tan mal empleada. Y supuesto, que el rectissimo Juez, que me ha de juzgar es JESUS tu Hijo, pidele, por tus

me-

me pesa, ten misericordia de mi alma, por los meritos de JESUS, MARIA, Y JOSEPH, JOACHIN, ANNA, Y JUAN. Amen.

A LA SANTISSIMA TRINIDAD.

Postrado en tierra dices: Creo en Dios, espero en Dios, amo à Dios, deseo veer, y alabar à Dios, me pesa el aver ofendido à mi Dios.

DIOS Padre, Dios Hijo, Dios Espiritu Santo tres Personas distintas, y un solo Dios verdadero, en quien creo, en quien espero, â quien amo, á quien veer, y alabar eternamente deseo: Yo te doy infinitas gracias por todas las mercedes, que me haz hecho, y te pido perdon de mi ingratitud, con la que he faltado á tu santo servicio, todo el tiempo, que me has dado de vida, te he ofendido con el pensamiento, palabra, y obra, de que me pesa, y te pido perdon por los meritos de mis Señores JESUS, MARIA, JOSEPH, JOACHIN, ANNA, y JUAN. Yà la muerte se me acerca, y es grande el peligro, que de condenarme tengo; porque

lo por tu bondad me criaſte â tu imagen, y ſemejanza; me hiciſte Chriſtiano; y eſto, no para que yo me condene; mi Señor Jeſu-Chriſto derramò ſu Sangre, padeciendo muerte de Cruz, y eſſo, para que yo me ſalve. Verdad es, no lo niego, que yo con mis ingratitudes he deſmerecido tanta honra, irritando tus enojos; pero la Santiſſima Virgen, tu Hija, tu Madre, tu Eſpoſa, mi Abogada, y Señora, como Refugio, que es de pecadores, y conſuelo de afligidos. A ſu piedad me acojo, ella intercede por mi, y quanto ella te pide, Tù lo concedes; ella es la que piadoſa, detiene los rigores de tu Juſticia; ella es la que inclina las dulzuras de tu miſericordia, con cuyo patrocinio nada temo, en todo confio; pues llegue, llegue la muerte, que en tus manos, Señor, encomiendo mi eſpiritu.

Beſando cinco veces la tierra, dices:

JESUS, MARIA, JOSEPH, JOACHIN, ANNA, Y JUAN. aſſiſtidmè benignos en la muerte.

Mi

Y eſpero ſer recibido;
pues humilde, á un Padre apelo,
que jamàs negò conſuelo
à un corazon dolorido.
Aunque Reo, y pobre, mi Dios,
ſatisfaceros eſpero;
porque os preſento un Cordero,
que es tan bueno, como Vos:
Os ofrecemos los dos,
yo mis culpas, èl ſus penas,
y aun la Sangre de ſus venas,
que ſi por las deudas, que hago,
yo apenas ingrato pago,
él las paga amante á penas.

COMUNION ESPIRITUAL.

Diràs ſiete veces el Gloria Patri, beſando la tierra, en obſequio de los ſiete Coros de la Santidad humana.

O Medicina univerſal de las Almas, mi dulce JESUS Sacramentado! Quièn

para

Apostoles, la luz, y conocimiento de los Santos Profetas, la caridad de los Santos Patriarchas. Recibe, Señor, mis deseos, y sanando todas las dolencias de esta mi pobrecita alma, haz, pues puedes, que para recibirte con la debida disposicion en la Sagrada Mesa de el Altar, sea mi vida un celeste Paraysо de floridas virtudes, en que tengas tu recrèo; assi te lo suplico, por los meritos de tu Passion, y Dolores de tu Santissima Madre: á quienes, en mi nombre, bendigan, y alaben todos los Coros de la Santidad humana. Amèn.

REFECCION ESPIRITUAL.

ORACIONES

Para antes, y despues de el Examen, Confession, y Comunion, que se han de hacer en los dias de Hospicio. Dedicados à los Dolores agudos de el Corazon Virgineo.

ANTES DE EL EXAMEN.

FIdelissima Virgen MARIA, que el veer à tù Innocentissimo JESUS con tan ignomi-

amiſtad divina, eſtá ligada â el marmol de la culpa: Confieſſo Madre amoroſa, que eſtas ligaduras de mi malicia ſon los cordeles, que atan la innocencia de tu Hijo à la columna; mi deſnudez le deſnuda, mi deshonra le afrenta. Infundeme, Señora mia, la confuſion, y verguenza de aver pecado, para hacer un exacto, y diligente Examen de mi conciencia, con ſus debidas circunſtancias.

O MARIA! Muchas, y grandes dificultades encuentro en eſte negocio de tanta importancia, para cuyo acierto, humilde, y confiado me acojo à tu Corazon adolorido; ilumina pues mi entendimiento, que ſe halla muy torpe; inflama mi voluntad, que adoleſce diſtraida; aclara mi memoria, que eſtá confuſa; para que con tu maternal aſſiſtencia, mi alma conoſca, aborreſca, y ſe acuerde de todos los pecados proprios, agenos, ocultos, manifieſtos, veniales, y mortales, que por comiſſion, ù

omiſ-

de Dios, à quien deseo desagraviar. Amèn.

DESPUES DE EL EXAMEN.

JUsta, y Santa emulacion de los Angeles, Dolorosissima Virgen MARIA, muchas, y gravissimas son, Señora, las culpas, que esta vil criatura ha cometido; por la menor de ellas merecia, que el Sol me negasse su luz; la tierra sus frutos; que me afligiessen todos los trabajos de esta vida; y que todas las criaturas, como ministros de la justicia divina, me persiguiessen, tomando en mi, por tanta ingratitud, la mas justa venganza; pero es tal la bondad infinita de mi Dios, que no solo no me ha castigado, como yo meresco, y su Magestad pudiera, mas tambien misericordioso, me ha sustentado, dandome salud, vida, y tiempo; me ha sufrido, me ha esperado, y lo que es más, me dà sus auxilios, para que conosca la desnudez afrentosa de mi alma, con las fuertes

liga-

ticia, para que conmigo, siendo yo tan grande pecador, usàsse de tanta misericordia? Quien le rogó por mi, para que Justiciero no me castigàsse, quando yo traidor, â tantos beneficios ingrato, probocaba con mis culpas sus enojos? Quien, sino es la piedad de tu Corazon Materno. O Refugio de pecadores! Què fuera triste de mi, si Tu piadosa, por mi no intercedieras? A Ti debo, ô clementissima Madre! A Ti debo tantos, y tan singulares beneficios, por los quales doy á mi Dios muchas, y repetidas gracias. Y á Ti, unico Bien mio, doy humildes agradecimientos, en cuya gratitud ofrezco mi corazon, junto con aquella lanza de el dolor, que traspassó el tuyo, quando viste â tu Hijo, mi Redemptor, atado â la Columna, vergonzosamente desnudo; por lo que te suplico, me alcances de su Magestad, el que avergonzandome, y confundiendome de verme tan ligado â la culpa, como despojado de su gracia, me vista

ciendo la Santidad, è Innocencia de tu Hijo, mi Redemptor, fué tu Corazon amante traſpaſſado con la lanza de el dolor, por las falſas acuſaciones, con que fué preſentado de Tribunal en Tribunal. Confieſſo, Señora mia, que yo ſoy el reo, mios ſon los delitos, de que acuſan à tu Innocente JESUS; para cuyo remedio me acojo à tu Corazon adolorido, ſuplicando, te compadeſcas de mi miſeria. Alcanzame de mi Dios la gracia, y esfuerzo, para que preſentandome humilde â el Tribunal de ſu miſericordia, à los pies de ſu Miniſtro en el Sracramento de la penitencia, confieſſe confuſo todas las culpas de que me acuſa la conciencia. Ea, Piadoſiſſima Madre, temiendo mi fragilidad en negocio de tanta importancia, imploro tu Patrocinio, para que eſta mi confeſſion, que deſeo hacer perfectamente, ſea á mi Dios agradable, y provechoſa â mi alma.

Para cuyo efecto ſuplico à tu piedad, por lo mucho que ſintiò tu Corazon Materno las

acu-

de temor, ò verguenza, calle alguno de los que me ocurrieren à la memoria. Por lo que te atribularon las acusaciones hechas ante el Tribunal de Cayfás, dispon el que esta mi confessión sea verdadera, diciendo todas mis culpas, en la misma conformidad, que estuvieren en mi conciencia, lo cierto como cierto, lo dudoso como dudoso, sin añadir, ni quitar circunstancia alguna, que disminuyendo, ô agravando, mude el juicio de el Confessor.

Por lo mucho, que te afligieron las acusaciones hechas ante el Tribunal de Pilatos, ordena, que esta mi confessión sea dolorosa, acusando mis culpas con mucho arrepentimiento, y pesar de haverlas cometido, no tanto por el temor de el castigo, ni interez de el premio, si quanto por ser ofensas contra mi Dios, que es infinitamente bueno, digno de ser amado, y no ofendido: y que â este mi dolor, y arrepentimiento, acompañe el proposito firme de la enmienda. Por lo que te acongojaron las acu-

ron las repetidas acuſaciones en el Tribunal de Pilatos, amparame, para que mi confeſſion ſea ſatisfatoria, acuſandome con la volũtad prompta, y aparejada, para admitir humilde, y executar obediente la penitencia, que en ſatisfaccion de mis culpas me impuſiere el Miniſtro Sagrado, como legitimo Juez de mi conciencia, y demàs conſejos ſaludables, que me diere, como mi Maeſtro, y Medico. Aſſi lo eſpero de tu piedad, en cuya confianza llego á tan Soberano Sacramento.

ACTO DE CONTRICION.

AMabiliſſimo Jesus, que ſiendo la miſma Santidad, ê Innocencia, quiſiſte, para ſatisfacer con tus penas mis culpas, comparecer qual facineroſo reo, ſiendo falſamente acuſado ante los iniquos Jueces Anàs, Cayfàs, Pilatos, y Herodes: Yo te adoro, y confieſſo, que hè ſido la criatura mas ingrata, pues muchas veces abuſando de los beneficios, de ellos miſmos me

hè

trina? Loco sin duda estaba, quando pequé: perdoname, Dios mio, tantas locuras, que yà estoy arrepentido, restaurame el juicio para servirte. O amabilidad eterna! Mucho temo de tu Justicia el castigo, que merezco; màs tambien aguardo de tu misericordia el perdon. Dios mio, ni la Gloria, aunque mucho me alienta, ni todo el Infierno, aunque mucho me horroriza, mueven mi pesar, y arrepentimiento: Tu solo eres mi unico motivo, pues aunque no huviera Infierno para el castigo, te temiera, y de haver pecado me pesara; y aunque no huviera Gloria para el premio, te amara, y de no haverte servido me arrepintiera. O Bondad amable! Mi esperanza, mi consuelo, y todo mi alivio, acabense yà los enojos, y seamos para siempre amigos. Y para mas obligar tu clemencia à el perdon, que de mis culpas humilde solicito, yo te ofrezco mi corazon contrito, junto con aquella lanza de dolor, que atravesó â el de tu Santissima Madre mi Señora,

tu gracia, con la qual quiero morir muchas veces, antes que una sola pecar. Amén.

Despues de la Confession.

CHysol de espirituales purezas, Dolorosissima Virgen MARIA, cuyo Corazon amante fué traspassado con la lanza de el dolor, viendo la Cabeza de tu Hijo JESUS taladrada con la Corona de espinas: Yo te adoro, y compadecido de tus angustias, por ellas te suplico, que si antes la execucion de mis maldades texiò para el tormento essa Corona de penetrantes espinas, sea ahora, para el descanzo, una guirnalda de flores inmarcessibles la confession, que arrepentido de mis culpas, acabo de hacer, siendo à su Magestad agradable, y â mi alma provechosa. O Madre, y Refugio mio! Convoca, Señora, à todos los Coros de los Angeles, y Santos, para que en mi nombre dén â tu Santissimo Hijo, mi Redemptor, las debidas gracias (que mi cortedad no acierta) por haver instituido el saludable Sacramento de la

Pe-

desampares, Piadosissima Señora, en tu Corazon adolorido pongo la salud de mi alma: dame esfuerzo, para que quebrantando las espinas de la tentacion, y cultivando las de la Penitencia, florezca en virtudes, con la enmienda de mi mala vida; cumpla el proposito, que tengo hecho de servir, y no ofender à mi Dios, siendo siempre, aunque tan tibio, devoto tuyo, el qual otra vez en tus manos ratifico, con la cõfianza de que atenta Tu à mi fragilidad, piadosa me has de assistir, y alentar, para que todo el tiempo de mi vida, à pesar de mis enemigos, lo pueda cumplir, sin que por respecto alguno lo llegue â quebrantar. Assi lo espero de tu proteccion, y misericordia. Amèn.

OFRECIMIENTO
de la Penitencia impuesta por el Confessor, y executada de el Penitente.

INvicto Monarcha de Cielos, y tierra, que para satisfacer mis culpas con tus penas, y co-

el Purissimo Corazon de tu Santissima Madre. Yo te adoro, y humilde confiesso, que eres mi Dios, mi Redemptor, alabo tu Innocencia, conosco mi ingratitud, y engrandesco tu misericordia: y pues quieres, que contigo satisfagamos nosotros nuestras culpas, junto con los meritos de tu Passion, y Dolores de tu Santissima Madre, te ofrezco estas Oraciones, (*ô penalidades!*) que acabo de hacer, segun me impuso tu Ministro Sagrado, en penitente satisfaccion de las culpas, que tengo confessadas, con mucho dolor de haverlas cometido (por ser Tu quien eres) y proposito de no ofenderte mas, el qual otra vez ratifico: en cuya conformidad, desde ahora acepto humilde, y resignado, la pobreza, las enfermedades, las persecuciones, las deshonras, los desprecios, los desamparos, tribulaciones, trabajos, y muerte, que Tu me embiares. Mucho mas meresco, y conosco, que con todo junto aun no satisfago ni aun la menor de mis culpas; por lo qual me valgo, y agrego quanto yo padeciere, segun tu vo-

Antes de la Comunion.

NEctar Soberano, que endioſa à los hombres, afligidiſſima Virgen MARIA, cuyo Corazon materno fué traſpaſſado con la lanza de el dolor, y compaſſion, qnando tu Dulciſſimo JESUS ſe quexò à el Eterno Padre de el deſamparo, que padeció en la tormenta de la Cruz: Yo te adoro, y compadecido de tus tribulaciones, por ellas miſmas te ſuplico, no me deſampares en la preſente neceſſidad, y empeño en que me hallo. Y es, que tu Santiſſimo Hijo (O Bondad Infinita!) viene Sacramentado à hoſpedarſe en mi indigno pecho. O confuſion mia! Pues quien ſoy yo, y quien es JESUS, para que conmigo haga ſu Mageſtad tan grande merced?

Es JESUS Hombre, y Dios verdadero; en quanto Dios, es la ſegunda Perſona de la Santiſſima TRINIDAD, Hijo conſubſtancial de el Eterno Padre, à quien ſe le atribuye la Sabiduria, quien por ſu miſma bondad, y en virtud

todas las demàs Criaturas de el Univerſo. Es el Supremo Juez de hombres, de Angeles, de vivos, y de muertos, à quiẽ teme todo el Infierno. Es el que ſiendo la miſma Santidad, é Innocencia, quiſo, para redimir á el linage humano, padecer con tanto deſamparo muerte ignominioſa de Cruz. Es el que con ſus penas triumphò de la muerte, de el pecado, y de el Infierno. Es el que reſucitò glorioſo, y ſubiò â los Cielos con ſu propria virtud. Es Señor tan Omnipotente, Sabio, y Amante, que ſu miſma Carne, y Sangre exiſten real, y verdaderamente bajo de los accidentes de Pan, y Vino conſagrados, â quien neceſſariamente acompañan las Divinas Perſonas de el Padre Eterno, y de el Eſpiritu Santo, con la Eſſencia, y Atributos divinos. Eſte Señor, pues, es el que tengo de recibir en tan Soberano Sacramento.

Pues quien ſoy yo, para que le pueda recibir? O miſeria humana! Yo ſoy el polvo

ſus promeſſas, ſordo à ſus inſpiraciones, negligente à ſus auxilios, perezoſo paratodo lo bueno, y muy diligente para todo lo malo: ſoy el abyſmo de miſerias, y pecados, con los quales hé ſido tantas veces el verdugo mas cruel, que hà injuriado á ſu Redemptor: hè ſido el Eſclavo mas infame de Satanàs, el enemigo mas alevoſo, y traydor à Jeſu-Chriſto: ſoy el peor de los nacidos, y no ſoy digno de que me honre, aun la criatura mas infame, ſi acaſo puede haver otra mas que yo en el Mundo, ſolo merezco, y aun es poco, el que todos los Demonios en el abyſmo me eſcupan, piſen, ultrajen, y atormenten por toda la eternidad.

Pues como, ô para què à eſta criatura tan deſpreciable, ê indigna, viene un Señor tan Supremo, y Soberano? O felicidad apreciable! No viene, como pudiera, para caſtigar mis trayciones, ſi viene como Medico Divino á ſanar mis eſpirituales dolencias: viene como Padre amoroſo á ſuſtentar, y enriquecer con ſus

ce-

con la culpa; tan pobre, y desnuda de meritos; tan indecente, y asqueroſa con mis maldades. Qué otra coſa han ſido mi corazon, y mi conciencia, ſino unos peſtiferos calabozos de inmundicias, y hediondeces, de deprabadas, y malas coſtumbres, en que ſolo han habitado los horrendos monſtruos de la malicia, con los indomitos, y fieros brutos de los apetitos. Pues en què ſala, con què ropage, decencia, hermoſura, hè de recibir á tan Hermoſo, Soberano, y Divino Señor? Mucho fuera mi deſconſuelo, conociendo mi indignidad, y miſeria. Pero mucho mas me anima, ô Piadoſiſſima Madre, el que Tu eres todo mi amparo, como Refugio de pecadores, y conſuelo de afligidos. Tu eres â quien, como Emperatriz de Cielos, y tierra, como Madre de mi Eſpoſo el Divino Rey, adornò la Omnipotencia de tantas gracias, virtudes, dones, y privilegios, que ſin comparacion exceden à todos los Coros juntos de Santos, y Angeles: pues recibeme,

lo al tuyo traſpaſſado con la lanza de el dolor, en el deſamparo de tu Hijo pendiente de la Cruz, para que aſſi ſe purifique el mio de toda mancha, ſe adornen los retretes de mis potencias con las fragrantes flores de la Penitencia, devocion, y ternura; ſe hermoſee, y engalane mi alma con la veſtitura nupcial de la gracia, con las precioſiſſimas Joyas de las virtudes, y Perlas de la perfeccion chriſtiana, para que llegando limpia, ſana, compueſta, y hermoſa à el feliz talamo de el Altar, celebre, ſiendo Tu mi Madrina, los celeſtes deſpoſorios con tu Hijo, mi Dios Sacramentado. Amén.

En la Comunion.

SAludable Fuente, ven, y purifica de todas ſus manchas à eſta miſerable criatura.

Medico Divino, Salud de las almas, ven, ven, y ſana de ſus males â eſta alma enferma.

Moroſo Padre, ven, ven, ven, acaricia, y regala â eſta pobre huerfana.

rio, Soberano Señor Sacramentado, yo no soy digno de que tu Mageſtad ſe hoſpede en mi corazon ingrato: más hagaſe en mi tu voluntad, y miſericordia. Toda el alma llena de gozos, ſe me liquida en celeſtiales dulzuras à el conſiderar tan grande dicha. Y pues es dia de hacer mercedes (O Bondad infinita!) con todo rendimiento, y confianza, te ſuplico por aquel deſamparo, que por mi en la Cruz padeciſte, el que no deſampares à eſta pobrecita alma, pues aunque indigna (mediante el Patrocinio de tu Santiſſima Madre, mi Señora, y Madrina) es tu Sierva, es tu hija, y es tu Eſpoſa. Amén.

Deſpues de la Comunion.

O Sunamitis atribulada, que viendo morir à tu unico Hijo JESUS con tantos dolores, y fatigas, no en otros brazos, ni en otra cama, que en el toſco madero de la Cruz, fuè tu Corazon materno traſpaſſado con la lanza de el mas agudo dolor! Eſta muerte, Señora mia,

merced, y honra. A Ti, pues, que eres todo mi amparo, recurro, suplicandote humilde, por la pena que en su Muerte sintiò tu Corazon amante, el que como Reyna, que eres de todas las Criaturas, las convoques, y mandes, que con canticos de alabanza, y magnificencia, engrandescan â tu Hijo, mi Señor Jesu-Christo, por el excessivo amor, con que en beneficio de las almas instituyò el Admirable Sacramento de la Eucharistia.

Y yo de mi parte, les ruego, el que à Ti, Piadosissima Madre, te bendigan, y alaben, pues por tu intercession hè llegado, aunque indigno, á la Mesa Sagrada de el Altar, y gustando en ella el dulce Manna de los Cielos, el suavissimo Pan de los Angeles, el Cuerpo Sacramentado de JESUS: y mediante este Sacramento se hà unido, y desposado con mi alma el mismo Dios. No permitas, ô Refugio mio, el que esta Comunion sea (segun mi maldad) muerte, ô gravamen á mi conciencia, para ma-

Ley Divina, y ... cumplir exactamente con todas las obligaciones de mi oficio, y estado.

Por todos estos motivos, ô gran Señora, la pongo en tus venerables manos, para que en nombre mio la ofrezcas à el Eterno Padre, pidiendole por todas las necessidades de la universal Iglesia, como tambien las particulares de todos mis hermanos, y benditas Animas de el Purgatorio, principalmente aquellas, por quienes de justicia, ô caridad debo pedir, y por todo aquello, que fuere de tu agrado. Y por ultimo, sirvame de tal disposicion, que viviendo vigilante, y diligente en el servicio de Dios, y obsequio tuyo, meresca tener una dichosa, y tranquila muerte en su amistad, y gracia, que fortalecido entonces con tan Celeste Viatico, mediante tu Patrocinio, le vea, le alabe, y le goze en el eterno talamo de la Bienaventuranza. Amén.

GUIR-

mentado le hospeda en mi indigno pecho. Montes, Valles, Rios, y Fuentes bendecid, y alabad à vuestro Criador, que hospedandose Sacramentado en mi indigno pecho, sana de todas sus dolencias á esta mi alma enferma. Plantas, Arboles, Flores, y frutos bendecid, y alabad á vuestro Criador, que sanando las dolencias de mi alma me franquéa magnanimo su Cuerpo Sacramentado. Agua, Tierra, Ayre, y Fuego bendecid, y alabad à vuestro Criador, que franqueandome su Cuerpo Sacramentado, enriquece de celestiales dònes à esta mi pobrecita alma. Planetas, Astros, Luceros, y demàs celestes Orbes bendecid, y alabad à vuestro Criador, que enriqueciendo Sacramentado à mi alma la hermoséa, y purifica de sus fealdades, y manchas. Pezes, Aves, Brutos, y demàs vivientes bendecid, y alabad à vuestro Criador Sacramentado, que hermoseando, y purificando mi alma, se une, y desposa con ella. *Gloria Patri, &c.*

maravilla con que el Pan, y Vino en la Consagracion se transubstancian en su Cuerpo, y Sangre. Santas Virgenes, y Confessores bendecid, y alabad á vuestro Redemptor Sacramentado, por la maravilla de existir los accidentes de el Pan, y Vino, sin su propria substancia, ò sugeto. Santos Martyres, y Apostoles bendecid, y alabad à vuestro Redemptor Sacramentado, por la maravilla de reducirse toda su quantidad corporea à la pequeñez de una limitada hostia. Santos Profetas, y Patriarchas bendecid, y alabad à vuestro Redemptor Sacramentado, por la maravilla de ponerse, en virtud de las palabras de la Consagracion, en la hostia santa, solo su Cuerpo, y por las concomitancias su Alma, su Sangre, y Divinidad. *Gloria Patri, &c.*

Bendito, y alabado sea el Santissimo Sacramento de el Altar.

CElestes Virtudes, Angeles, y Archangeles de la primera Gerarchia bendecid, y ala-

en todas las Misas, que cada à un mismo tiempo se celebran. Angelicas Dominaciones, Principados, y Potestades bendecid, y alabad à vuestro Emperador Sacramentado, por la maravilla de assistir todo Christo en toda la hostia consagrada, y todo en qualquiera particula de ella. Soberanos Tronos, Querubines, y Seraphines bendecid, y alabad à vuestro Monarcha Sacramentado, por la maravilla de hacerse el mismo Christo Sacramentado, manjar de las almas justas, de tal suerte, que él no se convierte en ellas; sino que ellas se transmuten en el manjar soberano. *Gloria Patri, &c.*

Bendito, y alabado sea el Santissimo Sacramento de el Altar.

Y Tù dichosissima Alma mia, que has gustado de aqueste Divino Eucharistico banquete, no seas infiel, ni ingrata à tu Criador, Redemptor, Rey, Medico, Padre, y Esposo; pierde primero mil vidas, mil honras, y mil mundos, que perder su amistad, y gracia: con

mento de el Altar.

¶ *Rezaràs la Eſtacion mayor à el Santiſſimo Sacramento, por todas las neceſſidades de la Igleſia, y benditas Animas de el Purgatorio.*

O. S. C. S. M. E. C. A. R.

IN-

calypsis tenia en la mano, sombréan el Via Crucis de esta Peregrinacion Christiana. num. 2.

De el cuchillo de Abrahan formò Salomon un candelero, y de este se formaron los clavos, con que crucificaron á Christo. num. 3.

El dicho Personage con la espada en la boca delinea à el Sacerdote Simeon, profetizando los Dolores de la Virgen. num. 3.

Fiesta, que celebran en el Cielo á la dolorosa espada de la Santissima Virgen. num. 3.

Dos Cytaras igualmente templadas, suenan juntas, pulsando solamente una. num. 4.

El lugar de el Calvario, donde crucificaron à el Señor, està entre dos caminos reales. n. 7.

Los Ladrones, que salieron à la Santissima Virgen en el camino, huyendo su Magestad à Egypto. num. 7.

La Conversion de San Dimas. num. 7.

Varias Cruces aparecidas à Constantino, y sus efectos. num. 8.

esta Peregrinacion Christiana. num. 1.
Es tambien la calzada en el camino real de la Celeste Jesusalen. num. 2.
Maravillas en los quatro Elementos. §. 1. numeros 3. y 4.
Maravillas en los peñascos, y piedras preciosas. §. 2. num. 5.
Maravillas en el heno, y sacate. §. 3. num. 6.
Maravillas en los troncos, y arboles. §. 3. n. 7.
Maravillas en las flores. §. 4. num. 8.
Maravillas en los frutos. §. 5. num. 9.
Maravillas en las Estrellas. §. 6. num. 10.
Maravillas en los animales. §. 7. num. 11.
Marav. en la formacion de Adan. §. 8. n. 12.
Maravillas en su corazon, y huessos humanos. §. 8. num. 12.
Maravill. castigos en los descendientes de los Ministros de la Passion. §. 9. nums. 13. 14. 15. 16. 17.
Maravillosos exemplares en beneficio de los devotos de la Passion de Christo, y Dolo-

Concede el Señor algunos privilegios à su Santissima Madre à favor de sus devotos. §. 11. num. 21.
Manifiesta el Señor, quan util, y provechoso es à las almas dicha devocion. §. 11. n. 22.
Alienta la Santissima Virgen, à esta devocion, amenazando à los que son indevotos. §. 11. num. 23.
Como los demonios procuran impedir á las almas el que se empleen en esta devocion, y tambien huyen de los que son devotos. §. 12. nums. 24. y 25.
Prodigios de las Reliquias, è instrumentos de la Passion. §. 13. nums. 26. 27. 28. 29.
Prodigios en una Imagen de Nra. Señora de los Dolores. §. 14. num. 30.
Algunos portentos en la Renovacion de la milagrosa Imagen de el Santo Christo de Izmiquilpan. §. 14. nums. 31. 32.

los dias de cada mes. num. 2.
El orden, que se ha de observar en las Estaciones de JESUS. num. 3.
El orden, que se ha de practicar en las Estaciones de la Virgen. num 4.
El orden, que se ha de tener en los Hospicios. num. 5.
Quando por alguna causa se suspenden las Estaciones de algun dia, lo que se ha de hacer en su lugar. num 6.
Quando estos Exercicios no se pueden practicar por todo el año, en que tiempo se exercitarán. num. 7.

De las Oraciones, y Comuniones.

Oracion preparatoria à el Santo Angel de la guarda. pag. 1.
Accion de gracias á el Santo de su nombre. pag. 3.
Soneto, Acto de humildad. pag. 4.
Letania de la Virgen. pag. 5.
Oracion prra antes de el Examen. pag. 334.

Arrepentimiento de la penitencia. pag. 343.
Oracion antes de la Comunion, pag. 345.
Oracion à el tiempo de comulgar. pag. 349.
Oracion deſpues de la Comunion. pag. 350.
Guirnalda Euchariſtica. pag. 353.
Comunion eſpiritual à la primera Gerarquia Angelica. pag. 298.
Comunion eſpiritual à la ſegunda Gerarquia Angelica. pag. 300.
Comunion eſpiritual à la tercera Gerarquia Angelica. pag. 303.
Comunion eſpiritual à los Coros de la Santidad humana. pag. 333.

En el Enſaye de la muerte.

Oracion antes de la Comunion â modo de Viatico. pag. 304.
Oracion deſpues de dicha Comunion. pag. 305.
Teſtamento eſpiritual. pag. 307.
Acto de contricion en la primera parte. p. 315.
Actos de Fee en la primera parte. pag. 316.
Actos de Eſperanza en la ſegunda parte. p. 318.
Actos de Caridad en la tercera parte. pag. 321.

De-

Oracion á San Juan Baptista. pag. 327.
Oracion á Señora Santa Anna. pag. 328.
Oracion à Sr. San Joachin. pag. 329.
Oracion à Sr. San Joseph. pag. 330.
Oracion à la Santissima Trinidad. pag. 331.

DE LAS JORNADAS.

Jornada primera de lo que padeciô Jesus desde la venta de Judas, hasta que dispertò á sus discipulos en el Huerto. pag. 8.
Jornada segunda de lo que padeciò Maria Santissima en las mismas Estacioues de su Hijo. pag. 31.
Jornada tercera, de lo que padecieron Hijo, y Madre desde el osculo de Judas, hasta el Arroyo Cedron. pag. 53.
Jornada quarta, lo que padeciò Jesus desde la presentacion à Anás, hasta la de Herodes. pag. 85.
Jornada quinta, lo que padeciò Maria en las mismas Estaciones. pag. 105.
Jornada sexta, lo que padecieron Hijo, y Madre

Jornada octava, lo que padeció la Santissima Virgen en las mismas Estaciones. pag. 174.
Jornada novena, lo que padecieron Hijo, y Madre desde el barreno de la Cruz, hasta el testamento. pag. 194.
Jornada decima, lo que padeciò Jesus desde la primera palabra, que hablò en la Cruz, hasta el Santo Entierro. pag. 223.
Jornada undecima, lo que padeciô Maria Santissima en las mismas Estaciones. pag. 245.
Jornada ultima, y Via dolorosa, lo que padeciò la Santissima Virgen en el triduo de su Soledad. pag. 269.

LOS DOLOROSOS PASSOS

Contenidos en las Estaciones de cada Jornada. La letra C indica los de Christo. La letra M los de Maria.

Primera, y segunda Jornada.

La venta de Judas. Estac. prim. de C. pag. 8. de M. pag. 31.

pag. 13. De M. pag. 36.
Lavatorio de Judas, Eſtac. quinta de C. p. 15. De M. pag. 38.
Inſtitucion Euchariſtica, Eſtac. ſexta de C. pag. 17. De M. pag. 39.
La Comunion, Eſtac. ſeptima de C. pag. 19. De M. pag. 41.
Oracion primera en el huerto, Eſtac. octava de C. pag. 20. De M. pag. 43.
Oracion ſegunda, Eſtac. nona de C. pag. 22. De M. pag. 44.
Oracion tercera, Eſtac. decima de C. pag. 23. De M. pag. 46.
Viſita à los Apoſtoles, y Mugeres Eſtac. undecima de C. pag. 25. De M. pag. 47.
Sudor de Sangre, Eſtac. duodecima de C. pag. 26. De M. pag. 49.
Confortacion de el Angel, Eſtac. decimatercia de C. pag. 28. Y de M. pag. 50.
Vigilancia à los Apoſtoles, y Mugeres, Eſtac. ultima de C. pag. 22. De M. pag. 51.

Por-

Levantamiento de los enemigos caidos, Eſtac. tercera de C. pag 56. Y Eſtac. decima de M. pag. 66.
El Prendimiento, Eſtac. quarta de C. pag. 57. Y undecima de M. pag. 67.
La fuga de los Apoſtoles, Eſtac. quinta de C. pag. 59. Y duodecima de M. pag. 69.
Injurias à el ſalir de el monte Olivete, Eſtac. ſexta de C. pag. 60. Y decimatercia de M. pag. 70.
Fatigas en el Arroyo Cedron, Eſtac. ſeptima de C. pag. 61. Y Eſtac. ultima de M. p. 71.

Jornada quarta, y quinta.

La preſentacion ante Anás, Eſtac. primera de C. pag. 86 Y de M. pag. 106.
La bofetada, Eſtac. ſegunda de C. pag. 87. Y de M. pag. 107.
Primera negacion de San Pedro, Eſtac. tercera de C. pag. 89. Y de M. pag. 108.
Preſentacion ante Cayfás, Eſtac. quarta de C. pag. 90. Y de M. pag. 109.

de C. pag. 94. Y de M. pag. 113.
Presentacion ante el Concilio, Estac. octava de C. pag. 96. Y de M. pag. 115.
Conducion â la casa de Pilatos, Estac. nona de C. pag. 97. De M. pag. 116.
Encuentro de Hijo, y Madre, Estac. decima de C. pag. 99. De M. pag. 118.
Presentacion ante Pilatos, Estac. undecima de C. pag. 100. de M. pag. 119.
Conducion â la casa de Herodes, Estac. duodecima de C. pag. 101. Y de M. pag. 121.
Presentacion ante Herodes, Estac. decimatercia de C. pag. 103. Y de M. pag. 122.
Vestidura de loco, Estac. ultima de C. pag. 104. De M. pag. 123.

Jornada sexta.

Segunda conduccion à Pilatos, Estac. primera de C. pag. 125. Y Estac. octava de M. pag. 136.
Presentacion ante Pilatos, Estac. segunda de C. pag. 127. Y nona de M. pag. 137.

Def-

de C. pag. 131. Y duodecima de M. p. 142.
La Coronacion de eſpinas, Eſtac. ſexta de C. pag. 132. Y decimatercia de M. pag. 143.
El Ecce Homo en el balcon, Eſtac. ſeptima de C. pag. 134. Y ultima de M. pag. 145.

Jornada ſeptima, y octava.

La Sentencia à muerte, Eſtac. primera de C. pag. 154. De M. pag. 175.
Aſpecto laſtimoſo de el Señor, Eſtac. ſegunda de C. pag. 156. De M. pag. 176.
La Cruz à cueſtas, Eſtac. tercera de C. p. 157. De M. pag. 177.
Primera Caida de el Señor, Eſtac. quarta de C. pag. 158 de M. pag. 179.
Encuentro de la Virgen, Eſtac. quinta de C. pag. 160. De M. pag. 180.
Ayuda de el Cyrineo, Eſtac. ſexta de C. pag. 161. De M. pag. 182.
La Muger Veronica, Eſtac. ſeptima de C. pag. 163. De M. pag. 183.

Se-

De M. pag. 187.
Llegada á el Monte Calvario, Estac. undecima de C. pag. 169. De M. pag. 189.
Segunda desnudez, Estac. duodecima de C. pag. 170. De M. pag. 190.
La hiel, y vinagre, Estac. decimatercia de C. pag. 172. De M. pag. 192.
La nueva Coronacion, Estac. ultima de C. pag. 173. De M. pag. 193.

Jornada novena.

Los barrenos de la Cruz, Estac. primera de C. pag. 195. Y Estac. octava de M. pag. 206.
La Crucifixion, Estac. segunda de C. pag. 196. Y nona de M. pag. 207.
El remache de los clavos, Estac. tercera de C. pag. 198. Y decima de M. pag. 209.
Elevacion de el Crucifixo, Estac. quarta de C. pag. 200. Y undecima de M. pag. 210.
Escarnios á el Crucificado, Estac. quinta de C. pag. 201. Y duodecima de M. pag. 212.

Blas-

La primera palabra, que hablo el Señor en la Cruz, Eſtac. primera de C. pag. 223. de M. pag. 245.
La ſegunda palabra. Eſtac. ſegunda de C. pag. 224. De M. pag. 247.
La tercera palabra, Eſtac. tercera de C. pag. 226. Y de M. pag. 248.
La quarta palabra, Eſtac. quarta de C. p. 228. Y de M. pag. 250.
La quinta palabra, Eſtac. quinta de C. p. 229. Y de M. pag. 251.
La ſexta palabra, Eſtac. ſexta de C. pag. 230. Y de M. pag. 253.
La ultima palabra, Eſtac. ſeptima de C. pag. 232. Y de M. pag. 255.
El triumpho con la muerte, Eſtac. octava de C. pag. 234. Y de M. pag. 257.
La lanzada de el Coſtado, Eſtac. nona de C. pag. 236. Y de M. pag. 258.
Venida de los Santos Varones, Eſtac. decima de C. pag. 237. Y de M. pag. 260.

Def.

tercia de C. pag. 242. Y de M. pag. 265.
El Santo Entierro, Estac. ultima de C. pag. 243. Y de M. pag. 267.

Ultima Jornada, Via dolorosa.

El Despedimiento, que hizo la Virgen de el Sepulcro de su Hijo, Estac. prim. pag. 269.
Adoracion à la Santa Cruz, Estac. segunda. pag. 271.
Adoracion á el Santo Sepulcro, Estac. tercera. pag. 273.
Vuelta à el Cenaculo, Estac. quarta. pag. 274.
Retiro á su Soledad, Estac. quinta. pag. 276.
Su abstinencia, y piedad con las mugeres, Estac. sexta, pag. 278.
Su Recogimiento interior, Estacion septima. pag. 280.
Llamò, y consoló à los Apostoles, Estac. octava. pag. 282.
Vision, q̃ tuvo del Limbo, Est. nona. pag. 283.
Renunció el alivio exterior, Estac. decima. pag. 285.

Sus

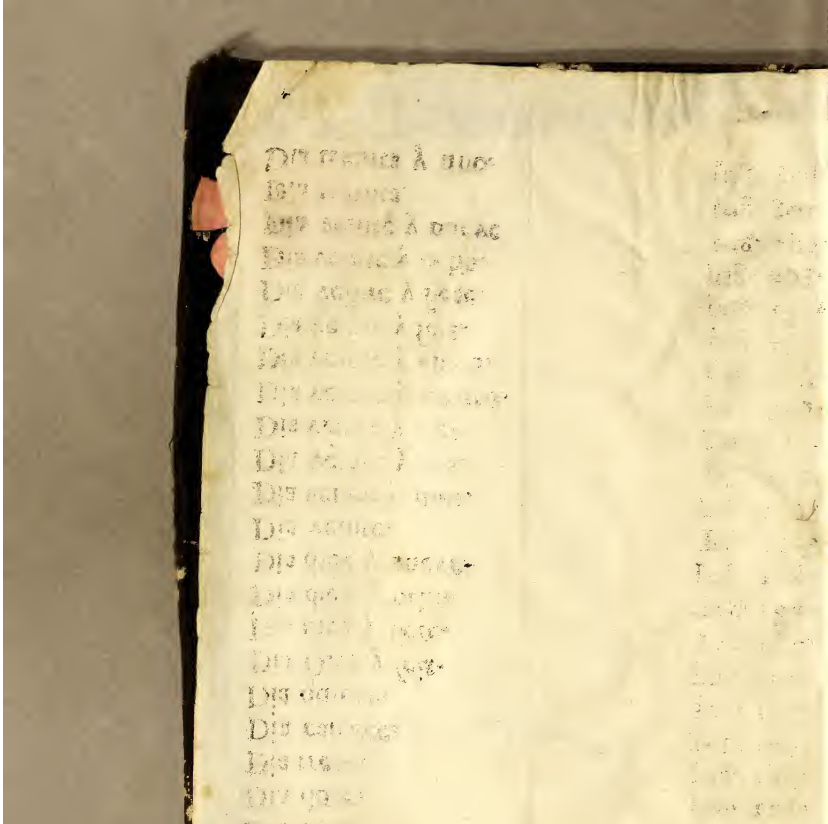
cimatercia. pag. 290.
Aparecimiento de ſu Hijo reſucitado, Eſtac. ultima. pag. 292.

Los Hoſpicios.

Hoſpicio primero, Guirnalda de la Paſſion, à los nueve Coros Angelicos. pag. 73.
Hoſpicio ſegundo de los Dolores de MARIA, Guirnalda á los ſiete Coros de la Santidad humana. pag. 147.
Hoſpicio tercero, Cithara, y Guirnalda de las penas de Hijo, y Madre, à la Santiſſima Trinidad. pag. 218.
Hoſpicio ultimo, Guirnalda de el triduo de la Soledad, á la Santiſſima Trinidad. pag. 291.

Dias de el mes.

Dia primero. pag. 8.
Dia ſegundo, pag. 20.
Dia tres. pag. 31.
Dia quatro. pag. 43.
Dia cinco. pag. 53.
Dia ſeis. pag. 63.

Dia

Dia doce. pag. 125.
Dia trece. pag. 136.
Dia catorce. pag. 146.
Dia quince. pag. 154.
Dia Diez y seis. pag. 164.
Dia diez y siete. pag. 174.
Dia diez y ocho. pag. 184.
Dia diéz y nueve. pag. 194.
Dia veinte. pag. 206.
Dia veinte y uno. pag. 217.
Dia veinte y dos. pag. 223.
Dia veinte y tres. pag. 234.
Dia veinte y quatro. pag. 245.
Dia veinte y cinco. pag. 257.
Dia veinte y seis. pag. 268.
Dia veinte y siete. pag. 281.
Dia veinte y ocho. pag. 293.
Dia veinte y nueve. pag. 298.
Dia treinta. pag. 301.
Dia treinta y uno. pag. 304.